LIVIVS

REVISTA DE ESTUDIOS DE TRADUCCION

10

LIVIUS

Revista de Estudios de Traducción

10 (1997)

Departamento de Filología Moderna
Facultad de Filosofía y Letras
Campus de Vegazana
Universidad de León
24071 León - España
Fax: 987- 291085
E-mail: sertct@isidoro.unileon.es

Director: J. C. Santoyo
Secretario: Secundino Villoria

Consejo de Redacción:
Reiner Arntz (Alemania)
Nelson Cartagena (Alemania)
Marylin Gaddis Rose (EE.UU.)
Louis G. Kelly (Canadá)
Paola Mildonian (Italia)
Angel Luis Pujante (España)
Rosa Rabadán (España)
Mariarosa Scaramuzza (Italia)
Gerd Wotjak (Alemania)

Ordenador: Emilio Fernández

© UNIVERSIDAD DE LEON
Secretariado de Publicaciones
Printed in Spain - Impreso en España
ISSN 1132-31-91
Depósito Legal LE-128-1993

Este número de *Livius* contiene las *ACTAS* (III) de las *IV Jornadas Internacionales de Historia de la Traducción*, celebradas en la Universidad de León los días 27 a 29 de Mayo de 1996.

Se editan con la ayuda concedida por la Dirección General de Enseñanza Superior del Ministerio de Educación y Ciencia.

Tanto el contenido como la redacción de los artículos de *Livius* son responsabilidad exclusiva de sus autores.

LIVIVS

10

Livius, 10 (1997) 9–15

Una vez más y siempre: La traducción como fenómeno lingüístico y cultural

Talia Bugel
UNICAMP, Campinas-SP, Brasil

Este trabajo constituye una reflexión a partir de una experiencia de cambio de orientación teórica a lo largo de mi corta experiencia como traductora (o sería tal vez más justo decir, un paso de la falta completa de orientación teórica a la asunción de un línea concreta de teoría de la traducción). Cuando menciono la falta de orientación teórica no me refiero a que yo no actuara en función de alguna de ellas, ya que eso sería imposible, y sí al hecho de que no era una opción sino producto de la falta de reflexión. La postura tradicional como traductora me había llegado sin darme cuenta, transmitida por profesores que tal vez tampoco fuesen conscientes de su postura teórica, ni de que la estaban transmitiendo.

En su artículo sobre la enseñanza de lectura y las posibilidades de manipulación de la ideología, Arrojo y Rajagopalan mencionan el perjuicio a la educación que provocan los profesores de lectura que no se asumen como productores de significados. A partir de esta posición, terminan ocultando –sin quererlo– a sus alumnos la posibilidad de ejercer esta capacidad y me permito ampliar esta cuestión a la situación de la formación de traductores. Pensemos en las consecuencias socio–culturales provocadas por traductores que trabajen sin consciencia asumida de su tarea como productores de significados.

El cambio de actitud frente a la tarea de traducir y a mi profesión fue una consecuencia del replanteo de algunos de los conceptos básicos manejados por todas las teorías de traducción. Organicé esta presentación dedicando algunos párrafos a algunos de ellos. En las ideas elaboradas en cada uno de los párrafos siguientes, me concentro en la dimensión cultural de la traducción considerada como un texto escrito producido a partir de la lectura e interpretación cultural de textos, que a su vez fueron elaborados en otro contexto y son producto de la lectura personal del mundo hecha por su autor.

Lectura–interpretación

El primer paso al emprender la tarea de traducir es la etapa de lectura. De acuerdo con la formación tradicional de los traductores, la lectura consiste en un proceso de decodificación del texto escrito, que supuestamente contiene un significado determinado, conscientemente registrado por su autor. El proceso de lectura se realizaría enteramente a nivel racional, o sea, sería un proceso de comprensión objetiva, con la finalidad de comprender el mensaje vehiculizado.

Sin comunicación con el autor, que, de acuerdo con esta línea de teorización sobre traducción, sería el único que podría explicar claramente y sin riesgo de cometer errores, lo que pretendió comunicar en tal o cual texto, el traductor vive una situación de inseguridad permanente.

La idea de lectura como decodificación presenta dificultades justamente porque no considera los aspectos de interpretación. La interpretación es comúnmente descartada a partir de la creencia de que existe lo que se llama "significado literal" de las palabras. Como mencionan Arrojo y Rajagopalan en su artículo "A noção de literalidade: metáfora primordial", lo que corrientemente llamamos sentido "literal" supone una estabilidad del significado, inherente a las palabras y que supuestamente preserva al lenguaje de la interferencia de contextos y/o interpretaciones.

De hecho entonces, el uso del lenguaje está relacionado con su contexto y éste con las circunstancias histórico–culturales particulares de quien lo usa, todo lo cual torna imposible la intención de no interpretar e

intentar identificar definitivamente un significado expresado. Como señala Jonathan Culler: "Meaning is context-bound, but context is boundless", a partir de lo cual, las posibilidades de interpretación son infinitas y se modifican en cada instancia de lectura, en función del contexto en el que ésta tiene lugar. Las relaciones con el contexto son unas para el autor en el momento en que escribe y otras para el lector cuando lee. Esto sucede más allá –o más acá– de los elementos que las teorías tradicionales de traducción suelen tener en cuenta, y que se refieren al tiempo histórico y al lugar geográfico; la interpretación inevitable ocurre a nivel ideológico. Este fenómeno permite la expansión del significado y las interpretaciones variadas, espontáneamente controladas por el sistema cultural - puesto que uno de los objetivos del traductor es que su trabajo sea recibido y entendido por la sociedad en la que vive.

Interpretación–Ideología

A partir de lo anteriormente expuesto, podemos afirmar que la lectura de cualquier tipo de texto implica una interpretación, producto de la conjunción del sistema inconsciente del lector y su contextualización en las circunstancias histórico–culturales que lo marcan. Las interpretaciones están marcadas ideológicamente y visto que las marcas ideológicas son propias de la actividad humana, varios autores manifiestan la importancia de asumirlas. Respecto a esto, en su artículo "The Politics of Interpretation", Gayatri Spivak observa:

> Ideology need not be just a shameful secret; it can
> also be the body of values affirmed by a community.
> The politics of interpretation need not be just
> a name for bias, prejudice, and unprincipled
> manipulation; it can also be an agenda for progressive
> action, a conception of interpretation as the
> liberation of suppressed or forgotten meanings,
> or as the envisioning of new meanings which may give
> direction to social change. (1983:5)

Vemos que en esta segunda etapa de reflexión surge nuevamente la traducción en su dimensión cultural, ya que las elecciones que podríamos llamar específicamente lingüísticas –a nivel de palabras– aparecen involucradas en el proceso de recreación del texto que está siendo traducido. A esta altura es extremadamente pertinente la observación de

Arrojo acerca de que lo que comúnmente llamamos "texto original" termina siendo un "palimpsesto" que se reescribirá en múltiples oportunidades. Estas múltiples oportunidades estarán siempre contextualizadas en situaciones culturales determinadas, pero no debemos olvidar que cada una de las recreaciones responde, en primera instancia, a las circunstancias históricas personales de un/a traductor/a que no deja de ser individuo subjetivo e ideológico.

Respecto a esto, es interesante lo señalado por Edward Said, en su libro *Covering Islam*, cuando dice:

> It will be evident that such unscientific nuisances as feelings, habits, conventions, associations, and values are an intrinsic part of any interpretation. Every interpreter is a reader, and there is no such thing as a neutral or value-free reader. Every reader, in other words, is both a private ego and a member of a society, with affiliations of every sort linking him or her to that society. (1981:156)

A partir de esta línea de reflexión, puede decirse que una de las principales innovaciones en la práctica y teoría sobre traducción al final de nuestro siglo es la conscientización de que traductores y traductoras estamos instalados en un sistema social que nos llega con una configuración determinada, y sin embargo no es fijo, nuestra acción práctica e ideológica de hecho lo modifica. Este aspecto es inescapable y por eso es imprescindible asumir nuestra responsabilidad como constructores de la realidad en que vivimos. Y sin duda esto se manifiesta en la traducción en sus dos dimensiones, la cultural y la lingüística. A nivel de sistema lingüístico, aprendemos una lengua que existe y funciona previamente a nuestra participación en el sistema, y simultáneamente el uso que hacemos de ella la modifica en el transcurso del tiempo.

Fidelidad–Orientación al público

Como señala Said, nadie escribe para sí mismo, sino para otras personas, para alguien y la lectura por parte de ese alguien siempre tiene consecuencias imprevisibles. En el ámbito de la traducción, la discusión tradicional ha girado alrededor de si se debe fidelidad a la forma o al contenido del "texto original". Esto surge como consecuencia de insistir

en una separación inexistente entre forma y contenido, que deja a traductores y traductoras en una situación de fracaso insuperable, ya que la cuestión de la interpretación, en estos términos, permanece ignorada, en el intento de practicar una objetividad inalcanzable – simplemente porque no existe.

De esta forma, la formación tradicional de traductores y traductoras los/as prepara para considerarse apenas un eslabón más de una larga cadena, para realizar una tarea completamente automática, donde el mayor empeño se invierte en el intento de disimularse, de borrarse, de ser invisibles, de molestar lo menos posible. La larga cadena a la que nos referimos sería la sucesión de lecturas realizadas en diferentes tiempos y espacios, por una serie de lectores y lectoras que, integrados/as en la tradición logocéntrica intentan eternamente realizar la lectura correcta, aquella que permita revelar las reales intenciones del autor del texto original. A partir de este punto de vista, las personas que emprenden la aventura de traducir, son personas que se agregan al fracasado intento de comprender el original, o mejor dicho, de descifrarlo, y esa sería la razón por la cual siempre es necesario retraducir las obras.

Según las hipótesis tradicionales, las traducciones tienen que rehacerse debido a la incapacidad de los/as sucesivos/as traductores para llegar al significado verdadero depositado en el texto por el autor. Seguramente por eso Dominique Aury, en su prefacio al trabajo de Georges Mounin menciona lo raro que es encontrar una traducción que haya alcanzado un rigor indiscutible, y dice que apenas un milagro logra que algunas traducciones alcancen una permanencia universalmente reconocida (1963: viii). Estos objetivos se les plantean corrientemente a los traductores, acusados de incapacidad de alcanzar un reconocimiento universal. Y considerando el fracaso en el intento de descifrar el significado del original, es explicable que quien hace traducciones quiera pasar desapercibido, pues cuál sería el orgullo de firmar un trabajo fracasado?

Esta base logocéntrica está presente en las teorías tradicionales de traducción, que se concentran en explicar técnicas de traducción sin detenerse a considerar al traductor como una persona integrada en un medio social que contribuye a formarle la personalidad y, en esa medida, explica sus interpretaciones.

Frente a esto, las teorías post–estructuralistas de la traducción atribuyen a la integración del traductor y la traducción en el medio social, la

imposibilidad de que exista una traducción universalmente aceptable. Y esto no constituye en absoluto un problema, si consideramos que es característico de nuestra condición vital. Como observan Arrojo y Rajagopalan en su artículo acerca de la metáfora, al explicar el concepto derridiano de "mitología blanca",

> Ao invés de aceitar sua condição humana, que
> o obriga a imprimir sua marca, suas emoções,
> sua história a tudo que toca, esse "homem branco"
> de que fala Derrida empreende uma busca quixotesca
> daquilo que nunca encontrará fora de si mesmo.
> Portanto a literalidade - a neutralidade, a razão,
> o puramente objetivo - é a grande metáfora,
> a metáfora primordial criada pelo homem que,
> entretanto, precisa se esquecer de que a inventou
> para não se lembrar de sua finitude e de suas
> limitações humanas. (1992: 55)

Estas observaciones le imprimen una orientación completamente nueva a la cuestión de la fidelidad en traducción. En la segunda mitad del siglo XX, principalmente a partir de los años 60, el cuestionamiento de la lógica iluminista propone reflexiones alrededor de la noción de interpretación, abriendo espacios para el proceso de traducción, su contextualización y sus practicantes, incluyendo las diferencias entre ellos. A partir de entonces, gana importancia el papel social de los/as traductores/as. La teorización post–estructuralista tuvo un papel fundamental en el cambio de la recepción de la traducción en los círculos académicos. Su cuestionamiento de los pares dicotómicos a partir de los cuales se organizaban tradicionalmente las disciplinas de estudio –y el mundo en general– permitió relativizar profundamente algunos conceptos tales como "texto original", y "autor", lo cual tuvo como resultado una nueva definición de traducción –como transformación– y del papel de traductores y traductoras.

La noción de fidelidad entonces podría redefinirse a partir de la idea de que autores, traductores y lectores están todos incluidos en lo que Stanley Fish denomina "comunidades interpretativas", que regulan espontáneamente la posibilidad de comprensión entre sus integrantes. En esta medida, los textos dependen de la lectura y de la interpretación para existir, y dejan de ser considerados como entidades autónomas, con una existencia independiente de la transferencia practicada por los lectores. Esto no significa, de ninguna manera, que entrarán en circulación textos que

podrían ser calificados como inaceptables en términos de corrección traductológica. Al contrario, el empeño natural del traductor para que su trabajo sea aceptado por su "comunidad interpretativa" y su propia inserción en ella, establecen inevitablemente los parámetros de adecuación de las traducciones.

Bibliografía

Arrojo, Rosemary (1986), *Oficina de tradução: a teoria na prática*. São Paulo: Ática.

Arrojo, Rosemary y Kanavillil Rajagopalan (1992), "O ensino da leitura e a escamoteação da ideologia" in Arrojo, Rosemary (Org.), *O signo desconstruido: implicações para a tradução, a leitura e o ensino*. Campinas-SP, Brasil: Pontes.

Arrojo, Rosemary y Kanavillil Rajagopalan (1992), "A noção de literalidade: metáfora primordial", ibid.

Culler, Jonathan (1983), *On Deconstruction*. Londres: Routledge and Kegan Paul.

Fish, Stanley (1980), *Is there a text in this class? The authority of interpretive communities*. Cambridge: Harvard University Press.

Mounin, Georges (1963), *Les problèmes théoriques de la traduction*. Paris: Gallimard.

Said, Edward (1981), *Covering Islam: How the Media and the Experts Determine How We See the Rest of the World*. New York: Pantheon.

Spivak, Gayatri (1983), "The Politics of Interpretation" en: Mitchell, W. J. T., *The Politics of Interpretation*. Chicago and London: The University of Chicago Press.

Livius, 10 (1997) 17–29

Traducción filológica y tradición clásica: Mariner y los *Idilios* de Teócrito

J. D. Castro de Castro
Francisca Moya
Univ. de Murcia

1. La cuestión de la traducción ha preocupado, desde el momento de los primeros encuentros de culturas literarias, a estudiosos de todas las épocas. En nuestros días el interés por la problemática que plantea esta actividad es mayor aún y son numerosos los acercamientos al tema de la traducción desde diversos puntos de vista. Es evidente que no existe un único método de traducción y que las circunstancias que rodean el proceso –geográficas y temporales, pero también sociolingüísticas, semióticas y, en definitiva, culturales– condicionan decisivamente tanto el proceso de traducción como el resultado de éste y su recepción. Son estas circunstancias las que nos ayudan a comprender las distintas formas de trabajar de los traductores a lo largo de la historia.

2. Nos ocuparemos hoy de una conjunción de las mencionadas circunstancias. Nos referimos, por una parte, a la posible coincidencia de la figura del traductor y del filólogo, del traductor y del humanista. Ambas figuras son cercanas, pero, como es natural, no necesariamente coincidentes. Nos interesa acercarnos a la cuestión de cómo la actividad filológica (quizá sea mejor decir la "mentalidad" filológica, la forma de trabajar del filólogo) puede influir en la concepción que de su trabajo tiene, implícita o explícitamente, todo traductor. Pero ésta es, claro está, una cuestión amplia y compleja y creemos necesaria limitarla señalando

unos límites cronológicos, geográficos y culturales. En este punto entran el resto de circunstancias que condicionan una traducción. Nos centraremos, por consiguiente, en la figura de un traductor; y en esta ocasión lo hacemos en la de un humanista de finales del siglo XVI y comienzos del XVII, Vicente Mariner de Alagón, y en su traducción al latín de los *Idilios* de Teócrito (1625). Las conclusiones, en principio limitadas a este autor, podrían ser transferibles, en caso de que sean correctas, a otros traductores de la época.

3.Teócrito cuenta con bastantes traducciones latinas[1]. La primera es la de Martinus Phileticus (finales del siglo XV o principios del XVI); sigue la versión de Helio Eobano Hesso (1530), reeditada en 1531 y 1546 y que se encuentra añadida a las ediciones de Brubachius (1545 y 1553) y Morel (1550). En tercer lugar podemos citar un grupo de traducciones con un grado muy elevado de coincidencia, las de Trimaninus y Divus (ambas de 1539), Oertel (1558) de la que derivan, según Ahrens[2] las traducciones de Crespin (1569), Estienne (1579), Vignon (1584), Commelin (1596 y 1603) y Heinsio (1604). Hemos podido constatar que, como indicaba Ahrens, es notable el grado de parentesco entre ellas, en particular dentro del último grupo; utilizar traducciones anteriores, con un grado de transformación diverso según los casos, es una realidad entre los traductores de Teócrito de esta época.

Éste no es un hecho aislado. Ya hemos anticipado cómo traductor y humanista suelen coincidir. El humanista, sobre todo si se dedica al comentario de textos se inserta en una tradición que viene más o menos de antiguo, y se ocupa de conocer y utilizar las obras de otros; es la tradición clásica, que suele repetir y comunicar conocimientos; algo semejante ocurre en la traducción. Desde que hay una traducción del griego al latín las traducciones que vienen detrás no sólo no desatienden las habidas sino que las utilizan y las siguen, aunque intentando mejorarlas, adecuarlas, enriquecerlas, hacerlas, en una palabra, algo distintas, originales. Un caso claro que ilustra este *modus operandi* lo representa la traducción de Vicente Mariner, que vamos a presentar aquí someramente.

---

1. Citamos sólo las anteriores a la traducción de Mariner.
2. H. L. Ahrens (1855), *Bucolicorum Græcorum Theocriti, Bionis, Moschi Reliquiæ accedentibus incertorum idylliis. Tomus Prior*, Leipzig, p. LXX.

4. Dentro de la amplia corriente de traducciones de Teócrito que acabamos de citar se sitúa la que en 1625 realizó el humanista valenciano Vicente Mariner; se entronca con una de las "familias" de traducciones mencionadas, la que comienza con las de Trimanino y Divus de 1539[3], pues un análisis del trabajo de Mariner conduce inequívocamente a la conclusión de que el humanista valenciano ha utilizado no sólo el texto griego sino también alguna traducción latina. Razones de distinto tipo nos llevaron a identificar esta traducción–modelo con la que aparece como versión yuxtalineal en la edición de Teócrito de Daniel Heinsio de 1604[4]. La traducción latina, que incorpora Heinsio sin mención de autor al texto griego que edita, ofrece –salvo levísimos cambios– unas coincidencias tales con la de Commelin (1596) que es evidente que hay que asignársela a éste; así se explican discrepancias entre el texto griego y el latino, cuya traducción se habría hecho sobre un texto diferente al del filólogo holandés.

Hemos comprobado también que, además de esta traducción, Mariner utilizó la traducción de Helio Eobano Hesso de 1530, aunque en mucha menor medida. La suya es, pues, lo que se suele conocer como un *rifacimento*, con un grado elevado de coincidencia léxica y diferencias sintácticas y estilísticas, que comienzan con la transformación de una versión prosaica a una en verso.

La pregunta que surge inmediatamente es: ¿Cual es el grado de interés de un trabajo de este tipo donde la originalidad está, desde nuestro punto de vista, altamente limitada? A nuestro juicio, bastante mayor del que en principio podría pensarse. Es necesario en primer lugar plantearse cuales son las razones de este proceder. Es evidente que la

---

3. Con respecto a estas traducciones se plantea un problema, dado que ambas están publicadas en el mismo lugar, Venecia, en la misma fecha, Febrero de 1539. Las traducciones, de distintos autores y con dedicatorias a distintos personajes, son similares pero no iguales. No hemos podido encontrar ninguna traducción anterior que pueda ser puesta en relación con ellas, si bien Mongitore (A. Mongitore, *Bibliotheca Sicula sive de scriptoribus siculis, qui tum vetera, tum recentiora sæcula illustrarunt, notitiæ locupletissimæ...*, *Panormi*, 1707-1714, p. 247) cita una traducción (que no hemos podido localizar) de V. Winsemius (=Veit Oertel) publicada en Frankfurt en 1536, que no aparece en otras fuentes bibliográficas a excepción de J. A. Fabricius (1793), *Bibliotheca Græca*, vol.III, *Hamburgi* (ed. fasc. Hildesheim, 1966, p. 785) que remite a Mongitore. Aunque caben diversas explicaciones ninguna es, por el momento y con los datos de los que disponemos, suficientemente convincente.

4. Sobre ello presenté una Comunicación al IX Congreso de Estudios Clásicos, que se encuentra "en prensa".

primera explicación que se presenta es que Mariner no supiese griego o no estuviese seguro de su conocimiento de esta lengua. Esto parece poco probable, pero, en todo caso, es evidente que hay que buscar otras razones. Los argumentos que conducen a poner en duda esta simplista explicación son diversos y van desde la amplitud de la obra que Mariner tradujo del griego (incluidas obras que no contaban con traducción latina) hasta razones de índole estrictamente filológica como el hecho de que en los casos de divergencia entre texto griego y traducción yuxtalineal de la edición de Heinsio siga siempre, lo que es muy significativo, Mariner el texto griego. La existencia de un amplia obra de creación en griego (epigramas) por parte de Mariner hace pensar en una cierta agilidad en el manejo de esta lengua.

Quizá tenga algo que ver con esta utilización de material anterior la celeridad con que Mariner trabaja. Mariner pudo utilizar una versión anterior para "ahorrarse trabajo", la labor más dura y poco brillante, y dedicarse en cambio a "mejorar" el texto.

5. A nuestro juicio, es preciso tener en cuenta la situación de nuestro traductor para comprender cabalmente su proceder. En la época de florecimiento de Mariner, finales del s. XVI y comienzos del XVII se estaba produciendo o se había producido ya el paso de un humanismo de corte social, complexivo y cristiano[5], al estilo de Erasmo, a un humanismo más pagano, más especializado, más "filológico" (la influencia de Erasmo será, sin embargo, duradera y, con frecuencia, "subterránea"). Es el humanismo que desembocará en la *ratio studiorum* jesuítica. Aumentan los especialistas con "dedicación completa" (todo lo completa que les permitía, sobre todo en España, la preocupación por su supervivencia)[6].

---

5. Es interesante señalar cómo en las traducciones de los humanistas de esta primera época tiene gran importancia el contenido. La selección de los autores que se han de traducir según la temática que tratan (edificante o didáctica) se complementa con la "cristianización" de los textos como hacen por ejemplo autores como Felipe Mey con su traducción de las *Metamorfosis* de Ovidio (Tarragona, 1586), *vid.* J. Closa Farrés, "La traducción del 'Metamorfoseos' de Ovidio por Felipe Mey (1586)", *Fidus Interpres, vol. I*, pp. 270-276; o el traductor de la plutarquea *Vida de Cimón y Lúculo* (Madrid, 1457) (se trate de quien se trate) *vid.* A. Pérez Jiménez, *La versión renacentista de la "Vida de Cimón y Lúculo" de Plutarco, o la traducción como pretexto. Ibid.*, pp. 140-147.

6. J. F. Alcina (1990), "La poesía latina del humanismo: un esbozo", *Los humanistas españoles y el humanismo europeo*, Murcia, pp. 13-33, señala al hablar del humanismo erudito español (1544-1590) que éste "se caracteriza por una mayor especialización, que prepara ya el humanismo erudito del barroco, a un paso del filólogo moderno, y por una independencia de criterio nueva. Con ellos la poesía logra una cierta autonomía y un nivel de creatividad bastante apreciable.". p. 13. Sobre la

Mariner es un hombre rodeado de libros, es Bibliotecario de El Escorial, se cartea con filólogos extranjeros de su época y está al tanto de sus trabajos y de los de estudiosos anteriores. Es lógico que utilice este material. Si es práctica normal entre los filólogos traductores de nuestros días consultar y utilizar traducciones anteriores, a pesar de que el concepto de plagio tiene hoy una amplitud notabilísima y la sensibilidad hacia él es cada vez más exacerbada, cuanto más en aquella época donde los límites de la propiedad intelectual eran bastante mas laxos.

En este punto quizá resulte adecuado aludir a unas palabras, bien conocidas, que acerca del tema de la traducción escribe Erasmo a Germain de Brie[7]. En su carta, además de anunciarle la gloria que cabrá a los que se dediquen a la labor de la traducción, formula dos ideas de gran interés, en particular la segunda: En primer lugar, la idea de que la traducción es una de las tareas que deben acometer los estudiosos de la Antigüedad. En segundo lugar, la de que los traductores deben, además, contribuir al aumento del conocimiento a través de la mejora del trabajo de los traductores anteriores. La actividad de la traducción se entiende así como un trabajo filológico en el que cada nueva aportación debe ser, en cierto sentido, heredera de las anteriores y contribuir a superarlas. El traductor se incardina en una corriente de la que bebe y a la que aporta. Que Mariner conoce y sigue las teorías de Erasmo acerca de la traducción lo veremos más adelante. Sin embargo, tampoco esta explicación aclara suficientemente el proceder de Mariner. Es posible conocer, valorar e intentar superar el trabajo de los traductores anteriores sin tener que utilizar material ajeno.

6. A. Grafton y L. Jardin describen en un capítulo de su libro *From Humanism to the Humanities*[8] las transformaciones que sufrió la enseñanza del griego a lo largo del Renacimiento. Las páginas finales del citado capítulo están dedicadas a la traducción del griego al latín. Según los autores citados éste es el gran fruto que los estudios griegos produjeron. Desde Guarino Guarini los humanistas dedicados al griego y sus alumnos se dedican a procedimientos traductorios que, en síntesis,

---

difícil subsistencia de los estudiosos *vid.*, sobre todo L. Gil (1981), *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Madrid.

7. P. S. Allen (Ed.), *Opus epistolarum Des. Erasmi Roterodami*, Oxford, 1906-58, Ep. 2422. Tanto la cita como el resumen de los aspectos de esta carta relacionados con la traducción los hemos tomado de E. Rummel (1985), *Erasmus as a Translator of the Classics*, Toronto, pp. 130-131.

8. Londres, 1986.

consistían en una traducción literal del texto y un juego con los elementos de esta traducción variándolos para hacerla estilísticamente mejor. El representante más destacado de este proceder es H. Estienne y su *Epigrammata selecta ex Anthologia*[9]. Esta práctica permitía, según Grafton y Jardin un entrenamiento en la prosa que llevaría a poder componer epigramas *that would be out of the ordinary - not because it was original, but precisely because it was conventional in an unusual stylish way*[10]. Lo importante era el proceso de variación y la pericia en realizarlo y no tanto la originalidad alcanzada. Esta capacidad permitiría obtener la protección de los poderosos. Veamos un ejemplo, el mismo que aducen los autores citados, tomado de la obra de Estienne *Epigrammata Graeca selecta ex Anthologia*[11]

A. P. XI 431[12]	Εἰ ταχὺς εἰς τὸ φαγεῖν καὶ πρὸς δρόμον ἀμβλὺς ὑπάρχεις, τοῖς ποσί σου τρῶγε, καὶ τρέχε τῷ στόματι.
Trad. literal	*Si celer ad comedendum et ad cursum tardus es,* *Pedibus tuis comede, et curre ore.*
Trads. de Estienne y otros	*Quum pedibus tardus, quum sis celer ore vicissim,* *Ore tuo curras, at pedibus comedas.*
	Si tarde curris, sed edis velociter, ore *Curre tuo posthac, at pedibus comede.*
	Tu qui currendo segnis, non segnis edendo, *Fac currant dentes, fac comedantque pedes.*

Tal es la situación de los estudios griegos en toda Europa en la época de Mariner (H. Estienne vive de 1528 a 1598 y Mariner de finales del s. XVI a 1642) independientemente de que existiesen figuras sobresalientes con procedimientos de trabajo más personales y similares a los utilizados en nuestros días. Mariner participa plenamente de este ambiente y de esta forma de trabajar.

7. Para cotejar los datos aportados por Grafton y Jardin con los principios teóricos de Mariner acerca de la traducción[13] debemos

---

9. *s. l.*, 1570.

10. Mariner posee un amplio *corpus* de epigramas en griego y latín.

11. Pp. 274-5 en Grafton-Jardin, *op. cit.*, p. 121.

12. Edic. de R. Aubreton (1972), *Les Belles Lettres*, París.

13. A este tema dedica Gregorio Rodríguez Herrera (1993) un capítulo de su Tesis de Doctorado *Vicente Mariner y su versión latina de la 'Iliada'*, pp. 53-73, que amablemente me ha permitido consultar y

referirnos en primer lugar a un texto del propio Mariner en el que da cuenta de sus ideas al respecto. Es la epístola "A D. Juan Idiaques" (Madrid, 1636). En ella Mariner destaca la dificultad del oficio de traducir, tópico de las introducciones a traducciones y comentarios de todas las épocas y también las excelencias de esta labor. Entre las autoridades citadas (Quintiliano, Cicerón) destacan dos nombres modernos: Luis Vives y *Henrico Stephano*. El nombre de Estienne vuelve a aparecer cuando Mariner señala sus maestros en el arte de traducir: "Al fin yo expongo a los doctos estas traducciones Latinas, que en ellas sigo a Erasmo[14] y a Enrico Stephano, en los demás no reparo". Así pues, Mariner conocía textos acerca de Teoría de la Traducción de autores antiguos y contemporáneos, aunque selecciona como modelos de traductores a los dos autores antes citados. De Erasmo dice también: "Erasmo nos enseña un rico modo de traduzir *y de variar la oracion* como lo professo Gorgias, y Carneades y Lysias". Nos interesa la expresión "y de variar la oración"[15] que probablemente hay que poner en relación con las técnicas de Estienne. Quizá se esté refiriendo Mariner a la *variatio* sintáctica, pero el gusto por ésta llevado al extremo conduce a la variación continuada de todos los elementos, al juego de sustituciones.

En la *Declamatio Hispana*[16] dice Mariner, haciendo un catálogo de sus habilidades filológicas: "que traducire de repente qualquiera Soneto o qualquiera otra cosa de romance, en verso Latino de tres y de quatro maneras, y si se da algun tiempo, lo vertiré de treinta, y mas maneras en varias especies de versos, como mostraré algunos que tengo hechos deste modo" (p. 277), y "que qualquiera verso de Virgilio y de Ovidio o de otro poeta, que me propongan, lo pondré de quatro y de seis maneras, mudando de locuciones poeticas, de modo que siempre venga ser lo mismo." (p. 278). Prueba decisiva de que Mariner había aprendido bien la lección de Estienne es que al *Dicurso a don Juan de Idiaquez e Isacio*

---

que he utilizado para este trabajo. También sobre Mariner versa la Tesis de Dolores García de Paso *Estudio de la versión latina de la 'Odisea' de Vicente Mariner*.

14. Valencia, la ciudad de donde procedía Mariner y donde se había educado había sido un centro erasmista, *vid.* S. García Martínez (1977), *El Patriarca Ribera y la extirpación del humanismo valenciano*, Valencia; id., "El erasmismo en la Corona de Aragón en el siglo XVI. Erasmus in Hispania - Vives in Belgio", *Acta Colloqui Brugensis*, Lovanii, 1986, pp. 215-290; A. Felipo (1993), *La Universidad de Valencia durante el siglo XVI*, Valencia, pp. 98-103.

15. G. Rodríguez Herrera, *op. cit.* pp. 70-71.

16. El texto puede verse en E. de Andrés (1988), *Helenistas españoles del siglo XVII*, Madrid, pp. 274-281.

cavallero de la orden de san lago[17] siguen dos "ejercicios" de traducción del tipo de los de Estienne, donde traduce dos frases del español al latín de 14 y 26 formas distintas respectivamente. Veamos algún ejemplo[18]:

1. Era el lienço en forma triangular, y la labor que tenia por las orillas no era baynilla, sino una costura a repulgo, y de trecho en trecho le caîan muchos hilos destexidos.
2. *Linteamen illud fuit triplici per obliquum dissectum extremo, & quod acus elaboravit opus, nullo perforato escurrebat studio, sed prorsus obducto fili obtectu ductu totam mira structura insinuabat oram, & pendentibus ex intervallo quodam filamentis excultum penitus videbatur.*
1. Era Nise hermosissima, pero llevava muchos afeytes, y era muy alto el moño con que levantava el cabello, y el cabello mas eran hebras de oro, y rayos del Sol, que materia humana.
2. *Erat Nise toto pulcherrima ore, sed multis fucata formæ illecebris, & plena capillicij galea turgebat coma, & capillus potius erant aurea filia, & flammates solis radij, quam quod, quod humanum esset referebat.*

Las reelaboraciones se suceden hasta llegar a la que se lee en el número 26:

> *Puellæ Nisæ pulchritudo omnia natura superat imitamenta, etsi solsicula exposita, explanata, exculta abrasione, dum vel lubrica cutis sumpto naturæ specimine promicat, ob volvitur, imbuitur, & refinato genæ fulgore . splendescunt, & melini quadam turgescunt pingue dinæ, & censurato albescunt crusto, & quamvis stibio lucidi orbes clarescunt, & purpureæ malæ ostreis ardescunt philytis, dum ipse formæ spiritus illarum est converritor, perpurgartor, detersor, sed comatum arx, tutulus, arcus, cameratum flexamen, & fulus flava apside fornix, incuva sedes, chysopastus gibbus, radiver semicirculus, metallifer flexus & quasi te studineo aurea Iris cælamine in excelsum nimis tendebat thronum, & comantia*

17. Madrid, 1636.

18. Estos ejemplos pueden encontrarse en E. de Andrés, *op. cit.*, pp. 295-296.

capitis germina suri erat ramentis roscida, sparsa, mixta, & solis foco totam Ætnam repræsentabat Vulcaniam, & nil quod elementaris esset iuris secum includere posse profitentur, proclamant, manifestant.

Mariner sitúa la actividad del traducir en relación con la Retórica, diciendo que aunque son cosas diferentes, el traductor ha de ser "diestro en tropos y figuras" y que "no carece de nombre de eloquente aquel que traduze bien, porque ha de tener preámbulos, y apparatos, y varias locuciones muy propias para exprimir el sentido". Es evidente que el juego formal con los elementos de la frase era para él fundamental, porque permite una expresión más adornada. La relación con la teoría de Erasmo sobre la traducción, en la que el cultivo del estilo y la retorización y embellecimiento del texto son objetivos irrenunciables (siempre que se trate de textos no sacros), es evidente[19]. Sin duda este procedimiento gustaba a Mariner también por lo que suponía de reto para el "ingenio" del traductor. No debemos olvidar que nos encontramos en una época en la que la dificultad en el trabajo literario e intelectual es el valor más apreciado, muy por encima de la originalidad. Es el Barroco de Góngora y Gracián y estamos ocupándonos del trabajo de un contemporáneo, amigo y admirador de Quevedo (admiración que, por otra parte, era mutua[20]). Para Mariner, pues, resultaría una labor plena de interés tomar un texto latino base y "variarlo" sirviéndose de otras traducciones, su propio conocimiento del latín y de su ingenio. Nunca estaba ausente, sin embargo, la preocupación por el ajuste del texto latino y el original griego traducido, como correspondía a su condición de filólogo.

Algún ejemplo de la traducción de Teócrito de Mariner y de sus "precedentes" nos ayudará a comprender mejor este fenómeno. Podemos comprobar en los siguientes pasajes la enorme relación existente entre las distintas traducciones, incluida la que es objeto de nuestro estudio. Veamos como traducen los versos 12-14 del Idilio I Trimanino, Divo, Oertel, Estienne, Commelino, Heinsio y el propio Mariner:

---

19. *Vid.* E. Rummel, *op. cit.*, *passim*. En el *Discurso* dice también Mariner *Saberlo todo, o saber mucho (porque todo es imposible) es de mucha dificultad: y de aqui nace que es tan dificultoso ser eloquente, que Ciceron apenas conoce uno: Erasmo ni le conoce, ni le confiesa que le ay, solo ponen gran parte de la eloquencia en la copia tanto de palabras como de cosas (...).*

20. Pueden verse las palabras de elogio que Quevedo dedica a Mariner en una carta que le dirige para agradecerle la dedicatoria del *Panegírico de Juliano César in Regem Solem* en M. Menéndez Pelayo, *Biblioteca de traductores españoles*, ed. E. Enrique Sánchez Reyes, Santander, 1953, t. III, p. 22.

Texto griego[21]	Λῇς ποτὶ τᾶν νυμφᾶν, λῇς αἰπόλε τῆδε καθιξᾶς Ὡς τὸ κάταντες τοῦτο γεώλοφον, ᾇτε μυρῖκαι Συρίσδεν; τὰς δ' αἶγας ἐγὼν ἐν τῷδε νομευσῶ.
Trimanino (1539)	Vis (per Nymphas) vis caprarie hic sedens Ad declivem hunc tumulum, ubi sunt myricæ, Canere. Capras autem ego interim pascam.
Divo (1539)	Vis per Nymphas, vis Caprarie hic sedens Ad declivem hunc collem, ubi myricæ, Canere: has autem capras ego interea pascam.
Oertel (1558)	Visne per Nymphas Aepole hic assidens In tumulo adverso, ubi sunt myricæ, Canere fistula: ego interea capellas pascam?
Estienne (1579)	Vis per Nymphas, vis caprarie hic sedens Ad declivem hunc collem , ubi [sunt] myricæ Canere? has autem capras ego interea pascam
Commelino (1596)	Visne per Nymphas, visne Caprarie hic assidens, acclivem hunc tumulum , ubi *sunt* myricæ Canere fistula? ego autem interea capellas pascam.
Heinsio (1604)[22]	Visne per nymphas, visne Caprarie hic assidens, Ad acclivem hunc tumulum , ubi *sunt* myricæ Canere fistula? ego autem interea capellas pascam.
Mariner (1620)	Vis iam per Nymphas visque Æpole colle sub alto ipse sedens, ubi sunt viridi cum fronde Myricæ iam calamum perflare levem. pascam ipse capellas.

Como puede verse, el grado de utilización de las traducciones anteriores era elevadísimo. No podemos olvidar, sin embargo, la idea que

---

21. El texto está tomado de la edición de Heinsio de 1604. Es el que transmiten la mayoría de los códices. La edición más utilizada actualmente, la de Gow (A. S. F. Gow, *Theocritus edited with a Translation and Commentary by*, 2 vols., Cambridge, 1952[2]), acepta las conjeturas de Ahrens (τεῖδε por τῆδε, v.12) y Valckenaer (αἴ τε por ᾇτε, v.13), ambas muy posteriores, pues, a la edición de Heinsio y a las traducciones aquí presentadas.

22. Esta es la traducción yuxtalineal que acompaña el texto griego de los idilios (edición de 1604). También encontramos en el mismo volumen una traducción de los idilios realizada por el mismo Heinsio y por H. Grotio, completamente independiente de la línea de traducciones que aquí presentamos y original en el sentido que nosotros daríamos a ese término. Esto plantea el problema de las distintas traducciones realizadas con métodos diferentes según el fin al que se destinan. Una traducción muy literal como la que Heinsio toma de Commelino era muy adecuada para ser colocada, con leves ajustes (que en este caso apenas se realizan), junto al nuevo texto griego del propio Heinsio. La otra traducción, independiente del texto griego, permitía un tratamiento más libre y la utilización del verso. Es evidente que la primera servía más que nada como ayuda para el texto griego y la segunda era considerada como una recreación artística.

estos traductores tenían de que sus obras eran, en cierto sentido, nuevas y originales[23]. Su trabajo consistía en tomar el material existente y "variarlo" para obtener con ello un texto "nuevo" que incorporase nuevos valores, como son: mayor adecuación al texto original, o mayor calidad literaria. Así se sustituían términos poco adecuados por otros considerados mejores[24], se insertaban o eliminaban junturas tomadas de autores clásicos[25], se dotaba de estructura métrica al texto para convertirlo en una obra poética[26] o se añadían elementos que contribuyesen a la "mejora" del texto[27]. Nosotros llamaríamos a estos nuevos trabajos recreaciones, ellos las consideraban nuevas traducciones. No es necesario decir que estas *retractationes* no suponían siempre una mejora del texto.

Las razones para este comportamiento (y esta consideración de las obras como originales) podrían imaginarse de distinto tipo, yendo de la conveniencia editorial de presentar una obra como nueva, a la falta de capacidad para realizarla, pero no creemos, sin embargo, que sean sólo éstas las causas; por contra, es conveniente a este respecto no olvidar aspectos como el respeto por el trabajo de filólogos anteriores, el diferente concepto de la originalidad o la preferencia por un procedimiento de trabajo altamente retorizado y basado en la "variación".

8. En conclusión podemos señalar que Mariner se encuentra plenamente integrado en la labor filológica de su época, que conoce ideas y trabajos de sus contemporáneos y que utiliza ambos con libertad. Su idea de la actividad del traducir y su conocimiento del trabajo de otros filólogos le permite utilizar sin problema traducciones anteriores. Se trata de una técnica peculiar, propia de una época y una cultura determinadas, pero que sin duda merece la pena conocer y comprender, valorando éxitos y errores.

---

23. Ni Trimanino ni Divo hacen en las dedicatorias de sus traducciones ninguna referencia a que se hayan inspirado en la traducción de algún otro autor. Tampoco lo hacen Estienne, Oertel, Commelino ni Heinsio.

24. *Assidens* por *sedens* en Commelino y Heinsio.

25. Del *cantare* de Trimanino, Divo y Estienne se pasa al *canere fistula* con dos términos virgilianos de Oertel, Commelino y Heinsio, y de éste al casi virgiliano *calamum perflare levem* de Mariner (*cf.* E., V, 2 *tu calamos inflare levis, ego dicere versus*).

26. Así en el texto de Mariner.

27. El sintagma *viridi cum fronde* de la traducción de Mariner (v.13), que no está en el original griego, contribuye a la caracterización del *locus amoenus* pastoril.

Nos gustaría terminar con unas palabras del propio Mariner en el citado *Discurso a D. J. Idiaquez* que apoyan, a nuestro parecer, el concepto de actividad traductora y científica en general insertada en una corriente de la que se hereda y a la que se aporta:

> Yo he hecho en estas locuciones (se refiere a las traducciones "variadas" que hemos visto antes) solo ostentación de palabras, porque la materia no dà lugar para mas. Lo que se puede inferir dellas es, o la liberalidad de hablar, o la facilidad de entender, que de lo uno y de lo otro nace como de perpetua fuente el caudaloso fluxo de la oración, *y el precipite rio del conocimiento y el fluctuante curso de la ciencia.*

Nos parece que "rios del conocimiento" o "curso de la ciencia" son dos buenas metáforas para poner punto y final.

Ediciones mencionadas en este trabajo

1. *Theocriti Bucolica per Phileticum e Græco* (sic) *traducta. Ad Federicum Urbini ducem*, [*Venetiis*], [*circa 1490*].

2. *Theocriti Syracusani Idyllia triginta sex latino carmine reddita Helio Eobano Hesso interprete*, *Haganoæ*, 1530.

3. *Theocriti Syracusani Idyllia triginta sex latino carmine reddita Helio Eobano Hesso interprete. Acceserunt recens Theocriti genus ac vita. De inventione ac discrimine Bucolicorum carminum. Item singulis Eidyllis singula argumenta a quodam Graece Latineque erudito latinitate donata*, *Basileæ*, 1531.

4. *Theocriti syracusani opera latine a Ioanne Trimanino ad verbum diligentissime expressa, locis unde Virgilius sumpsit indicatis*, *Venetiis*, 1539.

5. *Theocriti Syracusani Poetæ Clarissimi Idyllia trigintasex, recens è græco in latinum, ad verbum translata: Andrea Divo Iustinopolitano interprete*, *Venetiis*, 1539.

6. Θεοκρίτου εἰδυλλια ἕξ καὶ τριάκοντα. Τοῦ αὐτοῦ πέλεκυς καὶ πτερύγιον. Μετὰ τῶν σχολίων Ζαχαρίου τοῦ Καλλιέργου πάνυ ὠφελίμων. *Theocriti Idyllia, hoc est parva poemata XXXVI. Eiusdem Epigrammata XIX. Eiusdem Bipennis et Ala. Præter hæc et latina versio carmine non infeliciter reddita per H. Eobanum Hessum et Ioachimi Camerarii scholia non inerudita accesere*, *Francofurti*, 1545.

7. =3, *Parisiis*, 1546.

8. *Theocriti idyllia græca. Eadem latino carmine expressa ab Eobano Hesso, Parissis*, 1550.

9. =6, *Frankoforti* (sic), 1553.

10. *Interpretatio Eidylliorum Theocriti, dictata in Academia Witebergensi, a Vito Winsemio, Francofurti*, 1558.

11. Τὰ σωζόμενα τῶν παλαιοτάτων ποιητῶν Γεωργικά, Βουκολικὰ καὶ Γνωμικά, *Genevæ*, 1569 y dentro del volumen: Θεοκρίτου τοῦ Συρακουσίου Εἰδύλλια και Ἐπιγράμματα τὰ σωζόμενα. Σιμμίου Ῥοδίου, Μόσχου Συρακουσίου, Βίωνος Σμιρναίου, *Theocriti, Simmiæ, Moschi et Bionis Eidyllia et Epigrammata quæ supersunt, omnia græcolatina et exposita*, 1570.

12. *Theocriti aliorumque poëtarum Idyllia. Eiusdem Epigrammata. Simmiæ Rhodii Ovum, Alæ, Securis, Fistula. Dosiadis Ara. Omnia cum interpretatione Latina. In Virgilianas et Nasonianas Imitationes Theocriti Observationes H. Stephani, Parisiis*, 1579.

13. Τὰ σωζόμενα τῶν παλαιοτάτων ποιητῶν Γεωργικά, Βουκολικὰ καὶ Γνωμικά. *Acesit huic editioni Is. Hortiboni Theocriticarum Lectionum libellus, Genevæ*, 1584 y dentro del volumen: Θεοκρίτου τοῦ Συρακουσίου Εἰδύλλια καὶ Ἐπιγράμματα τὰ σωζόμενα. Σιμμίου Ῥοδίου, Μόσχου Συρακουσίου, Βίωνος Σμιρναίου. *Theocriti, Simmiæ, Moschi et Bionis Eidyllia et Epigrammata quæ supersunt cum Masæi poematio, omnia græcolatina et exposita.*

14. Θεοκρίτου τοῦ Συρακουσίου Εἰδύλλια καὶ Ἐπιγράμματα. Μόσχου Συρακουσίου, Βίωνος Σμιρναίου, Σιμμίου Ῥοδίου τὰ σωξόμενα. *Theocriti Syracusani Idyllia et Epigrammata cum mss. Palat. Collata. Moschi, Bionis, Simmiii opera quæ extant. Iosephi Scaligeri et Isaaci Casauboni Emendationes seorsim dabuntur* [Heidelberg], 1596.

15. Θεοκρίτου τοῦ Συρακουσίου Εἰδύλλια καὶ Ἐπιγράμματα. Μόσχου Συρακουσίου, Βίωνος Σμιρναίου, Σιμμίου Ῥοδίου τὰ σωξόμενα. *Omnia cum interpretatione Latina. Accedunt notæ et Emendationes Iosephi Scaligeri, Isaaci Casauboni, Danielis Heinsii in Theocritum*, [Heidelberg], 1603.

16. Θεοκρίτου, Μόσχου, Βίωνος, Σμιρναίου τὰ εὑπισκόμενα. *Teocriti,moschi, Bionis, Simmii quæ estant: Cum Gæcis in Theocritum Scholiis, et indice copioso: Omnia studio et opera Danielis Heinsii. Accedunt Iosephi Scaligeri, Isaaci Casauboni, et eiusdem Danielis Heinsii notæ et lectiones*, [Heidelberg], 1604.

Livius, 10 (1997) 31–39

La autobiografía femenina como mecanismo de traducción de la vida fingida

Mª José Conde Guerri
Univ. de León

A pesar de los esfuerzos de George D. Painter en su estudio sobre Marcel Proust[1] nunca se ha podido saber la identidad de la misteriosa dama, capital en la evolución de *A la búsqueda del tiempo perdido*. Como tampoco se ha llegado a descubrir quién fue el amor secreto de Bécquer más allá de la celda simbólica del poeta. Claro que ante estas afirmaciones se puede objetar que hablamos de textos no pertenecientes al género autobiográfico. Sin embargo he citado expresamente a dos autores en los que la ficcionalidad narrativa se alimenta de vivencias personales, impostándolas bajo un personaje ficticio. Y que, en un sentido inverso, es la criatura literaria la que aporta entidad al autor, completo anónimo sin ella.

Como estos ejemplos hay muchísimos en la historia de la literatura, produciéndose una particular concomitancia entre la autobiografía y la novela. Cito sólo dos casos más. *Automoribundia* de Ramón Gómez de la Serna, escrita con la técnica de la ficción dentro de la ficción, del escritor que se despide de sí mismo como persona literaria; y por el contrario *Troteras y danzaderas* de Ramón Pérez de Ayala. Una novela que es en

1. Marcel Proust (1972), *Biografía: 1871-1922*. Madrid: Alianza, II vols.

realidad la biografía de una época –la de la Generación del 14–, de un hombre, y no en vano fue definida por su autor como "novela reportaje"[2].

Pues bien, este doble proceso comúnmente aceptado por la crítica literaria plantea sus problemas cuando la que escribe es una mujer. ¿Qué pasa entonces con la transcripción, exacta o fingida, de sus vivencias?

Prescindiendo por el momento de cualquier referencia ideológica aceptemos que el hecho de ser mujer complica la actividad literaria. En la mente de todos permanece esa larga lista de historias de mujeres de los siglos XVIII y XIX tan publicitada hoy desde los medios de comunicación. Mujeres que escriben en la oscuridad y que en consecuencia firman como hombres: George Sand, George Elliot, Fernán Caballero... El pseudónimo se convierte así en el primer mecanismo de estrategia literaria femenina al transmutarse en un "otro" para expresarse con libertad. Cecilia Bölh de Fäber, alias "Fernán Caballero", lo diría al redactar *La Gaviota*: "En Madrid nadie me conoce aunque siempre repetí que al saber que era mujer el autor, perdía la novela no sólo mérito y prestigio sino la fuerza moral de sus buenas y religiosas ideas. He ahí las ventajas de mi incógnito. Si se hubiese dicho que era una señora nadie lo lee"[3].

Obviamente Bölh de Fäber traduce mal sus sentimientos y dónde cita "ventajas" debería hablar de "miedo a la sociedad" porque no olvidemos que en estos ejemplos femeninos el resorte del pseudónimo nace del impulso autobiográfico contenido y censurado. Quizás por ello sería necesaria una ampliación de las tesis de Philipe Lejeune al afirmar en "El pacto autobiográfico" que "el pseudónimo es el desdoblamiento de un nombre que no cambia la identidad"[4]. Aquí sí existe el deseo de un autor fingido y como tal sentimiento el pseudónimo en la mujer debería entrar en la historia de la traducción, explorando las variantes del texto original según los diversos entornos socioculturales de cada lengua.

Sentimiento éste de prevención ante la sociedad en parte muy justificado ya que las autoras decimonónicas debieron percibir que con el tiempo existiría una tendencia a leer las novelas femeninas, sobre todo las del siglo XIX, bajo una perspectiva psicoanalítica. Este sistema de

---

2. Vid. al respecto AA. VV. (1982), *L'autobiographie en Espagne*. Université de Provence.
3. Introducción a *La Gaviota*, ed. Carmen Bravo Villasante. Madrid: Castalia, 1984.
4. "La autobiografía y sus problemas teóricos". Barcelona: Anthropos, 1992, pp. 47-61.

análisis ha dado excelentes resultados en muchas de las autoras de la Vanguardia europea, pensamos en Djuna Barnes y en Virginia Woolf[5], y en otras más contemporáneas como Sylvia Plath. También las hermanas Brontë, traducidísima hoy su producción, han sido objetivo fundamental de tales estudios y sus narraciones se presentan como el espejo simbólico que ellas tenían de sí mismas y de las masculina sociedad que las rodeaba. De modo que el personaje de "la loca" en *Jane Eyre* de Charlotte Brontë sería un reflejo de las desorientaciones de la autora ante la sociedad y el mundo del varón, y textualmente "una advertencia a la pasión insensata" según la profesora Lyndall Gordon[6]. Gordon se apoya en un párrafo concreto del texto original que invoca al raciocinio y que posteriormente en sucesivas adaptaciones y traducciones la autora cambiaría por otro más sentimental. Pero el auténtico era: "Si él estaba subyugado, también lo estaba yo y por un poder extraño e irresistible"[7]. Aceptando en este punto la interpretación de Susan Gubar y Sandra Gilbert según la cual la figura de Bertha Rochester cumple la función de "alter ego" de Jane[8], en plena concordancia así con la visión que ofrece Jean Rhys en *Ancho mar de los Sargazos*[9], resultaría sugerente a efectos críticos hacer coincidir esta tesis con la norma de la tradición literaria pues ya es sabido que desde la novela gótica de fin del XVIII al relato naturalista, pasando por el folletín ya sea en Xavier de Montepin o en Wenceslao Ayguals de Izco, siempre tiene que haber una loca –preferentemente pirómana– que ponga en ruinas y haga caer la casa Usher del melodrama como bien han señalado sus correlatos fílmicos.

En todo caso vemos que con ello la novela autobiográfica se convierte en una poderosa arma femenina para manifestar la auténtica realidad de sus vidas. El mecanismo de alteridad de "un otro yo" es el instrumento mediante el que conocemos vivencias que de otro modo hubieran permanecido ocultas. De ahí el triunfo del "bildünsroman", de la llamada

---

5. Vid. Luisa Fernanda Rodríguez Palomero, "Virginia Woolf y su traducción: los Diarios" (en prensa).
6. *Charlotte Brontë*. Barcelona: Tusquets, 1995, p. 166.
7. *Ibidem*.
8. *The Madwoman in the Attic. The woman writer and the Nineteenth-Century Literary Imagination*. Yale: University Press, 1979.
9. Vid. al respecto Isabel Carrera Suárez y Mª Socorro Suárez Lafuente (coords.) (1994), *Como mujeres, releyendo a escritoras del siglo XIX y XX*. Principado de Asturias: Consejería de Educación y Cultura; en especial Isabel Carrera Suárez, "La locura heredada: *Ancho mar de los Sargazos* de Jean Rhys", pp. 11-116.

"novela de formación" en la literatura firmada por mujeres una vez dispuestas a salir del anonimato. Démonos cuenta que, por ejemplo en España, no es casualidad que cuando empieza el despegue de la narrativa de posguerra, abunden numerosas obras que responden a este esquema: *Nada* de Carmen Laforet en 1944, *Nosotros, los Rivero* de Dolores Medio en 1952, *Entre visillos* de Carmen Martín Gaite en 1957 o *Primera memoria* de Ana María Matute en 1959. Cierto que son novelas de un realismo primario adscritas todavía a la primera etapa de la novela de formación en las que el fondo histórico, el contexto real, es el auténtico protagonista. Pero siempre en todas ellas, a modo de intrahistoria unamuniana, existe un personaje –un niño o un adolescente, o sea la escritora– que proyecta su particular visión del entorno. Faltarán muy pocos años para que en la década de los setenta se produzca la auténtica eclosión de la novela femenina autobiográfica en España. Si en el siglo anterior el deseo de una autora era parecer un varón incluso en la firma, y los primeros balbuceos decimonónicos de las escritoras iba acompañados por un miedoso impulso de distanciamiento crítico entre lo que se contaba y lo que se había vivido, ahora por el contrario la narración debe constituir un retrato de la propia existencia. *Lo color més blau* de María Aurelia Campany en 1982, *Julia* y *Walter ¿por qué te fuíste?* de Ana María Moix en 1970 y 1973, *Un ha árbore, un adeus* de Marina Mayoral en 1988, *Luz de la memoria* de Lourdes Ortiz en 1976, *Palabra de mujer* de Carme Riera en 1980, *Mirall trencat* de Mercé Rodoreda en 1974, *Ramona, adéu* de Monserrat Roig en 1972 y *El mismo mar de todos los veranos* de Esther Tusquets en 1978 –entre otras– comparten una seria de características comunes[10]. Así destaca la aparición de argumentos extraídos de su propia vida, insistiendo en una dolorosa identificación sexual como en Tusquets o Moix; la narración en primera persona o en una tercera masculina tras la que figura la escritora como hace Lourdes Ortiz en *Luz de la memoria*; y una ruptura espacio–temporal que en un continuo juego de yuxtaposiciones marca el

---

10. Vid. entre otros: *Reading for difference: Feminist perspectives on women novelists of contemporary Spain*, *Anales de Literatura*, vol. 12, 1987; Biruté Ciplijauskaité (1988), *La novela femenina contemporánea (1970-1985). Hacia una tipología de la narración en primera persona*. Barcelona: Anthropos; Geraldine C. Nichols (1989), *Escribir, espacio propio: Laforet, Matute, Moix, Tusquets, Riera y Roig por sí mismas*. Minneapolis: Institute for the Study of Ideologies and Literature; y Toril Moi (1995), *Teoría literaria feminista*. Madrid: Cátedra.

monólogo interior de la novelista, técnica seguida por Montserrat Roig en *Ramona, adéu* a través de tres generaciones de mujeres.

Si han atendido a los títulos habrán percibido además otra característica común. El empleo en todas ellas de la lengua materna –catalán, gallego– para relatar sus experiencias autobiográficas, empleo que se abandonará en ocasiones en aras de una mayor comercialidad[11]. De tal modo que en historia de la traducción es de sumo interés cotejar el texto original de las obras con el de sus posteriores versiones al castellano. Un proceso que, obligatorio es decirlo, confinó a ciertas escritoras a una pequeña área de difusión. Mercedes Rodoreda y Montserrat Roig son los dos ejemplos más destacados. *Mirall trencat* aparece en 1974 en Ediciones B–Club Editor y no se tradujo hasta 1978 en Seix-Barral como *Espejo roto*, *El carrer de les Camelies* (Ediciones B–Club des Novelistes, 1966) no surgió hasta 1970 como *La calle de las Camelias* traducida por José Batlló en Bruguera, y la famosa *Plaza del Diamante* esperaría de 1962 a 1965 a ser traducida en Edhasa por uno de los transcriptores favoritos de las escritoras catalanas: Enrique Sordo. Por su parte Montserrat Roig experimentó el mismo proceso. *Ramona, adiós* se editaba en 1980 en Argos–Vergara con traducción de Joaquín Sempere cuando la fecha inicial era de 1972 y *Molta roba i poc sabó* (1971) sería traducido en 1981 por Mercedes Nogués en Argos–Vergara como *Aprendizaje sentimental.* Insisto en que los traductores son magníficos pero ello no excusa que no pase desapercibida la diferencia de estilos dictada por las distintas retóricas catalana y castellana. Algo que subrayó Geraldine Cleary Nichols al comparar la "prosa lacónica" de Rodoreda en *Aloma* (1936) con la "excesiva" de Laforet en *La isla y los demonios* (1952)[12].

El tema es controvertido pero habrá que zanjar la cuestión reivindicando al modo de Rosalía de Castro la lengua materna como medio principal para expresar la introspección porque si algo es cierto en la novela autobiográfica femenina es que ellas, las autoras, no mienten. El lado inverso lo constituyen los libros de memorias. Ya decía Isadora Duncan

---

11. Vid. el estudio realizado por Valeriano Bozal (1969), "La edición en España. Notas para su historia". *Cuadernos para el diálogo*, 14, pp. 85-93.

12. "Sex, the single girl, and other mésalliances in Rodoreda and Laforet" en *Reading for difference: Feminist perspectives...*, pp. 123-140.

–debe ser cierto porque en las tres ediciones que he manejado[13] la frase es exacta– que "ninguna mujer ha dicho toda la verdad de su vida. Los grandes momentos de gozo o de tristeza quedan en silencio", y también afirmaba Antonio Machado, tal vez pensando en la particular versión hecha por la amada Guiomar de sus cartas eróticas que "lo mejor de la historia se pierde en el secreto de nuestras vidas"[14].

Si en la novela autobiográfica femenina se trasluce la realidad, en cambio las memorias, cartas y diarios femeninos constituyen el vivo ejemplo de la verdad fingida. Por ello son tan fáciles de traducir y tienen en ocasiones tan poco interés, debido a la extraña correspondencia que existe entre los datos de la vida real, la imagen que su protagonista ofrece de ella y el ángulo de perspectiva que adopta el traductor. Como pueden observar estamos volviendo de nuevo al viejo problema de la recepción cultural y sociológica que se apuntó con el pseudónimo y que abarca los tres eslabones básicos de la cadena de traducción: texto–transmisor recodificador–contexto de época.

Resulta obvio que en este panorama de las memorias existen distintos grados de validez literaria. En primer lugar en la lista de ventas figuran las autobiografías de actrices o personajes de relevancia social con las que la traducción se porta muy bien, indudablemente porque debido a su carácter protagónico las autoras se encargaron en el texto original de moldear los límites de una fantasía favorecedora. Así se puede certificar que las biografías de la actriz escritora "Colette" y de Sarah Bernhardt –escogidas dos existencias bastante turbulentas– transcriben los mismos datos en su versión original francesa y en la castellana[15]. En otras ocasiones el traductor mejora el material primitivo dotándolo de una literariedad de la que antes carecía. Las editoriales Circe, especializada en temas femeninos, y Paidós son maestras en ello, y así se ha conseguido transformar las memorias de Lou Andreas Salomé: *Mirada retrospectiva*, largamente esperada desde su primera versión alemana en

---

13. *Mi vida*. Barcelona: Debate, 1987; Maurice Lever (1989), *Isadora*. Barcelona: Circe (traducido por Joan Vinyoli / Michèle Pendax); Barcelona: Salvat, 1995.

14. En *Cartas a Pilar*. Madrid: Anaya & Mario Muchnik, 1994.

15. Herbert Lottman (1992), *Colette*. Barcelona: Circe (traducido por Claudio López de Lamadrid); Arthur Gold y Robert Fizdale (1993), *La divina Sarah*. Barcelona: Paidós (traducido por Javier Ruiz Calderón).

1951, publicada en Alianza Editorial en 1980[16], y que decepcionan porque el personaje daba más de sí, en un atractivo puzzle de sus cartas, sus diarios y la recreación histórica, dirigido en 1962 por H. F. Peters y publicado en España en 1995 con traducción de Ana María de la Fuente en Paidós[17]. O también elevar un figura relativamente desconocida y dotada de una prosa coloquial e incluso ordinaria como Fanny Stevenson a una dignificación artística gracias a Alexandra Lapierre en 1993 y a la traducción de su biografía por Mauro Armiño en 1996 en Plaza & Janés[18].

Un segundo caso lo constituyen las autoras que "traducen" sibilinamente su existencia, no con un sentido de fingimiento favorecedor como las anteriores, sino con evidente perjuicio para la reconstrucción literaria posterior. Ignoro sus consecuencias en la literatura inglesa o francesa pero voy a citarles dos casos de peligrosa autotraducción en el ámbito español. Volvemos a una actriz, Margarita Xirgú, año 1926, cuando intenta triunfar en el teatro Federico García Lorca de quien la Xirgú después se declararía primera defensora. Sin embargo en sus notas autobiográficas ella reconoce haber tenido problemas con un texto de Lorca *Mariana Pineda* a causa de la desidia del dramaturgo Eduardo Marquina[19]. ¿Era un problema entre autores competidores o más bien la justificación dada a posteriori por la actriz a su negativa de alterar la línea tradicional del teatro poético español manteniendo a Marquina e ignorando la renovación tal vez antipopular de Lorca? Una cuestión no tan baladí pues implica a directores de escena, al gusto del público y al nunca solucionado debate del teatro modernista/teatro poético de la literatura española del siglo XX respecto a Europa.

A Pilar de Valderrama le costó mucho, hasta 1981, reconocer que ella era la Guiomar de los versos de Antonio Machado. Tanto que resulta un doloroso ejercicio de transcripción, y en el caso del crítico Giancarlo Depretis de traducción, ejecutar el cotejo entre la autobiografía de Pilar de Valderrama: *Sí, soy Guiomar*[20] y las *Cartas a Pilar*[21] de Antonio

---

16. Ed. original al cuidado de Ernst Pfeiffer. Traducción de Alejandro Nenegas.
17. *Lou Andreas-Salomé. Mi hermana, mi esposa.*
18. *Fanny Stevenson. Entre la pasión y la libertad.*
19. Antonina Rodrigo (1994), *Margarita Xirgú*. Barcelona: Círculo de Lectores.
20. Barcelona: Plaza & Janés.
21. El estudio introductorio de Giancarlo Depretis aclara algunas de estas alteraciones. Vid. pp. 11-55.

Machado. Lógicamente el texto de las cartas debería ser idéntico en ambos libros pero si antes Margarita Xirgú fingía su vida en nombre del prestigio literario, ahora Valderrama lo hará en nombre de la moral, provocando una auténtica confusión de fechas y párrafos textuales.

Un tercer grupo lo forman las memorias o conjunto de cartas acompañados de una introducción erudita en su edición crítica, sistema que aligera la densidad emotiva de lo escrito por la autora, dotándola de perspectiva. En esta línea sugiero la comparación entre las obras de María de la O Lejárraga: *Gregorio y yo*[22], una diatriba encolerizada contra su marido Gregorio Martínez Sierra que la explotaba literariamente y *Una mujer por los caminos de España*[23], también autobiográfica pero donde la mano transcriptora de la profesora Alda Blanco serena ciertos aspectos conflictivos.

Ya dentro de los márgenes estrictos de la traducción, las mejores autobiografías femeninas se encuentran en la editorial Grijalbo Mondadori, Colección El Espejo de Tinta. Las beneficia además el hecho de que su directora Laura Freixas está particularmente interesada por los aspectos de introspección autobiográfica –recordemos su obra *Madres e hijas*– y este interés redunda en una mayor literariedad en la presentación de los textos. Me refiero a que tales textos no son presentados de una forma lineal sino que con un marcado carácter narrativo se estructuran ofreciendo distintas perspectivas de un mismo hecho. Es el caso de las *Cartas* de Jane Bowles[24] o de *Cartas de amor y guerra* de Scott y Zelda Fitzgerald[25]. Aunque indudablemente en esta línea el ejemplo mejor lo constituye *Cartas poéticas* e *íntimas* de Emily Dickinson que han aparecido incomprensiblemente tarde, este año a cargo de Margarita Arganaz[26].

Resumiendo, en el mundo literario femenino existen tres vías de empleo del sentimiento autobiográfico como mecanismo de traducción de la vida fingida:

---

22. Méjico, Gandesa, 1953.
23. Castalia. Biblioteca de Escritoras, 1989.
24. 1991. Introducción y notas de Millicent Dillon.
25. 1994. Traducción de Ángela Pérez.
26. 1996. Traducción, introducción y notas de Margarita Ardanaz.

1) El empleo del pseudónimo masculino.

2) La novela autobiográfica como resorte de ficcionalidad de lo real.

3) Las memorias como resorte aparentemente verosímil de lo ficticio.

Todo un particular juego de espejos literarios en manos femeninas lo cual, si se permite el coloquialismo anecdótico, no quiere decir que los hombres mientan menos sino que "traducen mejor" y por eso, con ellos, las editoriales venderán más.

Livius, 10 (1997) 41–53

La literatura inglesa traducida y su posición en el polisistema literario español en 1991

Mario Díaz Martínez
Oscar Gutiérrez González
Univ. de León

Desde hace algunos años, los postulados de la Teoría de los Polisistemas han ido cobrando especial relevancia en relación a la propia concepción del fenómeno literario y de los procesos de traducción. La Teoría del Polisistema surgió a principios de los años setenta a partir de los trabajos de Even-Zohar y posteriormente fue desarrollada por Gideon Toury, Zohar Shavit, Shelly Yahalom y otros miembros del Porter Institute for Poetics and Semiotics de la Universidad de Tel Aviv. Tal y como indica el propio Even-Zohar:

> I first suggested this concept in 1970 in an attempt to overcome difficulties resulting from the fallacies of the traditional aesthetic approach, which prevented any preocupation with works judged to be of no artistic value. My approach was based on the working hypothesis that it would be more convenient, (rather than more "true") to take all sorts of literary and semi-literary texts as an aggregate of systems. (Even-Zohar 1976)

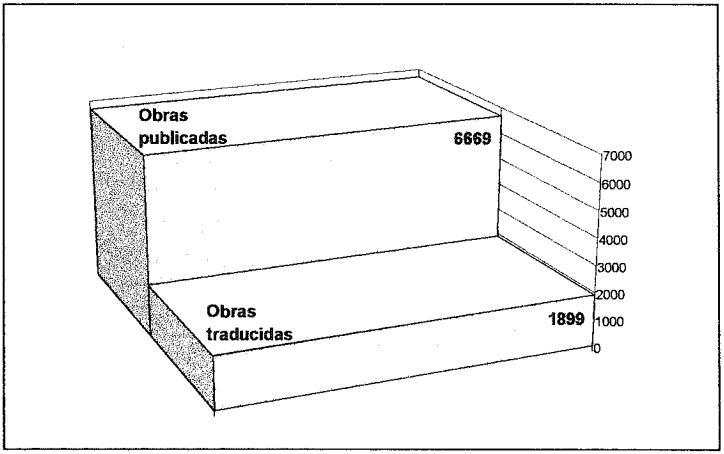
En esta línea, nuestro trabajo intenta abarcar la totalidad del material literario y "semi–literario" publicado en el año 1991. Así, en el modelo polistémico cada caso específico requiere una adecuación teórica, por lo que no es posible establecer a priori el tipo de actividades que deberían o

no ser consideradas parte de la literatura. Tal como apunta Machlup: "The choice between taking a variable as exogenous or making it an endogenous one, is a matter of relevance and convenience" (Machlup 1981: 4).

El presente estudio sincrónico aspira a dar una visión integradora de la situación que la traducción literaria en España presenta en un momento determinado. Se ha fijado el año 1991 como tal momento, debido en parte a la existencia de otras investigaciones previas que se han tomado como punto de partida, concretamente las realizadas sobre la Recepción del Renacimiento Literario Escocés en España (S. XX) desde principios de siglo hasta 1990. Los gráficos que se presentarán a continuación se han obtenido a partir de los datos facilitados por la Unidad de Información Científica y Técnica de la Universidad de León, consultando las bases de datos de la BE (Bibliografía Española de la Biblioteca Nacional), la bibliografía propia del CSIC y el registro del ISBN. Tras una necesaria revisión ficha a ficha de cada publicación, dado que algunas se mostraban incompletas o no figuraban como traducciones pese a su evidentemente procedencia de una lengua de origen extranjero, se seleccionaron las 1899 obras traducidas del total de 6669 publicadas en 1991. Posteriormente se elaboraron un total de 32 tablas estadísticas en las que se hacía constar el nombre del autor, el número de obras traducidas al castellano, catalán u otras lenguas del Estado, el idioma de origen y el nombre del traductor o en su defecto la editorial, así como en lo posible el género al que pertenecía la obra (teniendo en cuenta que este último dato era muy a menudo omitido en las fichas de la BE). A continuación se realizó un tratamiento estadístico de toda la información recopilada en las tablas, a fin de establecer el grado de penetración de los originales de las distintas lenguas en el polisistema meta de la literatura española. Así, se obtuvo el número de obras traducidas por idioma e igualmente pudo determinarse el número de autores traducidos del inglés en 1991 respecto al total de autores traducidos. Igualmente, se decidió la conveniencia de incluir un parámetro en la investigación que reflejara el volumen de traducción de cada autor, como elemento importante en la fijación de una posición central en el PSM independientemente del status de canonización del autor. Así, se procedió arbitrariamente a seleccionar a los escritores con más de cuatro obras traducidas en 1991. Este aspecto del volumen de traducción será un factor a tener muy en cuenta a la hora de asignar una determinada posición en el polisistema meta, puesto que a mayor difusión

de las obras, debería corresponder una mayor probabilidad de ocupar posiciones destacadas dentro del polisistema. En la Fig. 5 se especificará comparativamente el total de obras traducidas a los 6 idiomas principales: Inglés, Francés, Alemán, Italiano, Latín–Griego y Ruso, detallando el nivel respectivo de autores con un alto o bajo volumen de traducción. Otro parámetro que se consideró en el estudio fue el concepto de autor canonizado (entendido como autor "clásico") y autor "marginal", estableciendo como base de tal distinción la inclusión o no de dicho autor en las historias de la literatura de cada una de las lenguas. De esta forma pudo obtenerse un gráfico con el número de autores que superaban las 4 obras traducidas por idiomas, así como unos porcentajes de traducción de los autores canonizados o no canonizados en sus polisistemas literarios de origen, siempre en referencia a los autores con más de 4 obras traducidas. Finalmente, con los datos derivados de las tablas se realizó un estudio estadístico en el que se refleja el volumen de traducción de los autores canonizados o no canonizados, contemplando la variable de su alto o bajo volumen de traducción, en relación al total de obras traducidas al inglés y al Francés y Alemán.

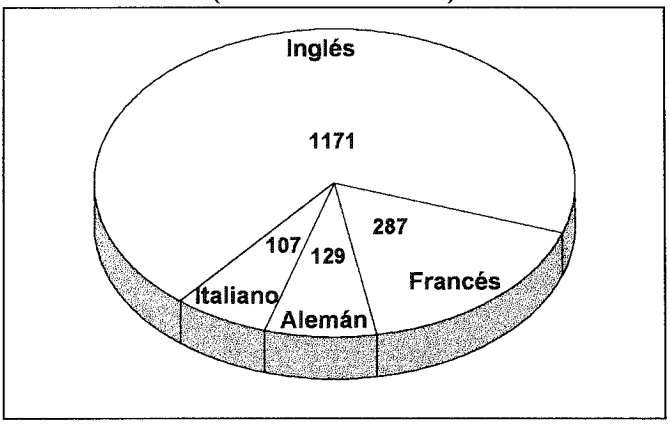
FIG. 1
Publicaciones / Traducciones en 1991



En primer lugar, el procesamiento estadístico de los datos confirma el elevado nivel de obras traducidas al castellano en el año 1991, que se sitúa cerca del 30% (exactamente el 28.47%), es decir, casi un tercio del volumen total de obras literarias publicadas en nuestro país en dicho año son obras traducidas procedentes de literaturas extranjeras. De todo este

corpus de traducción, las versiones que proceden del Inglés sobrepasan el 60% (61.66%), lo que nos da una idea de la importancia y abrumadora presencia de esta lengua en el PSM de la literatura española de este año de 1991, y su claro predominio sobre las demás lenguas.

FIG. 2
Lenguas más traducidas en 1991
(En número de obras)



Así, por ejemplo el francés, con 287 traducciones se convierte a gran distancia del inglés en la segunda lengua más traducida al castellano en este año, duplicando el número de obras vertidas del Italiano (107) o del Alemán (129), que presentan cifras similares. Los autores más traducidos al castellano en 1991 se reflejan en la siguiente tabla:

FIG. 3
Autores más traducidos en 1991

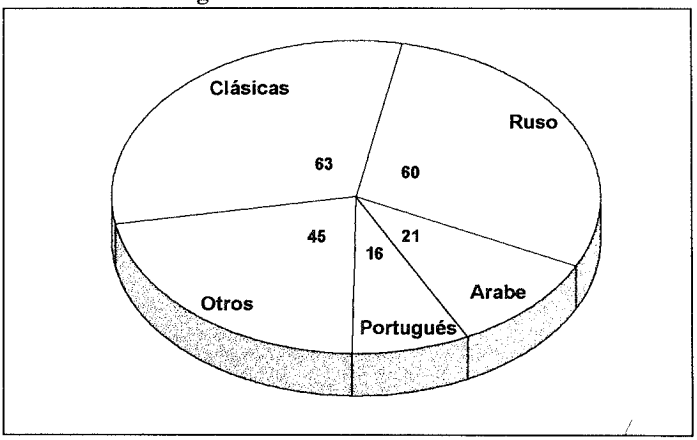
NOMBRE DEL AUTOR	OBRAS TRADUCIDAS	IDIOMA
Doyle, A.C.	23	Inglés
Christie, A.	20	
Davis, J.	15	
Asimov, Y.	15	
Shakespeare, W.	14	
Poe, E. A.	13	
Andrews, V. C.	12	
Koontz, D.	10	
Lovecraft, H. P.	10	
Verne, J.	20	Francés
Simenon, G.	16	

Pese a que el volumen de obras procedentes del inglés es muy superior, el francés presenta un autor, Julio Verne, con un número de 20 traducciones, igualado con la escritora inglesa de novelas de misterio Agatha Christie. El autor extranjero más traducido al castellano en 1991 es Sir Arthur Conan Doyle, con 23 traducciones. Excepto Poe y Shakespeare, el resto de autores en inglés son autores no canonizados, al igual que George Simenon en francés. En cuanto a los géneros, existe un claro predominio de lo periférico: la novela de detectives, de terror y los relatos de ciencia ficción.

En cuanto al resto de idiomas, Kafka aparece como el escritor alemán con más traducciones al castellano en 1991, aunque con sólo cinco de sus obras. En italiano, Marco Delizia, con 7 obras y Leonardo Sciascia con 6 aparecen en primer lugar. Homero es el autor clásico más traducido en 1991, con 6 de sus obras, mientras que Andrei Chejov ostenta tal categoría en traducciones del ruso, con el mismo número. Resulta curioso constatar, a la vista de los resultados obtenidos, cómo por una parte las traducciones del árabe superan ligeramente las del vecino idioma portugués, a la vez que las supuestas "lenguas muertas" sobrepasan en tres traducciones a las obras provenientes de la literatura rusa.

El volumen de obras de otras lenguas menos traducidas se presenta en el siguiente gráfico. En este apartado se incluyen, entre otras, traducciones del checo, el polaco, el japonés, el albanés y el serbo–croata:

FIG. 4
Lenguas menos traducidas en 1991



En cuanto al número de autores traducidos en 1991, de nuevo los escritores de obras en lengua inglesa se sitúan a la cabeza sobrepasando ampliamente el 50% del total, concretamente, llegan hasta el 56.10% (597 autores del total de 1064).

FIG. 5
Autores traducidos del Inglés
(respecto al total de autores traducidos)

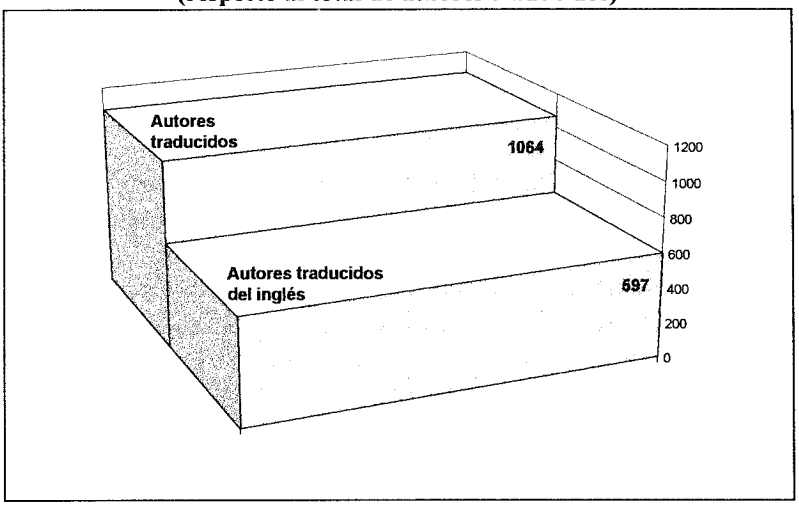
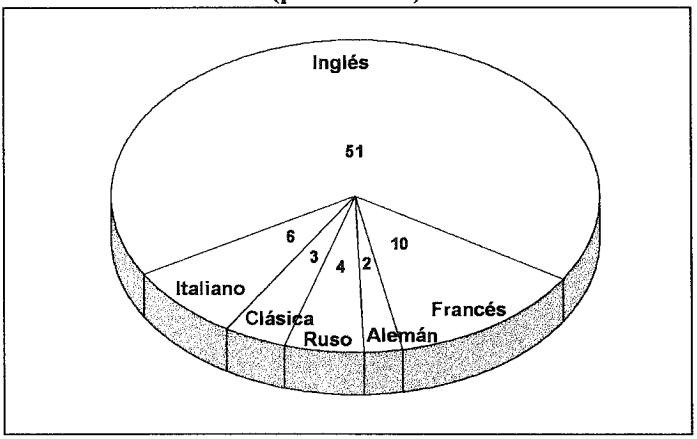
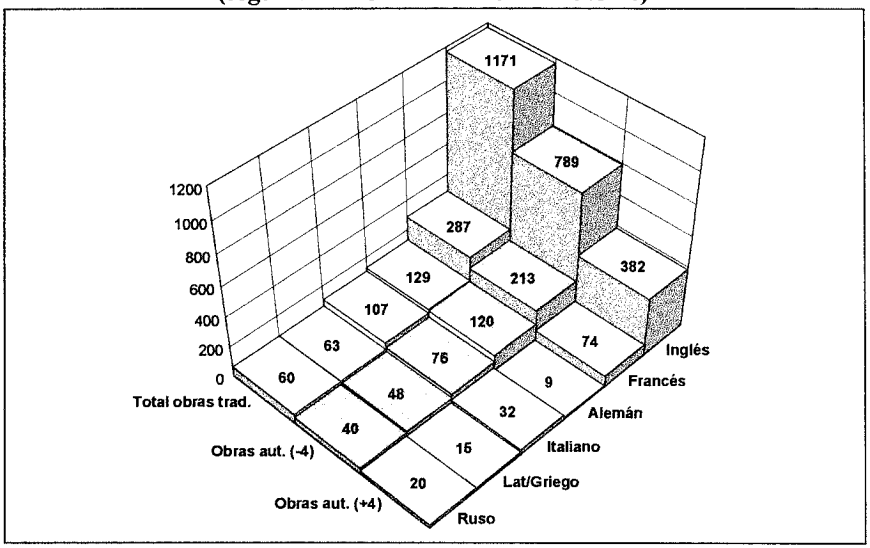


FIG. 6
Autores con más de 4 obras traducidas en 1991
(por idiomas)



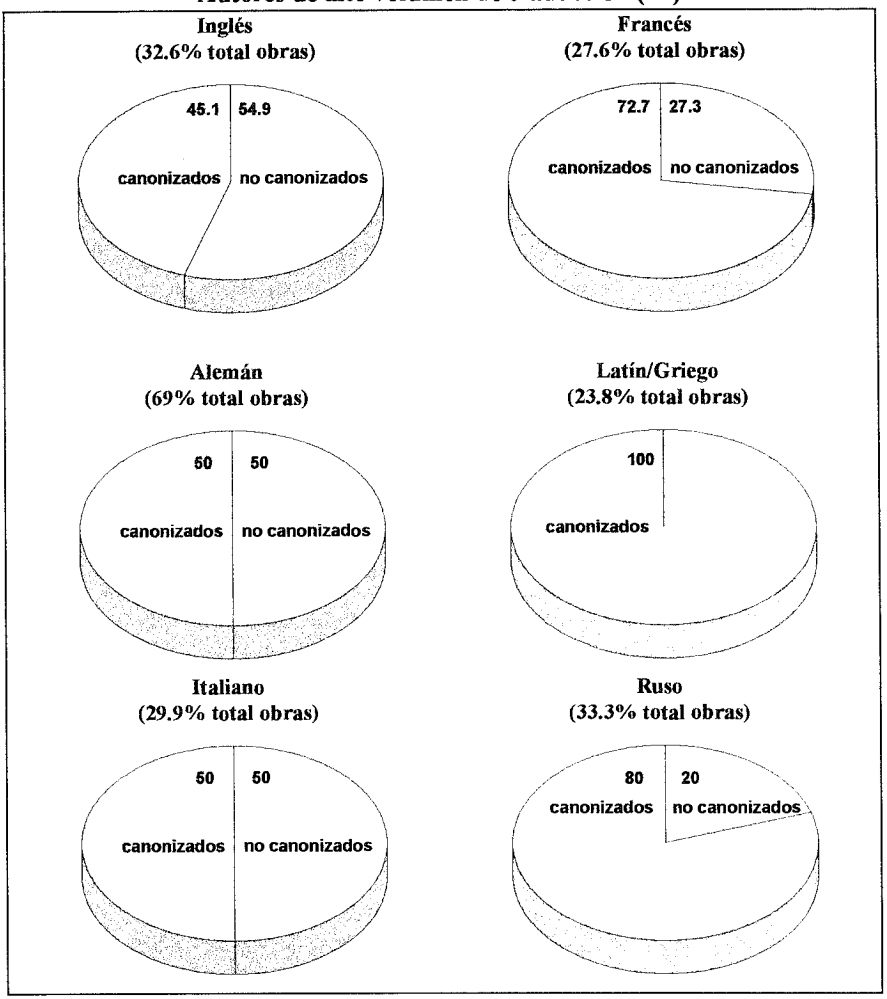
Estos porcentajes se mantienen al analizar el total de obras vertidas al castellano entre los autores de alto nivel de traducción (más de 4 obras traducidas en 1991), donde se sitúan en primer lugar los escritores en lengua inglesa, con un total de 51 obras, seguidos a distancia por los escritores franceses con tan sólo 10.

FIG. 7
Total obras traducidas por idiomas
(según volumen de traducción autores)



La gráfica que indica el total de obras traducidas por idiomas según el volumen de traducción de los autores nos permite establecer interesantes comparaciones. Mientras que en ruso (33.3), inglés (32.6), italiano (29.9), francés (25.7) y latín/griego (23.8), la media de obras publicadas por autores de alto volumen de traducción se sitúa en torno al 28% del total de su idioma, en el caso del alemán el porcentaje desciende bruscamente al 6.9%.

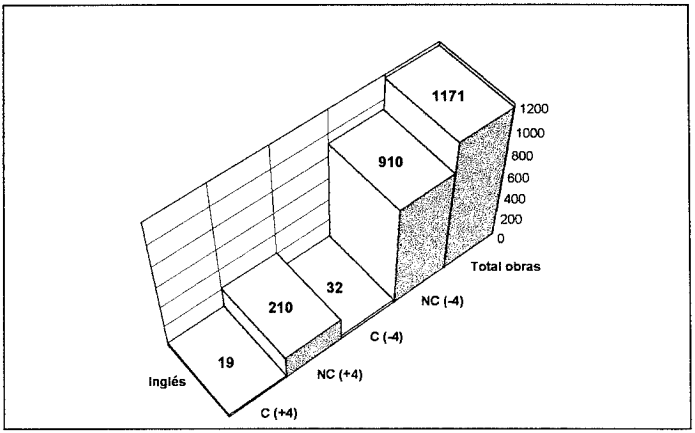
FIG. 8
Porcentaje de traducción de autores canonizados / no canonizados
Autores de alto volumen de traducción (+4)



En la siguiente gráfica se especifica el porcentaje de traducción de los autores canonizados/no canonizados, siempre referida al segmento de autores con más de cuatro obras publicadas. Así, mientras que en inglés, italiano y alemán (en este caso cubriendo casi el 70% del total de obras) los porcentajes se mantienen en torno al 50% de autores canonizados, como es lógico las traducciones de autores clásicos griegos y latinos alcanzan el 100%, mientras que, por su parte, el francés presenta un

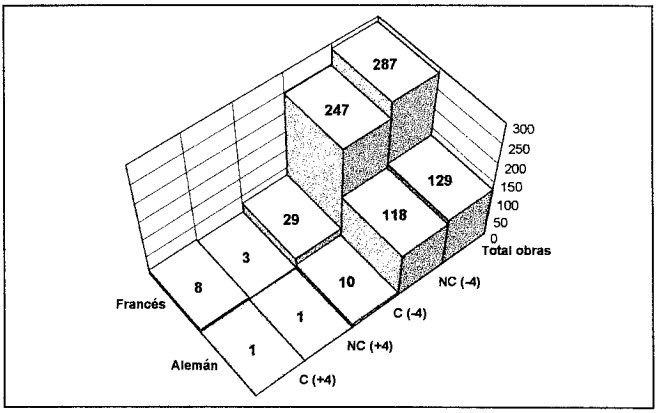
elevado grado de "canonización" (72.7%), superado por el ruso donde estos autores llegan al 80%.

FIG. 9
Traducciones de autores canonizados / no canonizados



Las dos tablas en esta página relacionan los grandes parámetros que se han tenido en cuenta en este estudio, por un lado la canonización/no canonización de los autores (C/NC), y por otro el alto/bajo volumen de traducción de los mismos (+4/–4), proporcionando una visión general de ambos aspectos en relación al total de obras traducidas del inglés (1120 autores NC de un total de 1171), así como del francés (250 NC de 287) y del alemán (119 NC de 129).

FIG. 10
Traducciones de autores canonizados / no canonizados



Desde una perspectiva polisistémica, todos estos datos que hemos analizado se entienden como diferentes interpretaciones y estratos de una misma globalidad. Hemos comprobado que la literatura traducida se comporta como un todo en términos de relaciones sistémicas, aunque al mismo tiempo puede separadamente participar y ser gobernada por otros sistemas adyacentes. Así, la literatura traducida del inglés participa a la vez de un polisistema literario de origen (PSO) y de un polisistema meta (PSM) regido cada uno por sus propias dinámicas de evolución y conversión. No hemos en ningún momento de olvidar el hecho de que la literatura traducida, al igual que el resto de componentes del polisistema, presenta una estratificación en subsistemas primarios y secundarios, que experimentan los mecanismos normales de transformación y cambio:

> When the "canonised" art form (i.e., that which occupies the center of the literary system) reaches an impasse, the way is open for infiltration of the elements of non-canonized art, which by this time have managed to evolve new artistic devices. (Skolovskij, 1966: 27)

Por literatura canonizada hemos entendido lo que se ha venido considerando tradicionalmente como "auténtica" literatura desde una perspectiva esteticista y, consiguientemente, se preserva como parte de la herencia cultural de una comunidad. Los elementos no canonizados incluyen el resto de manifestaciones consideradas "subliteratura", que son generalmente rechazadas por los círculos de conocimiento institucionalizado por carecer de "valor estético o literario", como las novelas de entretenimiento, de detectives, la novela rosa o la ciencia ficción. Hemos de tener en cuenta que al hablar de polisistemas raramente existirá un centro y una periferia, sino varios núcleos centrales y una zona de transición hacia una periferia difusa. Los resultados de nuestro estudio nos indican que el conjunto de la literatura no canonizada, desde la literatura infantil y juvenil a la literatura marginal y en particular la gran mayoría del corpus de literatura traducida son sistemas básicamente secundarios y, por lo tanto, tienden a ocupar una zona intermedia o periférica en el polisistema literario español. Los sistemas primarios, por otra parte, están constituidos casi en su totalidad por las obras literarias canonizadas, ocupando posiciones centrales.

A pesar de que todo estudio del polisistema literario forzosamente nos lleva a reconocer la importancia de las traducciones y su papel tanto sincrónico como diacrónico en la evolución y desarrollo de las mismas, la

literatura traducida a menudo no se ha considerado parte integrante del acervo literario y cultural de una comunidad, por lo que resulta difícil hacerse una idea de la función que desempeña o de su posición dentro del polisistema literario general. Parece que aún no existe una concepción de la literatura traducida como posible y peculiar sistema literario, por lo que el concepto predominante sigue siendo el tratar individualmente la traducción o las obras traducidas, sin referencia al entorno más amplio del PSM en que se inscriben. Siguiendo las teorías de Even-Zohar, hemos considerado como literatura traducida todo el corpus de textos estructurados que funcionan como un sistema dentro del polisistema literario, contribuyendo a su desarrollo como parte integrante y siempre en relación con otros co–sistemas.

Así pues, el sistema formado por la literatura traducida, con sus subsistemas de lengua de origen y géneros, no ocupa en principio una posición predecible o inamovible, como podría sugerir nuestro estudio sincrónico. El que su modelo sea primario o secundario dependerá de las circunstancias específicas que operen en el polisistema en un momento dado. La hipótesis, en parte confirmada, de que la literatura traducida puede ser clasificada en general como un sistema secundario no implica que no puedan existir elementos, que de hecho existen en nuestro análisis, que ocupan posiciones centrales incluso en el PSM, como son los grandes autores clásicos. Como hemos visto en las gráficas, tampoco todos los subsistemas de lenguas gozan de la misma relevancia ni posición en el polisistema literario español. Como sistema, la literatura traducida está a su vez tan estratificada como el resto de sistemas colindantes, lo que significa que mientras que una sección puede asumir una posición primaria, ocupando el centro, otra puede mantener una posición secundaria y periférica, tal y como sugiere Zohar:

> As to translated literature, its suggested status as a secondary system does not always hold true. It seems that the position of this system is a shifting one, not to speak of the differences in this matter between various national literatures (Even-Zohar, 1979: 307).

Está claro que incluso los principios de selección de las obras a traducir vienen determinados por la situación que gobierna el polisistema: los textos a traducir no siempre se escogen según su grado de compatibilidad con las nuevas perspectivas creativas y el supuesto papel innovador que deben asumir en la literatura meta. La hegemonía

discursiva aplicada al campo de la traducción no es una entelequia abstracta, sino que se basa en las posibilidades que ofrece un espacio social cada vez más influenciado por la expansión de los denominados "agentes creadores de opinión", que actúan como poder fáctico en la sociedad. Es posible hallar una relación directa entre la posición de las obras literarias en la realidad inmaterial y teórica del polisistema y la influencia de los aparatos reales de los medios de comunicación, el negocio y mercado bibliográfico y las corrientes de opinión cultural que estos mecanismos son capaces de generar.

La mayor influencia en el polisistema literario español en lo que a literatura traducida del inglés se refiere proviene del conjunto de autores no canonizados, que suman el 80% del total. No sólo el estatus socio–literario de la traducción parece depender de su posición dentro del polisistema, sino que éste condiciona incluso la propia práctica de la traducción. En nuestra concepción, para llegar a comprender la significación de una obra traducida hemos de tener en cuenta tanto su contexto como las operaciones que rigen el polisistema. desde este punto de vista, la traducción no es un fenómeno cuya naturaleza y límites se puedan establecer de modo único, sino una actividad en relación de dependencia con otros fenómenos del discurso social y cultural. Por tanto, los objetos de estudio no se deben ceñir a obras individuales, sino a un segmento mucho más amplio de textos. Por otra parte, la teoría polisistémica abre la posibilidad de una modificación del mismo concepto de literatura, al ampliar considerablemente su campo de estudio. Así, algunos de los más importantes componentes literarios (tales como los géneros tradicionalmente marginales o la literatura traducida) pasan como hemos visto a ser no sólo objetos de legítimo estudio, sino que se reintegran con fenómenos de los que fueron separados anteriormente.

Finalmente, la práctica carencia de estudios de este tipo nos impide fijar con exactitud la evolución de la traducción en años anteriores o posteriores a 1991, lo que resultaría necesario para determinar los procesos de conversión que han permitido la evolución del polisistema literario español hasta nuestros días. Por ello, y pese a la evidente complejidad del trabajo, una de las más importantes conclusiones que se alcanzan es la conveniencia de abrir una línea de investigación de carácter diacrónico que recopile las traducciones al Castellano de obras literarias en Lengua Inglesa durante estos últimos años, analizando detalladamente su evolución y desarrollo, el grado de canonización de

sus autores, su nivel de influencia en el PSM y las previsibles tendencias de evolución a medio plazo.

Obras citadas

1. Even-Zohar, I. (April 1976), Paper Presented to the Leuven International Symposium *"Literature and Translation: New Perspectives in Literary Studies"*. Leuven: The Catholic University of Leuven.

2. Even-Zohar, I. (1979), "Polysystem Theory". *Poetics Today*, Vol.1: 1-2, p.307.

3. Machlup, F. (1981), *Knowledge and Knowledge Production*. Princeton: Princeton U. P., p. 4.

4. Skolovskij, V. (1966), *Theorie der Prosa*, Trad. by Gisela Drohla. Frankfurt am Main: Fischer, p. 27.

Livius, 10 (1997) 55–63

La traducción interdialectal en la historia de la lengua inglesa

Javier E. Díaz Vera
Univ. de Castilla – La Mancha

1. Introducción

El estudio de la traducción entre los distintos dialectos de la lengua inglesa presenta una serie de peculiaridades, derivadas especialmente de la elevada fragmentación dialectal de dicha lengua y de la ausencia durante largos períodos de tiempo de una variante lingüística claramente establecida como estándar. Por estos dos motivos, la traducción de un dialecto a otro ha sido un fenómeno extremadamente frecuente a lo largo de toda la historia del inglés. Sin embargo, la cantidad de traducciones de este tipo, su finalidad y su consistencia no siempre han sido las mismas.

Al hablar de traducción interdialectal entendemos aquí el proceso de adaptación lingüística consciente de un texto originalmente escrito en una determinada variante de la lengua inglesa a otra. Se trata de un fenómeno esencialmente ortográfico, dado que es aquí donde las adaptaciones suelen ser más profundas y numerosas. Sin embargo, no es extraño encontrar casos de traducción morfológica, sintáctica o léxica entre las distintas variantes del inglés.

2. *La traducción interdialectal en la Inglaterra anglosajona*

Las evidencias directas de la existencia de este tipo de traducciones durante el período anglosajón son extremadamente reducidas, limitándose en su mayoría a textos de carácter legal. Las vicisitudes históricas de los distintos reinos anglosajones llevaron a una sucesión de los tres dialectos principales del inglés antiguo (northúmbrico, mércico y sajón occidental) como variantes ortográficas de mayor prestigio a nivel nacional, y como consecuencia de ello muchos de los textos originalmente escritos en cualquiera de estos dialectos fueron traducidos sucesivamente a los otros.

Se trata casi siempre de documentos legales relacionados con la declaración por parte de alguno de los reyes anglosajones de la pertenencia a un determinado monasterio de propiedades de distinto tipo. Laing (1991, 38) afirma que los documentos originales, celosamente guardados por las casas religiosas a las que pertenecían, eran copiados frecuentemente por sus integrantes, de forma que pudieran utilizarse dichas copias para la realización de eventuales consultas legales sobre el patrimonio de cada monasterio. Por este motivo, los amanuenses encargados de la realización de copias de estos originales comenzarán desde principios del siglo X a sustituir de forma sistemática las grafías ánglicas por sus correspondientes en sajón occidental, de forma que los documentos posteriores a esta fecha difícilmente pueden usarse como marcadores dialectales (Campbell 1958, 6).

El principal problema a la hora de estudiar el fenómeno de la traducción interdialectal en la época anglosajona radica en el tratamiento dado al amplio grupo de textos poéticos de origen mércico copiados por escribas de Wessex durante la segunda mitad del siglo X (e incluidos en los manuscritos Junius, Vercelli Book, Exeter Book y Cotton Vitelius). Aunque estos textos presentan un predominio de formas en sajón occidental, la influencia lingüística ánglica es evidente en casi todos ellos. Admitidas las teorías sobre el origen mércico de estos poemas (Alexander 1983), hemos de preguntarnos sobre el proceso de transmisión lingüística de dicho dialecto a la variante del sajón occidental en que han llegado a nosotros. Sin embargo, y dada la escasez de copias diferentes de un mismo texto y la lejanía entre estas copias y los manuscritos originales, resulta difícil determinar aquí las circunstancias que rodearon los procesos de traducción de cada uno de estos poemas. Las recientes investigaciones

sobre métodos escribales (Muir 1991) y competencia ortográfica (Moffat 1992) nos permiten realizar un nuevo acercamiento a esta cuestión, basado en la enorme libertad con que los escribas anglosajonas afrontan sus tareas de copiado de textos. Este sentido de la adaptación hace que en muchas ocasiones el escriba anglosajón se convierta en un verdadero creador literario, de forma que cada manuscrito constituye una interpretación personal de un determinado texto poético. Los poemas originales son objeto así de una continua revisión por parte de cada uno de los escribas encargados de copiarlos, como indica Kiernan en su estudio del manuscrito de *Beowulf* (1981, 178), y esta revisión tiene como único objetivo el de hacer el texto resultante más inteligible en todos los aspectos (Moffat 1992, 814). La traducción del dialecto ánglico original al sajón se presenta así como un proceso progresivo y natural provocado por la intervención consciente, individual y consecutiva de numerosos copistas.

3. Conciencia lingüística y traducción en inglés medio

La gran mayoría de traducciones entre dialectos ingleses data de después del siglo XII, época en la cual la traducción interdialectal se convertirá en el único vehículo para la transmisión de todo tipo de textos vernáculos entre los distintos puntos de Inglaterra. La caída en desuso de la variante ortográfica conocida como sajón occidental tardío y su sustitución por el francés y el latín como lenguas oficiales de Inglaterra harán que los textos escritos en vernáculo a partir de esta época muestren una infinidad de variantes lingüísticas, a menudo de difícil comprensión fuera de sus respectivas regiones de origen. Este hecho conllevará un aumento de la conciencia dialectal de los hablantes de inglés medio, tal y como queda reflejado en la obra de autores como Hidgen, John de Trevisa o el propio Chaucer (Clark 1981).

Conforme las diferencias lingüísticas entre los distintos dialectos del inglés se hacen cada vez más evidentes, el número de traducciones entre éstos irá en aumento. La primera referencia explícita al fenómeno de la traducción interdialectal la encontramos en las líneas 20059-20064 de la única copia completa del *Cursor Mundi* (Göttingen University Library, MS Theol. 107r; ed. Morris 1877) llegada a nosotros, y realizada a principios del siglo XIV por un escriba del norte de Inglaterra a partir de una copia perdida, y supuestamente escrita en un dialecto meridional:

In a writt þis ilk i fand
He-self it wrogh ic vnderstand
In sotherin englis was it draun
And turnd it haue i till our aun
Langage o northrin lede
Þat can nan oiþer englis rede.

Igualmente, en la copia de la obra *Informacion of Richard the ermyte* incluida en un manuscrito de Norfolk (Cambridge University Library Ii.IV.9), el escriba declara que se ha visto obligado a "traslate oute of Northarn tunge into Sutherne that it schulde the bettir be vnderstondyn of men that be of the Selve Countre" (McIntosh 1963, 3).

La existencia de este tipo de traducciones no ha pasado inadvertida a los investigadores de historia de la lengua inglesa. Una primera aproximación a este fenómeno aparece en Tolkien (1929, 111), que distingue las siguientes condiciones para la realización de este tipo de trabajo por parte de un copista medieval:

1. Un conocimiento profundo de ambos dialectos por parte del traductor.
2. Una conciencia dialectal fuerte.
3. Un motivo para llevar a cabo la traducción (hacer accesible el texto a una determinada comunidad dialectal, o fijarlo lingüísticamente en una variante más prestigiosa).

La traducción interdialectal se presenta así como un proceso muy similar al de la traducción entre idiomas diferentes. Sin embargo, McIntosh (1986, 30) realiza en su introducción al *LALME* una profunda revisión de dicho concepto, que pasa a convertirse en un proceso puramente escribal. Por una parte, el copista encargado de la traducción no tiene necesidad de dominar el dialecto del texto original, siendo suficiente un conocimiento pasivo de dicha variante. En segundo lugar, y teniendo en cuenta los métodos de reproducción de manuscritos seguidos en los monasterios medievales ingleses, McIntosh concibe la traducción entre los distintos dialectos del inglés medio como una consecuencia natural de los métodos de copiado rápido de textos, sin que sea necesaria la existencia de un motivo especial para la realización de dicha traducción.

Varias son las razones que llevan al aumento progresivo en el número de traducciones interdialectales en Inglaterra a partir del siglo XIV: el creciente uso del inglés como lengua escrita, la multiplicación de ortografías diferentes en los distintos puntos del país, la alfabetización de la sociedad

inglesa y la creciente profesionalización de la escritura (Díaz 1994, 520-523). Mucho más importante va a ser en este sentido el surgimiento y expansión de la letra cursiva, que va a permitir a los escribas ingleses alejarse progresivamente de los métodos de copiado letra a letra imperantes hasta ahora en todo el país. Mientras que hasta ahora los escribas copiaban sus textos de forma completamente mecánica, reproduciendo fielmente cada una de las grafías de sus originales, la letra cursiva les va a permitir copiar mucho más rápidamente frases o párrafos completos sin mirar constantemente el manuscrito. No es de extrañar por tanto que sea a partir de este período cuando empiecen a aparecer por toda Inglaterra no sólo traducciones sistemáticas entre los distintos dialectos del país, sino también las primeras traducciones y adaptaciones de textos latinos y franceses al inglés (Díaz, en prensa).

4. El surgimiento del inglés estándar

El nacimiento y expansión de un estándar escrito para la lengua inglesa desde principios del siglo XV van a significar una nueva etapa en lo referente a la traducción interdialectal, debido especialmente a la caída en desuso de las numerosas variantes ortográficas usadas en las distintas áreas dialectales. La rápida aceptación de la lengua estándar en todo el país, favorecida por la introducción de la imprenta, hace que todos los textos escritos en Inglaterra después del año 1450 presenten elevados niveles de homogeneidad lingüística (Görlach 1991, 18), lo cual hace innecesario el mantenimiento de la práctica de la traducción dialectal.

Sólo en el caso de Escocia podemos hablar de una perduración de dichas prácticas durante el período renacentista, gracias al mantenimiento de un estándar nacional surgido en los siglos XIV y XV (Jack 1988) y de enorme implantación en todos los niveles hasta la unión a Inglaterra en el año 1603. La conciencia lingüística de los escoceses era tan fuerte en este período que solía hablarse del inglés escocés (o *Scots*) como una lengua independiente del inglés (al que se refieren como *Suthron*), hasta el punto que las autoridades del puerto de Londres emplearon traductores de escocés hasta el año 1617 (como se refleja en el cuento de *The Merie Tales of the Mad men of Gotam*; véase Görlach 1991, 21). Las traducciones al escocés serán especialmente numerosas durante el siglo XVI. Tenemos entre ellas la traducción del Nuevo Testamento de Murdoch Nisbet (1513-

1522), versión parcial e inédita de la traducción al inglés de la Biblia realizada por John Wyclif a finales del siglo XIV. Como podemos ver en los siguientes párrafos, las diferencias entre ambas versiones son mínimas, limitándose en su mayoría a los niveles ortográfico y fonético:

> WYCLIF: & whanne þe tyme of biheeste cam ni$_3$. which god hadde knoulechid to abraham: þe puple waxede and multipliede in egipt til anoþer kyng roos in egipt: which knewe not ioseph þis bigilide oure kyn and turmentide oure fadris: þat þei schulden putte awey her $_3$onge children. for þei schulden not lyue.
>
> NISBET: And quhen y^{e} tyme of promissioun com nere quhilk god hadde knawlechit to abraham y^{e} pepile waxit and multiplijt in egipt. Til ane vthir king raase in egipt quhilk knew nocht ioseph. y^{is} begilet oure kin and tormentit oure fadris y^{t} y^{ai} suld put away y^{ar} $_3$onng childir for y^{ai} suld nocht leeue.

Igualmente, encontramos testimonios de traducciones de inglés escocés a inglés estándar en este mismo período. Este es el caso del historiador inglés William Harrison, traductor de la versión escocesa de la obra *The Chronicles of Scotland*, realizada en 1531 por el poeta John Bellenden a partir del original latino de Hector Boetius *Scotorum Historiae* (París, 1527). La versión de Harrison se publicaría posteriormente en la famosa crónica de Holinshed (1577), una de las fuentes más usadas por Shakespeare en sus dramas históricos. Como el propio traductor indica en su introducción, la traducción del escocés al inglés no presentaba demasiadas dificultades, dado el enorme parecido entre ambos idiomas:

> I haue chosen rather, onely with the losse of three or foure dayes to translate Hector out of the Scottish (a tongue verie like unto uurs) than with more expense of time to diuise a newe the Latin copie...Hetherto I haue translated Hectors description of Scotland out of the Scottish into the English toung, being not a little ayded therein by the Latine.

Debido precisamente a la fácil inteligibilidad existente entre ambos dialectos, el predominio cultural y político inglés no tardaría en reflejarse en Escocia. así, a partir del año 1590 el número de libros publicados en inglés en la ciudad de Edimburgo supera al de libros en escocés (Bald 1926), idioma cuyo uso escrito desaparecerá inmediatamente después de la unión.

5. Los nuevos ingleses y la cuestión del dialecto

Por otra parte, la expansión de la lengua inglesa por todo el mundo a partir de principios del siglo XVII tuvo como consecuencia inmediata la aparición de numerosas variantes diatópicas de dicha lengua. Sin embargo, las diferencias entre todas estas variantes se localizan casi exclusivamente en el nivel fonético, mientras que el inglés escrito estándar se ha mantenido en todas estas regiones, con tan sólo ligeras modificaciones en algunas de ellas. Por este motivo, es difícil encontrar ejemplos de textos adaptados de forma sistemática del inglés estándar a cualquiera de estos dialectos.

Únicamente en el caso de Norteamérica podemos hablar de un verdadero intento de dotar a la variante colonial del inglés del rango de lengua estándar, separada a todos los efectos del inglés británico (Dillard 1992, 37). Ya desde finales del siglo XVII son frecuentes los testimonios directos de las crecientes diferencias entre el inglés británico y el americano, especialmente entre los editores británicos encargados de la publicación de obras americanas (Walker 1939, 317-318). Las reformas ortográficas introducidas en el diccionario de Webster de 1806 y la creación de una Academia de la lengua (la *American Academy of Language and Belles Lettres*, fundada el año 1821) dieron lugar al desarrollo de una fuerte conciencia lingüística entre los hablantes de inglés del Nuevo Continente (Leith 1983: 191), que no era sino un fiel reflejo de la autonomía política respecto a Gran Bretaña.

Los problemas de comunicación entre hablantes de ambas variantes del inglés, centrados sobre todo en los niveles fonológico y léxico, nunca han llegado al extremo de hacer de la traducción interdialectal un fenómeno necesario, por lo cual podemos afirmar que la adaptación lingüística de textos, especialmente frecuente del inglés británico al americano, responde más bien a motivos de carácter político.

6. Conclusiones

El fenómeno de la traducción interdialectal en la historia de la lengua inglesa responde por tanto a dos etapas claramente diferenciadas: una anterior a la estandarización del inglés como lengua nacional de Gran Bretaña y otra posterior a dicho proceso. En el período medieval, la

traducción entre dialectos se concibe como un fenómeno puramente escribal, que ha marcado enormemente el estado lingüístico de muchos los textos literarios llegados a nosotros. El amanuense medieval es al mismo tiempo traductor y creador literario, y la evolución de la traducción interdialectal presenta un paralelismo evidente con el de la traducción entre lenguas distintas.

A partir del Renacimiento, este fenómeno adquiere unos tintes claramente políticos, dependiendo su existencia del prestigio adquirido por las variantes del inglés habladas y escritas en las distintas regiones. Así, mientras que en el caso de Escocia la unión a Inglaterra (1603) va a significar una rápida desaparición de la variante local del inglés, la independencia de las Trece Colonias (1783) producirá un rápido desarrollo de un nuevo estándar ortográfico, al que no tardarán en adaptarse los textos procedentes de la antigua metrópoli.

En definitiva, el estudio de la traducción interdialectal implica no sólo nociones de carácter lingüístico (como es el caso de la traducción entre dos lenguas diferentes), sino también cuestiones históricas y políticas, dependiendo únicamente de nuestros conceptos de lengua y dialecto la línea demarcatoria entre ambos tipos de traducción.

Bibliografía

Alexander, Michael (1983), *History of Old English Literature*. London: McMillan.

Bald, M. A. (1928), "The anglicisation of Scottish printing". *Scottish Historical Review* 23, pp. 107-115.

Campbell, Alistair (1958), *Old English Grammar*. Oxford: Clarendon.

Clark, Cecily (1981), "Another late-fourteenth-century case of dialect-awareness". *English Studies*, 62, pp. 504-505.

Díaz, Javier E. (1994), "Cambio lingüístico y traducción ortográfica en inglés medio temprano: 1050-1350", tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid.

Díaz, Javier E. (en prensa), "Teoría y práctica de la traducción en la Inglaterra normanda". *Actas de los VI Encuentros Complutenses en torno a la Traducción*.

Dillard, Joey Lee (1992), *A History of American English*. London: Longman.

Görlach, Manfred (1991), *Introduction to Early Modern English*. Cambridge: Cambridge University Press.

Jack, R. D. S. (1988), *The History of Scottish Literature, I (Origins to 1660)*. Aberdeen: Aberdeen University Press.

Kiernan, Kevin S. (1981), *Beowulf and the Beowulf Manuscript*. New Brunswick: Rutgers University Press.

Laing, Margaret (1991), "Anchor texts and literary manuscripts in early Middle English", en F. Riddy (ed.), *Regionalism in Late English Medieval Manuscripts and Texts*, pp. 27-52. Londres: Brewer.

Leith, Dick (1983), *A Social History of English*. London: Routledge.

McIntosh, Angus (1963), "A new approach to Middle English dialectology". *English Studies*, 44, pp. 1-11.

McIntosh, Angus; Samuels, M. L. y Benskin, M. (1986), *A Linguistic Atlas of Late Mediaeval English*. Aberdeen: Aberdeen University Press.

Moffat, Douglas (1992), "Anglo-Saxon Scribes and Old English Verse". *Speculum*, 67, pp. 805-827.

Morris, R., ed. (1877), *Cursor Mundi*. EETS os 66. London: N. Trübner & Co.

Muir, Bernard J. (1991), "Watching the Exeter Book Scribe Copy Old English and Latin Texts". *Manuscripta*, 35, pp. 3-22.

Tolkien, J. R. R. (1929), "*Ancrene Wisse* and *Hali Meiðhad*". *Essays and Studies by Members of the English Association*, 14, pp. 104-126.

Walker Read, Allen (1933), "British Recognition of American Speech in the Eighteenth Century". *Dialect Notes*, 6, pp. 313-334.

Livius, 10 (1997) 65–75

Retratos del protector: Iconografías de la soledad

Charlotte Frei
Univ. do Minho (Portugal)

El retrato y el objeto retratado pueden, como ya demostró Oscar Wilde, reflejar realidades distintas; pueden, incluso, llevar vidas opuestas. El *portrait*, así, pretende dar una presencia real a un modelo que tal vez ni siquiera existe realmente. Pero parece como si el lenguaje del pincel pudiese construir cuerpos, también ahí donde no hay nada, *ex nihilo.* Y a la virtualidad de esa imagen se añade el marco, se indica un título o un nombre, una fecha exacta y la firma del autor. Cuando el pintor (a)firma, está autentificando la existencia del modelo y, al exponerlo a los ojos de todos, provoca la visibilidad, es decir, el primer paso para suscitar la credibilidad en el espectador.

El sujeto traductor, de modo semejante, se empeña en auto–representarse a través de prefacios, entrevistas, reflexiones acerca de sus trabajos, etc. Mas aquí el traductor *a tendance à laisser parler en lui la* doxa *ambiante et les* topoi *impersonnels sur la traduction* (Berman, 1995: 75). No obstante, esa inquietud de proyectar sobre diferentes pantallas la coherencia del agente para con su escritura es una tentativa de configurar lo que A. Berman llama la *position traductive* (74). Circunscribir esta posición frente a sí mismo, siempre presente explícita o implícitamente en ese archivo que es la traducción, pone de relieve también la propia huella dejada en el texto por el traductor.

La problemática del sujeto –su *Weltanschauung* y, en consecuencia, *Selbstanschauung*– lo sitúa y predetermina[1] frente a sus intervenciones descifradoras del entorno. Como su material de trabajo es la lengua y la lengua es una forma simbólica, es decir, una forma de clasificación[2], el traductor también estructura su actividad geolingüística y cultural mediante un amplio despliegue de imágenes que, en parte codificadas, suelen "traducir" determinadas concepciones mediante auto–retratos, para entender mejor y concretizar esa incertidumbre de su ausencia. Porque se revela, como acontece con el propio concepto epistemológico de la traducción, que el personaje ejecutor constituye más bien un problema que una solución[3].

Resultaría interesante reunir algunos de estos emblemas para tratar de cristalizar e interpretar esas autocontemplaciones del agente. Sería posible así, de modo ejemplar y arbitrario, establecer dos categorías: las imágenes centrífugas, por un lado, y las imágenes centrípetas, por otro. Ambos adjetivos pretenden calificar o, mejor dicho, enfatizar el carácter movedizo, *fluant*, de la empresa traductora. La iconografía revelada desprende una dinámica ambigua de la identificación del individuo con su quehacer, de manera que, según la perspectiva y precisamente la ya mencionada "posición traductiva", el sujeto elige imágenes de un determinado campo o, incluso, de ambos a la vez. De este modo, la perspectiva no sólo corresponde a una forma histórica, según la teoría de Panofsky, sino que alberga también la cuestión de centro(s) y márgen(es); es decir, el traductor y la traducción como género textual oscilan a menudo entre planos interiores y exteriores, entre autor y "autorizado", entre literariedad sincrónica y diacrónica[4].

---

1. Gadamer, por ejemplo, define esa "situación" (*Situation*) de cada individuo en su historicidad hermenéutica como el lugar (*Standort*) que necesariamente queda determinado por horizontes que justamente deslindan las posibilidades que tiene el sujeto de ver y comprender (Gadamer en Warning [4]94: 115ss).

2. El sociólogo Pierre Bourdieu (89: 8), al referirse a los sistemas simbólicos como el arte, la religión y la lengua como estructuras estructurantes, alude a Ernst Cassirer y su concepto de la "forma simbólica" como equivalente de "forma de clasificación".

3. Coincido aquí plenamente con la postura de Hillis Miller, que rechaza rotundamente el concepto de la traducción como solución cuando afirma: *La traducción es vista ahora como un problema, un tópico de fundamental importancia para ser estudiado, y no como una solución* (95: 87).

4. El aspecto de la literariedad en el campo de la traducción se ve, en mi opinión, estrechamente vinculado a los conceptos de sincronía y diacronía, puesto que todos los textos expuestos a la traducción se enfrentan a la problemática de la distancia histórica entre el "original" y su visión en

Así, las imágenes centrífugas destacan un movimiento hacia el otro, una inquietud por abandonarse a sí mismo e ir a su encuentro. El transgredir la propia frontera, el adentrarse en un terreno desconocido puede estar motivado por "pulsiones"[5] de distinta índole. El traductor como "embajador", imagen utilizada por M. Kundera (93: 134)[6] y A. Bensoussan (95: 31), describe a un heraldo que no trabaja al servicio del propio país, sino que es el porta–voz del escritor "original". No se trata, por lo tanto, aquí de un enviado que representa oficialmente a la nación en varios dominios, sino que está al servicio de un individuo –por cuenta propia o no– al cual debe servir con igual rigor y "fidelidad" desde el momento en que acepta este "contrato", esa misión de difundir el nombre del otro, de dar a conocer la palabra de aquél protegiéndola con su competencia de "elegido", de "profeta"[7]. Elegido, porque el *Botschafter*, que no es un mensajero, es un personaje representativo, íntegro, dotado de autonomía de decisión y una aptitud especialmente adecuada para el trabajo; a él se le confía la imagen codificada de una nación o de una persona, una imagen creada por otro(s) para fines determinados. Figura aquí en forma de sinécdoque, como individuo que se sitúa ante la multiplicidad de las lecturas posibles y un público plural de receptores, lo que transforma su representación en una confrontación constante. Si el embajador real representa a su país en el extranjero, el embajador personal del escritor, de forma semejante, encarna literalmente al escritor y su mundo en la lengua propia, y fingiendo "serlo", convierte la firma del otro en su firma, en un heterónimo suyo. Esa interrupción de la relación del "yo" empírico con el "yo" ficcional permite construir un personaje imaginario e independiente. Recordando los distintos "yos" pessoanos, el traductor produce al autor como un desdoblamiento suyo, extraño, pero posible.

---

otra lengua. Sin embargo, la sincronía y diacronía son realidades contiguas y su aplicación, por lo tanto, una cuestión de grado.

5. Berman (95: 74) retoma el término acuñado por Novalis (*Übersetzungstrieb*). Véase, para un estudio freudiano del término, el trabajo de François Péraldi: "Corps du texte et corps érotique", en *Texte*, 4, 1985, pp.177-190.

6. Kundera reclama que el traductor debería desempeñar el papel del embajador del *estilo personal* del autor en lugar de someterse –como, según Kundera, es usual–, a la autoridad lingüística del *estilo común* que se aprende en la escuela (*vid.* tb. p. 133).

7. Un ejemplo destacado para esa mitificación de la aptitud singular del individuo traductor sería San Jerónimo que en el siglo 5 d.C. es, según Barnstone (93: 190), *unique among Christian scholars in having any knowledge at all of Hebrew*. Kloepfer (67: 38) insiste en el carácter del *Erwählter* del traductor de la *Vulgata* haciendo referencia al factor del la inspiración divina que posibilita la traducción de la Santa Escritura. Goethe da un paso más al comparar, en términos generales, al traductor con el "profeta" que transmite la palabra divina a su pueblo (Berman, 84: 93).

El "pionero", imagen utilizada por Nida (64: 153) toma su decisión voluntariamente, la decisión de abandonar su tierra y buscar nuevos espacios de exploración, de (re)conocimiento diferencial. De él se acostumbra a hablar también en singular, porque representa el espíritu libre y aventurero que abandona la seguridad de lo conocido para ir al encuentro de la *terra incognita.* Este pionero conlleva otras connotaciones en su traducción alemana, cuando se habla igualmente del *Wegbereiter*, aquel que –literalmente– prepara el camino y el terreno para "colonizadores" de toda índole, ávidos de incrementar con las lecturas el espacio interior, desplazando los propios horizontes. Entrar en el laberinto de las lenguas y culturas ajenas supone una iniciación ya no sólo individual, puesto que se ofrece a un público más amplio la misma aventura del viaje a través del objeto traducido. La condición de ser el primero[8] implica el peligro de no conocer la configuración del nuevo mapa textual o, en un afán misionero, el agente querrá imponer su propio mundo en lugar de dejarse iniciar en los ritos de *autrui.* O quizá no sabrá pronunciar el *shibboleth* urgente para lograr su admisión en ese universo, ni tampoco llegue a encontrar la entrada/salida para transmitir su conocimiento. Aquí coinciden el embajador y el pionero, en el sentido de que su singular misión les atribuye al mismo tiempo la entera responsabilidad de una empresa que juega con unos potenciales de poder de frágil equilibrio.

Aunque el papel que interpreta Eco para Narciso haya sido rechazado en nuestro tiempo por muchos[9], otros tantos lo mantienen vivo con su aceptación. Así, el sujeto como "loro"[10] o "mono"[11], persigue al autor mediante un acto de alienación mimética. Pero aquí también es preciso distinguir entre la posición amorosa o afectiva que, según explica Ovidio en las *Metamorfosis*, lleva a Eco a cortejar a Narciso, y los automatismos

---

8. La imagen no carece de ironía, puesto que la traducción como género textual *per definitionem* llega (más) tarde y con ella el traductor, aunque esto no implique en absoluto su desvalorización como género textual ya que, a su vez, puede servir de "primer texto" para una creación posterior.

9. Jill S. Levine (Arrojo, 93: 83), por ejemplo, al comentar su traducción al inglés del cubano Cabrera Infante, acusa el papel de la traductora que, como Eco para Narciso, se ve impelida a traducir una obra con un contenido "opresivamente masculino" (82).

10. Véase Miguel Ángel Vega (94: 21) que en sus referencias a la prehistoria traductológica alude precisamente al emblema visible y diferenciador de los traductores profesionales: *...en el Cartago púnico... se registra la existencia de una casta profesional, la de los traductores, que lleva como distintivo la cabeza rapada y el tatuaje de un loro para distinguir sus capacidads uni- o plurilingües.*

11. Véase el uso de estas imágenes hecho por Nabokov (Steiner, ²92: 252) y Besoussan (95: 60).

no reflexivos de dichos animales. Desde la Edad Media europea, el *topos* del *simius* es utilizado para referirse al poeta que imita algo o a alguien "sin comprenderlo"[12]. Simular la voz de alguien corre el peligro de desfigurarlo, lo que conlleva por ello siempre una doble determinación de índole conflictiva, porque la sombra sólo existe visiblemente cuando hay luz, así que el doble, el *Doppelgänger*, es elemento complementario y adversario a la vez[13]. El carácter espectral de Eco, de la sombra, del *Doppelgänger*, refuerza el aspecto incontrolado, incontrolable del movimiento del traductor hacia la otra escritura, una ruptura consigo mismo, a fin de poder aproximarse, adentrarse en el otro utilizando las propias fuerzas idiosomáticas[14] o de empatía.

La integridad del abandono, la cautelosa astucia de una expedición por aguas desconocidas, el regulado renunciar a la autonomía personal condicionan el papel del traductor en este campo imaginario. Infringir la ley desde una de estas posiciones implicaría consecuencias recíprocamente indeseables. Recordemos tan sólo el cuento de H. C. Andersen sobre el hombre que perdió su sombra. Cuando, después de muchos años, el hombre vuelve a encontrarla tiene que morir, puesto que la sombra –apenas una parte antagónica– al independizarse pierde la conciencia de su doble identidad. Si los elementos en sí, por tanto, suelen conllevar también su forma opuesta, entonces tiene sentido tomar una posición concreta, mantener las diferencias intactas, pero unidas, conservar las jerarquías, porque desordenar estas esquematizaciones puede llevar rápidamente a una inversión de las variables o a la muerte del más débil. Asumir la parte complementaria del otro, desempeñar su forma funcional, permite al traductor unir y, de este modo, superar los contrastes que la doble individualidad necesariamente impone. La dinámica centrífuga remite también, a través del disfraz de las imágenes adoptadas, al procedimiento metodológico de la construcción del texto que busca ser un paratexto con derechos iguales, situado al lado del texto original. De hecho, el huir del

---

12. Para más detalles véanse las indagaciones de E. R. Curtius sobre el mono como metáfora en la literatura medieval y renacentista (76: 750ss).

13. Elisabeth Frenzel (80: 97-107) explica exhaustivamente en su *Diccionario* que la variante del motivo del doble, sobre todo a partir del Romanticismo, pone de manifiesto el descubrimiento de la ruptura y cobra un carácter inquietante y amenazador (pp. 97-107).

14. Véase, para el concepto de la *traducción idiosomática* en oposición a la *traducción ideosomática*, el libro de Douglas Robinson (91: 17ss.).

centro para buscar la fusión, la integración en la complementariedad del otro, cuestiona el propio afán clasificador y discriminador que puede deducirse de estas imágenes.

Las imágenes centrípetas, por su parte, representan imágenes que exaltan el movimiento de la periferia al centro, del retorno al lugar de partida o aglutinación de elementos extraños. Los motivos relativos al antagonismo (guerrero), la sexualidad (esposa) y la alimentación (antropófago) se caracterizan por su íntimo parentesco. San Jerónimo habla del mensaje que el traductor/protector lleva como un cautivo a casa[15] (Steiner, *op. cit.*: 314), un símil que refleja bien el momento de rivalidad, de agresivo anhelo por la supremacía de la actitud traductora[16]. Cuando el traductor desempeña el papel o toma la máscara del "conquistador"[17], actuando sobre los desniveles culturales entre diferentes sistemas literarios, hace, muchas veces, de autor y autorizado a la vez, porque literalmente conquista, domina, domestica e integra territorios ajenos, significado que fundamenta etimológicamente el término *auctor.* Conquistar designa la alteración inherente al acto llevado a cabo por el traductor. Cuando él irrumpe, el mapa se modifica, sea en favor o en contra de cada uno de los lados, porque cuando uno aumenta el otro tiene que disminuir y *viceversa.* En el mismo contexto asociativo se encuentra localizada la imagen evocada por Nabokov (Steiner, *op. cit.*: 252) del asesino, del homicida que entrega la cabeza del escritor muerto sobre una bandeja sugiriendo así el martirio del Bautista. Se trata de una fórmula nueva del ya mencionado elegido o profeta que, ahora ángel caído, inhibe la propagación de la palabra, frena la distribución de la información a una multitud en espera. Por otro lado, el verdugo y ejecutor, el traidor, son una necesidad urgente, según la concepción teológica, y constituyen incluso premisas para la posibilidad de una segunda vida supuestamente mejor. Sin embargo, y en términos de mayor aceptación, el autor suele

---

15. San Jerónimo se refiere aquí a Hilario el Confesor que traducía por el sentido y no la letra, cuando dice: "... *Sufficit in praesenti nominasse Hilarium confessorem qui homilias in Iob et in psalmos tractatus plurimos in Latinum uertit e Graeco, nec adsedit litterae dormitanti, et putida rusticorum interpretatione se torsit, sed quasi captiuos sensus in suam linguam uictoris iure transposuit.*" Cita tomada de Aires A. Nascimento (ed.)(95: 64).

16. Rita Copeland (89: 17ss) interpreta con perspicacia la relevancia e influencia de este aspecto para la práctica del traducir en la Edad Media.

17. Nietzsche denomina así la postura tomada por los romanos al traducir a los griegos (Lefevere, 77: 96).

morir en la traducción a causa de la incapacidad del traductor –que no es sino otra forma de violencia–, que no ha sabido encender la llama ajena en el nuevo entorno.

La muerte del texto entre las manos del sujeto guarda mucha similitud con las imágenes de la penetración sexual. La lectura crítica y exhaustiva del traductor se asemejaría al máximo momento erótico. Es lo que Haroldo de Campos (76: 34) llama –evocando la concepción poundiana de la crítica– una *penetração no âmago do texto artístico*. El matrimonio textual, el autor y el traductor como esposos, la fidelidad y el adulterio, etc. son *loci communes* de esa compenetración que determina la lectura y reconstrucción del texto, clasificando al traductor como ortodoxo o heterodoxo, aquel que respeta o viola el deber ético de un sacramento iniciado y consumado con la traducción. El *faithful bigamist* (Johnson, 85: 143) intenta constantemente satisfacer esta doble alianza con una lealtad que precisamente pone en cuestión la posibilidad de ser fiel incluso en sólo uno de estos amores. Después de "maridar", ese ser tan multifacético se transfigura en *midwife* (Nida, 164: 153), partera, que respalda y dinamiza –como una segunda madre– la concretización de la nueva obra, la acompaña con su experiencia profesional *as a kind of technical assistant* (*ib.* 154) hasta que ésta respire autónomamente. La confusión de los conceptos de amante, esposo–a, partera, recuerda no sólo las etapas sociales del individuo y de su rol activo/pasivo, sino también la evolución diacrónica de su convivencia procesual.

Con el *canibalizar*[18] (Hamburger, 56) o *phagocyter* (Ballard, 92: 79) continuamos en el campo de las asociaciones fuertemente físicas y antagónicas. Entrando en las dimensiones antropofágicas, el traductor es comparado al poeta, pues, como sugiere el famoso *exemplum* de las abejas enunciado por Séneca, ingiere las propiedades de otros organismos (textos) a través de la comunión e identificación más o menos violentas con el objeto formal. Después de la interrelación establecida ya por Du Bellay, entre la digestión de obras literarias ajenas y su transformación en propiedades nacionales, Goethe basa el poder violento de una lengua en el hecho de devorar lo extraño y no de rechazarlo (Sdun, 67: 50). En la

18. A. Aguirre Baztán ([2]93: 63ss) distingue dos formas: el *endocanibalismo* y el *exocanibalismo*, de las cuales la segunda se adapta mejor a los ejemplos evocados aquí precisamente por la confrontación y subsiguiente absorción de elementos extraños por lo familiar.

terminología del imperialismo cultural de Karl Vossler resurge la iconografía zoomórfica bajo la forma de un "lobo"[19] que devora al dictado de sus instintos. La resistencia que aflora al enfrentar la alteridad se disuelve mediante la "introducción" de la diversidad de los cuerpos, vía "traducción" para constituir una *intradução*[20]. La transfusión, término empleado, por ejemplo, por A. F. Tytler (*vid.* Ballard, 92: 219), destaca el aspecto vital y recíproco que el traductor emprende desde el punto de vista sistémico de las literaturas. La paradoja proviene del hecho de que el "traductor–lobo" puede en realidad ser el representante de un sistema más débil y, no obstante, invertir o, por lo menos, equilibrar vía "intraducción" esa *balance of power.*

Analógicamente George Steiner, entre otros, al exponer su sistematización metodológica del acto de traducción, establece cuatro fases que metonímicamente se corresponden con lo antes referido, es decir, integran lo centrífugo y lo centrípeto en un proceso continuo. *Trust*, *agression*, *incorporisation* y *restitution* (312ss.) son los términos empleados para designar unos mecanismos que emanan del posicionamiento del traductor, quien parece atravesar en estos cuatro puntos una especie de tragedia personal que, cada vez que la experimenta o vive, no sólo surca los espacios en cuestión –es decir los campos pretextuales y metatextuales–, sino que sufre al mismo tiempo momentos de catarsis que lo transforman y traducen igualmente hacia otro *lieu.* De hecho, para llegar a una identidad final el traductor tiene que atravesar diferentes planos. El *trust* para con el texto y su legibilidad en una lengua pasa por la rebelión contra esa corporeidad fija y deslindada cuando procura dislocarlo hacia la legibilidad en otras economías culturales. Así en una segunda fase se convierte el *trust* en agresión física a partir de la intervención de la traducción cuando ésta tiene, acto seguido, como objetivo la *incorporación*, el devorar sin término medio. Llegado a este punto, el traductor vuelve a la

---

19. "*But the masters of translation: enraptured and possessed by this spirit of language they put their will at its service and go out to loot forms, raid the neighbouring languages and literatures as well as those artistic treasures farthest removed in space and time, and with the wolf's hunger of esthetic imperialism they grasp whatever they lust after*" (Vossler en Lefevere, 75: 97).

20. Este término, acuñado por Augusto de Campos en su obra *Verso, Reverso, Controverso* (1978), forma parte del movimiento literario–artístico "Antropofagia", que surge en Brasil a partir de los años 60. Ahí, la traducción en su expresión teórica y práctica constituye una pieza clave en la producción literaria, mediante la absorción y adición de elementos extranacionales. Para una visión en profundidad del tema, véase el estudio de Else Ribeiro Pires Vieira (94: 65-72).

confianza primaria en su voluntad de redención, de *restitución*, una restitución que cambia un objeto por otro. El paso a través de determinados niveles contribuye a que el sujeto, al fin y al cabo, constate la multiplicidad de planos que ha recorrido y archivado en las imágenes–símbolo que le sirven como signo de status o marcas de pertenencia, muchas veces en términos relativos y no absolutos.

Tomar una "posición traductiva" en forma de imágenes significa, por lo tanto, alejarse del propio marco utilizando su dinamismo interno centrífugo/ centrípeto para la elaboración de retratos que captan al sujeto como elemento inestable entre planos carnavalizados. Así, las imágenes del traductor –sin pretender una falsa univocidad– oscilan constantemente entre las dos posibilidades evocadas por Schleiermacher y reflejan una fórmula posible de supervivencia, un modo de recordarse a sí mismo en distintas etapas; las efigies no son sino un intento de oponer *a la descomposición de la muerte la recomposición por la imagen* (Debray, 94: 27). Establecer una relación visible entre lo latente(traductor) y lo manifesto(autor) es el objetivo de esta acumulación de máscaras verbales que traspasan al fin y al cabo el estrecho marco de la doble particularidad. Por ello, el traductor, cuando habla de sí mismo, persigue proteger y salvar su memoria; de ahí el soporte de las imágenes que permanecen como archivos de resistencia a la invisibilidad. La tremenda creatividad y contradicción de los retratos con material temático ilimitado hacen de él un alquimista que, en búsqueda de la identidad, procura encontrar, en la secuencia del destilar y cristalizar de las "cuatro esencias", cada vez de nuevo la posición exacta y justa. Las iconografías al mismo tiempo de "desproteger" al protector de su anonimia, de su incógnito, lo protegen también del olvido sin nombre. Así, la adscripción al universo de las imágenes, que no son sino nombres, puede ser interpretada como un acto de equilibrio ante la soledad de tener que decidirse, de (a)firmar con la firma del otro, porque, como tan poéticamente formula Octavio Paz ([3]90: 18): *Perder nuestro nombre es como perder nuestra sombra; ser sólo nuestro nombre es reducirnos a ser sombra.*

Bibliografía

Arrojo, R. (1993), *Tradução, desconstrução e psicanálise*. Rio de Janeiro: Imago (Biblioteca Pierre Menard).

Ballard, M. (1992), *De Cicéron à Benjamin. Traducteurs, traductions, réflexions*. Lille: Presses Universitaires.

Barnstone, W. (1993), *The poetics of translation. History, theory, practice*. New Haven - London : Yale University Press.

Baztán, Á. Aguirre (ed.) ([2]1993), *Diccionario temático de antropología*. Barcelona: Boixareu Universitaria.

Bensoussan, A. (1995), *Confessions d'un traître. Essai sur la traduction*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

Berman, A. (1984), *L'épreuve de l'étranger. Culture et traduction dans l'Allemagne romantique*. Paris: Gallimard.

Berman, A.(1995), *Pour une critique des traductions: John Donne*. Paris: Gallimard.

Bourdieu, P. (1989), *O poder simbólico*. Lisboa: Difel (Trad. port. de F. Tomaz).

Campos, H. de (1976), *Metalinguagem. Ensaios de teoria e crítica literária*. São Paulo: Cultrix.

Copeland, R. (1989), "The fortunes of 'non verbum pro verbo': or, why Jerome is not an Ciceronian", en: R. Ellis (ed.): *The medieval translator: the theory and practice of translation in the Middle Ages*. Cambridge: D. S. Brower.

Curtius, E. R. (1976), *Literatura europea y edad media latina*, 2vols. Madrid: Fondo de cultura económica (Segunda reimpresión traducida por M. Frenk Alatorre y A. Alatorre).

Debray, R. (1994), *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente*. Barcelona: Paidós (Trad. esp. por Ramón Hervás).

Frenzel, E. (1980), *Diccionario de motivos de la literatura universal*. Madrid: Gredos.

Gadamer, H. G. ([4]1993), "Wirkungsgeschichte und Applikation", en R. Warning: *Rezeptionsästhetik: Theorie und Praxis*. München: Fink, pp.113-125.

Hamburger, M.(1989), "Brief afterthoughts on versions of a poem by Hölderin", en D. Weissbort (ed.): *Translating poetry. The double labyrinth*. London: MacMillan, pp. 51-56.

Johnson, B. (1985), "Taking fidelity philosophically", en J. F. Graham (ed.): *Difference in translation*. Ithaca - London: Cornell University Press, pp. 142-148.

Kloepfer, R. (1967), *Die Theorie der literarischen Übersetzung*. München: W. Fink.

Kundera, M. (1993), *Les testaments trahis*. Paris: Gallimard.

Lefevere, A. (ed.) (1977), *Translating literature: the german tradition from Luther to Rosenzweig*. Assen/Amsterdam: Van Gorcum.

Miller, J. Hillis (1990), *A ética da leitura. Ensaios 1979-1989*. Rio de Janeiro: Imago (Biblioteca Pierre Menard, Trad. port. de E. Fittipaldi y K. Orberg).

Nascimento, A. A. (ed. y trad.) (1995), *São Jerónimo. Sobre os problemas da tradução. Ep.57*. Lisboa: Cosmos.

Nida, E. A. (1964), *Toward a science of translating*. Leiden: E. J. Brill.

Paz, O. ([3]1990), *Traducción: literatura y literalidad*. Barcelona: Tusquets.

Robinson, D. (1991), *The translator's turn*. Baltimore - London: Johns Hopkins University Press.

Sdun, W. (1967), *Probleme und Theorien des Übersetzens in Deutschland vom 18.-20.Jahrhundert*. München: Max Hueber.

Steiner, G. ([2]1992), *After Babel. Aspects of language and translation*. Oxford: Oxford University Press.

Vega, M. Á. (ed. y trad.) (1994), *Textos clásicos de la teoría de la traducción*. Madrid: Cátedra.

Vieira, E. Ribeira Pires (1994), "A postmodern translational aesthetics in Brazil", en M. Snell Hornby, F. Pöchhacker, K. Kaindl (eds.), *Translation Studies: An interdiscipline*. Amsterdam - Philadelphia: John Benjamins, pp. 65-72.

Livius, 10 (1997) 77–89

Traducción y retórica: Notas para la historia de la traducción en España en el siglo XVII

Carmen Isasi Martínez
Univ. de Deusto

Es un hecho que, en lo concerniente a la historia literaria del s. XVII español[1], el capítulo relativo a la traducción no ha alcanzado aún la importancia que le corresponde[2]. Ello justifica el interés de los paratextos que acompañan a algunas de las obras de este período, en los que podemos hallar reflexiones de censores y traductores, informantes habituales en la reconstrucción diacrónica[3].

---

1. La escasez de datos acerca del desarrollo de las ideas sobre la traducción en la España del Seiscientos es evidente en recopilaciones como las de M. A. Vega (1994), *Textos clásicos de teoría de la traducción*. Madrid: Cátedra; o E. Torre (1994), *Teoría de la traducción literaria*. Madrid: Síntesis, cap. I, por lo que es de sumo interés que se continúen tareas como las representadas por *Livius* 6 o por la obra ya clásica de Rusell (1985), *Traducciones y traductores en la Península Ibérica*. Barcelona, ya que ambas, lamentablemente, interrumpen su recogida en el s. XVI.
2. Las limitaciones de espacio exigen una drástica reducción de citas bibliográficas. En este caso, como referencia al debate sobre el emplazamiento de la traducción en el área de la Literatura, y especialmente de la Literatura Comparada, mencionaré sólo una de las últimas aportaciones de J. Lambert (1995), "Literary translation, research updated", en J. Marco (ed.), *La traducció literaria*. Castellón de la Plana, pp. 19-42.
3. Como afirma A. Hurtado Albir, en la época "preteórica": "La mayoría de las aportaciones son prólogos, críticas de traducciones... sin desdeñar los grandes hitos de la reflexión..." Vid. "Perspectivas de los estudios sobre la traducción", en *Estudis sobre la traducció*. A. Hurtado ed. Castellón de la Plana 1994, p. 25. En efecto, encontramos una prueba de este hecho en la antología de textos que ofrece Julio-César Santoyo en *Teoría y crítica de la traducción*, Barcelona, 1987.

El *corpus* elegido pertenece a ciertas ediciones hispánicas ligadas a la recepción del tacitismo, corriente cuyas repercusiones ideológicas y elocutivas constituyen, como es bien sabido, un elemento esencial del polisistema cultural europeo de la época[4]. Componen la muestra –que se circunscribe entre los años 1613 y 1687– los preliminares de los traslados del propio Tácito debidos a Álamos de Barrientos[5], Sueyro, A. de Lancina, A. de Herrero y C. Coloma, y los de algunas versiones castellanas de dos tacitistas italianos, T. Boccalini y Virgilio Malvezzi[6].

Conviene destacar que se trata, en su mayor parte, de testimonios escasamente utilizados en la historia de la traducción literaria –aunque algunos de ellos hayan sido ya exhumados por los estudiosos del tacitismo[7]– a través de los cuales podemos recabar nuevos datos sobre los criterios con los que se elaboraron y recibieron aquellas versiones castellanas, criterios que, precisamente por referirse a traducciones áureas, deben estar, en hipótesis, vinculados a las claves retóricas, como cualquier otro texto literario de la época. A este aspecto se remitirán, por tanto, las consideraciones que siguen.

Según los expertos[8], los traductores y teóricos del Siglo de Oro atienden, primordialmente, a los problemas derivados de la diversidad lingüística y al polémico asunto de la conveniencia y modos del tratamiento del estilo, secularmente implicado en el debate sobre la bipolarización *res - verba.* En lo que toca a la primera cuestión, los temas tópicos de la peculiaridad lingüística y las dificultades de la traducción y el del cuidado elocutivo de la lengua receptora aparecen repetidamente y se enlazan con frecuencia

---

4. Conviene recordar, junto a las referencias obligadas a Sanmartí Boncompte, Maravall o Tierno Galván, la contribución más reciente de B. Antón (1991), *El tacitismo en el siglo XVII en España.* Universidad de Valladolid, y la obra imprescindible de M. Fumaroli (1980), *L'âge de l'éloquence.* Ginebra.

5. Para mayor economía en las citas, las menciones de las fuentes primarias se remitirán a partir de ahora al repertorio que cierra estas páginas.

6. A quien precisamente Caramuel, en su *Primus Calamus* (t. II. Campania 1668, 2ª ed., 546a) atribuye la afirmación "Questi non ci traducono, ma ci tradiscono", pero que tuvo la fortuna de contar entre sus traductores al propio Francisco de Quevedo.

7. Vid. al respecto F. Sanmartí Boncompte (1951), *Tácito en España.* Barcelona: C.S.I.C. y, sobre todo, Beatriz Antón, *El tacitismo en el siglo XVII en España. Op. cit.*

8. No me detendré en las citas obligadas de obras como las de Mounin, García Yebra o J. C. Santoyo; véase, para un síntesis de la cuestión, Lore Terracini (1996), "Unas calas en el concepto de traducción en el Siglo de Oro". *Actas del III Congreso Internacional de Historia de la Lengua,* Tomo I, Madrid, Arco Libros, pp. 939-954.

en este *corpus*. Así, en Álamos de Barrientos, uno de los autores más explícitos, leemos: "ocupé algun tiempo en traduzir en nuestra lengua sus obras, con la mayor pureza della que supe; y mayor fidelidad que pude..." *(Dedicatoria)*. Y de nuevo, "en cualquier traducción se deven guardar dos cosas: fidelidad al traduzir; y propiedad en el lenguaje con que se escrive: ambas tengo por dificultosas." *(Al Lector)*. Igualmente en A. de Herrero, *(Al Lector)*: "Cuan dificil es interpretar de una lengua en otra es bien sabido, y que quanto en si mismas son diferentes, tanto mayores dificultades se ofrecen en ello".

Son observaciones que se reiteran en aprobaciones y censuras: en la del padre Juan de Polazol a la obra de Lancina se dice: "La exacta traduccion con correspondiente propiedad en nuestro idioma Castellano, empressa de muchos, con acierto de pocos, la consigue el Autor con primorosa felicidad". Y entre las numerosas aprobaciones de los *Avisos* se puede leer: "Seguro de todo aplauso los dio al Teatro del Orbe Bocalini, y no menos seguro los introduce segunda vez con el adorno de las purissimas vozes de Castilla Fernan Perez de Sousa". (Aprobación del padre Varen de Soto). "...le haze Español natural... porque con tal gala está naturalizado, que no parece aver nacido peregrino..." (Fernández de Heredia); o bien: "sin apartarse del idioma Italiano, hallo en nuestro lenguaje, pureza en el estilo, facilidad en lo corriente..." (Antonio de Rosende). "La traducion es en beneficio del vulgar castellano, no desdize de la propiedad (si bien el Autor se crió en estilo Portugués)..." (Fray Miguel Francisco de Parada).

Se alude, pues, recurrentemente al cuidado de la propiedad y la pureza, cuyo logro implica la superación de una intrínseca dificultad: la distancia lingüística existente entre orígenes y término. No apreciamos en esto divergencias entre los comentarios que se refieren a traducciones del latín o del italiano. Un intelectual prestigioso como Antonio de Covarrubias advierte al aprobar la obra de Alamos de Barrientos que "el trasladar de una lengua a otra es muy dificultosa cosa", mientras Juan Francisco de Vitoria desarrolla la misma idea, pero en su caso en la aprobación de una traducción horizontal entre lenguas romances: los *Avisos* de Boccalini y Pérez de Sousa:

> quan facil parece esse assumpto en las que solo son gramatical conversion de un lenguaje en otro, tanto tiene de dificil, y raro en las que verdaderamente cumplen con ese intento... con la superioridad que

> pide, lograr felizmente en otro lenguaje el concepto cuya razon las mas vezes pareze está vinculada al especial dialecto de la lengua en que se escriue.

Se trata de exposiciones cuyo paralelismo con los discursos retóricos no resulta difícil comprobar. Así, es habitual autorizar el motivo de la diversidad lingüística a través de la conocida cita de Vives:

> ...tratar de hacer esto sería más bien propio de un hombre que no supiera hasta qué punto son las lenguas diferentes, pues ninguna es tan rica y variada que pueda reproducir exactamente todos los giros y figuras de la otra, por elemental que esta sea[9].

Pero se podrían aducir también al respecto otros testimonios en páginas del siglo XVII, como las de Jiménez Patón:

> Porque cada vna (de las lenguas) tiene sus Phrases, sus preceptos, reglas, y construccion de verbos de que los doctos en aquella lengua suelen vsar y deue seguir qualquier que quisiere en la tal lengua hablar castamente y con acierto[10].

Del mismo modo, en los criterios que afectan a la lengua–término identificamos el reflejo de temas familiares a la preceptiva. En primer lugar, claro está, la exigencia de la *puritas:* "Lo primero es que sea castellano puro", reclamaba Jiménez Patón[11] como primer requisito elocutivo; y junto a la pureza, aunque subordinada a ella, la *proprietas*, porque "...las obras (que) se han de traducir conforme al uso de ambas lenguas con propiedad" como sostiene en 1608 Baltasar de Céspedes en su *Discurso de las Letras Humanas*[12], texto que elijo, entre otros muchos, porque, pese a ser raramente citado a estos propósitos, contiene una síntesis de teoría de la traducción[13].

---

9. J. L. Vives: *De ratione dicendi*, XII, 3. He citado precisamente la versión de E. Torre en su conocida antología de textos sobre la traducción, *Teoría de la Traducción Literaria*, *op. cit.* p. 225.

10. B. Jiménez Patón (1980), "Elocuencia española en arte" en E. Casas, *La retórica en España*. Madrid, pp. 247-248.

11. *Elocuencia española en Arte. Op. cit*, p. 247.

12. Baltasar de Céspedes, *Discurso de las Letras Humanas*, p. 154. Utilizo fotocopia de la Universidad de Deusto del Manuscrito de la Biblioteca Nacional.

13. Sí lo menciona Valentín García Yebra en su trabajo "Un curioso error en la historia de la traducción", *Livius*, 5, pp. 39-51, pero sólo en lo que atañe a su interpretación de la célebre cita horaciana "Nec converti ut interpres...".

Nos encontramos, en definitiva, frente a condicionantes retóricos del *modus interpretandi* que llevan, por ejemplo, a Alfonso de Lancina a justificar el empleo de latinismos en sus *Comentarios*, porque, como dice: "He introducido algunas vozes, como quien viene de otros Payses, que presenta cosas estrañas, el tiempo las hará propias... Mayormente que nuestra lengua es Palacio de Embajadores, que las protege à todas, y las ilustra". También Alamos de Barrientos (*Al Lector*) declara:

> Va esta traducion a la letra del mismo autor, en quanto ha sido possible sin que hiziesse dissonancia... Por la misma razon he usado de algunos vocablos Latinos reduzidos a forma y termino vulgar: por ser mas propios y significativos de lo que se quiere dezir.

Tales observaciones denotan una actitud avisada frente a la adopción y adaptación del latinismo, asunto este de innegable importancia en las vertientes de la historia lingüística[14] y literaria de la época[15]. No sorprende que se haga eco del mismo un traductor como Don Baltasar, elogiado, por riguroso, por críticos como Pellicer[16] o Tierno Galván[17] y cuya inquietud filológica quedó plasmada en los comentarios marginales de su Tácito[18], en los que se pueden identificar, en muchos casos, bien las glosas de una edición anotada, bien, lo que es más importante, el esbozo de un aparato crítico; en él se refleja, a través de las copiosas referencias a la mediación de Lipsio[19], su interés por los problemas de la transmisión de la obra, buena muestra, al fin y al cabo, de las implicaciones mutuas que hermanan la traducción y la crítica textual[20]. El segundo motivo

---

14. Prescindiendo de las usuales referencias a aportaciones tan notables como las de Lapesa o Bustos, puede ser útil recordar en este caso la revisión proporcionada por el trabajo de Gloria Clavería (1991), *El Latinismo en español*. Barcelona: Universidad Autónoma.

15. El tema, en cuya revisión bibliográfica no es pertinente entrar aquí, se relaciona, como es sobradamente sabido, con las polémicas literarias ligadas al conceptismo y al culteranismo.

16. *Biblioteca de Traductores Españoles*. Madrid: Sancha, 1775, artículo *Alamos*.

17. E. Tierno Galván (1947-48), "El tacitismo en las doctrinas políticas del siglo de oro español". *Anales de la Universidad de Murcia*, pp. 805-988, especialmente cap. II.

18. Sean o no estas anotaciones, como propone Beatriz Antón, los *Comentarios* que se vienen considerando inéditos.

19. Sobre la importancia de Justo Lipsio en el desarrollo hispánico del tacitismo vid., junto a los estudios ya clásicos, el de J. Aragüés: "El humanista flamenco J. Lipsio y la *receptio* del tacitismo en España". En *Humanismo y pervivencia del mundo clásico*, T. I, Cádiz 1993, pp. 237-282.

20. Implicaciones sobradamente conocidas, que están en las raíces del propio desarrollo de la écdótica en la Edad Moderna, como se puede recordar, entre otras fuentes bibliográficas, en S. Timpanaro, *La genesi del metodo del Lahman*. Milán.

central de las reflexiones áureas sobre la traducción lo constituye, como antes decíamos, el tratamiento del estilo, en el que están involucrados el concepto de fidelidad[21] y el problema de la equivalencia[22], que es en definitiva, como afirma Julio-Cesar Santoyo, el "santo grial" del quehacer traductor[23].

A la fidelidad se refiere con insistencia Álamos de Barrientos en algunos de los pasajes que venimos considerando, y también A. de Herrero la tiene presente al resumir la problemática de los distintos conceptos sobre la traducción:

> ...y por esto se ha tratado mucho, de como se deve de hazer la traduccion: algunos tuvieron opinion, que interpretando fielmente, se ha de yr palabra por palabra: otros han dicho, que por no dar en mayor escuridad, y en vicios ridiculosos, y para dexarse mejor entender, siempre que conviniere, se ha de epitomar, y parafrasear...

Es ésta la tensión entre la letra y el sentido que los estudios teóricos de la traducción han rastreado ya sobradamente, y cuyo planteamiento en las traducciones tacitistas importaría poner aquí de relieve. Sin embargo, carecemos en la mayor parte de los casos de una formulación explícita por parte de los traductores[24]. Sí la encontramos, una vez más, en Álamos de Barrientos, en quien ya hemos leído antes "va esta traducción a la letra del autor", pasaje al que se puede añadir: (*Al Lector*): "pues cayendo tantos discursos sobre las breves y profundas sentencias de Tacito, le manchara yo, y disminuyera su gloria... si me contentara con seguir el sentido solo, y dexara la letra" (*Al lector*). Hay, asimismo, una noticia indirecta sobre el Tácito de Coloma en la aprobación de fray Gerónimo Gracián: "...le ha traduzido con estilo muy bueno, muy propio, muy elegante, y muy conforme á la letra del Latin". No contamos en cambio, lamentablememte, con declaraciones de Quevedo sobre su propio trabajo en *El Rómulo* de Malvezzi, pero sí con las Teodoro

---

21. Valga para actualizar el prolijo tratamiento teórico que la cuestión ha recibido hasta hoy el panorama trazado por A. Hurtado Albir en *La notion de fidelité en traduction*. París 1990.

22. Recuérdese Rosa Rabadán (1991), *Equivalencia y traducción*. León: Universidad de León.

23. C. Santoyo, "Traducción de cultura, traducción de civilización", en *Estudis sobre la traducció, op. cit.* p. 142.

24. En este punto, como en los restantes, la traducción de Sueyro constituye, en realidad, un testimonio mudo.

dell'Aula en su traducción de la misma obra: "Entre tanto sirvase de mi travajo, y escuse las faltas la dificultad de imitar una peregrina elocuencia". (*Al Lector*). Y es que, en efecto, la conservación del estilo constituye una de las facetas del ejercicio de *imitatio* que se practica al traducir. Como hace algún tiempo señalaba Luisa López Grigera[25], así debe entenderse la traducción en los siglos de oro, y no sólo en lo que se refiere al paso de las lenguas clásicas a las vulgares, sino en las que se producían entre las propias lenguas románicas: "Quevedo *aprehende* el estilo de Séneca traduciéndolo, y también el de Malvezzi por el mismo camino"[26]. En el mismo sentido se expresa también, más recientemente, Lore Terracini: "Se trata de la relación... entre la operación de traducir y la de imitar, tanto en el terreno léxico, como en un terreno ideológico. Estaríamos con esto en lo más íntimo de la preceptiva y la escritura en esa época"[27].

En Baltasar de Céspedes, a quien hemos citado antes, hallamos paladinamente explicado el sentido de la imitación como aprendizaje: "Otros eran del parecer que la imitacion no se auia de tomar de todos los autores antiguos, ni se han de imitar todos, si no que se ha de escoger vno solo, y aquel se ha de imitar, y por el formar el estilo"[28]. Aprendizaje estilístico –o simplemente gramatical– cuyas vinculaciones con la traducción aparecen también en el propio Céspedes –en las páginas que dedica a Horacio en su *Discurso de las Letras Humanas*– y también en otros preceptistas cuyo pensamiento al respecto vamos conociendo mediante aportaciones como la de Manuel Breva para el caso de Simón Abril[29].

---

25. "Notas sobre el Renacimiento en la España del siglo XV". En *La retórica en la España del Siglo de Oro*, Salamanca, 1994, pp. 33-47. La primera publicación del artículo corresponde a 1988.

26. *La retórica en la España... op. cit.*, p. 44. Vid., para lo que se refiere al italiano, C. Isasi: *Estudio Lingüístico estilístico de Il Rómulo de Malvezzi en la traducción de Quevedo.* (Bilbao, Universidad de Deusto, 1992 (Microficha)), y así mismo: "Quevedo, ¿traductor negligente?", *Livius*, 4, 1993, pp. 89-96.

27. L. Terracini (1996), "Unas calas en el concepto de traducción en el Siglo de Oro Español", *Actas del III Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, T. I, Madrid, Arco Libros, p. 953. Se trata de una cuestión que la Dra. Victoria Pineda ha señalado también en su comunicación de este congreso.

28. Baltasar de Céspedes. *Rhetorica*, p. 116. Uso fotocopia en la Universidad de Deusto del manuscrito de la Biblioteca Nacional.

29. M. Breva Claramonte (1987), "La traducción en la pedagogía de Pedro Simón Abril", *Fidus Interpres*, I, León, pp. 283-289.

No resulta extraño, bajo esta perspectiva, que las referencias a los rasgos estilísticos de los textos originales, bien del propio Tácito, bien de los neotacitistas, menudeen en las dedicatorias de los traductores e incluso en los comentarios de censores o prologuistas.

El denominador común de sus opiniones reside en la dificultad inherente al decir lacónico, cuyas exigencias se cifran, como se sabe, en la condensación expresiva de una prosa sentenciosa pero sujeta al *numerus*[30]. A tales características apuntan, entre los trasladadores de Tácito, las voces de Álamos de Barrientos, Herrero o Coloma, pero también las de Quevedo, Dell' Aula, Bolle Pintaflor o Pérez de Sousa entre quienes abordaron la interpretación de los textos italianos, como se puede comprobar en los siguientes pasajes:

ÁLAMOS (Al lector): "y mas en autor que tanto amó la *brevedad*; *y por esto padece el vicio de no poder ser entendido*". / (Dedicatoria): "y por esto aun viene a dezir el mismo Lipsio: Que por su *escuridad*, y la *agudeza* con que escrive; que requiere particular assistencia y consideración". / (Dedicatoria): "y deseando, que pues las demas naciones le posseían en sus lenguas; tuviesse tambien la nuestra en la suya este maestro... leyendole mas claro; pero con la misma pureza, y puntualidad: y que los Principes della, y sus Consegeros y ministros, no se embaraçassen con su *escuridad*" / (Discurso): "deste autor esclarecido y *escuro*".

HERRERO: "(la Castellana) no es capaz de tanta *brevedad*" / "...en el *estilo tan compendioso* de Tacito, no sera fuera de proposito creer, que es impossible traduzirle con menor escritura, alomenos sin perdida de su *gravedad,* y sin caer en mayor *escuridad y dureza*" / "deste autor *breve* y *conciso...*" / "en este autor, que aunque no es alabado totalmente por la *brevedad...* sino por la *gravedad*, todavía merece ser loado por ello..."

PÉREZ DE SOUSA (Dedicatoria del autor): "...me encarguè de reduzir a los *numeros* Castellanos y tanta copia de preceptos.."

QUEVEDO (Al lector): "esta obra, inmensa en su pequeñez tan *abreviada*".

TEODORO DEL' AULA (A los lectores): "Mostró el Autor en esta obra la fuerza de su elevado ingenio, no menos en lo *sentencioso* que en la

---

30. Vid., entre otras muchas referencias posibles, M. Fumaroli, *L'âge de l'éloquence, op. cit.*

novedad del estilo. Sigole enteramente por no dar en las tinieblas de la *escuridad...*"

BOLLE PINTAFLOR (Prólogo): "El estilo es muy *laconico*, y la desunion de las *sentencias* haze tal vez menos agradables los periodos".

DAVID - CLERIGO ANONIMO (Al lector): "lo entero de sus periodos, lo ceñido de sus *sentencias*, lo eficaz de sus razones, lo significante de sus palabras".

Aparecen igualmente las referencias al estilo en los textos de las censuras y aprobaciones:

ÁLAMOS (Aprobación del Licenciado Antonio de Covarrubias): "La otra (dificultad), la manera de dezir y frasis de Cornelio Tacito *breve y aguda, y recogida: y como apresurada*".

ÁLAMOS (Aprobación de Antonio Navarro de la Rategui): "...por ser (Tácito) *conciso, y grave...*"

COLOMA (Carta de Fray Leandro de San Martín): "en la exposicion de los *conceptos preñados* del autor acostumbrado a *dezir mucho en pocas palabras*" / "...la propiedad desta lengua (dela traducción)... en la *brevedad, dulçura, agudeza, y majestad* de la expression, que son las propias dotes de Tacito...".

LANCINA (Censura de Félix de Lucio Espinosa): "Eligio a Tacito, donde ay que advertir todo lo que ay que leer: es *grave, y conciso...*".

LANCINA (Censura del padre Juan de Polazol): "...como podrán juzgar los que huvieren hecho cabal concepto de la *nervosa concision* de Tacito. Commentale nuestro Autor, no con erudiciones, que den luz al texto dificil de su preñada *obscuridad...*".

TARQUINO (Aprobación del padre Agustin de Castro): "...la traduccion no la grangea menor para su Autor, pues tanta *sentencia* dicha tan *Laconicamente*, supo darnosla clara, elegante y mejorada".

ALCIBIADES (Aprobacion de Iosef Pellicer): "lo *lacónico de su Eloquencia siempre concisa*".

ALCIBIADES (Aprobación de Fray Diego de Vitoria): "Porque es... (el estilo) *sentencioso.*"

Sazonan las citas, según se ha visto, las advertencias sobre los riesgos de la concisión y el problema de la oscuridad, materia esta de

muchas de las floridas disputas literarias de la época, que no hace al caso detallar ahora. Subrayaré sólo, a manera de ejemplo, que en una obra del siglo como la *Censura de la Elocuencia*[31], tratado que se ocupa especialmente del arte de la predicación[32], el autor, Pérez de Ledema, rechaza precisamente el estilo *afectado lacónico*, al que atribuye "vna hipocresía de grauedad"[33], y que distingue de lo que denomina *estilo breve con agudeza*[34].

Por otra parte, como se habrá advertido, entre los zarcillos del racimo de citas es fácil identificar los ecos de la terminología retórica. Sobresalen entre los restantes los conceptos de *gravedad, brevedad* y *concisión*, pero les acompañan los de *número, velocidad ("apresurada"), agudeza, dulzura*, *majestad* (si bien estos dos últimos en un mismo contexto) y, como ya he señalado, el de la *oscuridad.*

Resultaría arriesgado sin embargo atribuir esta nomenclatura a una determinada perspectiva retórica, puesto que, según precisaba recientemente Elena Artaza, la relectura de algunos de los consejos del propio Quintiliano puede "acercar a modo de puente dos orillas que suelen considerarse distantes, como son las teorías estilísticas de los retóricos latinos y las que proceden de Hermógenes de Tarso"[35]; en cualquier caso, los preliminares atestiguan a través de estos términos la presencia de la preceptiva, y aunque no quepa detenerse aquí en la revisión erudita de todo el repertorio, tomaré como muestra el caso de los conceptos *grave–gravedad,* que corresponden en los tratados sobre la teoría clásica de los tres estilos a las designaciones del *sublime* o de alguno de sus componentes. Valgan como referencias aleatorios para el siglo XVI la retórica de Cipriano Suárez, donde se califica el estilo elevado como "vehemens, copiosum & graue"[36], o la de A. García Matamoros, en

---

31. Gonzalo Pérez de Ledesma (1985), *Censura de la Elocuencia*, Introducción y texto de G. Ledda y V. Stagno. Madrid.

32. Y no ajeno, según señala G. Ledda a las polémicas al respecto que dividían a la compañía de Jesús (Cof. *Censura... op. cit.* "Introducción".

33. *Op. cit.*, p. 102.

34. *Op. cit.*, p. 112-116.4.

35. Elena Artaza, "Las *Institutiones Oratoriae* como precedente de dos puntos doctrinales hermogénicos: la diversidad de estilos y la dicotomía de métodos", *Congreso sobre Quintiliano*, Diciembre de 1996 (en prensa).

36. Cypriano Soarez (1560), *De arte Rhetorica libri tres*, Cohimbra (Cito por la edición de mi biblioteca, Madrid, 1628).

la que cabe expurgar enunciados como los que siguen: "M. Tulio conforma el estilo grave y sublime con estas figuras..." "No convierte en elevado y sublime el discurso alguna que otra palabra grave y elevada, sino más bien la ausencia de palabras vulgares, la frecuencia de las sublimes, la gravedad de los temas"[37].

Si tomamos como muestra, entre los tratados del siglo XVII, *El Culto Sevillano*, de Juan de Robles[38], hallaremos la división tripartita desarrollada con los términos *humilde, grave y mediano.* Robles especifica que: "(el estilo grave) se compone de vocablos propios, significativos i graves, con que se tratan materias graves y conceptos delicados"[39], e identifica precisamente el estilo lacónico como una de sus especies: "Otro modo ai de estilo grave, que es el hablar que llaman Lacónico, que consta de palabras medidas, graves i sentenciosas"[40]; laconismo respecto al cual el autor se muestra precavido: "Este modo es para cosas gravísssimas, i se ha de usar raras vezes"[41].

Sin embargo, no podemos ignorar que *gravitas* es también una equivalencia posible para los conceptos hermogénicos de *semnotes* y *deinotes.*

En efecto, la *semnotes* (a la cual, según Núñez, corresponde entre otros géneros, el de los hechos "grandiosos e imponentes por naturaleza, como los relativos a las virtudes, a la Republica...[42]), equivale a *gravitate* en la versión italiana de M. Giulio Camillo[43], si bien los traductores modernos prefieren interpretarla como *solemnidad*[44].

---

37. A. García Matamoros, *De tribus dicendi generibus.* Cito por la traducción de Elena Artaza en *Retórica en el siglo XVI* (en prensa), que la generosidad de la autora ha puesto a mi disposición.

38. Juan de Robles (1992), *El Culto Sevillano*, ed. de Alejandro Gómez. Sevilla: Universidad de Sevilla.

39. *El Culto... op. cit.*, p. 183.

40. Id., p. 184.

41. *Idem.*

42. *Institutiones rhetoricae.* Cito por *Retórica en el siglo XVI, op. cit.*

43. *Delle idee, overo forme della oratione.* Udine, 1594.

44. Hermógenes, *On types of style*, traducción de C. W. Wooten. University of North Carolina Press, 1987. *Sobre los tipos de estilo*, traducción de A. Sánchez Royo, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1991. *Sobre las formas de estilo*, traducción de Consuelo Ruiz, Madrid, Gredos, 1993.

En cuanto a la *Deinotes,* (para la que, como recoge López Grigera[45], son aptas "las figuras que suponen concentrar muchos pensamientos concisamente en una sentencia"), el propio Juan de Robles –quien se hace también eco de las *Ideas* de Hermógenes– la traduce por *gravedad*[46] (le son propias, dice, si es descubierta: "las sentencias graves de cosas verdaderas i extraordinarias")[47]; equivale igualmente a *gravitate* en Camillo y a *gravitas* en A. Lulio[48] y en Núñez, según el cual convendría llamarla también "aguijón *(acumen)*[49]", denominación ciertamente predicable de la prosa de Tácito y sus imitadores.

Del mismo modo, se podrían interpretar ajustadas a la teoría de los estilos de Hermógenes las diversas especies de la condensación que hemos visto enunciadas (brevedad, concisión, velocidad) y por supuesto la agudeza, la dulzura y la majestad. Con todo ello, los paratextos de las traducciones tacitistas se nos revelan como valiosos testimonio de la presencia de la retórica en la creación literaria de su tiempo y, probablemente también, de la difusión de la línea hermogénica, estrechamente vinculada al redescubrimiento de autores latinos como Séneca y Tácito[50]. Esto es, al menos, lo que he tratado de plantear a lo largo de estas páginas, simple muestra de tareas que espero poder amplificar en un futuro próximo. Pero puesto que ya voy pecando por copiosa, quede el asunto meramente esbozado, y concluyamos por hoy con palabras de Álamos de Barrientos: "Trabajo ha sido todo este".

---

45. "Teorías del estilo en el Siglo de Oro" en *La retórica en la España del Siglo de Oro.* Salamanca: Universidad de Salamanca, 1994, p. 102.

46. Id. p. 189. Según Alejandro Gómez, Robles habría tomado la teoría de los estilos de Hermógenes de Baltasar de Céspedes, pero no de su otra fuente habitual, la obra de Jimenez Patón. Sin embargo, está en el *Mercurius Trimegistus*, ed. de Petro de la Cuesta, 1621, B.N. R. 5375, fols. 202-204.

47. *El Culto*, p. 189.

48. *De oratione*, Basilea, 1558 (Citado por Luisa López Grigera en "Teorías del estilo...", *op. cit.*

49. *Institutionum Rhetoricarum Libri Quinque.* Barcelona, 1593, p. 352. No olvidemos que una estudiosa del siglo XVII, M. Blanco, titula su libro sobre el conceptismo *Les rhétoriques de la Pointe* (Ginebra, 1992).

50. Para la evolución en las teorías del estilo y la introducción en España de la influencia de Hermógenes son imprescindibles los trabajos de Luisa López Grigera, especialmente "Teorías del estilo en el Siglo de Oro" en *La retórica en la España del siglo de Oro*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1994, pp. 95-103, y también Elena Artaza: *El ars narrandi en el siglo XVI español*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1989.

Fuentes primarias

Álamos de Barrientos, B. (1614), *Tácito español ilustrado con aforismos*. Madrid: Luis Sánchez. Ejemplar Isasi.

Boccalini, T. (1634), *Discursos políticos y Avisos del Parnaso*. Traducción de Femando Pérez de Sousa. Madrid: María de Quiñones. Ejemplar Isasi, y Madrid, 1653, ejemplar Isasi.

Lancina, J. A. (1687), *Comentarios políticos a los Anales de Tácito*. Madrid: Melchor Álvarez. Ejemplar Isasi.

Malvezzi, V. (1668), *Alcibiades Capitan*. Traducción de Gregorio de Tapia. Madrid: Domingo García y Morras. Ejemplar Isasi.

Malvezzi, V. (1632), *El Romulo*. Traducción de Teodoro dell'Aula. Milán. B.N.

Malvezzi, V. (1993), *El Romulo*. Traducción de Francisco de Quevedo. Ed. crítica de C. Isasi. Bilbao: Universidad de Deusto.

Malvezzi, V. (1635), *Tarquino Soberbio*. Traducción de Bolle Pintaflor. Madrid. B.N. sig. U-7671.

Tácito, C. (1615), *Los cinco primeros libros de Los Anales*. Traducción de Antonio de Herrero y Tordesillas. Madrid: Juan de la Cuesta. B.N. sig. R-2624.

Tácito, C. (1614), *Obras*. Traducción de E. Sueyro. Madrid: Viuda de Alonso Martín. Ejemplar Isasi.

Tácito, C. (1629), *Obras*. Traducción de C. Coloma. Madrid: Douay. B.N. sig. R-5265.

Livius, 10 (1997) 91–101

El haiku en Cataluña: Un préstamo literario sin traducciones

Josep Julià Ballbè
Univ. Pompeu Fabra
Shigeko Suzuki
Univ. Autónoma de Barcelona

En 1922, en un número del *Almanac de les Lletres*, revista publicada en Palma de Mallorca[1], Joan Alcover publica 26 composiciones bajo el título genérico de "Haikai?", entre las que incluye la versión de un haiku de Bashoo, y versiones de dos composiciones japonesas originales más, una de Teishitson y la otra de Moritaké. Es el primer ejemplo que nos consta de traslación al catalán de haikus japoneses, una actividad que hasta muy recientemente apenas se ha repetido, como veremos, pero un ejemplo también de la actitud de los poetas catalanes ante el haiku japonés. En la edición de sus *Obres completes* de 1951[2], el compilador encabeza el mismo conjunto de poemas aparecidos ya en 1922 con el título "Haikais", con la marca de plural y, un detalle más significativo, sin el interrogante. Hay dos composiciones originales de Alcover también especialmente significativas, el primer haiku, que advierte de su falta de ortodoxia métrica (y luego ya vendrá Carles Riba para poner orden), y el último (en el *Almanac de les Lletres*: en las *Obres completes* ha cambiado

1. Joan Alcover (1922), "Haikai?", en *Almanac de les Lletres*, Palma de Mallorca, año II, pp. 36-41.
2. Joan Alcover (1951), *Obres completes*. Barcelona: Editorial Selecta, pp. 65-68.

el orden y algunos poema pasan a otras secciones), que da testimonio ya en tan temprana fecha de la penetración de la poesía japonesa en Cataluña o, cuando menos, en Europa:

I
Conec un japonès
gran enemic
dels versos que jo escric
perquè en té cada estrofa més de tres.

XXVI
El lirisme nipó que s'inaugura
m'alarma un poc.
També existeix per la literatura
el perill groc.

En 1928, el poeta Josep Maria López-Picó publicó *Exercicis de Geografia Lírica*[3], una panorámica de la poesía universal a base de traducciones o adaptaciones de un amplio abanico de autores y tradiciones. En el libro se incluye una sección, "Voluptats d'Orient, Occident", compuesta de tres poemas breves, de tres versos cada uno, sin mención de su autor. Tienen todos los visos de ser haikus, y el tercero y último de ellos es sin lugar a dudas uno de los más famosos haikus de Bashoo:

Crit de la cigala
persistent, pacient, persistent,
les roques forada.

Anterior (y anterior a los "Haikai?" de Alcover, quizás un primer aviso del «peligro amarillo»), de 1921, es el poemario del mismo López-Picó *El retorn*[4], en el que figura una sección de trece composiciones de tres versos cada una (precisamente el formato del haiku) titulada "Voluptats" sobre la que Carles Riba escribe[5]:

> [...] No és, doncs, estrany que el temptés la lírica japonesa, amb el seu màximum d'exactitud sensible dins un mínimum de risc arquitectural; amb la seva netedat esquemàtica, refinadament infantívola, tan apta per a fer passar una vibració acariciant sobre

---

3. Josep Maria López-Picó (1928), *Temes -Exercicis de Geografia Lírica*. Barcelona: Impremta Altés, "Voluptats d'Orient, Occident" se encuentra en la p. 69.

4. Josep Maria López-Picó (1921), *El Retorn*. Barcelona: Altés Impressor. Citamos los dos poemas que aparecen más abajo de la edición de sus *Obres Completes*. Barcelona: Editorial Selecta, 1948, p. 239.

5. Carles Riba (1985), *Obres Completes, 2 / Critica, 1*. Barcelona: Edicions 62, p. 240.

uns nervis esmussats. Fa la seva mica de japoneseria;
però, avesat a la imatge d'expressió intensa, desborda
a cada moment la imatge merament representativa:
és a dir, amplifica de sentit la japoneseria.

Paradigmáticamente, Riba descalifica veladamente lo que él llama la "imagen representativa" japonesa y ya a principios de los años veinte pretende desmarcarse, por voz de López-Picó y probablemente sin comprender, como veremos, la esencia de la poesía japonesa, del canon japonés, al que parece que hay que "amplificar". Y sin embargo, entre los poemas de *El Retorn* hallamos algunas composiciones (aunque sólo algunas) mucho más cercanas al espíritu japonés clásico, a la contemplación y aprehensión oriental de la naturaleza, en apariencia simple pero en realidad profunda, que en las obras de otros autores que aparecerán más tarde:

Estels dins l'aigua: tiraré la xarxa,
i, en recollir-la, trobaré només
el regalim sonor de vostra marxa.

Més que no el llot dins el bassal, m'escau
de contemplâ el reflex que fan els núvols
com una alada agilitat del blau.

Son de los pocos ejemplos que nos permiten una aproximación al haiku original, digamos que en la línea de Bashoo, desde la creación original catalana, una alternativa muy poco sólida, la producción autóctona, a la información que podrían habernos dado unas traducciones en realidad casi inexistentes, pues en cuanto a versiones de los originales japoneses, no hay apenas más intentos. Hallamos otra excepción a esa escasez en un número de 1932 de la publicación periódica *La Revista*[6], donde Alfons Maseras publica veinte haikus cuya procedencia detalla sólo parcialmente, indicando que al menos cuatro de ellos (no queda claro si son más) pertenecen a la primera antología imperial, el *Kokinshû*, que incluye algunas tankas, género de composiciones de 5 versos de 5-7-5-7-7 sílabas que más tarde daría lugar al haiku, 3 versos de 5-7-5 sílabas. No hay sin embargo en el *Kokinshû* (del siglo X) haikus propiamente, género que floreció con mucha posterioridad, pero Maseras debió de mutilar las tankas originales para darles forma de haiku.

---

6. *La Revista*, año XVII, julio–diciembre, Barcelona, 1932, pp. 88-90.

Lo que sí no ha habido hasta muy recientemente es ninguna antología de haikus editada en forma de libro, como no la hubo tampoco en la época en toda la península, y se tuvo que esperar hasta 1957 para saludar la primera traducción al castellano de uno de los cuadernos de viaje de Bashoo, el más destacado, *Oku no Hosomichi*, *Sendas de Oku*[7], de la mano de Octavio Paz y Eikichi Hayashiya. Hasta entonces la península había recibido la influencia del haiku japonés a través de traducciones a otras lenguas, aunque en el ámbito hispano e hispanoamericano abundan los cultivadores del haiku, como muy bien detalla Rodríguez Izquierdo en su libro *El haiku japonés*[8]. Como sugería el texto de Carles Riba, se tenía en la primera mitad de siglo una visión reduccionista de las composiciones japonesas, de las que sólo se aprovechó laxamente la métrica, en entredicho contemporáneamente en el Japón, y un cierto tono, y se tendía, como se tiende aún, a considerar únicamente la tradición clásica, Bashoo, los discípulos de Bashoo y quizás Buson e Issa, pero no hubo una transferencia fluida entre las corrientes poéticas japonesas de la época y Occidente, o al menos, en particular, Cataluña. No había sido y no era entonces el haiku mera contemplación ingenua de la naturaleza, aunque el género había sufrido una larga decadencia. Shiki Masaoka (1867-1902), sin embargo, acababa precisamente de devolver al haiku un nivel estético y de prestigio que había ido perdiendo gradualmente a lo largo de los siglos, a la vez que lo acercaba, acorde con la evolución sociopolítica de su país, a Occidente. En lugar de centrarse en las rígidas reglas métricas, en la inclusión de la palabra evocadora de la estación y en los *kireji*, palabras peculiares y convencionales que acentúan la separación de algunos versos, Shiki insistió en una renovación centrada básicamente en el individualismo y el realismo, actitudes vitales que empezaban a calar en el Japón por su apertura a nuestro mundo occidental[9].

En su obra, Rodríguez-Izquierdo resume en 16 puntos lo que considera directrices básicas de la escritura de haikus para uso de poetas

---

7. Matsuo Basho (1957), *Sendas de Oku*. Universidad Nacional México.

8. Fernando Rodríguez-Izquierdo (1972), *El haiku japonés*. Madrid: Guadarrama, pp. 199-212.

9. Sobre Shiki, véase "Masaoka Shiki", Toshio Hiraoka, en *Kokubungaku (Literatura japonesa)*, vol. 34, tomo 2, febrero 1988, pp. 54-56; y *Meiji no Bungaku, Kindai bungakushi, 1 (Literatura de la era Meiji, Historia de la literatura moderna, 1)*, T. Kono, Y. Miyoshi, T. Takemori y T. Hiraoka, Ed. K. K. Yuhikaku, Tokyo, 1992, pp. 82-89.

occidentales[10]. Aparte de repetir los elementos clásicos propios de la tradición explícita japonesa, es decir, la métrica, la referencia a las estaciones, la descripción de la naturaleza, añade elementos igualmente genuinos que para los japoneses quizás son obvios, mientras que la práctica habitual en Occidente los suele ignorar (y quizás deberíamos decir que ignora estos como suele ignorar los primeros, salvo la métrica) precisamente porque más que de una técnica tangible parten de una mentalidad que nos resulta extraña. De hecho, Rodríguez-Izquierdo parece ignorar a su vez que el haiku en Japón ya no es, ni era a principios de siglo, un género sujeto a unas reglas que según la enumeración del estudioso español parecen las de un juego de sobremesa, lo cual sí nos remite a la constatación de que la composición de haikus es una práctica muy extendida y nada elitista en el Japón contemporáneo, a lo que hay que añadir acto seguido que se escriben también actualmente haikus de muy alto nivel en ámbitos, por ejemplo, de experimentación vanguardista.

En los haikus catalanes, como quedará claro en los ejemplos de Junoy, Riba, Espriu y Bartra (aunque Bartra, más moderno, es un caso especial), apenas encontramos rastro de las directrices de Rodríguez-Izquierdo. Tampoco se ven en ellos otras posibles influencias del haiku japonés más contemporáneo, aunque, y sólo por razones internas de falta de rigor, los primeros haikus catalanes adolecen de serias irregularidades métricas, sin que por ello constituyan de ningún modo un paralelo con las corrientes orientales contemporáneas. Veamos dos haikus de Josep Maria Junoy[11], rescatados por el editor Jaume Vallcorba Plana, manuscritos y sin fecha (como se verá en una de las notas a nuestro texto, bibliográfica, Junoy publicó otros haikus), pero que, a tenor de las rigurosas constricciones métricas que impuso Carles Riba en 1938, que comentaremos más adelante, deben de ser probablemente anteriores a ese año (los primeros publicados datan de 1920):

Front --blanc-- d'arcàngel
Pestanyes --negres-- de hurí
Boca --encerada-- de clarissa.

Llavis de cirerer al sol
Somriure d'ametller florit
dents de rosari de lluna

---

10. *Op. cit.*, pp. 213-215.

11. Josep Maria Junoy (1984), *Obra Poètica*. Barcelona: Quaderns Crema, pp. 188-189.

La métrica (son versos relativamente breves, aunque sólo el primero del primer poema se ajusta a la métrica ribiana), la ausencia de verbos y algunos elementos léxicos, el cerezo, el almendro y la luna del segundo poema, son los únicos indicios, a parte del hecho de que el autor así los considerara, que nos permiten pensar en auténticos haikus. Son composiciones, por eso mismo, paradigmáticas de un criterio habitual en Occidente y en particular en Cataluña a la hora de componer haikus. El vínculo con la tradición japonesa, tanto si nos atenemos a Bashoo como a poetas posteriores e incluso contemporáneos nuestros, es meramente superficial. Veremos, en el caso de Riba, de Espriu y de Bartra, que se someten a un esquema métrico mucho más rígido, pero que esencialmente sus poemas no son haikus, a no ser que aceptemos una definición reduccionista en términos precisamente métricos. En cuanto a los poemas de Junoy, constatamos enseguida que se trata de retratos, femeninos probablemente, que se sirven, en el primer caso, de unas imágenes más o menos estereotipadas de cariz religioso, y, en el segundo caso, sí, de elementos de la naturaleza, aunque también está el "rosario". Unos retratos de esa guisa, que evidencian admiración o devoción por la belleza descrita, unos retratos cerrados en el mundo interior del poeta, que reconstruye poéticamente esa belleza y que le rinde un homenaje absolutamente convencional, no se ajustan en nada ni a la temática ni al espíritu ni a los recursos retóricos de la tradición oriental. Son meras acuarelas sin la tensión ni la profundidad, ni tampoco la sorpresa con que nos deleitan los verdaderos haikus. Aunque la métrica fuese impecable, sería tan sólo un maquillaje. Idéntico fenómeno se produce en el grueso de la producción postribiana, que discrepa de los presupuestos de Rodríguez-Izquierdo por su contenido, por la aparición de una retórica, de una abstracción y/o de un moralismo absolutamente extraños al espíritu y a la letra de la tradición japonesa, rasgos que inevitablemente tenían que aparecer después de una asimilación mera y superficialmente formal del haiku que Bashoo elevó a la categoría de arte mayor en su país.

Hay composiciones poéticas que no definimos por la métrica, o sólo por la métrica, aunque a veces se les asocie una métrica determinada. Pensemos en el epitafio, en la elegía, en la larga tradición italiana del soneto, amoroso, y en cómo se adapta por ejemplo a la lengua inglesa. Su corazón es el tema, incluso el tono. En el soneto, la métrica se rehace, pero el tema amoroso suele persistir; en la elegía se rehace la métrica y evoluciona el contenido, pero queda el tono; el epitafio es muy libre, pero

el muerto, el tema, sobrevive. Y al haiku, en el Japón, lo definen sobre todo la métrica y un muerto, un muerto muy vivo que es la tradición tanto formal como temática, que sobrevive incluso cuando se trata de diverger, de romper con el canon.

Por definición, las *tannkas* de Carles Riba[12] no aspiran, naturalmente, a la condición de haikus, pero se desmarcan igualmente de sus hipotéticos orígenes orientales. En las "Notes"[13] de 1938 a su primera serie de *tannkas* (*Tannkas de les quatre estacions*), es muy explícito ya de buen principio:

> Crec haver d'advertir, no precisament als coneixedors que existeixen entre nosaltres, sinó als temibles semiprofans, que no he intentat en aquests epigrames cap transposició ni interpretació de temes o figures de la lírica japonesa.·[...] Si després de vacil.lar molt, doncs, denomino tannkas els meus epigrames, és pensant en el que estrictament designa el nom exòtic: un àmbit de 31 síl.labes en una determinada i molt avinent distribució.

En una carta a Màrius Torres del mismo 1938[14], Riba reconoce que ha hojeado gramáticas y diccionarios japoneses y que ha descifrado algún poema de Bashoo y de Chiio, poetisa discípula de Bashoo, pero insiste, basándose en una supuesta fatalidad que separa las lenguas o las tradiciones japonesa y occidental o más concretamente catalana, en su desmarque de la lírica japonesa:

> Però tot plegat ha estat per a convèncer-me, més ben dit, per afermar-me en la convicció que qualsevol intent d'imitació seria estúpid. La nostra frase és explicada, desenrotllada, complexa; la japonesa més aviat implicada i closa, arriba a ésser una juxtaposició de petites interjeccions impressionístiques, o de petites impressions interjectives, com vulgui; amb tota la intensitat i vaguetat que pugui comportar la més pura economia poètica.

---

12. Carles Riba (1946), *Tannkas de les quatre estacions (1936-1938)* i *Tannkas del retorn (1943-1946)*, en *Del joc i del foc*. Barcelona: Editorial Selecta. La *Revista de Catalunya* ya había publicado 15 *tannkas* en 1938 y también antes de 1946 se había hecho una edición privada de 20 *tannkas*. Las *tannkas* citadas son la XXV y la XXXVI del primer pliego.

13. Citamos la edición de *Del joc i del foc* de Editorial Empúries, Barcelona, 1984, p. 51. Este fragmento de les "Notes" ya apareció en 1938 en la *Revista de Catalunya*.

14. Màrius Torres (1964), *Poesies*, apéndice a la cuarta edición. Barcelona: Ariel, pp. 246-248. El fragmento que citamos a continuación se encuentra en las pp. 246-247.

De hecho, la gran aportación de Riba a los géneros de la tanka y del haiku catalanes se circunscribe al ámbito de la métrica, ya que, en lo que se refiere al haiku, impone a la tradición posterior el esquema de tres versos llanos de 5, 7 y 5 sílabas, contando la última átona, criterio extraño a la métrica habitual catalana, que cuenta las sílabas sólo hasta la última tónica. A propósito de este esquema métrico escribe Riba en sus "Notes" a las *Tannkas de les quatre estacions*[15]:

> I no excusa el meu error [una tanka que no se ajusta a su rígido esquema métrico] el fet que el comparteixin amb mi tants d'autors que s'han exercit en l'hai-kai (reducció, com és sabut, de la tannka a la seva primera meitat) sense prendre's ni tan sols la feina de comptar 17 síl.labes.

En sus *tannkas*, el poeta se dirige a menudo a una mujer, a quien de alguna manera también retrata, como Junoy, y a quien, además, con una construcción sintácticamente fluida, dedica imágenes y reflexiones. Veamos un ejemplo:

> Tota la vida
> et veuré com sorgires
> de tu mateixa,
> nua i nova com l'alba
> i vera com un somni.

En otros poemas, Riba descarta la temática amorosa y se muestra combativo, opción aún más alejada de nuestros puntos de referencia orientales:

> Tristes banderes
> del crepuscle! Contra elles
> sóc porpra viva.
> Seré un cor dins la fosca;
> porpra de nou amb l'alba.

Salvador Espriu publicó en 1967 en una revista *Per al llibre de salms d'aquests vells cecs*[16], un pliego de poemas que si nos atenemos a la métrica son, claramente, haikus, aunque hay que decir en descargo del autor que en ningún momento reivindica esa denominación. Alguno de ellos parece un auténtico haiku, como por ejemplo:

---

15. *Op. cit.*, p. 53. Este fragmento es original de la edición de 1946.
16. *Qüestions de vida cristiana*, 37, Barcelona, 1967.

--Amb eterns límits
topa l'afany inútil
de la formiga.

Pero pronto se deshace el entuerto. El poeta encadena repetidas veces varios haikus (haikus en sentido métrico) y sigue unos hilos morales que divergen de nuevo de la tradición japonesa. Basta reproducir las cuentas siguientes del rosario de Espriu en el bloque de haikus cuyo exordio acabamos de citar:

Sobre l'argila
freda l'obscura força
s'arrossegava.

Quan vull, aixeco
aquest taló benigne,
per trepitjar-la.

Que la perdoni,
car m'anomena Altíssim?
Ara l'esclafo.

Aplasta a la hormiga citada en el haiku que en principio considerábamos auténtico, y aunque el poeta tiene a veces una gran habilidad para conservar la ingenuidad superficial del haiku japonés, la trama moral que constatábamos, muy poco contemplativa o inmediata, sino contrariamente, compleja y abstracta, y el hecho de que los cuarenta poemas del pliego formen una unidad, una unidad muy diversa de la inherente a la estructura del *renga* japonés (tankas o haikus en sucesión, pero de diferentes autores), nos vuelve a distanciar de la práctica canónica del haiku oriental.

Finalmente, consideremos los *Haikús d'Arinsal* de Agustí Bartra, libro publicado en 1982[17]. A veces encadena más de un haiku en una composición sincopadamente más larga, pero de manera poco frecuente. Alguno de sus haikus aislados parece verdaderamente oriental:

Alguna cosa
plora a l'herba mullada.
Enyor de cérvols.

Otros, sin embargo, parecen alejarse con rotundidad:

---

17. Agustí Bartra (1982), *Haikús d'Arinsal*. Andorra La Vella: Editorial Serra Airosa. Los haikus transcritos se hallan en las pp. 23, 51 y 65.

L'aire m'habita:
dono vida a la imatge
de la nostàlgia.

L'hora em decanta
a tocar un tors de bronze
amb mà de llana.

El prologuista del libro, Anton Carrera, sugiere que el ciervo «simbolitza l'inassolible, el somni; aquella part d'un mateix inútilment perseguida» y el aire «l'atmosfera palpable, sense cap mena d'atribut, la paraula pura»[18]. Aunque con el tercer haiku citado, para el que Carrera no da ninguna clave, podríamos hacer una lectura quizás ingenua y suponer por ejemplo que la edad obliga al poeta a tocar el torso de bronce de una estatua o, más improbablemente, algún torso bronceado, con la mano enfundada en un guante de lana, algo menos etéreo y más «oriental», por decirlo así, que el cosmos que nos sugiere el prólogo, a pesar pues de un cierto tono por así decirlo sintéticamente bucólico de los poemas, Bartra construye su Arinsal poético (Arinsal da nombre a un valle andorrano) del mismo modo, salvando las distancias, que Espriu construye su pequeño poemario, es decir, de espaldas a la tradición oriental, sólo que probablemente Bartra conocía buenas traducciones de auténticos haikus japoneses, y si a eso unimos que describe poéticamente un lugar o su experiencia en un lugar lleno de naturaleza casi virgen, sus composiciones, una por una, destilan un cierto tono más acorde a lo que conocemos los occidentales de, por ejemplo, Bashoo.

De alguna manera, hemos visto que nuestros poetas, que hasta muy recientemente y aun sin grandes derroches no han acometido la tarea de traducir los haikus originales japoneses, algo que dejan para otros idiomas (en castellano han aparecido no hace mucho bastantes traducciones muy dignas), hacen suyo un género aparentemente fácil sin otra preocupación, y aún tardía, que la métrica, que primero se aplica de modo muy laxo y luego ateniéndose a las rigurosas constricciones fijadas por Carles Riba, pero en ningún caso buscando el espíritu que subyace en las composiciones orientales. Y somos ásperos con nuestra tradición no porque no reconozcamos el mérito poético de nuestros artistas, sino porque han

18. En *Haikús d'Arinsal*, *op. cit.*, pp. 7-12.

contribuido a traicionar una tradición, la tradición del haiku japonés, que apenas asoma detrás de la fértil tradición autóctona catalana.

No hemos pretendido ser exhaustivos, ni mucho menos, y queda aún por realizar una tarea ingente de inventariado de haikus y tankas escritas en catalán y de posibles traducciones o adaptaciones que no hemos detectado[19], pero no dejamos de reivindicar con énfasis que antes de apropiarse impunemente de la marca registrada, el lector y el poeta catalán busquen las fuentes.

---

19. Podemos añadir a los textos ya citados otros textos a modo de punta de iceberg: los haikus, aunque implícitamente, de Junoy (Kozue Kobayashi habla, en su caso y en el de Joan Salvat-Papasseit, en un magnífico artículo –"La tanka catalana i la tanka japonesa", *Revista de Catalunya*, núm. 31, Barcelona, junio de 1989– del que se puede sacar aún mucho partido, de "epigrames semblants al haiku", publicados en diferentes libros y revistas a partir de 1920 (algunos poemas son originales en francés y en principio no atañen a nuestro estudio) y que aparecen reproducidos en la edición citada de Quaderns Crema; los "Hai-kais del ventall" de Alfons Maseras, publicados *El Ventall del Poeta*, año IV, Barcelona 1924; las "Tannkas" inéditas de Màrius Torres, en *op. cit.*, pp. 200-201; algunas composiciones de Josep Palau i Fabre de los años 40, agrupados, supuestos haikus y otro buen número de poemas, en *Poemes de l'Alquimista*, cuya sexta edición, "definitiva", publicó Edicions Proa, Barcelona, 1991; los *haikais* (formados por versos agudos) y las *tannkas* que Rosa Leveroni incluye en su libro *Presència i record*, publicado en 1952 y del que hemos consultado la edición ampliada de 1981 en Edicions 62, Barcelona, titulada *Poesia*, pp. 31-53; *Tannkas del somni*, de Francesc Galí, Barcelona, 1952; "Tannkas", de Albert Jané, en *El Pont*, 9, Barcelona, 1957, pp. 38-39; los haikus intercalados en las prosas (que recuerdan vagament el proceder de Bashoo) que componen dos libros de Francesc Prat, *El soldat rosa*, Eliseu Climent, Editor, Valencia, 1983, y *Larari*, bilingüe, Ediciones Península/Edicions 62, Barcelona, 1986; el experimento de Feliu Formosa y Joan Casas en su libro *Amb efecte*, Editorial Empúries, Barcelona, 1987 (compuesto por 100 tankas escritas conjuntamente, se pasaron un poeta al otro cincuenta haikus y cada poeta concluyó con dos versos propios las tankas previstas); la sección "L'alba es demora" de Anton Carrera, con 20 tankas (el autor no reivindica tal denominación) en su libro *Tremp d'or*, Edicions 62, Barcelona, 1991, pp. 17-38; 12 haikus de Feliu Formosa (que tampoco reivindica la denominación) en su libro *Impasse*, EUMO Editorial i Cafè Central, Barcelona 1992, p. 21; *El llevant bufa a ponent*, de Miquel Desclot (Pagès Editors, Lleida, 1992), libro de haikus y tankas en el que, sin reivindicar tampoco la denominación de haikus y tankas, el autor traduce de buen principio, dando fe de los autores, un haiku de Buson y otro de Bashoo; *Trastorn*, de Jordi Badiella, un librito con 24 haikus (el autor tampoco reivindica la denominación) de Cafè Central (núm. 62, Barcelona, 1995).

Miquel Desclot publicó en una revista una selección de tankas y haikus de poetas japoneses traducidos al catalán ("Jardí de Somnis en Flor (De la lírica japonesa)", *Artilletres*, 3, Castellar del Vallès, abril de 1987) y más recientemente una amplia antología compuesta íntegramente por traducciones de tankas y haikus, *Per tot coixí les herbes* (Edicions Proa, Barcelona, 1995), que también subtitula "De la lírica japonesa"; de Eudald Puig y Josep Julià es la traducción del inglés de un cuaderno de Bashoo, *Cròniques d'un maleti fatigat pel viatge*, en la revista *Faig*, 27, Manresa, setiembre 1986, pp. 19-34; de Jordi Coca son las *Versions de Matsuo Basho*, Editorial Empúries, Barcelona, 1992, una antología de haikus sueltos de Bashoo; anteriormente, en el núm. 1 de la revista *Quart Creixent* (Olot, Invierno de 1980) había aparecido una "Traducció introductòria de 5 poemes hayku", traducción de 5 haikus de Tomizawa Kakio a cargo de Ricard Jordana y Junitxi Matsuura; y en el núm. 3 de la misma revista (Olot, Primavera de 1982) tres "Poemes tanka japonesos" de diferentes autores japoneses en traducción de Ricard Jordana.

Livius, 10 (1997) 103-120

La llegada de Mark Twain a España: Aventuras, bosquejos, cuentos, hazañas y pesquisas

J. J. Lanero
S. Villoria
Univ. de León

I

Es sabido que Samuel Langhorne Clemens, que escribió con el pseudónimo de Mark Twain, alcanzó una popularidad inmensa como humorista, novelista y conferenciante. Se convirtió en un icono nacional, en una figura eternamente asociada a la historia y a la literatura de los Estados Unidos. La fama de Clemens entre sus contemporáneos aumentó en la década de 1870, debido a la gran admiración que el director del *Atlantic Monthly*, William Dean Howells, sentía por él. Y su fama actual se fundamenta en una obra maestra que se explica en todos los programas de literatura norteamericana, *Adventures of Huckleberry Finn*, y que está reforzada por sus novelas, como *A Connecticut Yankee in King Arthur's Court*, sus narraciones viajeras, como *The Innocents Abroad* y *Roughing It*, y por cuentos y fábulas de ensueño de su última etapa, de entre los que destaca *The Mysterious Stranger*. La niñez de Clemens en Hannibal, Missouri, y sus años de juventud durante los que trabajó de piloto de un barco de vapor, inspiraron buena parte de sus obras. En opinión de muchos críticos[1], sus descripciones de la vida rural en los pueblos ribereños del

1. John C. Gerber (1988), *Mark Twain*, Boston: Twayne.

Mississippi, que recoge en *The Adventures of Tom Sawyer*, *Life on the Mississippi*, *Huckleberry Finn*, y *The Tragedy of Pudd'nhead Wilson*, constituyen el núcleo de su obra perdurable.

Esta figura señera de la literatura norteamericana entró en la nuestra a través de las numerosas traducciones que iniciaron su aparición en la última década del siglo pasado, pero, sobre todo, en la primera del actual. De algún modo, España correspondía a su admiración por Cervantes vertiendo al castellano lo que él había escrito o estaba escribiendo, bien en forma de libro, bien por entregas en las revistas de la época.

Dedicaremos, primero, nuestra atención a las traducciones aparecidas en forma de libro, para luego hacer una incursión en las publicaciones periódicas en las que se recogieron relatos cortos y alguna que otra opinión crítica propia del colaborador de turno o de inspiración foránea, por lo general de origen francés.

II

La primera traducción de la que tenemos noticia se publicó en Barcelona, en 1895. Se trata de un libro en octavo impreso en los talleres de J. Roura – A. del Castillo, editores, y titulado *Bosquejos Humoristicos*[2]. En sus 113 páginas, Joaquín Fontanels del Castillo incluye, además de su prólogo, ocho traducciones que corresponden a "The Great French Duel", "Paris Notes", "Heidelberg Castle", "The College Prison", "The Canvasser's Tale", "An Encounter with an Interviewer", "The Ant" y "Mrs. MacWilliams and the Lightning".

En esta misma línea discurre el segundo libro; el autor fue Tomás de M. Graells, que lo tituló *Cuentos Humoristicos*[3]. Corría el año de 1901; Lezcano y Compañia, editores, de Barcelona, fue la imprenta encargada de sacar a la luz este volumen, en octavo, de 240 páginas.

---

2. Marc-Twain. *Bosquejos Humoristicos*. Traducción del inglés por D. J. Fontanels del Castillo. Barcelona: J. Roura - A. del Castillo, editores, n. d. (1895?).

3. *Cuentos humoristicos*, traducción de Tomás de M. Graells. Barcelona: Lezcano y Compañía, editores, 1901.

En 1903 veía la luz *Cuentos escogidos*[4]. Se trata de una primera serie de relatos traducidos por el escritor sevillano Augusto Barrado Carrogio[5], precedidos de un prólogo de Angel Guerra[6], literato y periodista canario, asiduo colaborador de los principales periódicos de la época. Este volumen en duodécimo, que incorpora un retrato de Mark Twain, se imprimió en la madrileña imprenta de la Librería moderna, a la que debe asociarse la revista *La España moderna*, en la que se publicaron numerosos cuentos del escritor norteamericano, como veremos más adelante. El prefacio es extenso –ocupa las primeras veinticinco páginas del libro–, reservando para los relatos las 153 restantes. Angel Guerra publicó con su nombre verdadero, José Betancourt, artículos críticos sobre diversos autores norteamericanos en revistas de Hispanoamérica. Por lo general, la información biográfica e histórica que facilita suele ser certera; más discutibles son sus opiniones literarias, casi siempre veladas por la superioridad que siente como miembro de una vieja tradición que se asoma a la tarea realizada por un pueblo nuevo, carente de pasado y copista de la herencia inglesa. Augusto Barrado, a su vez, y sin entrar en excesiva casuística, procura facilitar al lector versiones fieles y cuidadas.

El éxito que alcanzó *Cuentos escogidos* debió ser grande porque la Administración del "Noticiario–Guía de Madrid", casa editorial de esta

---

4. *Cuentos escogidos*, por Mark Twain. Primera serie, traducidos por A. Barrado y precedidos de un prólogo de Angel Guerra. Madrid: Imprenta La Librería moderna, 1903.

5. Augusto Barrado Carrogio, abogado y escritor sevillano, cursó estudios en las Facultades de Derecho y Filosofía y Letras en la Universidad de Salamanca e hizo sus estudios musicales en el Conservatorio de Madrid. Desde muy joven dedicó todas sus actividades a la profesión periodística, habiendo formado parte de las redacciones de *La época*, *Alrededor del mundo*, *Nuevo mundo* y *Mundo gráfico*. Dirigió la revista *Por esos mundos* y dirigió la *Revista musical hispano–americana*. En el campo de la literatura se señaló por sus traducciones de los principales humoristas ingleses, pudiendo tomarse como modelos del género sus versiones de Mark Twain. También fue redactor–jefe de la revista ilustrada *La esfera* y redactor musical de la Enciclopedia Espasa–Calpe (cfr. *Enciclopedia universal ilustrada europeo–americana*, Apéndice, tomo I, Madrid: Espasa–Calpe, S.A., 1930, p. 1341.

6. Angel Guerra, literato y periodista español, cuyo verdadero nombre es José Bentancourt Cabrera, comenzó a estudiar Derecho en Madrid, pero abandonó la carrera para dedicarse al periodismo, en el que bien pronto se hizo un nombre, siendo solicitada su colaboración por los principales periódicos de España y América. Fue director de *La correspondencia de España* y diputado a Cortes durante siete veces consecutivas por el distrito electoral de Lanzarote. Viajó por casi toda Europa y Norte de Africa y, aparte de millares de artículos dispersos en la prensa, publicó, entre otras, obras como *Semblanzas*, *Aguas primaverales*, *Al sol*, *Literatos extranjeros* y *Rincón isleño* (cfr. *Enciclopedia universal ilustrada europeo–americana*, tomo XXVII, Barcelona: Hijos de J. Espasa, Editores, 1925, p. 185).

primera edición, sacó una segunda en 1911[7]. Esta vez la versión de Barrado incorporó ilustraciones de Robledano y constituyó el volumen XVIII de la Colección Alegria que ya contaba en sus tomos con otras obras de Mark Twain. Para esta segunda edición se ha suprimido el prólogo de Angel Guerra; se ha ilustrado; y el número de páginas se ha reducido a 107.

Un año antes, en 1910, y también de la mano de la Administración del "Noticiario–Guía de Madrid", se había publicado otra traducción: *Cuentos humorísticos*[8]. Aunque ya había aparecido en 1903 un libro con título idéntico, obra de Graells, la versión de 1910 es fruto de la labor de Augusto Barrado. Cuenta con ilustraciones de Santana Bonilla a lo largo de sus 158 páginas. Este volumen, en octavo, forma parte de la denominada Biblioteca de los cuentos, tomo III. Según se especifica en la portada, la traducción de Barrado es "directa y esmerada". Al título de *Cuentos humorísticos* por Mark Twain se le añade la coletilla de *con los diarios de Adán y Eva.* Once son los cuentos incluidos en este volumen: "Mi reloj (Historia instructiva)", "Para curar un constipado", "Dos cuentos en uno", "Fantasía macabra", "Diario de Adán", "Premio á la virtud", "Las cinco dádivas del hada", "Una genealogía ilustre", "Diario de Eva", "Autobiografía de una perra" y "La mujer por teléfono", que corresponden, respectivamente, a "My Watch", "Curing a Cold", "The Man with the Message", "A Curious Dream", "Adam's Diary", "Lionizing Murderers", "The Five Boons of Life", "A Burlesque Biography", "Eve's Diary", "A Dog's Tale" y "A Telephonic Conversation". En el ejemplar que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid, al lado de Mark Twain figura escrito a mano: "Seudónimo Samuel Langhorne Clemens". La cubierta es una caricatura de Robledano.

Podemos afirmar que las cinco traducciones mencionadas pertenecen a la categoría de Antologías de Mark Twain y, como tales, las hemos considerado a la hora de recorrer la trayectoria de Clemens en España. Pero si nos retrotraemos a 1903, encontramos la primera traducción monográfica. Se trata de la versión castellana de *The Adventures of Tom Sawyer*, publicada originalmente en 1876. El lector español tuvo que

---

7. *Cuentos escogidos*, por Mark Twain, segunda edición, traducidos por A. Barrado. Ilustraciones de Robledano. Madrid: Administración del "Noticiero–Guía de Madrid". (1991?). Colección Alegria, tomo XVIII.

8. *Cuentos humorísticos* originales de Mark Twain. Traducción directa y esmerada de A. Barrado, con ilustraciones de Santana Bonilla y cubierta de Robledano. Madrid: Administración del "Noticiario–Guía de Madrid", 1910. Biblioteca de los cuentos, tomo III.

esperar, pues, veintisiete años para tener en su propia lengua esta obra, según la portada, de "Marcos Twain". Y para que los interesados no cayesen en desconcierto o error, se aclara, entre paréntesis, el verdadero nombre del autor: Samuel L. Clemens. El libro, titulado *Aventuras de Masín Sawyer (Novela de un niño)*[9], inauguró la colección de la Biblioteca humorística con su primer volumen. La traducción del inglés se debió a José Menéndez Novella y se imprimió, en octavo, bajo el auspicio editorial de la Viuda de Rodriguez Serra, en Madrid.

Al tratarse del primer tomo con el que se estrenaba la Biblioteca humorística, se incluye una nota aclaratoria, firmada por El editor, titulada "Nuestra biblioteca", en la que se recogen los objetivos que persigue esta colección, bien resumidos en el primer párrafo, que reza así:

> En el deseo de publicar una Biblioteca que diera á conocer al público español las regocijadas producciones de los grandes humoristas anglo–germanos, inaugurámosla con una de las más entretenidas obras del eminente novelista norte–americano *Samuel L. Clemens*, más conocido universalmente por su pseudónimo de *Marcos Twaín*, *Mark Twain*[10].

Seguidamente da los nombres de Bunyan, Makepeace, Norris y Death. El editor se lamenta de que en España se cultive tan poco este género de literatura, a diferencia, dice, de aquella centuria memorable

> ...en que Cervantes publicaba su *Quijote*, Quevedo escribía su inimitable *Gran Tacaño*, Mendoza provocaba la risa de los cortesanos con su *Lazarillo* inmortal y Tirso, verdadero regocijo de las musas, hacía olvidar las patrias desgracias al pueblo que saboreaba en los corrales sus graciosas producciones[11].

Concluye esta breve introducción informando del plan de la Biblioteca humorística: con regularidad mensual publicará un volumen de

---

9. Marcos Twain. *Aventuras de Masín Sawyer, (Novela de un niño)*. Traducción del inglés por José Menéndez Novella. Madrid: Viuda de Rodriguez Serra, n. d. (1903). Biblioteca humorística, vol. I.

10. Cfr. "Nuestra Biblioteca" en *ibid.*

11. *Ibid.*

características similares a este primero que, por cierto, consta de 256 páginas.

El traductor es austero en el uso de las notas a pie de página –dos–, que en vez de ayudar, confunden al lector. Otro tanto podría decirse de su inconsistencia a la hora de poner en español nombres propios y toponímicos. Tan pronto nos encontramos con Guillermito como con una nota aclaratoria al texto en el que se dice: "Habían, pues, encontrado la isla de Jackson". Menéndez Novella abre una nota para explicar: "Especie de apellido patronímico, equivalente á Yáñez (hijo de Santiago)"[12], lo que no parece ser obstáculo para referirse más adelante al Sr. Welshman y no hablarnos de Gales ni de los galeses.

Buena acogida debió tener esta versión; porque si tenemos en cuenta el plan marcado por la Biblioteca humorística –un tomo al mes–, el tercero de la colección volvió a dedicarse a Mark Twain. La casa editora, Viuda de Rodríguez Serra, encargó a José Menéndez Novella, posiblemente cuando le encomendó el primer volumen, la traducción de *Tom Sawyer, Detective, as Told by Huck Finn* (1897) y varios párrafos de los primeros capítulos de *Roughing It* (1872), en los que se describe la vida en Nevada y un viaje por sus llanuras. El libro, titulado *Una pesquisa de Masín Sawyer, contada por Huck Finn*[13], vio la luz en los primeros meses de 1904. Esta vez Menéndez Novella escribió un prólogo para la versión, que se publicó de acuerdo con el formato de la colección, en octavo, y consta de 189 páginas. El traductor debió cotejar alguna edición foránea, suponemos que francesa, costumbre habitual por entonces, ya que, en este segundo caso, afina más y la portada nos anuncia que la obra ha sido "traducida directamente del inglés por José Menéndez Novella". En la primera ocasión la matización "directamente" no aparece. Por nuestra parte, sólo podemos esgrimir un parecer que suele ajustarse a las traducciones de la época: cuanto más rotundamente se hace saber que el texto español viene del inglés, sin rodeos por otras lenguas, mayor es la sospecha de que no ha sido así. Como mucho, el traductor disponía del texto original, del francés y de su buen hacer; aunque en el peor de los procesos, la obra traducida está tomada directamente..., pero del francés.

---

12. *Ibid.*, p. 118.

13. *Una pesquisa de Masín Sawyer, contada por Huck Finn.* Traducida directamente del inglés por José Menéndez Novella. Madrid: Viuda de Rodriguez Serra, n. d. (1904). Biblioteca humorística, vol. III.

Recordemos en este sentido, y a modo de ejemplo, tres palabras significativas que figuran en la portada de *Cuentos humorísticos*, versión de Augusto Barrado. Resultan ser "originales" de Mark Twain y la traducción es "directa y esmerada". El hincapié es tan grande que, por exagerado, nos genera sospecha[14].

En los años venideros aparecieron varias versiones más de *Tom Sawyer, Detective*, fruto de la pluma de diversos autores españoles. Con el fin de seguir un orden cronológico en la publicación de las traducciones, abrimos un paréntesis para aludir a otro libro que también vio la luz en ese mismo año de 1904, aunque se trata de una traducción de la obra que Twain publicó treinta años antes, 1874, *Aurelia's Unfortunate Young Man*, además de otros cuentos. La versión española recibió el título de *El prometido de Aurelia. Narraciones humorísticas* de Mark Twain (Samuel L. Clemens)[15], siendo la autoría de la "traducción directa del inglés" de Augusto Barrado, que un año antes había puesto en nuestro idioma *Cuentos escogidos* y, varios después, *Cuentos humorísticos*. Este volumen, en octavo, de 110 páginas, que se inicia con el cuento que le da nombre, se dio a la prensa en la madrileña imprenta de J. Palacios y constituye el tomo VII de la Colección Alegría que, como sabemos, algún tiempo después, dedicó el XVIII a los *Cuentos escogidos*, también en versión del mismo traductor, y en el que figura un retrato caricatura de Twain, obra de Márquez. *Los cuentos humorísticos*, a su vez, se incluyeron en el tomo III de la Biblioteca de los cuentos. Por la información que se recoge al final de la tercera edición de *El prometido de Aurelia*, la Colección Alegría y la Biblioteca de los cuentos eran selecciones que pertenecían a la misma casa editorial: la Administración del "Noticiario–Guía de Madrid".

El prometido de Aurelia consta de nueve cuentos: "El prometido de Aurelia", "El vendedor de ecos", "Noche de insomnio", "Historia del niño malo", "Historia del niño bueno", "Aventuras de un inválido", "El contrato de Mr. Mackensie", "La gran revolución de Pitcairn" y "Las causas de mi dimisión" que corresponden, respectivamente, a "Aurelia's Unfortunate Young Man", "The Canvasser's Tale", "A Sleepless Night", "Story of the

---

14. Véase nota 8.

15. *El prometido de Aurelia. Narraciones humorísticas* por Mark Twain (Samuel L. Clemens). Traducción directa del inglés por Augusto Barrado. Madrid: Imprenta y lit. de J. Palacios, 1904. Colección Alegría, vol. VII.

Bad Little Boy", "Story of the Good Little Boy", "The Invalid's Story", "The Facts in the Case of the Great Beef Contract", "The Great Revolution in Pitcairn" y "The Facts Concerning the Recent Resignation".

Como puede deducirse con facilidad, *El prometido de Aurelia* debió tener éxito entre los lectores españoles, porque tres años después, 1907, se publicaba una segunda edición, que dio a la estampa la Administración del "Noticiario–Guía de Madrid"[16]. Y aún mereció una tercera, ésta en 1922, a cargo de la misma casa y tirada en la imprenta de Torrent y Compañía – Válgame Dios, de Madrid[17].

Pero si volvemos al discurrir traductor de *Tom Sawyer, Detective* en España, de la que ya hemos visto una primera versión, aparecida en 1904, tenemos que dejar pasar el tiempo hasta llegar a 1909. En ese año, la Biblioteca "Orbi" sacaba a la luz *Hazañas de Tom Sawyer (detective), contadas por su amigo Huck Finn*[18]; es una traducción de Emiliano Alambert y publicada, en octavo, en Barcelona. Consta de 133 páginas (la anterior contaba 189) y no se detallan los talleres en los que se imprimió.

Por esas mismas fechas, 1909-1910, el tándem formado por Emilio María Martínez Amador y Silvio Imaz traducen *Tom Sawyer detective*[19]. El editor barcelonés E. Domenech se ocupó de la publicación, sacando un libro, en octavo, muy superior en número de páginas a los dos anteriores: 262.

Con esta panorámica somera que acabamos de dar sobre las primeras traducciones de Mark Twain en España, no hemos pretendido, ni con mucho, abordar todas y cada una de las versiones castellanas de Clemens. Nuestro objetivo ha sido la inmediatez entre obra original y traducida. De lo contrario, deberíamos haber citado las traducciones

---

16. *El prometido de Aurelia. Narraciones humorísticas* por Mark Twain (Samuel L. Clemens). Traducción directa del inglés por Augusto Barrado. Segunda edición. Madrid: Administración del "Noticiero–Guía de Madrid", 1907.

17. *El prometido de Aurelia. Narraciones humorísticas* por Mark Twain (Samuel L. Clemens). Traducción directa del inglés por Augusto Barrado. Tercera edición. Madrid: Administración del "Noticiero–Guía de Madrid", 1922. Colección Alegría, vol. VII.

18. *Hazañas de Tom Sawyer (detective), contadas por su amigo Huck Finn*. Versión española por Emiliano Alambert. Barcelona: n. i., 1909. Biblioteca "Orbi".

19. *Tom Sawyer detective*. Traducido del inglés por Emilio María Martínez y Silvio Imaz. Barcelona: E. Domenech, editor, 1909-10.

aparecidas en Bogotá en 1895, 1896 y 1907[20]; o en Mexico en 1919[21]; o incluso en Madrid, en 1920, de la mano del traductor Carlos Pereyra[22], al que sí haremos referencia más adelante; o a la versión de Eusebio Heras, *Rayos, truenos y centellas; y otros cuentos humorísticos*, publicada en Barcelona en 1922[23]; o a *Las aventuras de Tom Sawyer* que Torroba tradujo para Espasa–Calpe, en 1923[24]; o la versión de *Pudd'nhead Wilson* (1903) que Antonio Porras dio a la luz en Madrid, en 1920, con el simpático título de *Y la burra en las coles*[25]; o *El diario de Eva*, traducción de *Eve's Diary* (1906), que el ya mencionado Carlos Pereyra dio a la imprenta en ese mismo año de 1920[26]; o los *Viajes humorísticos* que Fernando de la Milla dio al público madrileño, en 1923, en concepto de traducción de *The Innocents Abroad* (1869)[27], nada menos que cincuenta y cuatro años después. Ese estudio detallado no lo hemos hecho, fundamentalmente, porque, salvo en casos aislados, todas esas traducciones tienen un mismo denominador común: pertenecer a la especie de Antologías de cuentos. Los casos aislados que tampoco hemos analizado son tan distantes de la publicación del original inglés –más de medio siglo es el último ejemplo–, que existen indicios razonables para pensar en la intervención más o menos directa de otras traducciones foráneas. Establecida la barrera de los primeros años de la década de 1920, todas las traducciones posteriores son incidentes o reincidentes en las primicias que, en lengua castellana, llegaron al público durante los veinte primeros años de este siglo.

Resulta más interesante, a nuestro modo de ver, el entramado de traducciones aparecidas en publicaciones periódicas. En unos casos

---

20. *La novela de una virgen esquimal y La célebre rana saltadora*. Bogotá: Librería nueva, n. d. (1895?). Biblioteca popular, vol. VI. *Bocetos humorísticos*. Bogotá: Librería nueva, n. d. (1896?). Biblioteca popular, vol. LVI. *Humoradas*. Traducción de José Miguel Rosales. Bogotá: La luz, n. d. (1907?).

21. *Selección*. Traducción y estudio de G. Fernández MacGregor. México: Cultura, 1919. Colección Cultura, tomo X, número 3.

22. *Narraciones humoristicas*, primera edición. Traducción de Carlos Pereyra. Madrid: Rivadeneyra, 1920. Biblioteca nueva.

23. *Rayos, truenos y centellas; y otros cuentos humorísticos*. Traducción de Eusebio Heras. Barcelona: Guerrero, n. d. (1922?).

24. *Las aventuras de Tom Sawyer*. Traducción de J. Torroba. Espasa–Calpe "M-B", 1923.

25. *Y la burra en las coles*. Traducción de Antonio Porras. Madrid: Juan Pueyo, 1920.

26. *El diario de Eva*. Traducción de Carlos Pereyra. Madrid: Juan Pueyo, 1920.

27. *Viajes humorísticos*. Traducción de Fernando de la Milla. Madrid: Sanz Calleja, 1923.

resultan llamativas por ser más inmediatas que las que se editaron en forma de libro; en otros, porque se aprecia la fuerte influencia francesa en las revistas españolas de la época y en sus contenidos; esta presencia también se da en los libros, pero está más soterrada. Una tercera razón es rastrear el mayor o menor eco crítico que Twain, sus obras o las traducciones alcanzaron en divulgaciones de este tipo. Y, finalmente, porque casi siempre la entraña, o la patraña, traductora aflora más y mejor, aunque parezca contradictorio, en estas piezas cortas en las que el traductor no se cuida de tapar sus métodos, sus trucos, sus plagios, sus vicios y revicios, sus vergüenzas en suma, en su quehacer; porque la edición de un libro espera y la de una revista desespera, por tener marcados el día, la semana o el mes de cita con los lectores.

Pese a todo, merece la pena hacer dos excepciones, ambas fruto de la pluma del mismo traductor, Carlos Pereyra, y que son las primeras versiones españolas de otras tantas obras de Twain.

La primera corresponde a *The Adventures of Huckleberry Finn* (1884). Nos referimos a *Las aventuras de Huck*[28] que tradujo y prologó el nombrado Carlos Pereyra. Se trata de una versión en dos volúmenes, de 223 páginas el primero y 219 el segundo, estampados por Caro Raggio de Madrid. Corría el año de 1923.

La segunda es la versión de *Is Shakespeare Dead?* que Twain publicó en 1909 y Carlos Pereyra tradujo en 1923 como *¿Ha muerto Shakespeare? Sátiras por Mark Twain*[29]. La editorial Biblioteca nueva de Madrid encargó la impresión de este volumen de 226 páginas a la imprenta de los Sucesores de Rivadeneyra, S. A., muy versados en la edición de traducciones de autores norteamericanos. Pereyra prologa la obra con poca o ninguna originalidad, pues la mayor parte es traducción de un artículo crítico que apareció, según nos indica el propio traductor en una nota, en "*New Age* número del 8 enero de 1920"[30] y cuya autoría se debe a un enigmático R. H. C. Por lo que se refiere al ensayo satírico de Mark Twain sobre la crítica shakesperiana, se limita a decir que es "[un] ensayo que figura entre los estudios más perfectos del humorista

---

28. *Las aventuras de Huck*, 2 vols. Traducción y prólogo de Carlos Pereyra. Madrid: Caro Raggio, 1923.

29. *¿Ha muerto Shakespeare? Sátiras*, por Mark Twain. Traducción y prólogo de Carlos Pereyra. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, S. A., 1923. Biblioteca nueva.

30. *Ibid.*, p. 6.

norteamericano, quien lo escribió en horas de convicción apasionada y generosa"[31].

En lo tocante a su labor traductora, llama la atención el mantenimiento de versos en inglés en el texto y su traducción, en prosa, en nota a pie de página:

> Good friend for Iesus sake forbeare
> To digg the dust encloased here:
> Blest be ye man yt spares thes stones
> And curst be he yt moves my bones (I).

> (I) Hermano, por Jesús, abstente de levantar con tu azada el polvo que aquí está encerrado: bendito sea quien respete estas piedras y maldito quien remueva mis huesos[32].

Y también nos sorprende cuando al traducir párrafos de cierto carácter técnico –"Tomemos por ejemplo la palabra compra (I), que en el uso ordinario significa adquisición o cambio de un valor..."–, abre una llamada a pie de página y aclara que ciertos términos ingleses son poco menos que intraducibles y, por serlo, va a prescindir de su explicación; en realidad, de lo que prescinde es de su traducción:

> (I) En la jurisprudencia inglesa, los términos son esoterismo de que no podrá darnos idea la significación técnica de las palabras correspondientes castellanas, aun en los casos de rigor más estricto.
>
> El traductor omite explicaciones superfluas y enfadosas[33].

El volumen tiene tres partes definidas: "Prologo", "¿Ha muerto Shakespeare? (Capítulos de mi autobiografía)" y "El corruptor de Hadleyburg (Sátira)".

---

31. *Ibid.*, p. 7.
32. *Ibid.*, p. 39.
33. *Ibid.*, p. 76.

III

Son numerosas las traducciones que vieron la luz a través de publicaciones periódicas. La primera que hemos localizado es "El robo del elefante blanco", versión de *The Stolen White Elephant* (1882), que apareció en *La España moderna* en su número de Junio de 1904[34]. En la última página figura el nombre de Marc (sic) Twain, pero no el del traductor.

Al mes siguiente, Julio de 1904, *La España moderna* incluía en sus páginas "La gran revolución de Pitcairn (cuento)"[35]. Como en el caso anterior, al final se recoge el nombre de Mark Twain, esta vez bien escrito, pero el traductor se queda en el anonimato.

En Enero de 1905, la revista *Nuestro tiempo* publicaba "La novela de una joven esquimal" por Mark Twain[36]. La traducción se debe a Andrés González Blanco[37], literato español que también había puesto en nuestro idioma obras de otros autores norteamericanos.

La *España moderna* de Mayo de 1905[38], en su sección "Revista de Revistas", y dentro de ésta en el apartado dedicado a Literatura, incluye un artículo titulado "El humorismo americano: Marco Twain", que va seguido de dos traducciones: "El hombre que riñe con los gatos" y "La botella tapada"[39]. La sección entera está firmada por Fernando Araujo,

---

34. Marc Twain, "El robo del elefante blanco", *La España moderna* (Junio, 1904, pp. 5-27.

35. Mark Twain, "La gran revolución de Pitcairn (cuento)", *La España Moderna* (Julio, 1904), pp. 121-134.

36. "La novela de una joven esquimal" por Mark Twain, Traducción de Andrés González–Blanco, *Nuestro tiempo* (Enero–Junio, 1905), pp. 127-139.

37. Andrés González Blanco, literato español, nació en Cuenca el 21 de Agosto de 1888 y murió en Madrid el 21 de Octubre de 1924. Estudió primero en el Seminario de Oviedo y luego la carrera de filosofía y letras en la Universidad Central, aunque no llegó a terminarla. Antes de cumplir los veinte años, colaboraba ya en las principales revistas españolas. Poeta, crítico y novelista, en sus obras nos ha dado a conocer las principales características de muchos escritores españoles y americanos. Su producción es enorme, pues aparte de innumerables artículos y traducciones, se le deben obras como *Historia de la novela en España* (1909), *Elogio de la crítica* (1911), *Escritores representativos de América* (1918). También se le deben prólogos para las obras por él traducidas (cfr. *Enciclopedia universal ilustrada europeo–americana*, tomo XXVI, Barcelona: Hijos de J. Espasa, editores, 1925, pp. 647-8).

38. Erróneamente encuadernada con el número de Julio de 1905 en el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid.

39. Fernando Araujo, "El humorismo americano: Marco Twain", *La España Moderna* (Julio, 1905), pp. 191-195. Fernando Araujo?, "El hombre que riñe con los gatos", *Ibid.*, pp. 195-197. Fernando Araujo?, "La botella tapada", *Ibid.*, pp. 197-198.

por lo que deducimos que tanto el artículo crítico como las dos versiones le son atribuibles.

La pieza de crítica literaria –el propio Araujo nos lo dice–, está tomada, entiéndase traducida, de la *Nuova Antologia*, que había recogido el parecer de Livia Bruni sobre el humorismo americano. Nos cabe la duda, no obstante, de que los cuentos también los tradujera Livia Bruni, pues están enlazados, a renglón seguido, con sus opiniones críticas. Si así fue, Araujo se habría limitado a traducir del italiano al español lo que otra persona había trasladado del inglés al italiano.

Livia Bruni comienza definiendo el humor:

> El *humour* es (...) fino, (...) filosófico y (...) subjetivo, ligeramente sarcástico siempre é iluminado á veces por involuntario sentimiento de tristeza. El humorista sabe coger el lado cómico y ridículo de una flaqueza, de una idiosincrasia, y burlarse de él conservando imperturbable serenidad[40].

A renglón seguido, destaca el lugar preferente que ocupan los americanos:

> En este género sobresalen los americanos, y en él demuestran una imaginación llena de energía é ingenuidad, una alegría infantil unida á una bonachonería que se complace en exageraciones, imposibilidades y rarezas sin cuento, un arte infinito para no expresar de un rasgo el pensamiento, sino velarlo sutilmente[41].

Y adjudica a Twain la supremacía sobre todos los demás:

> El humorismo anglosajón es siempre sano y honesto, á diferencia del espiritu francés, basado con frecuencia en la pornografia. Entre los humoristas, el primer puesto por la cantidad y la calidad, corresponde a Marco Twain[42].

---

40. *Ibid.*, p. 191.
41. *Ibid.*, pp. 191-2.
42. *Ibid.*, p. 192.

Luego se extiende en una detallada biografía para finalizar con un párrafo que, a la vez, sirve de introducción de los cuentos ya mencionados, y en el que recoge afirmaciones revelatorias sobre la dificultad de traducir a Twain:

> La notoriedad de Marco Twain es tanto más sorprendente, cuanto que sus escritos se traducen muy mal, dependiendo la mayor parte del defecto que producen del idioma pintoresco y atrevido que emplea y de su estilo vibrante y nervioso, que pierde todo su vigor y gracia en la traducción. Con esta advertencia, he aquí dos bocetos para dar una idea de los escritos de Marco Twain...[43].

Como ya hemos señalado, con un mero punto y aparte, se pasa a la traducción de "El hombre que riñe con los gatos".

La siguiente traducción sólo tuvo que esperar unos meses para ser publicada. *La España moderna*, en sus números de Octubre y Noviembre de 1905, sacaba a la luz "Una apuesta de millonarios"[44], versión de *The £1.000.000 Bank-Note* (1893). Las dos entregas llevan estampado, en la última página, el nombre de Mark Twain, no así el del traductor, cosa habitual, dado que solía ser un colaborador a sueldo más interesado en el pecunio que en los laureles de la fama académica.

Cerca de un año después, la revista *La lectura* en su sección "Páginas Extranjeras", sacaba "La leyenda de Sagenfeld, por Mark Twain"[45]. Era Septiembre de 1906. En esta ocasión, al final del cuento figura un paréntesis aclaratorio que nada nos desvela: "(Traducción directa del inglés, por J. J.)"[46]. El título tiene una llamada a pie de página en la que se nos da una biografía telegráfica, dado que, según este enigmático J. J., "No es necesario hacer la presentación del célebre humorista

---

43. *Ibid.*, pp. 192-3.

44. Mark Twain, "Una apuesta de millonarios", *La España moderna* (Octubre y Noviembre, 1905), pp. 152-166; 5-17.

45. "La leyenda de Sagenfeld", por Mark Twain (Traducción directa del inglés, por J. J.), *La lectura*, III (1906), pp. 25-29.

46. *Ibid.*, p. 29.

americano Samuel Langhorne Clemens, conocido con el nombre de Mark Twain, porque su fama es universal"[47].

Un mes antes, en Agosto de 1906, *La España moderna*, una vez más, inició la difusión, por entregas, de "El pretendiente americano (novela)"[48], traducción de *The American Claimant* (1892). La serie tuvo cita mensual con los lectores hasta Diciembre de ese mismo año. En pocas palabras: la novela se troceó en cinco partes. Nada se sabe del traductor, por las razones ya apuntadas. Las entregas, también como es habitual, recogen todas, en su última página, el nombre de Mark Twain. No existe prólogo, ni notas, ni aclaraciones de ninguna especie, aunque el traductor anónimo suele suprimir párrafo sin previo aviso ni posterior explicación.

En Diciembre de 1907, *La España moderna* incluía en sus páginas "El hombre del mensaje"[49], con la firma de Marck (sic) Twain. No nos resulta extraño que no se mencione al traductor, pero sorprende que Mark aparezca mal escrito.

El 10 de Junio de 1910, *El cuento semanal* publicaba "El capitán tormenta", versión española de *Extract From Captain Stormfield's Visit to Heaven* (1909), traducido directamente del inglés por Agustín de Heredia[50], según se afirma en la última página, e ilustrada por Tovar. La cubierta la ocupa un retrato–caricatura de Twain y el texto dispone de once ilustraciones a lo largo de sus dieciséis páginas sin numerar. En una previa se anuncia el contenido del siguiente número: "Komm el atríbata" y "Loetia Acilia" de Anatole France, traducción de Luis Ruiz Contreras. Esta información nos da pie para pensar que, por mucho que se diga que Agustín de Heredia traduce directamente del inglés, la inspiración le debió venir de Francia.

En Septiembre de ese mismo año de 1910, la revista mensual *Nuestro tiempo*, en su sección "Revista de revistas", que firma el ya nombrado Fernando Araujo, recoge un artículo titulado "La vanidad americana"[51]. La

---

47. *Ibid.*, p. 25.

48. Mark Twain, "El pretendiente americano (novela)", *La España moderna* (Agosto–Diciembre, 1906), pp. 116-149; 169-205; 108-139; 119-154; 127-153.

49. Marck (sic) Twain, "El hombre del mensaje", *La España moderna* (Diciembre, 1907), pp. 83-96.

50. "El capitán tormenta", por Mark Twain, traducido directamente del inglés por Agustin de Heredia. Ilustraciones de Tovar, *El cuento semanal*, 10 de Junio de 1910.

51. Fernando Araujo, "La vanidad americana", *Nuestro tiempo* (Julio a Septiembre, 1910), pp. 369-374.

siguiente palabra que leemos es *La Revue* (I). En la nota a pie de página se dice escuetamente: 1º Septiembre; deducimos que del mismo año. Lo único que es atribuible a Araujo, como producción propia, es el párrafo con el que inicia el artículo: "Traducido del inglés, publica el colega un trabajo póstumo del gran humorista norteamericano Mark Twain, cuya muerte ha sido una muy sensible pérdida para las letras"[52]. Dicho esto, Araujo traduce del francés y lo hace incluyendo las notas a pie de página. Si algo se puede decir de su labor es que es honesta, pues siempre cita la fuente. Veámoslo:

> Los tanmanistas son los miembros del *Tammany Hall*, club politico de Nueva York, fundado en 1789 y que, desde 1865, desempeña un papel preponderante, y á menudo escandaloso en la administración de la ciudad.– *Nota de "La Revue"*[53].

La sección "Revista de revistas", esta vez de *La España moderna*, en su número de Septiembre de 1910, idéntica fecha que el caso anterior, el mismo autor, Fernando Araujo, en el apartado denominado "Impresiones y notas", introduce un breve comentario a "La visita del capitán Stormfield al cielo"[54], título de una obra recientemente publicada por Twain y que le sirve de título a sus palabras:

> Es el diario póstumo de un viejo corredor de oceanos y de bordadas, que cuenta alegremente lo que ha precedido y seguido á su llegada á las puertas del Paraiso[55].

Acto seguido, como acostumbra hacer Araujo, incluye unos párrafos de la obra, posiblemente tomados de la traducción española que se había publicado en Junio de aquel año, y termina diciendo:

> Como en todas las fantasías de Marcos Twain, la acción es lánguida y en definitiva, casi nula. El autor, según G. Saint-Aubin, no ha buscado, fiel á su método,

---

52. *Ibid.*, p. 369.
53. *Ibid.*, p. 373.
54. Fernando Araujo, "La visita del Capitán Stornfield al cielo", *La España moderna* (Septiembre, 1910), pp. 204-5.
55. *Ibid.*, p. 204.

más que un pretexto para dejar correr su *humor*, y los lectores (los de lengua inglesa) no le piden más[56].

La referencia a G. Saint-Aubin no deja ningún resquicio para la duda en cuanto a la fuente: francesa.

La *España moderna*, en el número de Febrero de 1911, recogió "Espléndido legado"[57], versión española de *The $30.000 Bequest* (1906). Al año siguiente, y en dos entregas, que aparecieron en Octubre y Noviembre de 1912, en *La España moderna*, se dio al público "Proezas policiacas de Tom Sawyer"[58], traducción correspondiente a *Tom Sawyer, Detective.* De nuevo el nombre del escritor norteamericano vuelve a estar mal escrito en las dos partes: Marck (sic) Twain.

Un mes después, en Enero de 1913, *La España moderna*, de constante referencia para las traducciones de Twain en revistas españolas, sacaba a la luz la primera entrega de "Más hábil que Sherlock Holmes"[59], versión castellana de *A Double Barreled Detective Story* (1902). La segunda se incluyó en el número del mes siguiente, Febrero de 1913. Continúa, igualmente, la incorrecta escritura de Marck (sic) Twain.

Las revistas prosiguieron dando al lector obras de Twain. Los ejemplares vistos, que superan la docena, dejan constancia de la atención que mereció el escritor norteamericano en la primera década del siglo XX español.

IV

Las traducciones que hemos visto de la producción de Mark Twain merecen, cuando menos, el calificativo de numerosas. Pero, además, las fechas de publicación y el orden en que aparecieron nos conceden conclusiones bastante claras.

---

56. *Ibid.*, p. 205.

57. Mark Twain. "Espléndido legado", *La España moderna* (Febrero, 1911).

58. Marck (sic) Twain, "Proezas policiacas de Tom Sawyer", *La España moderna* (Octubre y Noviembre, 1912), pp. 120-150; 80-112.

59. Marck (sic) Twain, "Más hábil que Sherlock Holmes", *La España moderna* (Enero–Febrero, 1913), pp. 105-137; 67-97.

Por lo general, las traducciones aparecidas en forma de libro no son tempranas en relación con la publicación del original inglés. Existe un período cercano a los veinte años, que en ocasiones se aproxima al medio siglo; lo que alimenta nuestra fundada sospecha de que los traductores españoles seguían los pasos de sus colegas franceses.

Las revistas son más raudas en poner en nuestra lengua las obras de Twain. Y donde media un espacio mínimo de veinte años para los libros, aquí suele ser el máximo; en muchos casos, bastante inferior. Lo que no quita para que los traductores a sueldo de las publicaciones periódicas prefieran el manejo del material de sus correligionarios franceses que el siempre más tortuoso original.

Nada de la crítica publicada lleva el marchamo español. Además de ser escasa, la denominación de origen es indudable: francesa e italiana.

La calidad de las traducciones pende de un único hilo: la manufactura francesa. Y las pretendidamente originales, en el sentido inglés del término, procuran sortear las dificultades sirviéndose del más simple de los métodos: la supresión. Con ésta se evita el error, pero se destroza el original que el lector español sólo conocería por esas versiones mutiladas.

Algunas novelas, en fin, como *A Connecticut Yankee in King Arthur's Court* (1889), tuvieron que esperar muchos lustros para recibir el visado de entrada en la lengua española.

Esta visión general del Mark Twain castellano dista mucho de lo acaecido con otros compatriotas suyos que recibieron mejor atención, más inmediata y esmerada. Aunque quizá no debamos preocuparnos si damos crédito a lo que el propio Clemens escribió, en 1878, en una de sus cartas[60]: "All you need in this life is ignorance and confidence, and the success is sure".

---

60. *Mark Twain's Letters*, 2 vols. ed. Albert Bigelow Paine. New York & London: Harper, 1917. Carta del 2 de Diciembre de 1878.

Livius, 10 (1997) 121–132

Perspectiva de la traducción en la segunda mitad del siglo XX: De la prescripción a los enfoques interdisciplinarios

Eusebio Llácer Llorca
Univ. de València

> Denn, was man auch von der Unzulänglichkeiten des Übersetzens sagn mag, so ist und bleibt es doch eins der wichtigsten und würdigsten Geschäfte in dem allgemeinen Weltwesen.
> Wofgang von Goethe en una carta a Thomas Carlyle de fecha 20 de julio de 1827[1].

A partir de los años cincuenta, tras la Segunda Guerra Mundial, la necesidad urgente de expertos en materia de interpretación y traducción trae como consecuencia una enorme preocupación por la investigación en los estudios multilingüísticos, que experimentan así una rápida expansión junto a otros descubrimientos en diversos campos del conocimiento. El *Cours de linguistique générale* de Ferdinand de Saussure con sus nociones de la lengua como sistema homogéneo o *langue* y de la bipolaridad del signo lingüístico marcan el punto de partida de esta etapa en los estudios de traducción. Éstos intentan hacer prevalecer una actitud más constructiva y realista, y empiezan a cuestionar seriamente conceptos relativos a la traducción: su supuesta imposibilidad (sobre todo en poesía), la fidelidad,

1. "Por tanto, todo lo que se diga sobre los problemas de la traducción, es y será considerado como uno de los empeños más serios y transcendentales del sentir universal" [Traducción propia].

o la imitación como meta central de la traducción. Así mismo, y en paralelo a las nuevas teorías literarias, comienza a considerarse el proceso de traducción frente al mero producto acabado, proceso que constituye un aspecto de importancia vital si se quiere llegar a conocer los mecanismos de funcionamiento de ésta a niveles lingüístico, comunicativo, cognitivo y sociosemiótico. Grosso modo, y por motivos aclaratorios, podríamos dividir esta etapa moderna en cinco grandes grupos: las teorías lingüísticas, las basadas en la interculturalidad de la traducción, las que se apoyan en la intertextualidad, las que intentan describir el proceso y, por último, los enfoques integradores o interdisciplinarios.

En una primera fase, la teoría de la traducción considera que el escenario propio de la práctica de la traducción es la *lingüística*, a la cual pertenecerían todos los datos que se producen en el hecho traductivo. De cualquier modo, nos encontramos ya en el paso de modelos eminentemente prescriptivos hacia otros más bien explicativos del proceso traductivo. A este mismo grupo pertenecen los trabajos de lingüística comparada y más tarde de estilística comparada. En 1958, J. P. Vinay y J. Darbelnet, pertenecientes a la Escuela Canadiense, publican su trabajo *Stylistique comparée du français et de l'anglais. Méthode de traduction.* Esta obra –que parte de los trabajos de Charles Bally en un análisis más allá de la morfología y la sintaxis– consiste en la confección de una lista más o menos amplia de los contrastes existentes entre las lenguas inglesa y francesa en niveles léxico, morfosintáctico y de mensaje dentro de un marco estrictamente interlingüístico. Quizá lo más característico de las estilísticas comparadas estribe en los llamados procedimientos de traducción; Vinay y Darbelnet distinguen dos grupos: el de traducción literal y el de traducción oblicua. Entre los primeros incluyen el préstamo, el calco y la traducción literal, mientras en los segundos colocan la transposición o cambio de función, la modulación o cambio de punto de vista, la equivalencia o el cambio de procedimientos de expresión y la adaptación o equivalencia de tipo cultural. Por su parte, J. C. Catford plantea en su trabajo *A Linguistic Theory of Translation* (1965) la teoría de la traducción como inserta en los límites de la lingüística aplicada pero también de la lingüística comparada y habla de los distintos niveles. Quizá su aportación más original pueda resumirse en la llamada *translation equivalence*, consistente en la equivalencia funcional de un texto de la lengua 2 con respecto al texto en lengua 1, explicando perfectamente el fenómeno universal de los niveles discursivos, pieza de toque en la correcta realización de cualquier traducción.

Gerardo Vázquez-Ayora propone en *Introducción a la traductología* (1977) su teoría comparativa de la traducción partiendo de los procedimientos traductivos de Vinay y Darbelnet y de los presupuestos de la gramática generativo–transformacional. La traductología de Vázquez-Ayora presenta una definición teórica muy satisfactoria de la unidad traductiva como *unidad lexicológica* y su análisis comparativo sobre *anglicismos de frecuencia*, *ambigüedad*, *redundancia* y *análisis discursivo* ayuda a iluminar el camino del traductor. En nuestro país, Valentín García-Yebra expone en *Teoría y práctica de la traducción* (1982) su modelo comparativo lingüístico. Las aportaciones más originales de García-Yebra se refieren al comportamiento del castellano frente a otras lenguas –inglés, alemán y francés– examinando varios aspectos: estilísticos en relación a antinomias tan relevantes en traducción como concisión–economía/ampulosidad, carácter sintético/analítico, carácter descriptivo/intuitivo, carácter emocional/intelectivo, etc. En segundo lugar se refiere a estructuras paradigmáticas –fonéticas, léxicas, morfológicas, sintácticas, semánticas y discursivas– y, por último, a las relaciones extralingüísticas (culturales, religiosas y pragmáticas). En su trabajo *A Textbook of Translation* aparecido en 1988, Newmark añade más procedimientos de los recogidos en las categorías de la estilística comparada y distingue entre las distintas teorías, sus marcos de referencia y los niveles del estudio de la traducción; trata también, aunque someramente la teoría textual. Además confecciona una tipología de las diferentes traducciones posibles y su definición. Como en las teorías comparativas anteriores, el autor adopta la unidireccionalidad y sus resultados no pasan de ser parciales. Además permanece en el nivel estricto de la lengua, intentando proponer métodos traductivos que si bien añaden algunos puntos de vista interesantes en los estudios comparativos, no representan en modo alguno tendencias de consideración imperativa, ya que son teorías todavía encuadradas en el área de la prescripción de reglas aplicadas a los resultados y no de la explicación de los procesos traductivos.

Enlazando con el acercamiento interlingüístico, aunque con un enfoque que hace hincapié en la *interculturalidad* de la traducción, debemos señalar la aportación de los traductores bíblicos Eugene Nida y Charles Taber con su trabajo *Theory and Practice of Translation* (1974), que tras haber recogido enseñanzas de la teoría comunicativa, la gramática generativa y la sociolingüística, introducen los conceptos de cultura de

llegada y la equivalencia dinámica al receptor como elemento activo: "One does not restrict meaning simply to sounds, grammar, and rhetoric, but must recognize that within any text objects and events may likewise have meaning as a result of cultural presuppositions and value systems" (1985). El acercamiento de Nida y Taber es más un método de traducción que un análisis del proceso traductivo. De cualquier modo, incluye ya elementos de semiótica tales como el receptor, el tipo de texto y los registros, además de la relación intercultural que tan importante papel desempeña en el proceso traductivo.

A partir de los años 70 la traducción acelera su desarrollo, desde las concepciones basadas en los sistemas lingüísticos de Saussure hacia la noción de la *traducción de textos concretos* dentro de las infinitas posibilidades de los sistemas lingüísticos. En su artículo "Lo erróneo y lo acertado en la teoría de la traducción" (1977), Coseriu distingue entre significado –"el contenido dado en cada caso por la lengua"–, designación –"la referencia a las 'cosas' extralingüísticas, a los 'hechos' o 'estado de cosas' extralingüísticas"– y sentido –"el contenido particular de un texto o de una unidad textual, en la medida en que este contenido no coincide simplemente con el significado y la designación"– (1977: 221). Finalmente afirma que en diferentes textos pueden cambiar los sentidos para una misma designación y significado y define el objetivo de la traducción desde un punto de vista lingüístico como "el de reproducir, no el mismo significado, sino la misma designación y el mismo sentido con los medios (es decir, en rigor, con los significados) de otra lengua" (1977: 221).

Reinhart R. K. Hartmann lleva a cabo varios trabajos entre los que destaca su obra *Contrastive Textology, Comparative Discourse Analysis in Applied Linguistics* (1980). Aprovechando el movimiento de los estudios de traducción hacia campos más interdisciplinares, Hartmann propone con su textología comparada la integración de todos los niveles textuales. El autor señala la importancia de los textos paralelos que ayudan a documentar contrastes entre tipos discursivos intra- e interlingüísticos y confirman en los estudios de lexicología comparada e interferencia bilingüe la existencia de variedades lingüísticas relativamente separadas. Por su parte Katharina Reiss (1984) formula varias tipologías de la traducción según las funciones en los distintos tipos de textos implicados –informativos, operativos y expresivos– aunque luego llega a la conclusión de que no se pueden aislar diferentes tipos de textos en compartimentos estancos y adopta una perspectiva más heterogénea sobre los textos.

También Efim Etkind (1973) propone otra tipología de textos y afirma que la traducción poética es más complicada porque hay que ser mucho más fiel a la lengua de llegada debido a los procedimientos y tendencias poéticas. Estas tipologías resultan insuficientes al no incluir variables como la oralidad, el diálogo, etc., pero son de mucha utilidad en la toma de decisiones una vez enfrentados a un texto; además, en la traducción poética existen otros aspectos muy especiales como el ritmo, la rima, la longitud, etc.

Wolfram Wilß (1982), traductor técnico experto, expone que en los textos para fines específicos destacan seis marcos argumentativos principales: constativo, causal, adversativo, condicional, final y concesivo, lo que permite una traducción casi literal. Según Wilß la diferencia esencial entre la traducción humana y la maquinal reside en el hecho de que el hombre utiliza más y mejor organizadas memorias que la máquina y además las maneja de forma secuencial y no meramente lineal.

La "Manipulation School", una de las escuelas más en boga en la actualidad y desde principios de los años ochenta está representada por el área holandesa e incluye a André Lefevere, Susan Basnett-McGuire y Gideon Toury. Según esta escuela, la traducción se ve como un tipo textual, siendo parte integral de la cultura meta y no sólo reproducción de otro texto: "From the point of view of the target literature, all translation implies a degree of manipulation of the source text for a certain purpose" (Hermans 1985: 9). El énfasis en la cultura meta lleva a un acercamiento principalmente descriptivo que rechaza las actitudes normativas y evaluativas de la teoría de la traducción tradicional y de los enfoques lingüísticos de la traductología. Los escritos de esta escuela se concentran en la descripción y análisis de traducciones (Lefevere 1984), comparando diferentes traducciones de la misma obra –descriptiva más que evaluativamente–, en la investigación sobre la recepción de las traducciones (Vanderauwera 1985), y en la compilación de amplios estudios históricos (Van Gorp 1985; Lambert et al. 1985; Toury 1986).

En el trabajo "A Rationale For Descriptive Translation Studies" (1985), Gideon Toury cree en la necesidad de una rama sistemática y científica, como componente inherente de la disciplina general de los estudios de traducción, basada en asunciones claras y armada con unas técnicas metodológicas y de investigación tan explícitas como sea posible. Parte de una premisa: la traducción sólo existe en la lengua de llegada; por tanto, sólo cuando determinemos un texto en la lengua de llegada como

posible traducción de otro, podremos comenzar correctamente el estudio. Para llegar a la reconstrucción de las consideraciones y la toma de decisiones, así como a las limitaciones que acepta el traductor en el proceso traductivo, Toury propone un estudio descriptivo en el que se traten aspectos como la aceptabilidad, los fenómenos traductivos y sus soluciones, las relaciones, establecidas como unidades formadas por pares problema + solución y, finalmente por medio del concepto de equivalencia traductiva, el retorno al concepto de traducción.

Siguiendo con bastante fidelidad los postulados de Toury aunque dentro de nuestras fronteras, Rosa Rabadán (1990) admite la imposibilidad de la traducción cuando "las categorías gramaticales de los niveles más bajos son significativas en el contexto global..., pues estamos intentando transferir «sustancia» lingüística y no elementos funcionales" (1990: 36). Según Rabadán la «equivalencia translémica» –noción de carácter funcional y relacional– es la relación global que establece que un TM (texto meta) es la traducción de un TO (texto origen) determinado, único e irrepetible para cada binomio textual (y para cada acción traductora), perteneciendo ambos a polisistemas culturales y lingüístico–textuales distintos y ocupando distintas posiciones en sus respectivos polisistemas. El acercamiento de Rabadán, al igual que el de Toury, es un buen intento de llegar al proceso traductológico desde los resultados de la traducción acabada. No obstante, debemos señalar que si bien no representa la solución final al discernimiento de los procesos de traducción, sí constituye un acercamiento descriptivo que podría ser de utilidad como parte de los estudios sobre traducción considerados como la suma y combinación de las tres ramas teórica, descriptiva y aplicada.

George Steiner en su obra *After Babel* de 1975 define la traducción como un *proceso* interpretativo. Para Steiner, el estudio de la traducción va ligado al estudio del lenguaje, ya que todo lo que el hombre hace es traducir desde el momento en que comienza a hablar: "interlingual translation is the main concern of this book, but it is also a way in, an access to an inquiry into language itself... inside or between languages, human communication equals translation" (1975: 47). Por ello, según su visión universalista del lenguaje, cualquier imperfección relacionada con la traducción interlingüística debe entenderse como producida no por las diferencias entre las lenguas individuales, sino como el hecho natural de que toda comprensión implica también una mayor o menor falta de entendimiento, al igual que cualquier acuerdo en pensamiento o sentimientos

implica un distanciamiento entre actitudes, aplicando también el símil de la Torre de Babel.

En su obra *L'analyse du discours comme méthode de traduction* (1980), Jean Delisle teoriza sobre la traducción con el fin de lograr un plan didáctico de aprendizaje de ésta, que a su vez ayude a comprender los mecanismos psicolingüísticos en el proceso traductivo. Para Delisle, una teoría de la traducción deberá tener por objeto el sentido de los mensajes, situarse en el plano del discurso y no exclusivamente en el de la lengua, y dar cuenta de la dinámica de la actividad traductora y no únicamente de su resultado. En la misma línea, las intérpretes Danica Seleskovitch y Marianne Lederer publican en 1984 su obra *Interpréter pour traduire* en la que se alternan los artículos de ambas autoras referidos especialmente a la explicación *cognitiva de los procesos traductivos* por medio de la exposición de la traducción oral. Según Seleskovitch la traducción se descompone en cuatro fases: comprensión del sentido de un segmento del texto, siendo el sentido la cosa designada y no sólo la significada; restitución de la idea contenida en el texto en la lengua materna, efectuando una síntesis elemental en la que se desverbaliza el recuerdo y aparecen los medios lingüísticos en función de la idea y no de la carga semántica de la otra lengua; vuelta al texto y restitución del segmento con detalle; comparación del original y la traducción y establecimiento de una equivalencia lo más perfecta. La autora delimita tres zonas en la comunicación: la del sentido que un emisor quiere comunicar y que el receptor escucha con el deseo de comprender; la de la forma, soporte material del discurso y de sus atributos semánticos y la de las intenciones, del efecto que el sujeto parlante intenta producir –consciente o inconscientemente– y de la interpretación que el oyente concede a sus motivos y objetivos. Por último, Seleskovitch define el sentido como la fusión de dos elementos, los grupos sémicos parcialmente realizados y los complementos cognitivos introducidos en la memoria; la conjunción de éstos explica la realización parcial de aquéllos.

Mary Snell-Hornby (1988) afirma en su trabajo *Translation Studies* que existen tres conclusiones primarias a la aproximación a los estudios de traducción: a) repetición de conceptos e ideas desde el Renacimiento; b) todos los autores formulan sus teorías desde su propio área de estudio; c) ni la perspectiva de estudios literarios ni los métodos de lingüística han proporcionado más campo de ampliación de la teoría de la traducción. Lo que se necesitaría, según la autora, es una reorientación básica de

pensamiento, una revisión de las formas de categorización tradicionales, y un *acercamiento integrado* que considere a la traducción en su totalidad, y no sólo desde ciertas formas. Snell-Hornby aboga por una prototipología; un sistema similar a uno formal, dinámico de relaciones, donde las subdivisiones representan un foco idealizado prototípico y los sistemas intersectan sin presentar límites muy nítidos: las formas heterogéneas serían la regla y no la excepción. Por último, la autora sostiene que los estudios de traducción necesitan una base sólida teórica que arroje más luz sobre el proceso traductivo que ha sido durante mucho tiempo tachado de mecánico o de misterioso. El estándar de crítica de la traducción debe ser notablemente mejorado; es decir, la traducción debe tener un componente evaluativo encaminado hacia este fin.

El estudio realizado por Julianne House (1977) en su tesis doctoral trata precisamente de desarrollar un método eficaz de evaluar la calidad de las traducciones y examinar ciertas aplicaciones teóricas y prácticas de éste para la didáctica de las lenguas extranjeras. El método operativo de House consiste en un análisis inicial del texto origen basado en un conjunto de dimensiones situacionales que se corresponden, a su vez, con co–relatos lingüísticos. El perfil textual resultante de este análisis que caracteriza su función se toma como norma frente a la cual el texto meta se mide. La evaluación final del texto meta como posible traducción del texto origen se lleva a cabo mediante la comparación de los perfiles textuales y las funciones, para lo cual se realiza un análisis del texto meta similar al propuesto para el origen. La adecuación última de la calidad del texto meta como traducción del origen remite a la mayor o menor coincidencia de los perfiles textuales y las funciones en ambos textos.

B. Hatim y I. Mason exponen sus puntos de vista sobre la traducción en su estudio de 1990 *Discourse and the Translator*, en el que adoptan una perspectiva pragmática que incluye la estilística y el estilo como partes de la sociolingüística y la semiótica, además de otros parámetros pragmáticos como la intención, la presuposición y las inferencias. Siguiendo la línea de la teoría del *reader's response*, para ellos el traductor debe dejar todas las puertas abiertas al lector para que pueda realizar el mayor número de interpretaciones posibles: "the translator's task should be to preserve, as far as possible, the range of possible responses; in other words, not to reduce the dynamic role of the reader" (1990: 11). Hatim y Mason estipulan tres dimensiones del contexto: la comunicativa (en la que se producen transacciones relativas a los usuarios y a los usos del

lenguaje), la pragmática (en la que se suceden las acciones que dan lugar a los actos de habla y, por ende, a las implicaturas, y presuposiciones) y, por último, la semiótica (en la que signos como la palabra, el texto, el discurso y el género interaccionan por mor de la intertextualidad). En cuanto al enfoque que deben adoptar los estudios de traducción, Hatim y Mason juzgan que sería muy útil la realización de análisis empíricos a gran escala sobre lo que ocurre en los textos origen y en los traducidos, análisis basados en los principios del análisis conversacional; también las diferentes interpretaciones pragmáticas podrían ser evaluadas en razón de su capacidad para ser aplicadas a la actividad traductiva, siendo la primera responsabilidad del traductor la referencia intertextual como construcción semiótica, lo que por definición implica intencionalidad y deja en último lugar la información.

Roger T. Bell presenta su modelo traductivo en su trabajo *Translation and Translating: Theory and Practice* (1991). En ella, Bell enmarca la psicología y la lingüística para facilitar el análisis del texto a traducir y el del creado por el traductor. Su modelo consta de una fase de análisis y otra de síntesis, cada una de ellas organizadas de igual modo por unos procesadores –sintáctico, semántico y pragmático– que filtran la información cognitiva recibida por vía lingüística a partir del fenómeno ocurrido y que son complementados a su vez por los mecanismos de la memoria. Para nuestro autor la traducción es un caso especial del fenómeno más general del proceso de información humano. Debe, por tanto, diseñarse reflejando una posición en el campo psicológico del proceso de información. Se desenvuelve tanto en la memoria a corto plazo como en la de largo plazo mediante mecanismos para decodificar el texto en la lengua origen y codificarla en la lengua de llegada, vía representación semántica no específica de cada lengua. Se verifica en ambas direcciones e integra ambos acercamientos mediante un proceso operativo en cascada e interactivo, con lo que el análisis o la síntesis en una etapa no necesita completarse antes de que la próxima etapa entre en funcionamiento y pueda ser revisada.

En 1991, Douglass Robinson publica *The Translator's Turn* en el que estructura su pensamiento en torno a tres "sellos" –dualismo, instrumentalismo y perfeccionismo– impuestos al traductor desde siempre y que deben romperse para llegar al conocimiento profundo del acto traductor. El error doble de la concepción tradicional de la traducción estriba en la aceptación de la estructura de la equivalencia como natural y

universal y su cualidad consecuente de inevitable e inmutable, cuando ésta es en realidad siempre somática. La equivalencia es sólo una ficción y nunca el verdadero objetivo final de una traducción, apareciendo además la equivalencia "sentido–por–sentido" solamente en textos sin mucho interés. Esto explicaría el hecho de que las reglas traductivas se hayan impuesto siempre sobre las decisiones individuales del traductor y que las estructuras de equivalencia sean más importantes que los sentimientos específicos y situacionales del traductor. Para Robinson, la clave de la traducción no está en la perfección sino en el éxito y éste es, como el fracaso, interactivo, inter–subjetivo, más que una propiedad ontológica del texto. Las reglas normativas no favorecen la elección del traductor y pueden alejarlo de las propias y auténticas decisiones, cuando se le niegan las emociones, motivaciones, actitudes y asociaciones indispensables en su trabajo.

Creemos que los enfoques de los que hemos tratado y muchos otros que hemos dejado en el tintero por falta de espacio forman parte del gran esfuerzo que han realizado los estudiosos de la traducción basado en opiniones y estudios más antiguos. Quizá la diferencia más importante entre la etapa anterior a los años cincuenta y la actual estribe en la consideración de la traducción como práctica que se estudiaba para dictar normas más que para analizar las dificultades o convenciones que dificultan en realidad la actividad traductora; la explicación de modelos apriorísticos deterministas únicamente descriptivos del producto más que modelos a posteriori que expliquen la dinámica del proceso y, por último el advenimiento de nociones amplias como competencia comunicativa, coherencia discursiva y corrección en el uso del código, frente a los manidos y estancos conceptos de competencia lingüística, cohesión textual y gramaticalidad en el uso del código. Pensamos que las investigaciones, ya sean estudios sobre traducción, traductología, teoría de la traducción, estudios aplicados o enfoques interdisciplinares, irán bien encaminados siempre que consideren la actividad traductora como un objeto de estudio independiente aunque íntimamente ligado a otras disciplinas relacionadas tanto con el proceso como con el producto de dicha actividad como la lingüística aplicada, la literatura comparada y la teoría literaria, las teorías cognitivas, la neurología y el estudio del lenguaje, el análisis del discurso y todas sus variadas afines –semiótica, pragmática, estilística, sociolingüística, etc., etc., etc.

Bibliografía

Bell, Roger T. (1991), *Translation and Translating: Theory and Practice*. London: Longman.

Biguenet, John, y Rainer Schulte (eds.) (1992), *Theories of Translation: An Anthology of Essays from Dryden to Derrida*. Chicago: University Chicago Press.

Catford, J. C. (1965), *A Linguistic Theory of Translation*. London: Oxford U. P.

Coseriu, Eugenio (1977), "Lo erróneo y lo acertado en la teoría de la traducción". *El hombre y su lenguaje*. Madrid: Gredos.

Etkind, Efim (1973), *Exégèse et traduction* (Revue *Études de linguistique appliquée*, 12). Paris: Didier, 126 p.

García-Yebra, Valentín (1982), *Teoría y práctica de la traducción*. Madrid: Gredos.

Hartmann, Reinhard R. K. (1980), *Contrastive Textology. Comparative Discourse Analysis in Applied Linguistics* (*Studies in Descriptive Linguistics*, vol. 5. Ed. Dietrich Nehls). Heidelberg: Julius Groos Verlag.

Hatim, B, y I. Mason (1990), *Discourse and the Translator*. New York: Longman.

Hermans, Theo (1985), *The Manipulation of Literature: Studies in Literary Translation*. New York: St. Martin's.

House, J. (1977), *A Model for Translation Quality Assessment*. Tübingen: Narr.

Lefevere, André (1981a), "Theory and Practice - Process and Product". *Modern Poetry in Translation*, 41-42, pp. 19-27.

Lefevere, André (1981b), "Translated Literature: Towards an Integrated Theory." *The Bulletin of the Midwest Modern Association*, 14,1, pp. 66-78.

Lefevere, André (1982), "The Art and Science of Translation." *Dispositio*, 7, pp. 19-21.

Newmark, Peter (1988), *A Textbook of Translation*. London: Prentice Hall.

Nida, Eugene A. y C. R. Taber (1974), *The Theory & Practice of Translation*. American Bible Society.

Nida, Eugene A. y C. R. Taber (1985), "Translating Means Translating Meaning: A Sociosemiotic Approach to Translating." *Der Ubersetzer und seine Stellung in der Offentlichkeit*, 1985, pp. 119-125.

Rabadán Álvarez, Rosa (1991), *Equivalencia y traducción: problemática de la equivalencia translémica inglés–español*. León: Universidad, Secretariado de Publicaciones.

Reiß, K. y J. Vermeer (1984), *Grundlegung einer Allgemeinen Translations-theorie*. Tübingen: Niemeyer.

Robinson, Douglas (1991), *Translator's Turn*. John Hopkins U. P.

Seleskovitch, D. y M. Lederer (1984), *Interpreter pour traduire*. Paris: Didier.

Snell-Hornby, M. (1988), *Translation Studies: An Integrated Approach*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.

Steiner, George (1975), *After Babel*. New York: Oxford U. P.

Toury, Gideon (1982), "A Rationale for Descriptive Translation Studies." *Dispositio*, 7, pp. 23-39.

Toury, Gideon y Even-Zohar, Itamar (eds.) (1981), *Theory of Translation and Intercultural Relations*. Número especial de *Poetics Today*, 2(4).

Vázquez-Ayora, Gerardo (1977), *Introducción a la traductología*. Washington D.C.: Georgetown U. P.

Vinay, J. P. y J. Darbelnet (1976), *Stylistic comparée du français et de l'anglais; methode de traduction*. Paris: Didier, c1958.

Wilß, Wolfram (1982), *The Science of Translation. Problems and Methods*. Tübingen: Gunther Narr Verlag (Neue bearbeitete und erweitere Übersetzung von "Übersetzungwissenschaft. Probleme und Methode, 1977". Sttutgart: Tübinger Beitrage zur Linguistik. 180 p.).

Livius, 10 (1997) 133–141

On ne traduit pas une tentative de proprement-parler par un refus d'autrement-dit (ou comment interpréter Dostoïevski?)

Boris Lobatchev
Univ. de Poitiers

Je ne m'arrêterai pas sur ces traductions de Dostoïevski, nombreuses dans le passé, qui, volontairement ou involontairement, ignoraient la particularité de son style. Elles sont déficitaires faute déjà d'essayer de comprendre. Je parlerai plutôt de récentes traductions erronées, celles qui ont cherché, mais, cherché ailleurs, et n'ont pas pu rendre le verbe dostoïevskien. Commençons par tirer au clair les difficultés de l'entreprise pour trouver le moyen de les surmonter.

1. Le piège à éviter: ne pas confondre «le quoi et le comment» à la lecture

En effet, André Markowicz, qui, il y a quelques années, a entrepris en quelque sorte de «réécrire» Dostoïevski, avait des problèmes chaque fois qu'il croyait n'avoir affaire qu'au langage parlé... alors qu'en réalité il s'agissait d'une façon d'être du «tiers état», ni noble, ni clergé, relégué au troisième plan, auquel appartiennent presque tous les personnages de Dostoïevski et auquel il appartient lui-même. Et comme il fallait s'y attendre, cette méprise a fini par heurter l'esthétique du lecteur.

«Le ton est familier, parfois vulgaire, pas du tout classique. Là où, dans une ancienne traduction, on lisait: «Il a discouru interminablement sur...», on lit maintenant: «Il racontait une masse de choses sur...». Ce n'est plus le même homme qui parle». Perplexe comme je l'ai été moi aussi à l'époque devant ces faits étranges de langue, voilà ce que notait le journaliste du *Devoir* montréalais Roch Côté (1992), auteur d'un article plutôt sympathisant, ayant même pour titre *Ne tirez pas sur le traducteur.* Et en guise de conclusion – un désarroi: «Quelque chose «d'irrespectueux» est arrivé au grand romancier russe»[1].

2. Dostoïevski: n'est-il que signe d'oralité?

Mais en fait, comment rendre non seulement une façon d'être, mais encore la façon d'écrire de l'auteur, puisque, en soi-même, c'est déjà délicat? Richard Pevear, Marc Chapiro et le même André Markowicz remarquent non sans fierté que le style de Dostoïevski est «*based on the spoken, not the written word*», sur des «répétitions» et une certaine «lourdeur» qui donnent l'impression de la «broussaille». La question qui se pose alors est de savoir si toute la prose de Dostoïevski est marquée par l'oral. Sa première œuvre *Les pauvres gens*, parue en 1846, l'est sûrement. Tout comme *Humiliés et Offensés*, où il laisse parler les gens simples sans ombre de littérarité.

Mais dix ans plus tard, dans *Le village de Stepantchikovo et ses habitants*, où il décrit les gentilshommes de campagne et Foma Opiskine aux prétentions littéraires, dont le nom même veut dire *lapsus linguae*, la fameuse oralité est en retrait. Elle réapparaît, paradoxalement, dans

---

1. La même inquiétude est partagée par Jean-Louis Backès (1995: 427), de l'université de Tours, qui dit que tout cela se passe non sans soulever quelque scandale. La méthode d'André Markowicz «a étonné, et les explications qu'il a fournies au public, dans les préfaces ou par le biais d'interviews, n'ont pas convaincu tout le monde». Les analyses cas par cas, même si elles étaient appliquées aux traductions autres que celles de Dostoïevski (Backès est préoccupé de Tchekhov), rendent déjà compte du contenu du programme annoncé par Markowicz. Et ma lecture critique des récentes traductions de Dostoïevski, celle de 1992 *(Les carnets du sous-sol)* et celle de 1996 *(La logeuse)* ne fait que confirmer l'impression commune. Comme une des qualités de Markowicz (et il en a certainement plusieures) est d'être assez conséquent pour réaliser son programme, on peut indifféremment parler ici soit de sa méthode de traducteur, soit de son crédo traductologique. Cela nous permet, entre autres, de nous concentrer en premier temps sur la propre matière à traduire et chercher à répondre à cette question fondamentale «Comment traduire Dostoïevski?»

L'Idiot puisque le héros n'est prince que *de jure* et qu'on est en présence d'un oxymore logique. Celui qui, aux yeux de la société, n'est qu'un idiot, incarne les qualités de prince. Une raison pour que l'auteur lui accorde l'oral, comme en signe de véracité.

L'identification de Dostoïevski aux personnages, que lui prête Freud (1987: 8-9) sous forme d'intentions criminelles (pourquoi se limiter à cela?), est très forte. Si Flaubert affirmait «Emma, c'est moi», Dostoïevski pourrait dire «Les pauvres gens, les humiliés et offensés, le prince Mychkine et les frères Karamazov, c'est moi». Comme témoigner pour eux, c'est en quelque sorte parler pour soi-même, il adopte le ton de conversation. Ainsi, sans être exclusif, le style parlé attire, en effet, Dostoïevski. En tenir compte est bien. Et face à une effroyante perspective de faire abstraction complète de l'auteur, ces initiatives sont plutôt bienvenues. Mais sont-elles vraiment suffisantes?

3. Pourquoi le style parlé?

L'identification? oui, le témoignage? d'accord, mais pourquoi faire? Parce que la plus grande préoccupation de Fiodor Michaïlovitch fut *la quête de la vérité*. Elle se fait non à partir de l'analyse, procédure logique d'élection, accompagnant dans les cultures occidentales l'écriture, mais à partir de la synthèse, procédure logique d'assemblage, caractéristique des cultures orientales, axées sur la parole. Ainsi, en français, l'analyse qui discerne la vérité n'a besoin que de très peu de mots, tandis qu'en russe, la synthèse, qui cerne la vérité, en demande justement beaucoup. D'où l'impression de la «répétition», qui est, en fait, une reprise assurant l'unité de la pensée, l'effet de la «broussaille», qui ne fait qu'accompagner la profondeur. Des paroles amassées créent cette «lourdeur» apparente qui, pesant sur les mots, retient la vérité pour permettre la prise de conscience.

4. Le donné ou «le quêté»?

Cette opposition de deux sortes de vérité se poursuit dans mon esprit jusqu'à celle de deux genres de rationalité. Dans l'activité sociale, on peut, effectivement, discerner avec Weber (1971: 22-23), d'une part, le

«*zweckrational*» orienté vers une finalité et, d'autre part, le «*wertrational*» et l'«*affektuel*» axé sur une valeur éthique, esthétique et religieuse intrinsèque et possédant une grande amplitude émotionnelle.

Or, pour Freud, Dostoïevski ne nous fait penser qu'«aux barbares des invasions qui tuaient puis faisaient pénitence, la pénitence devenant du coup une technique...» (1987: 8). Mais la passion du jeu de Dostoïevski –j'en étais frappé lors de mon passage en Allemagne– cette passion que les gens du Casino de Baden-Baden ne sont pas près d'oublier, est pourtant si facile à expliquer *dans la logique du début* par une nature passionnée. Si elle échappe à leur compréhension, si Freud la désapprouve dans sa logique de la fin, c'est que pour eux, il s'agit d'un «comportement irrationnel» (24). Or, la rationalité de ce comportement est niée parce que justement ils ne la trouvent pas assez instrumentale. Et il ne serait que juste d'attribuer aux caractères dits pulsionnels, – qu'il s'agisse des personnages auxquels l'auteur s'identifie ou du peuple auquel un lecteur extérieur identifie l'auteur, – *une rationalité affective*.

5. La russité: symbole de spiritualité

Maintenant, puisant à une critique positive, celle de Berdiaeff (1972), qui, lui, a compris, on va essayer de prolonger la personnalité de Dostoïevski, formée de la logique du début, de la rationalité affective et de la quête de la vérité. Dans sa figure d'écrivain, pas de vérité patente avec ses effets escomptés dogmatiques, point de statisme appaisant, mais, à travers ses personnages, «inquiétude», «dynamisme», «déchirement perpétuel».

On voit que Dostoïevski n'a rien d'un nationaliste étriqué et c'est à tort qu'on veut lui coller cette étiquette. Vivant dans le monde d' idées, «en dehors de la littérature, il ne conçoit rien» (VIII). Ce n'est pas la Russie qu'il chérit, mais l'idée de la Russie que, pour l'abstraire davantage encore, j'appellerai la *russité*. C'est elle qui renvoie à la rationalité affective, à *duxovnost'*, à la haute spiritualité.

«Écrivain de son pays», il est en même temps «partisan de l'Europe» (VIII). Et par un effet de retour, le partisan de l'Europe demeure l'écrivain de son pays. Là encore *il arrive à échapper à la double dépendance*, comme il l'a fait par rapport à son état: ce tiers état, entre les deux et

comme équivalent du juste milieu... qu'il dépasse finalement, lui aussi. Car dans ce dilemme que pose Faust «Was bist du mächt'ger,.. nicht'ger Erdenwurm? Ein Gott in Banden, oder nur ein Staub?», il est plus près d'un Dieu enchaîné que d'une poussière. Et c'est justement, se refusant de s'enfermer dans les frontières du donné, que Dieu-homme cherche en lui à briser ses chaînes. Mais aussi, homme-Dieu qu'il se sentait devant le Christ, supérieur et exemplaire en même temps, faisait de lui un homme par excellence, donnait à sa figure une dimension universellement humaine.

6. Tentation par le proprement-parler

Romancier, il était à cheval, et sur le volet philosophique, et sur le volet artistique. Aussi réussit-il là où les autres, Gogol en littérature ou Soloviev en philosophie, échouèrent. On peut dire avec Berdiaieff qu'il lui «a été donné de se livrer» dans son œuvre (VII). D'une certaine façon, la position du juste milieu, *–il n'était dépendant ni de la science, ni de l'art*, – l'encourageait à «ne rien cacher de se qui se passait dans son être profond», et «il ne nous a rien dissimulé», «il s'est dévoilé tout entier dans son œuvre romanesque» (VII).

De cette liberté intérieure provient non seulement l'identification de l'auteur avec ses héros, *polnoe ras-tvorenie*, comme on dirait en russe, *dis-solution complète,* disparition de l'auteur dans le roman, *dématérialisation*, mais aussi... la tentation contraire, celle de *matérialisation*.

Disparaître dans l'Autre, *ras-tvorit'sja*, passer en solution, *se dé-créer* semble difficile, mais réalisable. Entre les humains et dans le domaine de l'esprit, très fluide, tout est possible. Ça l'est beaucoup moins dans le domaine, aride, de la matière. Surtout lorsqu'on essaie de recréer le monde, qui est extérieur à nous, dans nos paroles, qui, elles, sont intérieures. Quelle mystification que de prétendre pouvoir matérialiser le langage qui rende les choses comme elles sont!

7. Entreprise à l'état de tentative

Je ne sais pas s'il était plus penseur qu'artiste, mais il était penseur avant tout. Et de tous les écrivains russes qui cherchaient la chimie des

mots, Dostoïevski fut, peut-être, le plus près du succès. Mais la dépendance de la langue ne connaît pas d'exception à la règle, si bien qu'il lui arrivait, comme à tout le monde, de dire au désespoir que «la pensée... n'a pas voulu aller dans les mots.»

8. Quelques recommandations au traducteur de Dostoïevski

Je ne vois pas comment on puisse traduire le texte sans comprendre l'auteur. Il est vrai que cela dépend du sens qu'on assigne au mot «traduire» et les traducteurs les plus expérimentés savent qu'il en a plusieurs (voir Ladmiral 1995). Pour moi, *tra-duire c'est con-duire le lecteur là où se trouve l'auteur.* Alors, il ne faut surtout pas être plus proprement-dit que Dostoïevski. Il s'agit d'éviter de prendre ce qui était chez lui à la fois une tentation forte et une tentative modérée... pour la plus complète des réussites! D'autant que réalisée dans la langue de Molière, cette interprétation risquerait de tourner vite à la caricature. Car, depuis Voltaire, il y a une tradition d'«élaguer et'adoucir» les auteurs étrangers, ce qui n'est pas sans fondemement linguistique. Le premier pas qui s'impose est, en effet, d'observer le rapport des langues. Voici, donc, face à face, le français et le russe, dont les relations... les plus intimes sont explorées: plus en détail dans mon livre *L'Autrement-dit* (Lobatchev 1995) et plus en profondeur dans mon récent article «Principe de la traduction ñ principe du langage: l'autrement-dit», publié dans *Meta* (Lobatchev 1995a). Le schéma qui suit en présente une variante plus avancée:

A ********** français
B ---------- russe
C ********** français
D ---------- russe

Les normes nationales y sont associées à une limite supérieure (B, A) et une limite inférieure (C, D) de l'autrement-dit avec les variations allant de A à C en français et de B à D en russe. Les deux normes se recoupant au secteur intermédiaire, les lignes B et C marquent les limites des variations d'autrement-dit communes aux deux langues. L'autrement-dit varie au sein d'une même langue lorsqu'on passe d'un auteur expressif à un auteur plus discret. Et il varie dans le même sens lorsqu'on passe du russe en français. Aussi, pour obtenir de bonnes traductions, faut-t-il éviter une expressivité trop grande –dépassement par le bas (infraction

dans la zone C-D) du degré minimal d'autrement admis dans la langue d'arrivée (ce qui constitue le péché mignon de Markowicz)– et n'introduire des éléments expressifs que prudemment en raison du fait que la frontière inférieure de l'autrement-dit en français (C) surpasse de loin la limite analogue russe (D).

Ce n'est qu'après avoir respecté le style de langue qu'on peut penser à traduire le style d'auteur. Et si, pour illustrer une fausse analyse de Markowicz, nous avons passé par celle de Freud, c'était, certes, pour approfondir notre propre interprétation, mais surtout pour montrer en quoi ces deux se ressemblaient et pour mieux cerner l'erreur dont je disais au début qu'elle est fondamentale. En effet, plus les deux hommes s'expliquent, plus ils s'enlisent. Dans la Préface à la traduction de *Mon Pouchkine* de Marina Tsvetaeva il est dit, toujours pour fonder la thèse *of the spoken word*, que Dostoïevski fuit l'élégance et que, là encore Markowicz rejoint Freud, le mépris pour l'élégance est un trait national chez les Russes. S'il est vrai que le célèbre psychologue parle de la morale et Markowicz, de l'élégance, ils ne s'en renconrent pas moins dans une appréciation négative. Et la question qui se pose est de savoir quelle est la valeur de ces jugements? Eh bien, à en croire Pascal, – dont on ne peut qu'admirer ici la perspicacité d'avoir mis ces deux choses ensemble, – elle est nulle! Car, je cite, «la vraie éloquence se moque de l'éloquence, la vraie morale se moque de la morale»[2].

On me dira, bah, Pascal, dans ses *Pensées*, il lui arrivait bien de faire parfois l'original, non? Peut-être, mais pas dans le cas précis. Car, je vous le rappelle, il s'agit d'un jugement négatif porté par nos deux hommes et une conclusion quelque peu hâtive qu'ils en tirent. Hélas, c'est ça, l'éternelle erreur d'une catégorisation en blanc et noir. Est-ce si incontournable? Allons donc! Il est universellement reconnu par les logiciens depuis Aristote que dire «le mur est blanc» ne veut pas dire qu'il est noir. C'est l'ABC même de la logique que la négation laisse une large marge pour toutes sortes d'interprétations possibles. Le raisonnement simpliste «blanc ou

---

2. On se retrouve, pour ainsi dire, à égalité: 2 (Markowicz et Freud) contre 2 (Dostoïevski et Pascal). J'appuie, évidemment, Dostoïevski avec Pascal qui lui donne raison. Mais dans «le score convaincant» que je cherche à obtenir, un moi de chercheur ne compte malheureusement pas. Et il nous faudra une tierce personne pour trancher. Ainsi, pour cette tendance qu'ont eue Freud et Markowicz à le classer parmi les gens primitives ou simples, à «idéologuiser» Dostoïevski, je laisse juge Camilo José Cela qui dit: «La culture et la tradition ne sont jamais idéologiques mais, toujours, instinctives.»

noir» ne paie pas, surtout quand on essaie de l'appliquer à la réalité complexe décrite par un auteur riche en nuances, et c'est le cas de Dostoïevski. Sa haute spiritualité fait penser plutôt, si l'on continue la métaphore des couleurs, a tout un spectre solaire de l'arc-en-ciel.

Aussi, pour conclure, reverra-t-on les éléments essentiels qui forment la personnalité d'auteur. Européen assez large plutôt qu'un Slavophile étriqué, il échappe à la catégorisation simpliste «homme de cœur/homme de tête». Dostoïevski est un passionné d'idées plutôt qu'un vulgaire «possédé» insensé. Il a de la tête, mais comme il ne la garde pas toujours froide, il est plus près des sentiments que des calculs et on devra le situer plus près de la logique du début que de la fin, plus près de la rationalité affective qu'instrumentale. Il représente une synthèse, idéale au sens platonicien le plus noble, de ce que j'appelle la russité. Le mot-clé en est *duxovnost'*, haute spiritualité, dépassant, et le refoulé rationnel, et le débridé sentimental.

Cette synthéticité du phénomène s'annonce bien pour la traduction du style d'auteur. Une grande amplitude des sentiments demande, certes, à être exprimée, mais pas d'une façon continue. Les éléments expressifs français viendront, ainsi, «en ligne pointillée» pour toute l'étendue de la norme avec «les points d'exclamation» qui marqueront plus particulièrement la zone B-C.

Nous voyons que les frontières entre les deux langues sont en même temps *the boundaries*, pour employer le mot positif qui, avec la tendance vers *the positive aimted mind*, se trouve être le terme anglais, que ces frontières relient. Elles sont comprises comme *granicy* (le mot russe renvoie à l'idée de *grani*, confins, en espagnol, *laderas*, deux versants d'une colline ayant le sommet commun), ces frontières sont, donc, aussi inclusives. Comme l'est, la tentation de l'homme par le proprement-dit d'une langue idéale qui est toujours plus grande, qu'une tentative qu'il puisse réellement entreprendre. Et cela laisse tout l'espace à notre autrement-dit qu'on peut reconnaître sous forme d'un «invariant qui demeure identique à travers les variations», comme dirait Lyotard (1982: 12) et qui représente pour nous «eidos», «l'essence» du langage. Ainsi, quelle que soit la raison évoquée par le traducteur: la justesse du ton ou l'ontologie des choses, – on ne traduit pas une tentative de proprement-parler par un refus d'autrement-dit.

Références

Backès, Jean-Louis (1995), "Remarques sur des problèmes de traduction". *Nouveaux visages de Tchekhov, Revue de littérature comparée*, 11, oct-déc, Didier, Erudition, pp. 427-435.

Bahktine, Michail (1994), "Polifonotcheskij roman Dostoevskogo" [Le roman poliphonique de Dostoïevski]. *Problemy tvortchestva Dostoevskogo* [Problèmes de la création chez Doistoïevski], Next, Kiev, pp. 9-80.

Berdiaeff, Nicolas (1986), "Préface". Dostoïevski. *Les frères Karamazov*, tom I, traduction d'Élisabeth Guertik. Paris: Librairie Générale Française.

Côté, Roch (1992), "Ne tirez pas sur le traducteur!". *Le Devoir*, samedi 28 novembre, Montréal.

Dostoïevski, Fiodor (1993), *Les carnetrs du sous-sol*, traduit du russe par André Markowicz. Paris: Babel.

Dostoïevski, Fiodor (1996), *La logeuse*, traduit du russe par André Markowicz. Paris: Babel.

Freud, Sigmund (1987), "Préface". Dostoïevski. *Les frères Karamazov*, tom I, traduction de Henri Mongault. Paris: Gallimard.

Ladmiral, Jean-René (1995), "Traduire, c'est-à-dire... Phénoménologie d'un concept pluriel". *Meta*, XL, 3, pp.409-420.

Lyotard, Jean-François (1982), *La Phénoménologie*. Paris: PUF.

Lobatchev, Boris (1995), *L'Autrement-dit*. Paris: L'Harmattan.

Lobatchev, Boris (1995a), "Principe de la traduction — principe du langage: l'autrement-dit". *Meta*, XL, 4, pp.407-413.

Weber, Max (1971), *Économie et société* [Wirtschaft und Geselschaft]. Paris: Plon.

Zemb, Jean-Marie (1995), "Ist [der] Stil meßbar?". *Stilfragen*, Herausgegeben von Gerhard Stickel, Walter de Gruyter, Berlin, New York, pp.128-149.

Livius, 10 (1997) 143–164

Historia de la obra traductora de los Testigos de Jehová

Eliane Mazars Denys
Univ. de Córdoba

Hoy, en 1996, directa o indirectamente, para bien o para mal, todos hemos oído hablar de los Testigos de Jehová. Quizás por la radio, la televisión, los periódicos... Tal vez, una pareja haya llamado a nuestra puerta o una familia nos haya ofrecido un folleto, una revista, un libro, en la calle, en la playa o en un aeropuerto.

Aunque no seamos Testigos, hemos presenciado, sin embargo, asambleas y reuniones en España y en el extranjero; hemos leído y hemos estudiado muchas publicaciones, pudiendo de esta forma reunir un material escrito y audio–visual que nos ha permitido presentar esta comunicación que, obviamente, no es sino el bosquejo y el resumen de un trabajo más amplio sobre todas las facetas de la actividad traductora de este grupo religioso al que agradecemos la colaboración brindada a todos los niveles (congregación, sucursal y Sede Central).

Para comprender y apreciar la magnitud de la obra traductora de los Testigos de Jehová, es necesario entenderlos *a ellos* y es imprescindible saber, en primer lugar, cómo se organizan, cuáles son sus propósitos, de qué medios disponen para alcanzar sus objetivos. En segundo lugar, hay que ir a las estadísticas y a las cifras que no pueden dejar indiferentes al traductor, al filólogo y..., porqué no, al hombre de negocios. Según Jean Vernette, especialista en los llamados Nuevos Movimientos Religiosos (NMR), un estudio sociológico canadiense, después de múltiples

comprobaciones, identificó la organización de la Sociedad Watch Tower con la de la multinacional IBM[1]. Hagamos un poco de Historia... Los Testigos piensan que, hoy en día, representan la Organización terrestre y visible de Dios en la época actual: su organización administrativa sería la versión moderna del funcionamiento de las primeras congregaciones cristianas de nuestra era (siglos I y II). Antes de ser conocidos como Testigos de Jehová, eran los Estudiantes de la Biblia o Estudiantes Internacionales de la Biblia. Les llamaban asimismo los Russelistas, del nombre de Charles Taze Russel quien, en 1870, constituye el primer grupo de Estudiantes de la Biblia, dedicándose a investigar las Sagradas Escrituras, a descubrir su mensaje y a predicarlo. En 1931, adoptan el nombre que tienen en la actualidad para distinguirse de los millones de personas que también afirman ser cristianas pero que no utilizan el nombre del Dios de la Biblia representado por el Tetragrámaton (JHVH o YHWH) comúnmente traducido por Yahvéh o Jehová. Piensan que con ellos se cumple lo que dice la Biblia en muchos pasajes, por ejemplo en:

1º Hechos 15: 14, *Dios dirigió su atención a las naciones para sacar de entre ellas un pueblo para su nombre.*

2º Hechos 1: 8, *Serán Testigos de mi nombre tanto en Jerusalem, como en toda Judea y Samaria y hasta la parte más distante de la Tierra.*

3º Mateo 24: 14, *Y estas Buenas Nuevas se predicarán en toda la Tierra habitada para testimonio a todas las naciones y entonces vendrá el fin.*

¿Cuáles son estas Buenas Nuevas?: una salvación ofrecida por el sacrificio de Jesús Cristo que culminará en el reino de Dios en un paraíso terrenal.

Para dar a conocer por todo el mundo, primero, el nombre de Dios y segundo, sus propósitos para la humanidad, los Testigos se unen en una Hermandad Internacional muy vinculada espiritualmente que funciona de modo extremadamente ordenado. Pueden predicar y vivir su unión gracias a una excepcional actividad traductora sustentada por unos medios económicos considerables[2].

---

1. Jean Vernette (1994), *Sectes. Que dire? Que faire?* Paris: Salvator, p. 73.
2. Tan sólo para atender a sus misioneros, a sus *precursores especiales* (predicadores con un mínimo de 120 horas al mes) y a sus *superintendentes viajantes,* en 1995, la Sociedad Watch Tower gastó 57.955.025 dólares.

Mariane Lederer escribe en el libro *Interpréter pour traduire* que la "traduction contribue au rétrécissement du monde au même titre sinon plus que la phénoménale accélération des transports et la généralisation des moyens informatiques" (la traducción contribuye al encogimiento del mundo de igual modo o incluso más que la fenomenal aceleración de los transportes y la generalización de los medios informáticos)[3]. Citemos también a José Antonio Hernández Guerrero quien expresa lo mismo con un matiz más en su prólogo a *Reflexiones sobre la Traducción*; nos dice:

> Es fácil comprender que en unos momentos de revolución industrial y tecnológica, de crisis social generalizada y de cambios profundamente ideológicos, en los que las fronteras políticas y económicas se disuelven, los vehículos de transportes acercan a los pueblos y los medios de comunicaciones aproximan a las personas, la traducción adquiere una importancia y una urgencia decisivas[4].

Hemos querido presentar la Historia de la obra traductora de los Testigos de Jehová, haciendo hincapié en estos dos aspectos de la traducción, mencionados en las citas susodichas, a saber:

1. Su poder de empequeñecer al mundo, es decir su poder unificador que hace que los miembros de este grupo religioso no sólo se sienten unidos a pesar de la distancia y de la barrera lingüística sino que viven realmente al diapasón haciendo todos lo mismo, semana tras semana.

2. La importancia y la urgencia *decisivas* que adquiere la actividad traductora en esta Organización. Se trata de una doble urgencia:

1º Hay que traducir rápidamente y tener una potente red de distribución, lo bastante eficaz como para que todos los Testigos que están ya en 232 países reciban a tiempo, simultánea y periódicamente las mismas consignas, los mismos consejos, la misma literatura, traducidos de un texto original escrito en americano y preparado por el Cuerpo Gobernante en la Sede Central de Brooklyn (Nueva York).

---

3. Danica Seleskovitch, Mariane Lederer (1986), *Interpréter pour traduire*. Paris: Publications de la Sorbonne, Didier Erudition, p. 285.

4. Antonio Hernández Guerrero (1994), *Reflexiones sobre la Traducción*, Luis Charlo Brea (ed.), Servicios de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, p. 14.

2º Urgencia también, esta vez para cada Testigo, que debe y quiere predicar al mayor número posible de personas, advirtiéndoles que el fin del actual mundo se aproxima, que han de prepararse y realizar algunos ajustes para salvarse. La exhortación *¡Prediquemos a gente de todas las naciones!* que leemos en la segunda carta a los Corintios (2 Cor. 6: 11-13) o en el último Libro de la Biblia, Apoc. 14: 6), es de máxima actualidad para ellos.

Antes de pasar a ejemplos concretos y a los datos en sí, es conveniente saber lo siguiente. En 1995, los Testigos alcanzaron un máximo de 5.199.895 *publicadores* (predicadores) quienes, repartidos en 78.620 congregaciones en 232 países, dedicaron un total de 1.150.353.444 horas a la predicación. A pesar de un promedio anual de 40.000 bajas por expulsiones u otros motivos, la organización sigue creciendo como lo indican los datos recopilados al final de esta comunicación. Cada congregación dirigida por varios ancianos, tiene cinco reuniones semanales: la *Escuela del Ministerio Teocrático*, la *Reunión de Servicio*, la *Reunión Pública*, el *Estudio de la revista Atalaya* y el *Estudio del Libro de Congregación.*

1. Para la *Escuela* que forma al predicador niño o adulto, cada Testigo recibe un folleto de cuatro páginas impreso en letras pequeñas con el calendario de todas las actividades del año, semana tras semana: lecciones, trabajos de oratoria... etc. Es el *Programa de la escuela del Ministerio teocrático.*

2. Para la *Reunión de Servicio* que se celebra a continuación de la *Escuela*, cada Testigo recibe mensualmente una publicación de ocho páginas llamada *Nuestro Ministerio del Reino* con el calendario de las Reuniones de Servicio del mes y sus objetivos, con consignas de predicación que deberán ponerse en práctica aquel mes, con noticias sobresalientes de la actividad mundial y con la relación de los capítulos que se estudiarán en la *Reunión del Libro de Congregación.*

3. Dicha reunión se puede celebrar en el *Salón del Reino* de la congregación o en casas particulares, en pequeños grupos de unas quince personas. Como su nombre lo indica, se estudia un libro de temática bíblica o de consejos prácticos para vivir *cristianamente.* Este libro de pequeñas dimensiones –12cmx15cm y unas 150 páginas– es el mismo para todos los países.

4 y 5. Estas dos reuniones se realizan la misma tarde, en general los sábados o los domingos. En la *Reunión Pública*, un orador presenta un

discurso de cincuenta minutos cuya temática ha sido fijada con antelación por el Cuerpo Gobernante en la Sede central de Brooklyn y que, obviamente es la misma para todos los países. Los textos bíblicos ilustrando el tema son idénticos y el único factor de variación es la propia personalidad del orador que puede componer su discurso según mejor le parezca. En el *Estudio de la Atalaya*, todos los miembros de la congregación consideran un artículo bíblico de publicación reciente, a través de preguntas y respuestas. Este artículo es, asimismo, el mismo para todos.

Estas cinco reuniones de congregación, de una hora, se realizan de manera idéntica para todos los miembros de la Organización, semana tras semana, mes tras mes, año tras año, con el mismo programa de tal modo que un Testigo groelandés que tenga que viajar a Venezuela, a Japón o a cualquier islote del Pacífico, pueda perfectamente incorporarse a la reunión de la congregación más cercana al lugar donde vive, sin romper con el hilo conductor de su instrucción bíblica o de su actividad predicadora. Además de tales reuniones, los Testigos de Jehová tienen la oportunidad de juntarse en asambleas en las que, lo veremos, el papel de la traducción no es nada desdeñable. Cabe saber que cada veinte o veinticinco congregaciones forman un circuito supervisado por un superintendente de circuito y que dos veces al año, las *asambleas de circuito* se reúnen durante dos días. Una vez al año, estos circuitos se unen en *asambleas de distritos* multitudinarias que duran varios días. En estas asambleas que tienen lugar en las mismas épocas del año[5], todos los Testigos del mundo reciben los mismos impresos, cantan los mismos cánticos, oyen la misma temática discursiva, ven los mismos dramas bíblicos en los que los actores actúan en *play-back* con un texto grabado, idéntico, puesto que se traduce a varios idiomas del original americano. La interpretación en lenguaje de señas se usa también a nivel de asambleas o en las congregaciones cuando es necesario: este tipo de actividad, imprescindible en las reuniones internacionales, es supervisada por un *superintendente de circuito*. A título indicativo, basta tomar el ejemplo reciente de las asambleas de distrito celebradas en 1995 en Kiev: reunieron a Testigos de treinta países que vinieron a ayudar y a estar con sus hermanos del Este. En Kiev, de las 64.714 personas

5. Teniendo en cuenta, claro está, las diferencias estacionales que caracterizan los dos hemisferios.

presentes, 53.000 procedían de Armenia, Georgia, Moldava, Kazajtán... etc., lo que supone una actividad traductora e interpretativa excepcional. Sin ir tan lejos, aquí, en España, país turístico por excelencia, las Asambleas se dan en varios idiomas; existen muchas congregaciones de distintas nacionalidades, sobre todo en las costas. En la publicación mensual *Nuestro Ministerio del Reino*[6] del mes de mayo de 1996 (vol. XXII, nº 5), la Organización informa en la página 3 que:

> (...), cada vez es más frecuente que encontremos a personas de diferentes nacionalidades en nuestra predicación que, a pesar de hablar otro idioma, también tienen que oír las buenas nuevas. Debido a esta situación, desde hace algún tiempo y en diferentes lugares de nuestro territorio, se han formado congregaciones y grupos de habla extranjera. Esto ha permitido dar atención a personas de habla alemana, árabe, china, inglesa, francesa, holandesa, polaca y de lenguas escandinavas. Varios de estos grupos lingüísticos ya reciben la atención de superintendentes viajantes y disfrutan de los programas de asamblea en sus propios idiomas. (...) En una congregación en el sur de España, que trabajaba con frecuencia la zona portuaria de su territorio, se ha logrado iniciar estudios bíblicos por correspondencia con marineros de Bulgaria, Ghana, Honduras, Irlanda, Perú, Rusia y otros países.

Y en la página 6 de esta misma revista, en la sección *Anuncios*, se aconseja lo siguiente para los meses de julio y agosto de 1996:

> Las congregaciones de Andorra, Baleares, Cataluña y Levante ofrecerán durante estos meses el libro en Catalán *Vós podeu viure eternament a la terra que esdevindrá un paradís.*

Otros ejemplos de plurilingüismo: Suiza, Luxemburgo y Bélgica. Son tres países que destacan por su aspecto cosmopólito; las cifras hablan por sí solas: los Testigos de Jehová luxemburgueses, suizos y belgas predican y utilizan literatura bíblica en cien idiomas. Si dejamos a Europa

---

6. Esta publicación se edita en 100 idiomas, da mensualmente instrucciones puntuales a todos los miembros de la Organización para que puedan predicar uniformemente en todos los países. Antes de 1900, se titulaba *Sugerencias para los repartidores*, luego adoptó los siguientes nombres: el *Boletín* (1919-1935), el *Director* (1935-1936) y finalmente el *Informador* (1936-1956).

y nos vamos a la India o a África, allí también la actividad traductora es extraordinaria: la sucursal de Sudáfrica, con alrededor de ciento veinte traductores imprime en más de cuarenta idiomas; asimismo, las otras sedes del sur y del este del continente africano trabajan con éxito en la impresión plurilingüe para barrer los obstáculos comunicativos que supone el elevadísimo número de etnias. En Benín, por citar un ejemplo, conviven unos sesenta grupos étnicos que hablan cincuenta dialectos... En cuanto a la India, su sucursal dirige la traducción a dieciocho idiomas entre los que destaca el hindi hablado por 367 millones de personas, además del asamés, bengalí, kannada, gujarati, malayálam... etc.

Añadamos a todas las actividades ya mencionadas que cada Testigo posee un librito titulado *Examinando las Escrituras diariamente* que une a todos los miembros de esta Organización en la consideración diaria de la misma cita bíblica con su comentario y que cada año, se elige un lema de conducta, citado de un pasaje de la Biblia, que se exhibe en letras grandes en todos los *Salones del Reino* del mundo (lugares de reunión), que sean estos, magníficas salas con aire acondicionado o humildes chozas.

Tenemos pues aquí un ejemplo práctico del poder unificador de la Traducción que la Sociedad Watch Tower ha tomado muy en serio, para unir a sus miembros y para la predicación a gran escala. Existen numerosas escuelas especiales de misioneros que, además de ser instruidos en el terreno religioso, aprenden idiomas para luego ser enviados allá donde se les necesita. A raíz de los cambios súbitos que se produjeron en los gobiernos de muchos países y que facilitaron la comunicación internacional, en particular en los años 1989-1990, los Testigos convocaron en seguida a sus traductores de Europa oriental y del sudeste asiático a un seminario de prácticas para hacerles más eficientes y enseñarles a utilizar nuevos equipos de computadoras: se aceleró y se refinó el proceso traductor. Por ejemplo, hoy en día, se publica la revista *La Atalaya* en 125 idiomas simultáneamente. En 1995, uno de los acontecimientos más importantes de la actividad de los Testigos fue la campaña especial de distribución del folleto de cuatro páginas (18cmx23cm) *Noticias del Reino nº 34* titulado *¿Por qué hay tantos problemas en la vida? ¿Es posible vivir en un paraíso sin dificultades?* Durante esta campaña que duró dos meses (abril y mayo de 1995), se distribuyeron simultáneamente cuatrocientos millones de ejemplares en 139 idiomas. La actividad traductora llegó a utilizar hasta 290 idiomas para la distribución de ciertos *tratados* (impresos

10cmx12cm, de 2 páginas) y ha sido la base misma de la eficiencia de la red internacional de información que posee esta Organización (Servicio jurídico, Departamento de Asuntos legales, Servicio de Información a los Hospitales, etc.). Tomemos por ejemplo el caso de la postura de los Testigos respecto a las transfusiones de sangre: el *Anuario de los Testigos de Jehová* para el año 1995 informa en las páginas 22, 23 y 24 que:

> En este momento, 6465 ancianos capacitados integran los Comités de Enlace con los Hospitales de todo el mundo. Dichos comités han hecho exposiciones en los principales centros médicos del mundo, y la mayoría de los clínicos y del personal hospitalario han expresado agradecimiento sincero por esta campaña para mejorar la comunicación y la cooperación. (...), los comités proporcionaron un cúmulo de información tomada de publicaciones médicas para mostrar lo que doctores diestros han estado haciendo durante años con buenos resultados sin utilizar sangre de donantes. Dichos artículos encuadernados reposan ahora en muchas de las grandes bibliotecas médicas. Además, los Servicios de Información sobre Hospitales de Brooklyn cuentan con un archivo de artículos que utilizan al responder a las llamadas de emergencia que reciben de todos los rincones de la tierra. (...) Las exposiciones ante los jueces y demás personas comprometidas en este tipo de casos incluyen la entrega de un manual especial intitulado *Family Care and Medical Management for Jehovah's Witnesses* (*La familia, su cuidado y protección. Tratamiento médico para Testigos de Jehová*) [que] incluye, además, artículos sobre ética y jurisprudencia, así como artículos de revistas médicas respetadas que explican los logros obtenidos en el tratamiento de enfermedades infantiles y problemas clínicos sin sangre.

De 1976 a 1992, hubo un aumento del 42% en la cantidad de literatura impresa y traducida. Este hecho se debe a que las técnicas tradicionales fueron cambiadas en los años setenta por procesos de fotocomposición e imprenta offset por ordenador. Efectivamente, en 1979, la Sociedad creó su propio sistema de fotocomposición haciéndolo compatible para todas sus sucursales. Se construyó el sistema MEPS (Multilanguage Electronic Phototypesetting System: Sistema Electrónico de fotocomposición plurilingüe). Para mayo de 1986, con sus computadoras, sus

fotocomponedoras, sus propios programas y sus terminales gráficos de MEPS, la Watch Tower podía procesar texto en 186 idiomas. En 1992, con un impresionante sistema de digitalización de los caracteres que supuso un estudio profundo de las características distintivas de cada idioma, los programas informáticos podían imprimir en más de 200 idiomas. En el pasado, las publicaciones en inglés aparecían traducidas a algunos idiomas por lo menos cuatro meses después y a otros muchos, un año o varios años después, pero el hecho de que las sucursales poseyeran un equipo totalmente compatible, incrementó la publicación simultánea en diversos idiomas. Hoy en día, la mayoría de los traductores de las publicaciones de los Testigos de Jehová que eran ya más de 800 en 1992, trabajan con terminales y, actualmente, la Sociedad cuenta con cerca de 4000 terminales que usan sus programas por todo el mundo.

Desde los comienzos de la Organización, se comprendió la importancia de la página impresa y de su traducción, pero los Testigos han traducido y traducen también textos grabados en discos, casetes y cintas de vídeo que les facilitan la predicación a los invidentes y a los analfabetos. Aquí también las cifras adquieren proporciones astronómicas. En su obra evangelizadora, la Sociedad Watch Tower ha producido desde 1978, más de sesenta y cinco millones de casetes fabricados en Estados Unidos y en Alemania. La Biblia, *Traducción del Nuevo Mundo,* está grabada en su totalidad (75 casetes) en alemán, español, francés, inglés, italiano y japonés y, parcialmente, en casetes en otros diez idiomas. Asimismo, en algunos países, se producen cintas para transmisiones de radio[7]. La revista quincenal *La Atalaya* se halla disponible en la actualidad, en casetes en alemán, danés, finlandés, francés, inglés, noruego y sueco. Por lo que se refiere al uso de las películas y de las diapositivas, los Testigos ya conocían su gran valor didáctico puesto que el *Foto Drama de la Creación* –mezcla de películas y de diapositivas sincronizadas con la voz grabada, que se estrenó en enero de 1914 presentando al público la historia de la Biblia y los propósitos de Dios– se proyectó en varios idiomas durante dos décadas. Mas es a partir de 1990 cuando verdaderamente la Organización inicia la producción industrial de

7. Cabe mencionar aquí que los Testigos de Jehová usan la radiodifusión para la predicación, desde 1920. En 1924, la Sociedad poseía su propia emisora y, en 1933, el segundo presidente de la Organización –J. F. Rutherford– transmitía su mensaje en americano, en todos los continentes, a través de una red internacional de 408 emisoras.

videocintas: presenta al público *Los Testigos de Jehová, la Organización trás el nombre;* dos años después, en 1992, la cinta se había grabado en veinticinco idiomas, entre ellos algunos de Europa oriental, la edición en lenguaje por señas para los países de habla inglesa también estaba disponible y la traducción al mandarín y al cantonés estaba casi terminada. En la actualidad este primer vídeo existe en treinta y cinco idiomas. También en 1992, la Sociedad había adquirido los derechos de reproducción y distribución del videocasete *Purple Triangles* que relata la vida de una familia de Testigos alemanes que se mantuvieron fieles a su fe durante el periodo nazi en dos años se había producido ya un millón de ejemplares de dicho vídeo. Del mismo modo, la videocinta titulada *La Biblia: Historia exacta, profecía confiable,* editada en inglés en septiembre de 1992, ha recorrido medio planeta y las últimas producciones audiovisuales *La Biblia: el libro más antiguo y actual* así como *Unidos por la enseñanza divina,* van por el mismo camino.

La Organización Mundial de los T. J. edita y traduce desde el año 1876; posee por lo tanto un elevadísimo número de publicaciones que los límites impuestos por el marco de esta comunicación, no nos permiten estudiar detalladamente. Por esta razón, tan sólo hemos podido dar una visión de conjunto de lo que es la actividad traductora para este Grupo religioso. Basta con examinar los datos y las cifras que presentamos al final de este trabajo, para comprobar el inmenso esfuerzo hecho por dicha Organización, en el campo de la traducción, de la edición y de la distribución, simultáneas y a nivel mundial. Algunas publicaciones lo demuestran claramente:

- *La Verdad que lleva a vida eterna,* publicada en 1968, se había distribuido en 1992, en 107.553.888 ejemplares, traducidos en 117 idiomas.
- Del libro *Usted puede vivir para siempre en el paraiso en la Tierra,* editado en 1982, se distribuyeron 80.900.000 ejemplares en 130 idiomas.
- El mismo año, el folleto de treinta páginas *Disfrute para siempre de la vida en la Tierra*, fue traducido a 200 idiomas y se repartieron 76.203.646 ejemplares en total.
- Del muy reciente libro *El conocimiento que lleva a vida eterna,* publicado en 1995, se han impreso ya 45.000.000 ejemplares en 125 idiomas, preparándose traducciones a otros 21 idiomas.

Podríamos seguir dando ejemplos pues cada publicación tiene su historia, que sea una simple página impresa presentada como un pliegue informativo llamado *tratado*, un folleto de dos a treinta páginas, un libro de bolsillo o una obra de varios tomos. Por razones anteriormente expuestas y a título meramente indicativo, sólo podremos presentar aquí, la actividad traductora de los T. J. relacionada con la publicación de la Biblia. Al ser el libro más traducido y más distribuido del mundo[8], no faltan versiones disponibles. Hasta 1950, los Testigos de Jehová usaron y distribuyeron muchas de ellas tales como la *King James Version, The Emphatic Diaglott,* la versión de Leeser, la versión de Murdock, *The Newberry Bible*, el *New Testament* de Tischendorf, la Biblia *Variorum,* la versión literal de Young... etc. La Sociedad Watchtower no sólo compraba ejemplares al por mayor para venderlos por un precio módico sino que llegó a imprimir en sus propias imprentas algunas versiones. Por ejemplo, en 1890, la Organización encargó una impresión especial, con su propio nombre, de la segunda edición de *The New Testament Newly Translated and Critically Emphasised,* preparada por el traductor inglés Joseph B. Rotherham, que presentaba una traducción literal con un sistema de identificación de las palabras que recibieron especial énfasis en el texto griego. En 1902, la Sociedad dirigió la impresión de la Biblia Lineal Paralela de Holman (*Holman Linear Parallel Edition of the Bible*). Con amplios márgenes repletos de citas y referencias y con una Concordancia explicativa; esta Biblia contiene el texto de la *Versión Autorizada* encima de la *Versión Revisada,* cuando presentan diferencias. En 1944,de los clichés de la *American Standard Version* (1901) que poseía la Compañía Thomas Nelson e Hijos, la Sociedad Watch Tower adquiere los derechos para hacer un juego de clichés de dicha versión e imprimirla. Esta traducción tenía la particularidad de emplear el nombre divino (Tetragrámaton) en el lugar donde aparecía originalmente según los expertos. Tal característica la tiene asimismo la versión del americano Steven Byington, cuyos derechos exclusivos de edición adquirió la Organización de los Testigos de Jehová en 1961.Mientras tanto, en 1950, los propios traductores de la Sociedad sacaban a la luz la *Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Griegas Cristianas* publicada en inglés con el título *New World Translation of the Christian Greek Scriptures* en la

---

8. La Biblia se puede leer, en su totalidad o en parte en unos 1.800 idiomas diferentes, lo que significa que el 98% de la población de la Tierra tiene acceso a ella.

que aparece 237 veces el Tetragrámaton y cuya característica principal es también la literalidad. De 1953 a 1960 se editaron paulatinamente los cinco tomos de la traducción de las Escrituras Hebreas y en 1961 se publica en un solo tomo una edición completa y revisada de la *New World Translation of the Holy Sriptures (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras).* Al presentar esta nueva publicación en un inglés fluido, la Sociedad Watch Tower no abandonaba sin embargo su predilección por la literalidad, ni mucho menos. En 1969, produjo *The Kingdom Interlinear Translation of the Greek Scriptures*; esta Traducción interlineal del Reino de las Escrituras Griegas fue actualizada en 1985: contiene un texto basado en los trabajos de Brooke F. Wescott y Fenton J. A. Hort titulado *The New Testament in the Original Greek* (El Nuevo Testamento en el griego original). En el margen derecho de cada página aparece la *Traducción del Nuevo Mundo* pero entre las líneas del texto griego, debajo de cada vocablo, aparece el significado esencial del término griego. Según algunos expertos[9], más que una traducción, se trata de *un texto con vocabulario instantáneo.*

Desde 1961, fecha en que se publicó la *New World Translation of the Holy Scripture*, hubo cuatro actualizaciones de la primera edición en un solo tomo: en inglés la última fue en 1984, en español la actualización más reciente remonta a 1987. Muy pronto la Sociedad Watch Tower decidió traducir la Biblia a nuevos idiomas. Aunque cotejando el hebreo y el griego, la traducción a otros idiomas fue realizada a partir de la versión inglesa que, como hemos señalado, era muy literal. En 1963, se presentaron al público, las Escrituras Griegas Cristianas en alemán, español, francés, holandés, italiano y portugués. Si damos un salto de treinta años, comprobamos que en 1992, la edición completa de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras* era ya disponible en doce idiomas (alemán, checo, danés, eslovaco, español, francés, holandés, inglés, italiano, japonés, portugués, sueco), se preparaba para su publicación en dieciséis lenguas más e importantes fragmentos y citas habían sido traducidos a noventa y siete idiomas. En cuanto al número de ejemplares distribuidos, para 1992, la tirada de la Biblia completa en los doce idiomas entonces disponibles alcanzó los 70.105.258 ejemplares

---

9. Thomas N. Winter (1974), *The Classical Journal*, abril–mayo, p. 376. Referencia tomada de *Los Testigos de Jehová, Proclamadores del Reino de Dios*, Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc. International Bible Students Association, Brooklyn, New York, 1993, p. 610.

(17.445.782 en español). Las últimas cifras que tenemos en cuanto a traducción bíblica, las del año 1995, demuestran claramente que la carrera traductora de la Organización de los Testigos de Jehová es cada año más extraordinaria: en sólo tres años, de 1992 a 1995, el número de idiomas en los que editaron la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras* pasó de doce a veinticinco. Para poder responder a la *importancia y a la urgencia decisivas* que adquiere la actividad traductora para ellos –urgencia e importancia que comentamos al principio de nuestra comunicación– los Testigos de Jehová poseen una red de distribución perfectamente organizada a nivel mundial e imprentas principalmente repartidas entre Estados Unidos donde se imprime en 180 idiomas, Latinoamérica donde cuatro imprentas suministran toda la literatura necesaria en esta parte del mundo, Europa (once imprentas) donde Francia y Alemania, por citar un ejemplo, imprimen respectivamente para catorce y cuarenta países, África que, con sus seis imprentas publica en 46 idiomas, Australia cuya sucursal fue fundada en 1904 y suministró durante décadas literatura bíblica a China, al sudeste asiático y a las islas del Pacífico Sur. En la actualidad, en Australia, se imprime en más de veinte idiomas; en Hong Kong, las publicaciones se traducen al chino, hablado –no lo olvidemos– por más de mil millones de personas en sus diferentes dialectos, la sucursal de Japón, a parte de la producción en japonés se encarga asimismo de las ediciones en chino y en lenguas de las Filipinas cuya sucursal de Manila imprime también en ocho idiomas. En cuanto a la sucursal de la India, ésta supervisa los trabajos de impresión en diecinueve idiomas y de traducción a dieciocho...

En las siguientes páginas, hemos intentado resumir con datos y cifras la Obra traductora de este grupo religioso que parece dispuesto a llevar su mensaje a todas partes, sin importarle las distancias y los obstáculos de cualquier índole.

Datos y cifras

1. Se relacionan a continuación los principales idiomas en los que la Organización publica regularmente: a la edición de las revistas[10] quincenales y mensuales de *La Atalaya* (Tirada media de cada número en 125 idiomas: 18.950.000) y de *¡Despertad!* (Tirada media de cada número en 78 idiomas: 15.730.000), hay que añadir no sólo los libros cuya lista se relaciona más adelante sino los millones de ejemplares de los folletos llamados *tratados* (9,5 cmx14,5 cm) y de las publicaciones *especiales* distribuidas simultáneamente, en un momento determinado, para una campaña especial y para las cuales la *actividad traductora* llegó a utilizar más de 290 idiomas. Cabe destacar asimismo que desde el año 1978, la organización está prestando especial atención a los invidentes, trabajando en la edición por casetes y disquetes y desarrollando la traducción al braille[11].

Afrikaans, albanés, alemán, amárico, árabe, armenio, becol, bengalí, bislama, búlgaro, camboyano, cebuano, checo, chi, chichewa, chino, chino simplificado, chitonga, cibemba, cingalés, coreano, croata, danés, efik,

---

10. Antes de llamarse *La Atalaya*, esta revista, fue en 1879, *Zion's Watch Tower and Herald of Christ's Presence* (La Torre del Vigía de Sión y Heraldo de la Presencia de Cristo); en 1909 cambió su nombre por él de *The Watch Tower and Herald of Christ's Presence* (La Torre del Vigía y Heraldo de la Presencia de Cristo); en enero de 1939, pasó a ser *The Watch Tower and Herald of Christ's Kingdom* (La Torre del Vigía y Heraldo del Reino de Cristo) y en marzo del mismo año adoptó el nombre que lleva en la actualidad *The Watchtower Announcing Jehovah's Kingdom* (La Atalaya... Anunciando el Reino de Jehová). Al principio, la revista era mensual y sólo tenía ocho páginas; en 1891, se publicaba con dieciséis páginas y un año más tarde, en 1892, la edición era quincenal. Fue en 1950 cuando *La Atalaya* se presentó al público con 32 páginas. Empezó a traducirse a partir de 1883 (números sueltos en sueco), luego en alemán entre 1886 y 1889 (en formato pequeño, la edición se interrumpió unos años para salir de manera regular en 1897). Para 1917, la revista se publicaba en siete idiomas: alemán, danés–noruego, finlandés, francés, inglés, polaco, y sueco. En 1922, la actividad traductora abarcaba dieciséis lenguas. Hoy en día, en 125 idiomas, *La Atalaya* puede ser leída por gran parte de la población mundial.

    La segunda revista de los Testigos de Jehová, *¡Despertad!*, brinda al público una información variada de una temática que abarca todas las facetas de la actividad humana. Fue creada en 1919 con el nombre de *The Golden Age* (La Edad de Oro); en 1937, se llamó *Consolation* (Consolación). El título de *¡Despertad!* que adoptó en 1947, resume el propósito de esta publicación que pretende avisar a la gente de que los acontecimientos mundiales cumplen profecías bíblicas que anuncian que la humanidad vive sus *últimos días* antes de que la justicia divina aniquile a la maldad y ofrezca a los justos un paraíso terrenal en el que podrán vivir eternamente. En la actualidad, cada número sale traducido a 78 idiomas.

11. En la actualidad, la revista *La Atalaya*, se edita con regularidad en braille coreano, inglés, japonés y portugués. Para atender a las necesidades de los invidentes, las grabaciones en cintas de casetes parecen tener más aceptación. Las ediciones quincenales de *La Atalaya* están disponibles en casetes en los idiomas alemán, danés, español, finlandés, francés, inglés, italiano y sueco.

eslovaco, esloveno, español, estonio, ewé, fijiano, finlandés, francés, ga, georgiano, griego, groelandés, gujarati, gun, hausa, hebreo, herero, hiligaynon, hindi, hiri motu, holandés, húngaro, igbo, iloko, indonesio, inglés, italiano, islandés, isoko, japonés, kannada, kiluba, Kl-Kaonde, kiniaruanda, Kwangali, kwanyama/ndonga, letón, lingala, lituano, luchazi, luganda, luvale, macedonio, malayalam, malgache, maltés, marathi, marshalés, monokutuba, mossi, myanmar, ndonga, nepalí, niueano, noruego, otetela, palauano, pangasinán, papiamento, persa, pidgin de Is.Salomón, pidgin de Nueva Guinea, pohnpeiano, polaco, portugués, punjabi, rarotongués, rumano, ruso, sango, samareno-Leyte, samoano, sepedi, serbio, sesotho, shona, shorfa, silazi, sranangtongo, sueco, swahili, tagalo, tahitiano, tai, tamil, telugu, tigrina, tongano, trukese, tuvaluense, tshiluba, tshwa, tsonga, tswana, tumbuka, turco, ucranio, urdu, vendal, vietnamita, wallisiano, xhosa, yapese, yoruba y zulú.

2. Relación de los países y territorios dónde tienen congregaciones los Testigos de Jehová:

Afganistán, Alaska, Albania, Alemania, Andorra, Angola, Anguila, Antigua, Argentina (República), Aruba, Australia, Austria, Azores, Bahamas, Bangladesh, Barbados, Belau, Bélgica, Belice, Benín, Bermudas, Bielorrusia, Bolivia, Bonaire, Bosnia y Herzegovina, Botsuana, Brasil, Brunei, Bulgaria, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Caimanes (Islas), Camboya, Camerún, Canadá, Centroafricana (República), Chad, Checa (República), Chile, Chipre, Chuuk, Colombia, Comores, Congo, Cook (Islas), Corea (República de), Costa RIca, Côte d'Ivoire (C.de Marfil), Croacia, Curazao, Dinamarca, Dominica, Dominicana (República), Ecuador, El Salvador, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Etiopía, E.U. de América, Feroe (Islas), Fiji, Filipinas, Finlandia, Francia, Gabón, Gambia, Ghana, Gibraltar, Gran Bretaña, Granada, Grecia, Groelandia, Guadalupe, Guam, Guatemala, Guayana Francesa, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Guyana, Haití, Hawai, Honduras, Hong Kong, Hungría, India, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Jamaica, Japón, Kazajstán, Kenia, Kiribati, Kirguizistán, Kosrae, Lesoto, Letonia, Líbano, Liberia, Libia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Macao, Macedonia, Madagascar, Madera, Malaui, Malaysia, Malí, Malta, Malvinas (Islas), Marquesas (Islas), Marshall (Islas), Martinica, Mauricio, Mayotte, México, Moldova, Mongolia, Montserrat, Mozambique, Myanmar, Namibia, Nauru, Nepal, Nicaragua, Nieves, Níger, Nigeria, Niue, Norfolk (Isla), Noruega, Nueva Caledonia, Nueva Zelanda, Países Bajos, Panamá, Papua Nueva Guinea, Paquistán, Paraguay, Perú, Pohnpei, Polonia,

Portugal, Puerto Rico, Reunión, Rodríguez, Rota, Ruanda, Rumania, Saba, Saipán, Salomón (Islas), Samoa Estadounisense, Samoa Occidental, San Cristóbal, San Eustaquio, San Marino, San Martín, San Pedro y Miquelón, San Vicente, Santa Elena, Santa Lucía, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Sri Lanka, Suazilandia, Sudafricana (República), Suecia, Suiza, Surinam, Tahití, Tailandia, Taiwan, Tanzania, Tayikistán, Togo, Tokelau, Tonga, Trinidad y Tobago, Turkmenistán, Turcas y Caicos (Islas), Turquía, Tuvalu, Ucrania, Uganda, Uruguay, Uzbekistán, Vanuatu, Venezuela, Vírgenes (Islas) (Británicas), Vírgenes (Islas) (E.U.A.), Wallis y Futuna (Islas), Yap, Yugoslavia, Zaire, Zambia, Zimbabue y 25 países más en los que predican 79.912 Testigos pero para los cuales los informes son incompletos puesto que la Organización está proscrita y no ha obtenido todavía su reconocimiento legal.

3. Estadísticas comparativas (*Los Testigos de Jehová. Proclamadores del Reino de Dios*: Watch Tower Bible and Tract Society of New York, Inc., International Bible Students Association, Brooklyn, New York, U.S.A.,1996, p. 717.

Total de países*

Año	*Países*
1920	46
1925	83
1930	87
1935	115
1940	112
1945	107
1950	147
1955	164
1960	187
1965	201
1970	208
1975	212
1980	217
1985	222
1992	229
1995	232

* Antes de 1920, los informes son incompletos

Total de congregaciones*

Año	*Congregaciones*
1940	5.130
1945	7.218
1950	13.238
1955	16.044
1960	21.008
1965	24.158
1970	26.524
1975	38.256
1980	43.181
1985	49.716
1992	69.558
1995	78.620

* Antes de 1940, los informes son incompletos

Publicaciones distribuidas

Con pocas excepciones, las cifras correspondientes a los años anteriores a 1940 no incluyen las revistas, aunque se distribuyeron millones de ejemplares. A partir de 1940 las cifras incluyen libros, folletos y revistas, pero no los centenares de millones de *tratados* repartidos. El total de publicaciones distribuidas de 1920 a 1992 en más de doscientos noventa idiomas es de 10.107.565.269.

Año	*Publicaciones distribuidas*	*Año*	*Publicaciones distribuidas*
1920-25	38.757.639	1956-60	493.202.895
1926-30	64.878.399	1961-65	681.903.850
1931-35	144.073.004	1966-70	935.106.627
1936-40	164.788.909	1971-75	1.407.578.681
1941-45	178.265.670	1976-80	1.380.850.717
1946-50	160.027.404	1981-85	1.504.980.839
1951-55	237.151.701	1986-92	2.715.998.934

4) Relación de las principales obras editadas por la Watch Tower.

Se trata exclusivamente de libros (135 títulos), por lo tanto no se incluyen las revistas, los folletos de dos a treinta páginas (250 títulos) y los tratados(147 títulos).Sólo indicamos aquí la fecha de la publicación en inglés.

1876: *Tres mundos*

1877: *Tres mundos y la siega de este mundo*

1879: *Cánticos de la Novia*

1881: *Alimento para cristianos pensadores*

1886-1904: Seis tomos de *La Aurora del milenio* conocida más tarde por el nombre de *Estudios de la Escritura*

1886: *El Plan Divino de las Edades* (tomo I de *La Aurora...*)

1888: *El tiempo ha llegado* (tomo II de *La Aurora...*)

1890: *Poemas e Himnos de la Aurora del Milenio*

1891: *Venga a nos tu Reino* (tomo III de *La Aurora...*)

1896: *Cánticos matutinos de la alegría de Sión*

1897: *El día de venganza* (tomo IV de *La Aurora...* más tarde llamado *La batalla de Armagedón*)

1898: *Liberación*

1899: *La propiciación entre Dios y los hombres* (tomo V de *La Aurora...*)

1900: 1) *Cánticos alegres de Sión*
2) *Índice de la Watch Tower 1895-1899*

1904: *La Nueva Creación* (tomo VI de *La Aurora...*)

1905: 1) *Himnario de la Aurora del Milenio*
2) *Maná celestial diario y registro de nacimientos*

1907: *Estudios de las Escrituras* serie 1,

1908: *Estudios de las Escrituras*, serie 1 con *Sombras del Tabernáculo*

1909: *Manual bereano de los estudiantes de la Biblia*

1912: *La batalla de Armagedón* (*Estudios de las Escrituras*, tomo IV)

1914: *Escenario del Foto–Drama de la Creación*

1915: *Estudios de las Escrituras*, series 1-6

1917: 1) *El misterio terminado*
2) *Sermones del pastor Russel*

1918: *La revelación de Jesucristo, según el texto sinaítico*

1921: *El Arpa de Dios*

1922: *Índice de la reimpresión de la Watch Tower 1879-1919*

1923: *Estudios de las Escrituras*, series 1-7

1924: *El camino hacia el Paraíso*

1925: 1) *Himnos del Reino*
2) *Consuelo para los judíos*

1926: 1) *Liberación*
2) *Himnos del reino* (para niños)

1927: *La Creación*

1928: 1) *Cánticos de Alabanza a Jehová*
2) *Reconciliación*
3) *Preparación* (reeditado en 1933)
4) *Gobierno*

1929: 1) *Profecía*
2) *Vida*

1930: *Luz* (2 tomos)

1931-2: *Vindicación* (3 tomos)

1932: *Preservación*

1933: *Preparación*

1934: *Jehová*

1936: *Riquezas*

1937: *Enemigos*

1938: *Cruzada contra el cristianismo*

1939: *Salvación*

1940: *Religión*

1941: *Hijos*

1942: *El Nuevo Mundo*

1942: *La verdad os hará libres*

1944: 1) *Libro de Cánticos del Servicio del Reino*
2) *El Reino se ha acercado*

1945: *Ayuda Teocrática para los Publicadores del Reino*

1946: 1) *Equipado para toda buena obra*
2) *Sea Dios veraz*
3) *Cánticos para los Testigos de Jehová*

1950: 1) *Cánticos de Alabanza a Jehová*
2) *Traducción del Nuevo mundo de las Esc. Gr. Cristianas*

1951: *¿Qué ha hecho la religión para la humanidad?*

1953: 1) *Nuevos cielos y una nueva Tierra*
2) 1953-60: cinco tomos de la *Traducción de las Esc. Hebreas*

1955: 1) *Usted puede sobrevivir al Armagedón y entrar en el Nuevo Mundo de Dios*
2) *Cualificados para ser Ministros*

1958: 1) *De paraíso perdido a paraíso recobrado*
2) *Hágase tu voluntad en la Tierra*

1959: *Los Testigos de Jehová en el propósito divino*

1960: *Curso de la Escuela del Ministerio del Reino*

1961: 1) *Santificado sea tu nombre*
2) *Índice de las publicaciones de la Watch Tower 1930-1960*

1962: *¿El Verbo, quien es?*

1963: *Toda escritura es inspirada de Dios y provechosa* (actualizado en 1990)

1965: 1) *Cosas en las cuales es imposible que Dios mienta*
2) *Asegúrense de todas las cosas, adhiéranse firmemente a lo que es excelente*

1966: 1) *Vida eterna en libertad de los hijos de Dios*
2) *Cantando y acompañándose con música en su corazón*
3) *Índice de las publicaciones de la Watch Tower 1961-1965*

1967: 1) *¿Llegó a existir el hombre por evolución o por creación?*
2) *Tu palabra es una lámpara para mi pie*

1968: *La Verdad que lleva a vida eterna*

1969: *¿Es la Biblia realmente la Palabra de Dios?*

1971: 1) *Las naciones sabrán que yo soy Jehová, ¿Cómo?*
2) *Guía para la Escuela del Ministerio Teocrático*
3) *Escuchando al Gran Maestro*
4) *Entonces queda terminado el misterio de Dios*
5) La obra de 1692 páginas, 18,5cm x 23cm, publicada en inglés en 1971 y en español en 1987 titulada *Ayuda para entender la Biblia*
6) *Índice de las publicaciones de la Watch Tower 1966-1970*

1972: 1) *Organización para publicar el reino y hacer discípulos*
2) *El paraíso restaurado a la humanidad, ¡por la teocracia!*
3) *Curso de la escuela del Ministerio del Reino*

1973: 1) *El reino de mil años de Dios se ha acercado*
2) *Verdadera paz y seguridad, ¿de qué fuente?*

3) La obra de 1406 páginas titulada *Gran Concordancia de la Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*, 18cmx23,5cm.

1974: 1) *¿Es esta vida todo cuanto hay?*
2) *El "propósito eterno" de Dios va triunfando ahora para bien del hombre*

1975: *El hombre al umbral de ser salvo de la angustia mundial*

1976: 1) *Tu juventud... aprovechándola de la mejor manera*
2) *Buenas nuevas que le harán feliz*
3) *Espíritu Santo..., la fuerza trás el nuevo orden venidero*
4) *Índice de las publicaciones de la Watch Tower 1971-1975*

1977: 1) *La vida sí tiene propósito*
2) *Nuestro gobierno mundial entrante... el reino de Dios*
3) *Organización de sucursal: Resplandeciendo como iluminadores en el mundo*

1978: 1) *Mi libro de Historias Bíblicas*
2) *Como lograr felicidad en su vida familiar*

1979: 1) *Escogiendo el mejor modo de vivir*
2) *Comentario sobre la carta de Santiago*

1980: *La felicidad, cómo hallarla*

1981: 1) *Venga tu reino*
2) *Índice de las publicaciones Watch Tower 1976 - 1980*

1982: *Usted puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra*

1983: 1) *Organizados para efectuar nuestro ministerio*
2) *Unidos en la adoración del único Dios verdadero*

1984: 1) *Canten Alabanzas a Jehová*
2) *Sobrevivientes que entran en una Nueva Tierra*

1985: 1) *La vida, ¿cómo se presentó aquí ? ¿Por evolución o por creación?*
2) *Razonamiento a partir de las Escrituras*

1986: 1) *Verdadera paz y seguridad, ¿Cómo puede hallarlo?* (revisión de la edición de 1973)
2) *Seguridad mundial bajo el Príncipe de Paz*
3) *Índice de las publicaciones de la Watch Tower 1930-1985*

1988: 1) *Apocalipsis...¡se acerca su magnífica culminación!*
2) *Índice de las publicaciones Watch Tower 1981 - 1985*

1988-89: *Perspicacia para comprender las Escrituras* (2 tomos)

1989: 1) *Lo que los jóvenes preguntan. Respuestas prácticas*
2) *La Biblia... ¿Palabra de Dios, o palabra del hombre?*

1990: 1) *El hombre en busca de Dios*
2) *Índice de las publicaciones de la Watch Tower 1950-1985*

1991: *El hombre más grande de todos los tiempos*

1993: *Los Testigos de Jehová, proclamadores del Reino de Dios* (750 págs.)

1995: *El conocimiento que lleva a vida eterna*

1996: *El secreto de la felicidad familiar*

Cada año se edita el *Anuario de los Testigos de Jehová* (11cmx17cm, 250 págs.) y *Examinando las Escrituras diariamente* (11,5cmx16,5cm, 130 págs.)

Livius, 10 (1997) 165–181

Virginia Woolf y su traducción: Los diarios

Luisa–Fernanda Rodríguez Palomero
Univ. de León

La primera observación que es necesario hacer al presentar la obra de V. Woolf en español es que en nuestro país su edición no se produce hasta que no comienza la transición política, aunque ya en 1973 se publicara una traducción de *The Years* al catalán (*Els anys*). Es a partir de 1977 cuando comienza a publicarse de forma continuada y, hasta donde sabemos, lo hizo por la traducción que hiciera J. L. Borges de *Orlando* en 1937 y que es histórica. Desde entonces y hasta el momento, la publicación de sus obras ha sido constante. Hay que destacar la labor importantísima de la editorial Lumen, fiel a un único traductor, Andrés Bosch, un especialista en la obra de la autora inglesa. Es este conjunto de obra traducida por la misma persona el que, en teoría, tendría que ser el mejor reflejo de la obra original, ya que el traductor ocasional no es lo deseable.

Hasta ahora *The Waves, Orlando*, *To the Lighthouse* y *Mrs Dalloway* son las obras más traducidas al castellano y las que más reimpresiones han conocido. Hay traducciones de las cuatro al catalán y también al gallego mientras que *To the Lighthouse* es, hasta donde se ha podido saber, la única traducida al Vascuence con el sorprendente título de *Farorantz* (sorprendente por la ausencia de un término equivalente a "faro" en lengua vernácula en un país costero de antigua tradición marinera). Es la obra que más traductores ha conocido y sus nombres añaden prestigio al texto original, como el de Antonio Marichalar que está en la lista de traductores ilustres de esta obra y ha estado disponible al

lector español también en Edhasa desde 1982. También el de Carmen Martín Gaite en 1978 para la editorial Edhasa que ha conocido varias reimpresiones. Parece que han tenido el favor del público porque, por el momento, estas ediciones han conocido varias reimpresiones, cinco la de A. Marichalar y tres la de Martín Gaite. Entre los traductores de renombre, naturalmente llama la atención J. L. Borges como traductor de *Orlando* y de *A Room of One´s Own* que han concitado la atención de los lectores. Es fácil ver en el catálogo que se adjunta que su traducción ha sido la más veces reimpresa. Aquí tenemos que decir para desengaño de sus admiradores que estas traducciones llevan su firma pero fueron un trabajo del que parece haberse ocupado su madre, Leonor Acevedo. No sólo de estas obras sino también de las traducciones de Melville. Esta afirmación la hace su biógrafa María Esther Vázquez en *Borges. Esplendor y Derrota* (1996: 29), y el propio Borges lo confirmaría tácitamente en *The New Yorker* (sept. 1970). aunque unas páginas más adelante Mª Esther Vázquez asegura que en 1935 "Borges estaba traduciendo a Orlando para la editorial Sur" (149), asunto del que también trata en *Borges, sus días y su tiempo* (1986), incluso añade estas palabras del mismo Borges sobre la traducción de esta obra:

> Al iniciar la versión de *Orlando* he sentido lo que siempre siento cuando tengo que traducir o escribir. He tenido la convicción de mi incompetencia y, al mismo tiempo, he sentido que de algún modo podría resolver esas dificultades aparentemente insolubles (...). Al principio pensé en simplificar el estilo. Pero luego me di cuenta de que eso sería falsearlo y opté por una traducción casi literal (...) a veces, por razones de eufonía, tuve que invertir el orden de las palabras o cambiar una palabra por otra. Pero en general creo que esa traducción es bastante fiel, en cuanto pueda ser una versión del inglés al español, ya que los dos idiomas difieren profundamente y tienen distintas virtudes y defectos. El idioma español tiende a lo abstracto; el inglés a lo físico, y abunda en locuciones comunes de tipo físico que suelen ser intraducibles. En español existe la diferencia entre *ser* y *estar* que no existe en otros idiomas salvo en italiano (*Borges* 1996: 149).

El entusiasmo de Borges por este relato que parece desafiar las fronteras de la historia y de los géneros se hace evidente en estas opiniones "la novela más intensa de Virginia Woolf y una de las más

singulares y desesperantes de nuestra época (...). La magia, la amargura, y la felicidad colaboran en este libro" (*ibid.* 149). Hay que dejar constancia de que esta obra fue para Virginia Woolf, según se colige de su diario, una obra escrita como un juego y su proceso creador no fue tan costoso como *To the Lighthouse* o *The Waves*. El nombre de un traductor de prestigio es de importancia vital para la difusión de una obra y la penetración en un sistema literario y las editoriales son muy conscientes de que también añaden prestigio a la empresa. Esta traducción de Borges también se ha editado en Salvat junto con la que hiciera Cabrera Infante de *Dublineses* de James Joyce en edición de 1995.

Hablar de traductores y de traducciones significa inevitablemente hablar de editoriales, y como ya he dicho antes Andrés Bosch y la editorial Lumen han hecho una labor impagable de difusión de la obra de V. Woolf. Han traducido y publicado por vez primera en nuestro país una muestra de todos los géneros que la escritora inglesa puso en práctica. En este sentido hay que hacer notar que está traducida la parte más importante de sus novelas, aunque no se haya seguido un orden cronológico: Lumen comenzó por traducir *Jacob´s Room* que supuso el intento de V. Woolf de incorporar las innovaciones de la narrativa de la vanguardia, innovaciones que, entre otras cosas, aspiraban a la fusión de los géneros literarios, a la disolución de las fronteras entre la prosa y la poesía principalmente y que se publicó en 1922. Hubiera sido deseable un orden cronológico que hubiera comenzado con *Voyage Out* (1915), obra que no se traduce hasta 1980 prologada por Marta Pessarrodona para Caralt con el título *Fin de viaje*. Lumen publicó *La casa encantada* y otros relatos cortos y la última novela *Between the Acts* en 1980. Ha dedicado atención a casi todos los géneros que practicó la autora inglesa y nos ofrece una muestra del ensayo puramente literario, *La torre inclinada y otros ensayos,* que lleva el título de lo que en realidad fue una de sus últimas conferencias que dictó en 1939 y que tituló "A Leaning Tower"; el ensayo feminista *Three Guineas*, *Women and Literature*; los géneros biográficos que V. Woolf puso en práctica, primero como un juego en *Flush: a Biography*, algo que consideraba "to cool up" de otros trabajos más arduos (*Diarios* 19 dic. 1932) y después en la biografía de Roger Fry (1939). Ha llevado a cabo una selección de cartas con el título de *Cartas a Mujeres* (una selección entre el abundantísimo material

epistolar de más de 3.800 cartas, con un prólogo excelente de Nora Catelli)[1]. Los géneros autobiográficos están representados con *Momentos de vida* (*Moments of Being*) dedicado a las memorias en 1980, y *El diario de una escritora* (*A Writer's Diary*) en 1981, cuando ya habían salido los primeros volúmenes de los diarios completos en la Hogarth Press. En 1994 Odín/Paidós editó un volumen de cartas ilustradas, *Dardos de papel*, con fotografías de los originales y de la autora y algunos miembros de su grupos de amigos más significados con una intención claramente comercial. Hay otra parte en la obra de V. Woolf, la de los cuentos infantiles, que casi nunca aparece mencionada en ninguna parte y sin embargo han recibido la atención de dos editoriales dedicadas a la literatura infantil y juvenil, me refiero a *The Widow and the Parrot* y *Nurse Lugton's Courtain* que se han traducido y publicado por primera vez en 1989 y en 1992 respectivamente en Debate infantil y que menciono aquí por tratarse de obras prácticamente inéditas entre el público español.

Otra observación importante que entiendo debe hacerse es que hasta 1989 las editoriales catalanas son las que van a la cabeza en el número de publicaciones. Las madrileñas han publicado su obra más tarde y de forma más irregular. Ediciones Cátedra en 1993 presentó la traducción de *La señora Dalloway* (Mariano Baselga, un traductor nuevo en este panorama no ha tenido que salvar las dificultades del primer traductor que parte sin referencias anteriores). En 1994 esta misma editorial vuelve a ofrecer una edición nueva de *Las olas* (a cargo de María Lozano), traducida por Damaso López que también lo hace para Alfaguara.

Los diarios: tratamiento de los manuscritos. Los manuscritos completos que se conservan en cuadernos desde 1979 en la colección Henry W. y Albert A. Berg de Literatura inglesa y americana en la Biblioteca Pública de Nueva York (Astor, Lonox and Tilden Foundations) abarcan desde

---

1. La edición de las cartas fue un trabajo que llevaron acabo Nigel Nicolson y Joanne Trautmann y se publicaron entre 1975 y 1980. Fueron editadas en 6 volúmenes y el primero ya se había publicado cuando Anne Olivier Bell estaba trabajando en la edición de los diarios. Como ocurriría con los diarios la correspondencia se ha ofrecido de forma completa, y también en fragmentos con títulos atractivos para el especialista en el Modernismo anglosajón, por ejemplo: la correspondencia entre Virginia y Lytton Strachey se ofreció como *Virginia Woolf and Lytton Strachey: Letters* y fueron editadas por su marido y por el hermano de Lytton Strachey, James Strachey, el traductor de Freud al inglés. Otros volúmenes fueron apareciendo con títulos como *The Flights of the Mind* (correspondencia entre 1888-1912) *The Question of Things Happening* (desde 1912-1922) o *A Change of Perspective* (1923-1928), editadas por Nigel Nicolson. El tratamiento de esta literatura epistolar requiere una presentación apropiada que esperamos realizar en breve.

1915 hasta 1941. Constituyen una colección de treinta cuadernos o volúmenes. Hay que decir algo sobre este abundante material: VW eligió salvarlos de entre los restos de su casa de Tavitstock Square de Londres, bombardeada en 1940. Así lo hace constar en la anotación que hace el 20 septiembre de ese año. No tenían más que un coche pequeño y era necesario decidir qué llevarse y qué dejar. Eligió salvarlos junto con algunas piezas de porcelana y la plata. Esta decisión nos hace dudar que V. Woolf no tuviera en mente el publicarlos. Existen además unos diarios de juventud escritos de forma mucho mas inconexa e inconstante desde 1897 hasta 1909 y fueron publicados como *A Passionate Apprentice: The Early Journals.*

Este abundantísimo material ha sido tratado de la siguiente manera: los herederos de V. Woolf han tenido que ver directamente con el destino de sus escritos considerados directamente autobiográficos, cartas, memorias y diarios. Leonard Woolf primero y Anne Olivier Bell después han editado los diarios y además han escrito sobre algunos aspectos de su vida, o mejor dicho de su muerte. Su marido publicó *The Death of Virginia*[2]. Ann Olivier Bell editó los diarios reduciendo el voluminoso material a 5 volúmenes que comenzó a publicar la Hogarth Press en 1977 (Hacourt Brace Jovanovich de Nueva York en los EE.UU.) y terminó con el último en 1884, con un espléndido aparato de notas y una buena carga de información. La labor de edición ha sido enorme: desde la interpretación de la caligrafía al ordenamiento y corrección de las fechas que no siempre son fiables en el original. Tuvo la oportunidad de cruzar la información con la que se ofrecía en las cartas: coincidía la publicación de los diarios con la publicación de las cartas en una importantísima edición en 6 volúmenes a cargo de Nigel Nicolson y Joanne Trautmann (1975-1980). Permitieron así a la editora el cruzar datos y comprobarlos. La difusión de estos escritos de carácter íntimo y personal han sido muy notables. El valor documental de estas cartas es muy grande para la edición de los diarios. El acompañamiento de información fidedigna sobre personas y acontecimientos, sobre todo de la literatura del periodo, hace que el resultado sea irreprochable: ha convertido el material original, ya valioso en sí mismo, en una historia del periodo, reconstruyendo la trama

2. Traducido con prólogo y notas de Marta Pessarrodona para Lumen en 1979 ha conocido varias reimpresiones.

de las relaciones personales, editoriales y sociales de uno de los momentos más singulares en la historia de la literatura inglesa. En suma, esta edición es ahora un documento imprescindible para entender el Modernismo anglosajón.

En cualquier caso el material original ha sido fragmentado y ha dado lugar a los siguientes textos: *A Writer's Diary* (1953), *Diaries* (1977-84) y *A Moment's Liberty: The Shorter Diary* (1990). En el primer caso Leonard Woolf espigó aquellas anotaciones que se referían exclusivamente a la literatura, al proceso creador, a sus opiniones sobre la literatura del pasado y la de su presente. Hasta que comenzaron a publicarse los diarios completos en 1977 ha sido la única referencia. El último, lo que en inglés se conoce como *A Moment's Liberty. The Shorter Diary*, es una edición abreviada de los 5 volúmenes del diario anotado, que también ha preparado Anne Olivier Bell en 1990, con la intención de hacerlos más asequibles a un público menos especializado. Hay que decir que la parte correspondiente a las anotaciones de viajes se han omitido y no se ofrecen en este "shorter diary", con la intención, supongo, de editar otro volumen dedicado a los viajes y publicar así otro diario de viajes. Más aún, en muchos casos las anotaciones que aparecen en la edición de Leonard están eliminadas o acortadas en éste, se han suprimido párrafos, personajes, y se ha resumido hasta lo imposible, por lo que en ningún caso puede tener el mismo valor para el historiador de la literatura. No sé hasta que punto podemos decir que ésta sea una edición necesaria, aunque sí más asequible. En cualquier caso, estamos ante obras cuyo conocimiento es relativamente reciente y cuya publicación ha coincidido con el auge de los géneros autobiográficos.

La traducción: La política editorial en España en lo que se refiere a los diarios no deja de ser desconcertante: *A Writer's Diary*, la edición de L. Woolf de 1953, fue traducida y publicada por Lumen en 1981. Andrés Bosch es el traductor que lo hace directamente del texto seleccionado por L. Woolf incluido el prólogo. Prácticamente al mismo tiempo, entre 1992 y 1994, aparecen las siguientes traducciones de los diarios con los siguientes títulos y características que paso a enumerar:

Grijalbo-Mondadori ha publicado *A Moment's Liberty. The Shorter Diary* con el título de *Diario íntimo*, en traducción de Justo Navarro, en tres volúmenes y sin ninguna introducción o nota por parte del traductor. Incluye las del original y una nota editorial. El primer volumen abarca desde 1919 a 1923 y se publicó en 1992, y el último en 1994 y abarca

desde 1931 hasta 1941. Es una edición seria y una traducción al uso. Incluye la introducción, la nota editorial de Anne O. Bell, una nota editorial y añade notas a pie de página del traductor y otras notas editoriales. Es una edición en rústica las portadas de los dos primeros volúmenes incluyen retratos de Virginia realizados por Vanessa y Roger Fry y el tercero una fotografía de Giséle Freund, fotógrafa amiga de Victoria Ocampo, que estuvo presente en la sesión fotográfica.

Hogarth House 1915-1921. Diarios. Vol. 1. Ediciones Libertarias 1993, en la solapa del libro se dice que la "presente edición está preparada, traducida y anotada por Antonio Merino, Inma Arrillaga y Sara Múgica". Incluyen una introducción a cargo de Antonio Merino y una nota editorial en la que podemos leer lo siguiente: "Para dirigir nuestra edición hemos preferido guiarnos por los originales que se encuentran en la biblioteca pública de Nueva York llevando a cabo un prolijo cotejo de las ediciones preparadas por Leonard Woolf y Ann O. Bell" (25). En ningún momento dice a cuál de las dos ediciones de Anne O. Bell se refiere, si a la abreviada o a la completa. Incluye una introducción sobre Virginia Woolf y algunas notas. Han llevado a cabo una organización por días y el índice es una larga sucesión de fechas. Al comienzo de cada año ofrecen tres breves apartados en los que resumen los hechos más importantes que se supone afectaron a VW y al mundo, y dedican el tercero a las "artes e ideas" en donde reseñan algunas obras de relevancia que se publicaron en cada año. La elección de estas obras o acontecimientos no tiene siempre que ver con la literatura y ni siquiera a veces con las ideas del periodo. Su relevancia no lo es en todos los hechos reseñados: por ejemplo 1919 recoge los siguientes acontecimientos en el apartado de "Artes e ideas"

> *J. M. Arguedas*: Raza de bronce. *André Gide*: Sinfonía pastoral. *Trakl*: Poesías. *Amado Nervo*: La amada inmóvil. *Fundación de la* Bauhaus. *Marcel Proust gana el Goncourt. Muere el pintor A. Renoir, y los escritores Amado Nervo, Abhram Valdelomar y Ricardo Palma.* (151; cursivas en el original)

Se ofrece la traducción directamente sin que vaya acompañada de ninguna aclaración o anotación. Como no tenemos acceso a los manuscritos originales no podemos entrar en las bondades o carencias de la traducción. Eso sí, se puede dar fe de que el resultado es que las anotaciones que VW hiciera resultan inquietantemente mucho más breves si las comparamos con las que transcribió Anne O. Bell en sus diarios completos y son

prácticamente iguales a las del *Shorter Diary* o *Diario Intimo* de Grijalbo Mondadori. Hemos constatado que la elección de los días, las omisiones de acontecimientos, personajes y comentarios sobre literatura y viajes que hizo Anne O. Bell, aquí también se repiten. Más aun, podemos ofrecer un pequeño muestreo tomando como referencia el año 1918 (puede ser cualquier otro, no hace falta cansar al lector con más muestras de lo mismo), en el apéndice II incluimos una selección de fechas, precisamente aquellas en las que las anotaciones seleccionadas por Anne O. Bell son más breves, y es evidente que solamente han cambiado la estructura de la frase. En ningún momento se evidencia la traducción de los originales. Podemos afirmar que no es que aporte novedad alguna sino que es una repetición del volumen primero de la edición de Grijalbo Mondadori, que traducida por Justo Navarro se había publicado un año antes. O en cualquier caso una traducción directa de *The Shorter Diary.* En suma, que tanto el título *Diarios* como las palabras de Antonio Merino resultan un fraude. Este primer volumen es de 285 páginas y por las indagaciones que hemos hecho no parece que haya posibilidades de que se publiquen los dos restantes que han prometido; se han sugerido problemas de índole interna.

Ediciones Siruela ha hecho hasta ahora el único intento serio aunque que no deja de ser desconcertante para el lector desprevenido: ha comenzado a publicar la traducción de los diarios completos editados por Anne O. Bell, con todo el aparato de notas y la carga de erudición literaria e histórica que conllevan y ha comenzado por el volumen que abarca los años 1925 a 1930, es decir, por el tercero del original. Como es tradición en esta editorial la presentación es muy cuidada y el hecho de que se hayan seleccionado estos textos acompañando en la misma colección a otros pesos ilustres en la tradición literaria es una punto de solvencia. Es una edición importante y la única posibilidad de que los diarios de VW y la ejemplar labor de Anne O. Bell sean conocidas y ejerzan su magisterio.

Conclusiones: La obra de VW es exactamente contemporánea de las de James Joyce T. S. Eliot, Ezra Pound y D. H. Lawrence, que según dijera Windham Lewis habían devuelto a la literatura su masculinidad. Todos y cada uno de los géneros que practicó, y fueron todos, están escritos con la absoluta convicción de que era necesario encontrar una retórica nueva que marcara las diferencias. Con ello enriqueció las posibilidades de la literatura y como ellos convirtió su obra en arquitectura de sutiles complejidades verbales de signo distinto e innovador. La suya

es por tanto una obra que está ubicada en uno de los centros de un sistema literario de una lengua dominante y su traducción supone un acto de introducción de esa cultura en la lengua meta. Su marcada feminidad ha generado una riquísima descendencia. La disponibilidad de su obra en el ámbito lingüístico del español es de importancia capital y lo está en una parte significativa, cualitativamente hablando. La enorme cantidad de obra que queda por traducir hace que la selección que se ha hecho de ella sea así muy meritoria, en un momento de la historia de España en que los cambios de costumbres han sido radicales y la escritura de esta autora es un punto de referencia. La necesidad del modelo que supone la obra de Virginia Woolf en su totalidad parece evidente en la nueva sociedad surgida en la España de estos últimos veinte años.

Los traductores de los diarios no son como en otras obras de esta misma autora figuras ilustres o especializadas (salvo en el caso de A. Bosch): aquí es más el traductor que no ha traducido nada más que esta obra de VW si nos atenemos a la lista que figura en el Apéndice I. Se puede sugerir el nivel de competencia por los fragmentos que ofrecemos en el Apéndice II. Es difícil elegir los textos incluso el fragmento original, puesto que la coincidencia entre los textos traducidos es muy escasa. Hemos tomado como primera referencia el *Diario de una escritora* traducido por Andrés Bosch, y ofrecemos el texto original seleccionado por Leonard Woolf. Hemos preferido la anotación del 16 de agosto de 1922 sobre *Ulises* de Joyce, como uno de los textos más familiares que han hecho historia en el Modernismo, entre los especialistas de VW y entre los especialistas de James Joyce. Este texto aparece también formando parte de la selección hecha por Anne O. Bell para *The Shorter Diary* que Justo Navarro ha traducido como *Diario Intimo.* Estamos ante dos traducciones dignas, honestas y se leen con gusto, pero como siempre ocurre, existen algunas observaciones que hacer: A. Bosch ha traducido en un castellano sintácticamente más complejo, utilizando formas verbales compuestas que no existen en el original. Allí donde el original ofrece una impronta de espontaneidad y expresión directa se convierte en una prosa más lenta y formal. Utiliza expresiones en desuso, seguramente en un intento muy loable, de reproducir la prosa castellana de los años en que VW escribía: el traducir "how distressing... how egotist, insistent, raw, striking, and ultimately nauseating" por "Cuán lamentables son esas obras, cuán egotistas, cuán insistentes, cuán primarias, crudas..." añade una solemnidad insólita en esta prosa. Las tendencias arcaizantes

añaden unos registros lingüísticos y un formalismo inexistentes en el texto de partida, en donde el tono es informal y el lenguaje directo y coloquial.

La traducción que ha hecho Justo Navarro de una anotación tan importante adolece de un defecto que es frecuente en muchas traducciones: ha acortado el texto, lo ha hecho más fluido, sí, pero ha dejado atrás aspectos importantes de la significación: el profundo desprecio que V. Woolf deja sentir in "a queasy undergraduate scratching his pimples" y que A. Bosch traduce con bastante acierto como "asqueroso estudiantillo rascándose el acné" Justo Navarro lo solventa con el inexpresivo "fastidioso estudiante que se rascara las espinillas".

El texto que ofrece ediciones Libertarias, cuya responsabilidad de traducir se diluye entre los tres traductores señalados se ofrece en el Apéndice II comparándole con la edición de Grijalbo Mondadori. Todas y cada una de las fechas, personajes y acontecimientos coinciden exactamente con las elegidas en *The Shorter Diary*, así como que todos los párrafos responden a la misma tónica. No vemos rastros del texto manuscrito original por ninguna parte. Es evidente que la presencia de esta edición en el mercado es inútil.

Obras citadas

Virginia WOOLF

A Writer's Diary Ed. e int. de Leonard Woolf. Londres: Hogarth Press, 1953

The Diary of Virginia Woolf, vol. I 1915-1919. (1977)
The Diary of Virginia Woolf, vol. II 1920-1924 (1978)
The Diary of Virginia Woolf, vol. III 1925-1930 (1980)
The Diary of Virginia Woolf, vol. IV 1931-1935 (1982)
The Diary of Virginia Woolf, vol. V 1936-1941 (1984)
Ed. Ann Olivier Bell, Londres: Hogarth Press 1977-1984 (La edición americana es NY: Harcourt Brace Jovanovich)

A Moment's Liberty. The Shorter Diary. Ed. Anne O. Bell. Hogarth Press, 1990

Letters of Virginia Woolf, 6 vols. ed de Joanne Trautman y Nigel Nicolson. London: The Hogarth Press, 1975-1980.

Diario de una escritora Tr. Andrés Bosch, Barcelona: Lumen 1981

Diario Intimo (3 vols.) Tr. Justo Navarro. Barcelona: Grijalbo Mondadori, 1992-1994

Hogarth House. 1915-1921 Diarios Vol.1. Ed. trad. y notas de A. Merino, I. Arrillaga y S. Múgica; Madrid: Ediciones Libertarias, 1993

Diarios 1925-1930 Tr. Maribel de Juan; Madrid: Ediciones Siruela, 1993

María Esther VAZQUEZ

Borges. Esplendor y derrota, Barcelona: Tusquets editores 1996.

Borges, sus días y su tiempo, Buenos Aires: Javier Vergara, 1986

Apéndice I[3]

Año	Título	Traductor	Editorial
1973	*Els Anys*	Mª Antonia Oliver	Nova Terra
1977	*Orlando*	J. L. Borges	Edhasa
	La torre inclinada y otros ensayos	Andrés Bosch	Lumen
	El cuarto de Jacob	Andrés Bosch	Lumen
1978	*Al faro* Nueva edición en 1979	Antonio Marichalar	Edhasa
	Al Faro	Carmen Martin Gaite	Edhasa
1979	*La señora Dalloway*	Andrés Bosch	Lumen (bolsillo)
	Las Olas	Andrés Bosch	Lumen (palabras en el tiempo)
	Orlando (3ª ed.)	Jorge luis Borges	Edhasa
	La casa encantada y otros cuentos	Andrés Bosch	Lumen (palabra en el tiempo)
	La muerte de V. Woolf pról. y notas y traducc.	Marta Pessarrodona	
1980	*Las Olas*	Andrés Bosch	Bruguera (libroamigo)
	La casa encantada y otros cuentos	Andrés Bosch	Lumen
	El cuarto de Jacob	Andrés Bosch	Lumen (bolsillo)
	Entre actos	Andrés Bosch	Lumen (bolsillo)
	Fin de Viaje prólogo de Marta Pesarrodona	Guillermo Gossé	Caralt
	Momentos de Vida	Andrés Bosch	Lumen
	Orlando (4ª ed.)	J. L. Borges	Edhasa (narrativas contempo.)
	La señora Dalloway (2)	Andrés Bosch	Lumen (bolsillo)
	La señora Dalloway (4)	Andrés Bosch	Lumen (Palabra en el tiempo)
	Tres Guineas	Andrés Bosh	Lumen (bolsillo)
	El cuarto de Jacob(2ª)	Andrés Bosch	Lumen (palabra en el tiempo)
1981	***Diario de una escritora***	**Andrés Bosch**	**Lumen**
	Entre actos (3ª ed.)		Lumen
	Al faro	A. Marichalar	Edhasa

3. El catálogo que ofrecemos no está completo. Las bases de datos consultadas adolecen de errores, repeticiones y en conjunto no son del todo fiables. Hemos echado en falta ediciones de las que teníamos conocimiento previo y no se han podido rastrear. Un asunto de gran interés y que requiere investigación es la traducción en editoriales americanas.

	Las mujeres y la literatura	Andrés Bosch	Lumen
	Orlando (5ª ed.)	J. L. Borges	Edhasa
1982	*Al faro*	Antonio Marichalar	Mundo Actual de Ediciones
	Flush	R. Vázquez Zamora	Destinolibro
	Las Olas	Andrés Bosch	Orbis
	Las Olas (2ª ed)	Andrés Bosch	Bruguera
	Diario de una escritora **(2ª)**	**Andrés Bosch**	**Lumen**
1983	*Las Olas* (4ª ed)	Andrés Bosch	Bruguera (reimpresión)
	Flush	R. Vázquez Zamora (pról. S. Pitol)	Salvat
	Orlando (1ª pocket)	J. L. Borges	Edhasa (Pocket)
	La señora Dalloway recibe Prólogo y edi. Stella Macnichol	Ramón Gil Novales	Lumen (palabra menor)
1984	*Al Far*	Helena Valentí	Proa
	La señora Dalloway	Andrés Bosch	Lumen (palabra en el tiempo)
	Al faro	A. Marichalar	Seix Barral
	Fin de Viaje (3ªed.)	G. Gossé (pról. M. Pesarrodona)	Caralt
	Una habitación propia	Laura Pujol	Seix Barral
	Roger Fry	Mireia Bofill	Edhasa
1985	*Flush*	R. Vázquez Zamora (Prol. Sergio Pitol)	Salvat
	Orlando:una biografía	M. Antonia Oliver	Edhasa
	Mrs Dalloway	C. A. Jordana (cat.)	Proa
	Una Cambra Propia	Helena Valentí	Grijalbo1985
1986	*Al Faro*	Carmen Martin Gaite	Edhasa (Pocket)
	Escenas de Londres	Andrés Bosch	Lumen
	Las Olas	Andrés Bosch	Bruguera
	Una habitación propia	Laura Pujol	Seix Barral (bolsillo)
	Orlando	J. L. Borges	Edhasa (Pocket)
1988	*Al Faro*	Carmen Martín Gaite	Orbis
	Flush: una biografía	Jordi Fernando	Destino
	Las Olas	Andrés Bosch	Orbis
	Els Anys	Mª Antonia Oliver	Edhasa Clàssics Moderns (ed. anterior Nova Terra 1873)
1989	*Les Ones*	M. Antonia Oliver	Edhasa (Cat.)
	La señora Dalloway	Andrés Bosch Pról. Vargas Llosa, nota biog. de Marta Oesarrodona	Círculo de lectores

	La viuda y el loro	(no indica traductor)	Madrid. Debate (Debate infantil)
	Entre els actes	Marta Pera	Edicións 62 (catalán)
	Orlando (2ª)	J. L. Borges	Edhasa
1991	*Fin de viaje* Prol. Marta Pessarrodona	Guillermo Gossé	Noguer-Caralt
	Flush: una biografía	Rafael Vázquez Zamora	Destino D. L.
	Flush: una biografía	Rafael Vázquez Zamora (epílogo de Marta Pessarrodona)	Destinolibro, 66
	Cartas a mujeres Selección pról. Nora Cotelli	Susana Constate	Lumen
	Las Olas	Andrés Boch	Orbis, D. L.
	Un cuarto propio	J. L. Borges	Madrid: Jucar
1992	*La niñera Lugton*	Flora Casas	Madrid: Debate Infantil
	Diario íntimo I	**Justo Navarro**	**Madrid: Grijalbo Mondadori**
1993	*Al Faro*	José Luis Lopez Muñoz	Alianza Bolsillo
	Farorantz	Anton Garikano	Ibaizabal, D.L
	Cara ò faro	Manuela Palacios Xavier Castro	Sotelo Blanco (S. de Compostela)
	Hogarth House 1915-1921 ***Diarios Vol.1***	**A. Merino,** **I. Arrillaga y** **Sara Múgica**	**Madrid: Libertarias**
	Las Olas	Andrés Bosch	Lumen
	Orlando	Enrique Ortenbach	Lumen
	La señora Dalloway	Mariano Baselga	Madrid: Cátedra
	La señora Dalloway	Andrés Bosch	Lumen (femenino singular)
	Diario íntimo II	**Justo Navarro**	**Madrid (Grijalbo Mondadori)**
	Diarios 1925-1930	**Maribel de Juan**	**Siruela (Libros del Tiempo)**
1994	*Orlando*	Enrique Ortenbach	
	Las Olas	Dámaso López	Madrid: Alfaguara
	Las Olas	Dámaso López (ed. María Lozano)	Madrid: Cátedra
	Orlando	Enrique Ortenbach (epi. Nora Catelli)	RBA
	Orlando	M. Antonia Oliver (Cat.)	Proa
	Relatos completos	Catalina Martínez Muñoz	Madrid: Alianza
	La Señora Dalloway	José Luis López Muñoz	Madrid: Alianza
	Diario íntimo	**Justo Navarro**	**Madrid: Grijalbo Mondadori**
	Dardos de papel	Ana Lizón	Barcelona: Odin/Paidós

1995	*Al Faro*	Antonio Marichalar	RBA
	Las Olas	Andrés Bosch	Tusquets
	Orlando	J. L. Borges	Altaya
	Dublineses/Orlando	Cabrera Infante J. L. Borges	Salvat

Nota: *La muerte de Virginia* de Leonard Woolf en edición y traducción de Marta Pesarrodona para Lumen ha conocido ya tres ediciones. La vida de V. Woolf de su sobrino Quentin Bell *Virginia Woolf: A Biography* (2 vols. Londres: Granada, 1976), también ha sido traducida lo mismo que *Bloomsbury* de su sobrino también de Quentin Bell, con el título *El grupo de Bloomsbury* (Madrid: Taurus, 1976)

Apéndice II

Wednesday, August 16th

I should be reading *Ulysses*, and fabricating my case for and against. I have read 200 pages so far- not a third; and have been amused, stimulated, charmed, interested, by the first 2 or 3 chapters- to the end of the cemetery scene; and then puzzled, bored, irritated and disillusioned by a queasy undergraduate scratching his pimples. And Tom, great Tom, thinks this on par with *War and Peace*! An illiterate underbred book it seems to me; the book of a self taught working man and we all know how distressing they are, how egotistic, insistent, raw, striking, and ultimately nauseating. When we can have the cooked flesh, why have the raw? But I think if you are anaemic, as Tom is, there is glory in blood

Tr. Andrés Bosch

Miércoles, 16 de agosto

Debiera estar leyendo Ulises y formulando mis argumentos en pro y en contra. Por el momento, he leído doscientas páginas, que ni siquiera representan la tercera parte; los dos o tres primeros capítulos, hasta el final de la escena del cementerio, me han divertido, me han estimulado, y me han hecho experimentar la sensación de encanto, y me han interesado; luego, he quedado desconcertada, aburrida y desilusionada, por el espectáculo de un asqueroso estudiantillo rascándose el acné. ¡Y pensar que Tom, el gran Tom, considera que esta obra está a la altura de *Guerra y Paz*! Me parece el libro propio de un analfabeto, un libro carente de desarrollo; la obra de un obrero autodidacta, y todos sabemos cuán lamentables son esas obras, cuán egotistas, cuán insistentes, cuán primarias, crudas y, en última instancia, nauseabundas. Cuando se puede comer carne guisada, ¿a santo de qué comerla cruda? Pero supongo que cuando uno está anémico, cual es el caso de Tom, la sangre es pura gloria. (*Diario de una escritora*, Lumen, 75)

Tr. Justo Navarro

Miércoles 16 de agosto

Debería estar leyendo Ulises, y buscándole pros y contras. Llevo leídas hasta doscientas páginas, ni la tercera parte. Y me han divertido, estimulado, encantado, interesado, los primeros dos o tres capítulos, y luego me he sentido confundida, aburrida, irritada y desilusionada, como ante un fastidioso estudiante que se rascara las espinillas. Y Tom, el gran Tom, ¡piensa que es comparable a *Guerra y Paz*! a mi me parece un libro inculto y grosero, el libro de un obrero autodidacta, y ya sabemos lo penoso que son esos libros, lo egocéntricos, pesados, torpes y, sobre todo, nauseabundos. Si hay carne cocida, ¿por qué comerla cruda? Pero me figuro que si estás anémico, como Tom, la sangre puede saberte a gloria. (*Diario intimo I* Grijalbo-Mondadori, 235)

Grijalbo Mondadori 1992
Diario Intimo I (1915-1923

1918

Martes 8 de enero

He estado en casa del impresor, y me he llevado la sorpresa de que con toda tranquilidad dice que no podrá enviarnos la máquina de imprimir el día 14. No encuentra transportista. Es una desfachatez, después de haber aceptado nuestras diez libras con el compromiso de que nos entregaría la máquina sin falta.

Viernes 11 de enero

Otro día sedentario, que, sin embargo, merece una nota por el placer de consignar que la Cámara de los Lores ha aprobado la Ley de Sufragio(1). No me siento mucho más importante, un poco más quizá. Es como un título nobiliario. Puede ser útil para impresionar a las gentes a las que se desprecia.

(1) Se trata de la ley electoral que concedía el voto a las mujeres mayores de treinta años que fueran cabeza de familia, esposa del cabeza de familia, licenciada universitaria o dueña de una propiedad valorada en cinco libras al año

Sábado 12 de enero

Otra vez se ha desvanecido la esperanza de paz. Las decisiones políticas han vuelto a perder el rumbo, por lo que puede deducirse.

Ediciones Libertarias (1993)
Diarios 1915-1921 Vol. I

1918

Martes, 8 de enero

AL IR hoy a la imprenta nos han notificado sin el menor titubeo que no nos la pueden enviar para el 14. Imposible encontrar a alguien que la traslade. Esto es como un jarro de agua fría después de que nos diéramos por adelantado diez libras bajo el acuerdo de tenerla sin retraso alguno

Viernes, 11 de enero

OTRO DIA en plan sedentario, que no obstante debe ser anotado para recordar que los Lores han aprobado el Sugragio Universal. No me hace sentir mucho más importante, o bueno quizá un poco. Es como un título que puede usarse para impresionar a la gente que una desprecia.

Sábado, 12 de enero

OTRA VEZ rotas las esperanzas de paz. Como si se tratara de una carrera desenfrenada, de nuevo las conductas políticas compiten en todas las direcciones.

Livius, 10 (1997) 183–189

Las traducciones al inglés de dos construcciones refranísticas del *Lazarillo de Tormes*

Beatriz Mª Rodríguez Rodríguez
Univ. de Santiago de Compostela

Este estudio pretende analizar las principales características que presentan las diferentes versiones de dos determinados refranes en las traducciones a la lengua inglesa del *Lazarillo de Tormes*. Los dos refranes que se analizarán son: "*Por no echar la soga tras el caldero*" y "*Escapé del trueno y dí en el relámpago*".

En primer lugar, hay que destacar la importancia que estas construcciones refranísticas o proverbiales tienen en la obra, principalmente su incidencia en el estilo del autor de la novela, ya que junto a las paranomasias, antítesis, tautologías, etc. constituyen lo más saliente del estilo del texto. Deyermond[1] afirma que en la obra los refranes tienen dos finalidades. La primera de ellas es mantener el tono natural de la narración, y la segunda es darle una cierta ironía al texto.

El primero de los refranes mencionados ("*Por no echar la soga tras el caldero*") aparece en el tratado primero de la obra. El significado que encierra es el de evitar, al perder una cosa, perder otra o perderlo todo. El refrán se utiliza en el texto para explicar la mala situación en la que queda la madre de Lázaro al prohibírsele su relación con Zaide, puesto que no le

1. A. D. Deyermond (1975), *Lazarillo de Tormes, A Critical Guide*. London: Grant & Cutler, pp. 82-3.

queda más remedio que acatar la sentencia que le imponen para no perderlo todo. El segundo refrán objeto de estudio, "*Escapé del trueno y dí en el relámpago*", aparece en el tratado segundo. Su importancia es muy clara en el contexto ya que ayuda a subrayar el tono irónico de la narración. La situación de Lázaro es cada vez peor y ésta es la idea que enfatiza el refrán.

En ambos refranes priva el sentido o significado de la estructura, puesto que la referencia a los elementos específicos que se mencionan en cada una no tiene relevancia en el contexto. Además se puede observar una cierta semejanza de significado entre los dos, ya que la idea de pasar de una situación difícil a otra peor está presente en ambas estructuras.

A todo lo dicho hay que añadir los problemas de traducción que plantean estas construcciones. La traducción literal, el uso del refrán equivalente en la lengua meta, ó la perífrasis son las soluciones más aceptadas y utilizadas. Esto es lo que proponen la mayoría de los estudiosos de la traducción. Se pueden destacar algunas opiniones. Así, por ejemplo, Newmark[2] menciona que los problemas de traducción de estas estructuras están relacionados con el contexto y las referencias específicas a los elementos del refrán. Rener[3] explica que las dos soluciones que se pueden dar a la traducción de estas estructuras son conservar el significado y la traducción literal. Bassnett-MacGuire[4] tiene también en cuenta estos dos métodos de traducción y cree que la más frecuente, y la mejor opción, es la de utilizar una estructura equivalente en la lengua meta, siempre que esta estructura exista, de lo contrario se intentaría explicar el sentido de la estructura. En esta misma línea están las ideas de Esteban Torres[5], que explica la preferencia por el uso del equivalente. El autor incluso explica que se trata de una especie de modulación, en su caso más extremo. A continuación veremos cuál de estas opciones fue la escogida por cada uno de los traductores.

Las traducciones a la lengua inglesa del *Lazarillo de Tormes* son dieciséis (dejando a parte las diferentes reediciones). La primera de ellas

---

2. P. Newmark (1981), *Approaches to Translation*. Oxford: Pergamon, p. 16.
3. F. Rener (1989), *Interpretatio. Language and Translation from Cicero to Tyler*. Amsterdam: Rodopi, p. 121.
4. S. Bassnet-MacGuire (1991), *Translation Studies*. London: Methuen, p. 22.
5. E. Torres (1989), *Teoría de la Traducción Literaria*. Madrid: Síntesis, p. 130.

fue la de David Rowland[6] publicada en 1586. La última de las traducciones es la de Rudder[7] en 1973. Entre estas dos fechas existen catorce traducciones diferentes, tres de ellas anónimas. Veamos cuál es el modelo de traducción escogido por cada uno de los traductores.

El primero de los refranes ("*Por no echar la soga tras el caldero*"), es el que presenta más variantes a la hora de ser traducido. Según el modelo de traducción que de él se ha seguido, se pueden establecer varios grupos. En todos ellos destaca la inexistencia de notas a pie de página sobre la traducción de este refrán.

Las traducciones de la primera estructura se pueden dividir en cuatro tipos:

a) traducción literal (5 ejemplos);

b) uso del equivalente en la lengua meta (1 ejemplo);

c) perífrasis (7 ejemplos);

d) omisión del refrán (3 ejemplos).

A) Traducción Literal

Existen varias traducciones, concretamente cinco, que utilizan una traducción literal del refrán original español. La traducción es la siguiente: "*In order not to throw the rope after the bucket*". Esto sucede en cinco: How (1917)[8] (p. 8); Markley (1954)[9] (p. 7); Onis (1959)[10] (p. 44); Mervin (1962)[11] (p. 44) y Parsons (1966)[12] (p. 19).

Sólo dos de estas traducciones presentan variantes. Así, Markley utiliza los elementos del refrán pero añade la idea de un pozo, quizás en un intento de lograr una imagen más concreta y plástica: "*In order not to*

---

6. D. Rowland (1586), *The Pleasant Historie of Lazarillo de Tormes, a Spaniarde...* London: Abell Ieffes.
7. R. S. Rudder & C. Criado Puértolas (1973), *The Life of Lazarillo de Tormes: His Fortunes and Misfortunes*. New York: Ungar.
8. L. How (1917), *The Life of Lazarillo de Tormes and his Fortunes and Adversities...* New York: Mitchell Kennerly.
9. G. Markley (1954), *The Life of Lazarillo de Tormes. His Fortunes...* New York: Liberal Art Press.
10. H. Onis (1959), *The Life of Lazarillo de Tormes. His Fortunes...* New York: Great Neck.
11. W. S. Mervin (1962), *The Life of Lazarillo de Tormes. His Fortunes...* New York: Doubleday.
12. J. Parsons (1966), *The Life of Lazarillo de Tormes...* New York: American R. D. M. Corp.

throw the rope after the bucket had fallen into the well". Ligeramente diferente es la versión que da Onis, ya que cambia "*rope*" por "*chain*". Sin embargo, mantiene la misma imagen.

La traducción literal aparece, por tanto, en todos estos ejemplos. En principio parece que el lector inglés podría obtener la idea expresada por el refrán si se hace una idea mental de la imagen que expresa. Sin embargo, el significado del refrán parece más importante que la imagen a la que se refiera dicha estructura. El significado es lo que se mantiene en el grupo siguiente.

B) Equivalente en la lengua meta

Sólo una de las traducciones utiliza el equivalente en la lengua meta. Se trata de la traducción de Rowland (1586): "*Fearing to throwe the helue after the hatchet*" (p. 13). Este equivalente ya existía cuando aparece esta primera traducción, ya que la primera referencia conocida a este refrán aparece en 1546 como explica el OED: "*After losing or risking so much, to risk all that is left, to go the whole length regardless of loss or damage*".

Se conserva de esta forma el significado, y a la vez se utiliza el mismo tipo de estructura en la lengua meta: el refrán. Esta es la opción más aceptada por los teóricos de la traducción, como se comentó antes.

C) Perífrasis

Es la opción más frecuentemente utilizada (aparece en siete traducciones). Los traductores explican mediante una paráfrasis el significado del refrán, perdiéndose de este modo toda referencia a la existencia de esta estructura. Algunas traducciones coinciden a la hora de utilizar determinadas palabras. La traducción anónima de 1726[13] propone: "*resolving to make the best of a bad Market*" (p. 6). Varios traducciones mantienen el sentido de esta opción: "*Not to make things worse*". Esto hacen Roscoe[14] (1832) (p. 30); Lorente[15] (1924) (p. 43) ; Cohen[16] (1962) (p. 4); Alpert[17] (1969) (p. 26) y Rudder (1973) (p. 7).

---

13. *The Life and Adventures of Lazarillo de Tormes*... London: Bonwick, 1726.
14. T. Roscoe (1832), *The Spanish Novelists: A Series of Tales from the Earliest Period*... London: R. Bentley.

Markham[18] (1908) mantiene el sentido pero utiliza palabras diferentes: "*that she might now lose all*" (p. 8).

D) Omisión

Existen tres traducciones en las que no aparece ninguna referencia al refrán. Se obvia todo significado en ese determinado contexto, algo que de ninguna forma se puede considerar correcto ya que, al perderse la idea expresada por el refrán, el significado del texto meta varía en relación con el del texto de origen. En algunos casos parece existir relación entre las omisiones y la mala calidad general de las traducciones en cuestión.

Estos son los ejemplos:

– (anónima) 1688[19] "*My poor Mother sumitted to this cruel Sentence without murmuring; and to avoid the giving Ocassion...*" (p. 6)

– (anónima) 1789[20] "*My mother made a virtue of necessity, and bore her fate with christian patience*" (p. 8)

– Singleton[21] (1957) "*My poor mother exerted herself to obey the sentence, and, to avoid danger and flee from the slanderous tongues*" (p. 29)

Antes de pasar a analizar el segundo refrán, se puede concluir que la mayoría de los traductores parecen intentar conservar el significado expresado en el texto original. A pesar de esto, el número de traducciones literales es bastante considerable. Esto puede deberse a que un lector inglés comprende la imagen expresada por esta construcción refranística. El uso del equivalente inglés es la opción menos frecuente pero también la más destacada, ya que conserva el significado y a la vez se mantiene el tipo de construcción original.

---

15. M. Lorente (1924), *Lazarillo de Tormes. His Life, Fortunes and Adversities*. Boston: J. Luce.
16. J. M. Cohen (1962), *Blind man's boy. Miguel de Cervantes. Two Cautonary Tales*. Four Square Classics.
17. M. Alpert (1969), *Two Spanish Picaresque Novels. Lazarillo de Tormes. The Swindler*. London: Penguin.
18. C. Markham (1908), *The Life of Lazarillo de Tormes...* London: A. & C. Black.
19. *The Pleasant Adventures of the witty Spaniard, Lazarillo de Tormes...* London: Leake, 1688.
20. *The Life and Adventures of Lazarillo de Tormes*. London: J. Bell, 1789.
21. M. J. Singleton (1957), *Masterpieces of the Spanish Golden Age*. New York: Rinehart.

Pasemos ahora a ver cómo se ha traducido el otro refrán: "*Escapé del trueno y dí en el relámpago*".

Según el modelo de traducción que de dicho refrán presentan, las traducciones pueden incluirse en dos grupos. El primero de ellos emplea una traducción literal (dándole más importancia a los elementos que forman parte de la estructura), mientras que el segundo utiliza el refrán equivalente que existe en lengua inglesa (primando de esta forma el significado de la expresión).

En el PRIMER GRUPO la traducción es por tanto la siguiente. "*I escaped from the thunder and got into the ligthning*": How (p. 33); Lorente (p. 64); Markley (p. 21); Mervin (p. 67); Markham (p. 31); Parsons (p. 31); Rowland (p. 39) y Singleton (p. 41).

Las cuatro últimas traducciones mencionadas merecen un comentario especial.

Markham se encuentra a caballo entre los dos modelos de traducción, ya que en una nota marginal añade el refrán equivalente en lengua inglesa: "*Out of the frying-pan into the fire*". Se trata, por tanto, de unir las dos posibilidades en un intento de no perder ningún aspecto, tanto los relativos a los elementos originales del texto como los relativos al sentido de la expresión.

Parsons añade también una nota que explica que se trata de un refrán vasco.

Singleton añade algunas palabras con las que intenta dejar claro que se trata de una estructura refranística: "*but, as the saying goes, I only escaped the thunder to be struck by the lightning*". De esta forma el lector puede entender mejor el sentido de la expresión al imaginarse la imagen que representa.

La traducción de Rowland es un ejemplo especial, ya que los elementos que añade insisten en la idea expresada por el refrán. Se trata casi de una explicación de dicho refrán, junto con una opinión personal expresada por el propio Lázaro. Éste es el ejemplo: "*I escaped from the thunder and came into the tempest, yea, and God knoweth howe from evill, to ten times worse*".

El SEGUNDO GRUPO incluye las traducciones que utilizan el refrán equivalente en lengua inglesa: "*Out of the frying-pan into the fire*". En todos los casos lo realmente importante es el significado junto con el

mantener el mismo tipo de estructura. Esto coincide con las ideas expresadas por la mayoría de los críticos. Son las traducciones: anónima (1688) (p. 31); anónima (1726) (p. 30); anónima (1789) (p. 46); Roscoe (p. 37); Onis (p. 20); Cohen (p. 14); M. Alpert (p. 38) y Rudder (p. 27).

Como en el caso anterior tres de las traducciones merecen un comentario especial, ya que en ellas se pueden observar expansiones.

La traducción anónima de 1688 es la siguiente: "*whereupon I fell, as they say, out of the frying-pan into the fire*". Esta traducción es semejante a la anónima de 1789: "*I soon found that I had got out of the frying-pan into the fire*". Finalmente, Roscoe especifica que se trata de una expresión refranística: "*There is an old proverb which speaks of getting out of the frying-pan into the fire, which was indeed my unhappy case in this change of masters*". Esta última traducción presenta una expansión importante ya que se añade un comentario de tipo personal sobre lo que está sucediendo.

Se observa, por tanto, que en la versión que de este segundo refrán se ha hecho en las traducciones al inglés hay igual número de opciones por lo literal que por la equivalencia en la lengua meta (ocho). En todos los casos destaca la idea de mantener el sentido o significado del refrán.

De todos los datos expuestos se puede concluir que no se mantiene el mismo modelo de traducción en ambos refranes a pesar de la similitud de sentido que existe entre ellos. Los traductores no optan siempre por la misma solución a la hora de resolver los problemas de traducción que estas estructuras plantean.

Para terminar, se puede decir que la diversidad entre las opciones a la hora de traducir estas dos estructuras es clara. Sin embargo, destaca el intento de conservar el significado expresado por la mayoría de las traducciones. En algunos casos se intenta también mantener una estructura semejante o equivalente en la lengua meta, lo que estaría cerca de la opinión de muchos estudiosos de la traducción. De cualquier forma, se deberían tener en cuenta todos los aspectos sintácticos, gramaticales, léxicos... que presentan ambos textos para emitir un juicio más certero a la hora de intentar hablar de la calidad general de traducción de estas estructuras.

Livius, 10 (1997) 191–200

La Vénus d'Ille, de Mérimée: Evolución de las traducciones al español

Manuela San Miguel
Cristina Valderrey
Univ. de Salamanca

A causa, quizá, de su estrecha vinculación con España, la obra de Prosper Mérimée ha sido traducida al castellano en su mayor parte, y no sólo su producción novelística, sino también el *Teatro de Clara Gazul*, una selección de la correspondencia y una parte nada despreciable de las obras históricas. Precisamente la Historia del Rey D. Pedro de Castilla, se editaba en Madrid, ya en 1848; pero fue sobre todo a partir de 1891 cuando se multiplicaron las versiones. Aunque, sin duda, han sido *Carmen* y *Colomba* las obras más traducidas, no hemos centrado en ellas nuestra atención, sino en una de las novelitas más características de su autor, que cuenta con todos los ingredientes que llevaron al culmen "l'art de la nouvelle".

Su argumento es, en síntesis, el siguiente: Un erudito rosellonés, M. de Peyrehorade, ha descubierto en Ille una antigua Venus de bronce, de la que se siente muy orgulloso. El hijo de Peyrehorade, Alfonso, mientras juega un partido de pelota la mañana de su boda, pone el anillo de pedida en el anular de la Venus y allí lo deja olvidado. Cuando después de la ceremonia quiere recuperar el anillo, no puede hacerlo, pues se lo impide la estatua. A la mañana siguiente, Alfonso aparece en el lecho nupcial muerto violentamente y la joven desposada cuenta, aterrada, cómo ha sido la Venus, quien lo ha asfixiado en un mortal abrazo.

Este relato de misterio y, en particular, la interpretación de unas inscripciones de la estatua, se convierten, no sólo en pretexto para una sátira de los "anticuarios" provincianos, sino en vehículo privilegiado de uno de los temas recurrentes del autor: la mujer–mantis, la amante fascinadora y maléfica.

En una primera parte de nuestro trabajo, pasaremos revista a las distintas ediciones, que se sucedieron a lo largo de casi cien años, para después, en una segunda parte, analizar cómo los traductores supieron, con mayor o menor acierto, trasladar esa mezcla de erudición, ironía, incursión en lo fantástico, que configura el tan característico estilo de Mérimée.

Si consultamos la *Bibliographie des oeuvres de Prosper Mérimée*, de Trahard y Josserand, obra de obligada referencia para cualquier trabajo merimeista, encontraremos reseñada como primera traducción al castellano de *La Venus d'Ille*, la de D. Pedro de Tornamira, en 1911. Se incluía en un volumen in 4º, de 357 pp., magníficamente editado por Montaner y Simón, en Barcelona. El libro, ornado por 27 magníficas ilustraciones de Carlos Vázquez, comprendía, además de la antedicha "nouvelle", *Arsenia Guillot* (Arsenio figuraba en la cubierta), *El Abate Aubain*, *Una corrida de toros* y *Carmen*, que daba nombre al volumen. Pese a lo cuidado de la edición, ésta no se acompañaba de justificación, prólogo, ni cualquier otro aparato crítico.

Diez años más tarde, aparecía la primera traducción aislada de la "nouvelle" que nos ocupa, obra de Bernardo G. de Cándamo. Se publicaba en Madrid, en 1921, en la colección *Iris*, una de las colecciones de pequeño formato (16º) de la Biblioteca Estrella, dirigida por Gregorio Martínez Sierra, quien señalaba como característica esencial de sus publicaciones el buen gusto, tanto en *la escrupulosa selección de los textos*, como en *el esmero de las traducciones, todas a cargo de escritores ilustres*.

A ésta edición, siguieron otras dos, sin mención de traductor, y de características bien diferentes. La primera, la publicaba en Madrid, sin fecha, Gráficas Diana, en la Colección *Novelas y Cuentos*. La otra, la editaba, en 1942, en Barcelona, la Editorial Apolo. Se trataba de un volumen in 8º, incluido en la *Biblioteca Freya*, en el que *La Venus de Ille* acompañaba a *Doble equivocación*.

Frente a lo efímero de las dos ediciones anteriores, la que sin duda estaba llamada a gozar de una más larga vida, por su inclusión en la popular colección *Austral*, era la que, en 1950, publicaba, en Buenos

Aires, Espasa-Calpe. No aportaba, sin embargo, novedad alguna, ya que la traducción era la ya citada de Tornamira. Pese a ir acompañada por otras dos "nouvelles", *La Venus de Ille,* daba nombre al volumen.

No faltaron después de 1950 las traducciones de *La Venus d'Ille,* aunque ninguna llegaría a alcanzar tan grande difusión como la traducción de Tornamira. Así, en 1981, Bruguera publicaba, en Barcelona, la traducción de Manuel Serrat Crespo, incluida en un volumen que, con el título de *Carmen y otros cuentos,* formaba parte de la colección de bolsillo *Libro Amigo.* Completaban la edición, aparte de una pequeña noticia biográfica y un prefacio de Georges Steiner, tres "nouvelles", cuya selección la justificaba el editor y traductor del volumen, por su mero gusto personal, aunque dando preferencia a los temas españoles.

Cuatro años más tarde, lanzaría la misma editorial una nueva edición de *Carmen*, a la que acompañaba *La Venus de Ille.* La publicación se incluía esta vez en la colección *La Novela de Papel*, cuyo propósito, según declaraba la editorial, era poner cada semana al alcance del *apresurado lector un mosaico de las grandes culturas literarias, los mejores géneros y las más brillantes épocas,* ofreciendo una selección de *textos impecables, en pulcras traducciones,* y todo ello *sin agobios de horario, sin un dispendio importante, sin incomodidad ni engorros.* La idea no era nueva, en absoluto, ya que la colección remedaba a los populares fascículos que, siguiendo el ejemplo de *El Cuento semanal*, tanto proliferaron en el período de entreguerras. Sin embargo, pese a sus excelentes intenciones, *La novela de papel* no se vio acompañada del éxito esperado.

Mejor fortuna acompañó a otra empresa editorial que, guiada por una intención similar, se comprometió en una apuesta más arriesgada. En efecto, el Club Internacional del Libro lanzaba en Madrid, por la misma época, una colección de *Grandes Genios de la Literatura Universal*, destinada también al gran público. Pero, a diferencia de *La Novela de papel*, cifraba su principal atractivo en una vistosa encuadernación en piel gofrada y estampada en oro, con formatos variopintos. El número 107 de la colección, un volumen in 8º mayor, titulado *Carmen y otros relatos*, incluía, en traducción de Federico Zaragoza, otras cuatro "nouvelles" y, entre ellas, *La Venus de Ille.*

Y también en 1985, aparecía otra traducción, obra de Augusto Herranz Parsonage, con el título *Lokis & La Venus de Ille.* La publicaba, en Barcelona, la editorial Fontamara, en su colección *Rutas,* de narrativa de

aventuras, terror y misterio e incluía una "Nota a la edición" y una "Nota biográfica", a cargo del director de la colección, Emilio Olcina, así como sendas notas introductorias a las novelas. En la primera nota, se justificaba la selección, considerando que las dos obras *destacan a gran altura* entre la producción de Mérimée en el ámbito temático del *terror sobrenatural*, unido al hecho de que *ambas narraciones son modélicas en cuanto al nexo entre el sexo y el horror.* En cuanto a la *Nota biográfica,* aunque sucinta, no elude un ajustado análisis de los rasgos generales de la obra merimeista, así como la referencia, obligada, a esa duplicidad característica de la personalidad del autor, que tan bien supo describir Taine. Finalmente, en lo que concierne a la nota introductoria a *La Venus de Ille*, si bien resulta pertinente y bien documentada en cuanto a las fuentes, es escasamente original, ya que se halla tomada casi íntegramente de la edición de las *Nouvelles complètes de Mérimée* por Pierre Josserand para *Le Livre de Poche.*

Pero nos resta aún el referirnos a una traducción que reviste, a nuestro juicio, una especial relevancia, al menos desde un punto de vista bibliográfico. Como señalábamos antes, de la consulta de la obra de Trahard y Josserand antes citada, deduciríamos que la primera traducción al castellano de *La Venus d'Ille*, fue la de Pedro de Tornamira, información que confirmaría una consulta apresurada al *Manual del librero...* de Palau, fuente inestimable de referencia bibliográfica. Sin embargo, tras una lectura atenta de esta última obra, encontramos en el apartado de las ediciones de *Obras completas* de Mérimée la siguiente observación, que citamos textualmente:

> Es curioso observar que la primera edición en colección de diversas obras se publicó en castellano con carácter de selección de gran parte de la producción del autor. A saber:
>
> – Cuentos y novelas. trad. por E. Ruiz Montero. Ilustraciones de Luis Labarta, B(arcelona), Ramón Molinas (hacia 1890).
>
> No hemos tenido ocasión de poder dar la relación de contenido pues es ya rara.

Pues bien, hemos podido consultar la obra en cuestión (que carece de referencia de año) y su contenido incluye, además de *Colomba*, que encabeza el volumen, dos traducciones de Puschkine (sic.) y diez "nouvelles", entre ellas la que constituye el objeto de nuestro estudio y

que el traductor titula *La Venus de Illa*. Concluye el volumen con un estudio sobre "Próspero Mérimée y sus obras", por H. Taine, tomado de la edición de *Lettres à une inconnue*, que, a partir de entonces, ha acompañado, a guisa de prólogo, a varias traducciones de las obras de Merimée.

La traducción de Ruiz Montero sería, pues, anterior en más de una década a la clásica de Tornamira y merecedora, como tal, de una especial atención por nuestra parte. Se distingue claramente de cualquiera de las que siguieron, entre otras razones, porque es la única que utiliza sistemáticamente el plural de cortesía, que había dejado de ser habitual mucho tiempo antes en la narración de hechos contemporáneos.

Por otra parte, aun reconociéndole el mérito indiscutible de haber sido la primera de las traducciones, hay que señalar que adolece de serios defectos, debidos sin duda al apresuramiento.

Habiendo optado Ruiz Montero por la traducción de los nombres propios, lo hace a ultranza, tanto si se trata de lugareños –*Juan Coll*– como de personajes históricos –*Tétrico, Germánico, Eutiquio*–, llegando al extremo de naturalizar apellidos ilustres –*Grutero, Orellio*– o topónimos –*Ille*, que convertirá en *Illa*–. En contrapartida, incurre en la incoherencia de conservar el tratamiento francés de cortesía –*M. y Mme. de Peyrehorade, Mlle. de Puiggarrig*– y, lo que llama aún más la atención, *M. y Mme. Alfonso*.

Por otra parte, utiliza en ocasiones préstamos, como *toilette* o *dandy*, carentes a veces de sentido –como la interjección *¡Pecaire!*– y traduce demasiado literalmente, lo que le lleva a calcos un tanto chocantes y le hace, esporádicamente, tergiversar el sentido, como al traducir *una provinciana rehacia*, donde habría tenido que traducir *una provinciana consumada,* o cuando hace concluir la cantilena del "anticuario" con una *caida*, en lugar de un *final* o una *salida*. Incluso no falta la ocasión en que, confundiendo una interjección con un nombre propio, llega a una frase absolutamente incoherente:

> ¡Quereis decir el casamiento de ese chico! - exclamó interrumpiendo Bagatela.

Habiendo debido traducir:

> ¡Quereis decir el casamiento de ese chico! ¡Una bagatela! - exclamó interrumpiéndome.

A la traducción de Ruiz Montero, siguió, como sabemos, la de Pedro de Tornamira, en edición muy similar, aunque tratándose de un trabajo más cuidadoso. En efecto, no sólo abandona el plural de cortesía, sino que sabe distanciarse del texto original cuando es necesario, evitando en gran medida los calcos y galicismos en que había incurrido su predecesor y consiguiendo una traducción fluida y coherente.

Por ejemplo, donde Ruiz había traducido: *riendo con gruesa risa*, Tornamira traducirá: *soltando una carjada*, y, análogamente, hablará del *teniente de alcalde*, en lugar del *adjunto del alcalde*, o pondrá en boca del narrador: *me llenaban de confusión*, donde su predecesor había empleado, erróneamente: *me embarazaban mucho.* Así mismo, cuando Ruiz señala que la joven *tuvo grande miedo,* Tornamira señala que *se asustó mucho.*

En cuanto a los nombres propios, también opta por traducirlos, sin incurrir en los extremos de su predecesor y traduciendo coherentemente las fórmulas de tratamiento, excepto en el caso de *M. Alphonse*, que convertirá en un simple *Alfonso*, y en el de *Mme. Alphonse*, que elude mediante una perífrasis, como, por ejemplo, *la joven desposada.*

Aunque, en líneas generales, puede hablarse de una buena traducción, cabe oponerle, lógicamente, algunos reparos. Uno de ellos es el empleo de aclaraciones demasiado farragosas. Así, de *une provinciale renforcée*, hará *una provinciana con humos de señora distinguida*, o bien traducirá: *ne se tournait que tout d'une pièce,* por: *no volvía la cabeza sin volver todo el cuerpo como de una sola pieza,* y, análogamente: *on apelle cela sa jarretière,* por: *esto representa la liga y se le da el nombre de tal.*

En contrapartida, omite alguna frase innecesaria para la comprensión del sentido, pero que suprime elementos que dicen mucho de la personalidad literaria de Merimée. Por ejemplo, cuando, a propósito de Alfonso de Peyrehorade, señala: *Entonces me pareció verdaderamente hermoso*, omite: *Il était passionné.* Con ello, está hurtando una marca característica de Merimée, quien, dentro de su exterior frío y escéptico, sentía una verdadera admiración por los caracteres apasionados, admiración que testimonia así, en *La Venus d'Ille*:

> l'énergie, même dans les mauvaises passions, excite toujours en nous un étonnement et une espèce d'admiration involontaire.

Así mismo, cuando más adelante señala: *Le vi ponerse rápidamente un par de sandalias, arremangarse y ponerse al frente del partido vencido,*

omite: *comme César ralliant ses soldats à Dyrrachium*. Evidentemente, la omisión no tiene trascendencia para la comprensión del pasaje, pero, en cambio, amputa uno de esos toques de erudición con que Mérimée sazonaba cualquiera de sus novelas y que, en este caso, servía para apoyar la solvencia científica del narrador y hacerlo garante de la autenticidad del suceso fantástico del que luego será testigo.

Así mismo, al traducir: *ne bougeait pas plus qu'un Terme,* lo hace por: *permanecía inmóvil como un poste*. Con ello, nada se puede reprochar a la frase resultante, ni estructural ni semánticamente, pero se elude otro rasgo característico de la erudición merimeista. Es verdad que la traducción literal de Ruiz Montero para la misma frase –*no se meneaba más que un Término*– adolecía de una cierta oscuridad, pero fácilmente podría aclararse, mediante una nota que explicara que las estatuas de los dioses Términos servían, en la antigua Roma, de límites a los campos, por lo que resultaba un sacrilegio desplazarlos. De cualquier manera, prueba de la bondad de la traducción de Tornamira es que conservará su vigencia por más de medio siglo.

En cuanto a la traducción de Manuel Serrat, aunque éste anuncia su propósito de respetar las construcciones y modismos roselloneses, que Merimée pone en boca del lugareño de Ille, su trabajo dista poco en este aspecto de cualquiera otra de las traducciones de *La Venus d'Ille*. En cambio, lo que sí hace es añadir, al final del texto, cuatro notas explicativas, ausentes en las traducciones precedentes, y que, a partir de entonces, figurarán de manera constante.

La primera, acompaña a unos versos que recita el señor de Peyrehorade, parafraseando el *Anfitrión* de Molière:

> ¡Con cierta irreverencia
> habla de los dioses mi parienta!

En su nota, Serrat restituye los versos originales:

> Comme avec irreverence (sic)
> parle des dieux ce maraud
> (Amphitryon, I, ii)

Tanto la segunda como la cuarta notas, se refieren a sendos versos que, en latín, recita el anticuario provinciano:

> Veneris nec praemia noris

y

> Manibus date lilia plenis.

Serrat ofrece la traducción de ambos, además de proporcionar la referencia de la Eneida, de la que están extraídos:

No conocerás los placeres de Venus (IV, 83 sic.)

y

Dadle lirios a manos llenas (VI, 883)

Finalmente, en la tercera nota, explica, a propósito de una comparación efectuada por Peyrehorade, cómo Venus se vengó de Diomedes, transformando a sus compañeros en pájaros blancos. Precisamente esta nota, traducción literal de la ofrecida por Josserand, en su edición de las *Nouvelles complètes de Mérimée,* nos ratifica en la idea de que las cuatro notas de Serrat, no son de cosecha propia, sino tomadas de la edición citada; algo fácil de sospechar, si se tiene en cuenta que son precisamente esas las que Josserand proporciona en su edición y no ninguna otra, entre las muchas que podrían resultar pertinentes.

Pero, volviendo a la traducción propiamente dicha, la de Serrat no deja de tener aciertos. Por ejemplo, al traducirla por *¡Pobre!*, da con el sentido de conmiseración que connota la interjección *Pecaire!*, que Tornamira había traducido inadecuadamente por *¡Caramba!* y que incluso en alguna traducción posterior llegará a interpretarse por *¡Mala bestia!*. De igual manera, Serrat es el único que transcribe literalmente el adjetivo *chiné*, aceptado por la Real Academia Española para calificar una cierta clase de seda, rameada o de varios colores, y que los demás traductores interpretarán como: *mezclilla de seda, seda teñida, seda china...*

Así mismo, acierta traduciendo: *un peu trop grasse,* por: *algo metida en carnes* y no por: *un poco demasiado gruesa*, como se leía en alguna traducción precedente. O halla el correcto sentido de: *c'est un admirable morceau*, que quedará fijado como: *es una pieza admirable,* habiendo llegado a traducirse antes, al borde del ridículo, por: *es un admirable trozo.*

También traduce Serrat correctamente *gents d'esprit,* por: *gente cultivada,* mientras que Ruiz Montero había traducido dicha locución por *gentes de chispa*. Análogamente, en: *tan cogida por los pelos me pareció la explicación,* reformula correctamente la expresión que Tornamira había traducido como: *tan tirada por los cabellos me pareció la explicación.* Y, más aún, encuentra en: *¿se acuerda Vd. de mi anillo?,* la fórmula adecuada para la interrogación: *vous savez bien, mon anneau?,* que había sido interpretada demasiado literalmente por los traductores precedentes.

En cuanto a la traducción de Herranz Parsonage, comienza por insertar el fragmento, en griego, del *Philopseudès* de Luciano, que Mérimée había incluido como epígrafe de la novela y que omitieron, ignoro por que razón, los demás traductores. La versión al castellano que nos brinda Herranz, de dicho fragmento, es traducción literal de la ofrecida por Josserand en la edición mencionada. Así mismo, parecen proceder de ésta tres notas que acompañan la traducción y que son, ligeramente modificadas, las mismas que había ofrecido Serrat, omitiendo la relativa a Diomedes.

Así, Herranz reformulará la cita de Anfitrión como:

¡Con cuanta irreverencia habla de los dioses este pícaro!

que, en boca de Peyrehorade, se transformará en:

¡Con cuanta irreverencia habla mi costilla de los dioses!

En cuanto a las citas de *La Eneida*, traduciendo más literalmente, hará de los placeres, presentes:

No conocerás los presentes de Venus

En cambio, permitiéndose una licencia, convertirá los lirios en azucenas:

Dad azucenas a manos llenas

Por lo demás, poco aporta esta traducción a las anteriores, como no sea la matización del término *anticuario*, que sustituye por: *un hombre muy entendido en antigüedades*, precisión útil, si se tiene en cuenta que en la actualidad se entiende más por anticuario un hombre que se dedica al comercio, que alguien que se pretende erudito, como M. de Peyrehorade. O la traducción de: *son jabot si bien plissé*, que Herranz vierte como: *su chorrera tan bien plisada*, mientras que sus predecesores habían traducido: *su pechera tan bien planchada*, lo que resulta menos acorde con el tipo pasado de moda con que Merimée quiere presentar al anticuario provinciano. O la correcta versión de la expresión *tremblant de tous ses membres*, que, traducida hasta entonces literalmente, Herranz formulará como: *temblando de pies a cabeza*.

En contrapartida, se permite deslices, como el calificar a Mme. de Peyrehorade de *provenzal robusta*, cuando en el original se trataba de *una persona muy provinciana,* o transformar el *cuello de terciopelo* de Alfonso en un *cuello de veludillo*, o hacer al narrador mirar a la estatua *nariz a nariz*, en vez de *cara a cara*.

Por último, la versión de Zaragoza tampoco supone una aportación sustancial a la traducción de *La Venus d'Ille*, careciendo, a veces, sus reformulaciones de sentido. Por ejemplo, cuando, sustituye *retratar* o *pintar a los santos*, por: *tomar apuntes de los santos*, que está fuera de lugar en el vocabulario de un campesino. O cuando traduce *micocoulier* por *palosanto*, que es un árbol tropical y no una variedad mediterránea del olmo, como el *almez* o *lodoño*.

La traducción de Zaragoza, incluye notas similares a las de Herranz y Serrat, añadiendo otra, bastante irrelevante, pues no consiste más que en la traducción de: *Quid dicis, doctissime? - ¿Qué opinas sapientísimo?-*. En cambio, ni la traducción de Zaragoza, ni ninguna de las otras traducciones, señalan el origen de la expresión: *à grand renfort de bésicles,* tomada por Merimée del libro I de *Gargantua*, que García-Die, en su versión del libro de Rabelais, traducía por: *a golpe de anteojos,* y que nuestros traductores interpretarán de diversas formas, por ejemplo, como lo hace Herranz, que traduce: *a fuerza de emplear mis gafas*.

Pero más significativa aún es una cita que ninguno de los traductores localiza, si bien Tornamira ofrece la cita original en el texto y la traducción en nota a pie de página. Se trata de un verso que, como tantos otros, pone Merimée en boca de Peyrehorade:

C'est Vénus toute entière à sa proie attachée

Conocido, probablemente, por el lector francófono de una cierta cultura, ya que procede del Acto I, Escena III, de la *Fedra,* de Racine, pasará fácilmente inadvertido por el lector hispánico, si no se llama su atención mediante una nota.

Una vez trazada esta panorámica general, cabría analizar en profundidad los diferentes problemas de traducción que plantea *La Vénus d'Ille* y las soluciones aportadas, en cada caso, por los diferentes traductores, pero ello es algo que rebasa los límites naturales de esta exposición. Esperamos, al menos, haber contribuido, en cierta medida, al estudio de la difusión de la obra de Mérimée en España y que nuestra reflexión sirva de punto de partida para ulteriores estudios.

Livius, 10 (1997) 201–208

Factor histórico-cultural en la comunicación bilingüe equivalente

Jadwiga Stalmach
Univ. de Las Palmas de Gran Canaria

Cada texto, en mayor o menor medida, contiene referencias históricas y culturales normalmente fáciles de descifrar y entender por los lectores que pertenecen a la misma cultura que el autor. Las dificultades que pueden ocasionar estas referencias al traductor como interpretador del TO, ponen a prueba su competencia en la cultura original, es decir, en qué grado la conoce y entiende. Tras detectarlas, el siguiente paso sería acaparar el valor comunicativo de cada una de estas referencias y valorar las dificultades que podrían suponer al usuario del TM. De aquí se pasaría a elegir las estrategias y opciones adecuadas para producir un TM no sólo comunicativamente equivalente al TO sino también aceptable en la cultura meta.

Las referencias histórico–culturales pueden ser de diferentes tipos, por ejemplo, estar relacionadas con el modo de vida - platos y bebidas típicos; arte y cultura popular - música, bailes, instrumentos, folklore, tradiciones, mitología; política y administración; instituciones; símbolos y signos; geografía; personajes y hechos históricos, etc., etc. Un grupo especial de referencias vinculadas a la cultura rusa, lo constituirían los llamados *sovietismos* - conceptos que surgieron con la Revolución y evolucionaron durante la existencia de la URSS. Muchos sovietismos formaron parte del lenguaje político, si no de la vida, de todos los países ex–socialistas. A pesar de que en España son conocidos algunos sovietismos denominados

"internacionales", por ejemplo, совет, большевик, спутник, совхоз y otros (Влахов, Флорин, 1986: 157), generalmente la ideología marxista–leninista y la realidad soviética son bastante desconocidas para los usuarios de los TMs españoles y de ahí que este tipo de referencias histórico–culturales en su inmensa mayoría plantean dificultades traductológicas.

Las referencias histórico–culturales que nos proponemos analizar en esta comunicación, se dan en textos que se relacionan con diferentes épocas. Por una parte aparecen en los textos que conforman el llamado "newspeak"[1] de la época soviética, o sea, textos escritos antes de que desapareciera la Unión Soviética y antes de que la ideología comunista dejara de ser oficial en la Federación Rusa. La función dominante de muchos textos era la ideológica y por lo tanto los recursos lingüísticos elegidos por sus autores, están subordinados a la tarea de inculcar en la mentalidad del lector la ideología marxista–leninista, creando un mundo de ficción.

Otro tipo de referencias las encontramos en los textos postsoviéticos, que más bien enfocan el mismo mundo desde una posición crítica o lo contraponen a la nueva realidad político–social. Sin embargo, tanto en uno como en otro caso se plantea el problema de aceptabilidad del TM en la cultura meta. Y aunque la función dominante del TM puede cambiar en la cultura meta (la función ideológica en algunos casos dejaría de ser dominante), el problema de las referencias histórico–culturales sigue vigente en traducción.

El mismo carácter dual (bicéfalo) de principio operativo de la traducción que comprende la equivalencia comunicativa de dos textos y la aceptabilidad del TM en la cultura meta, plantea una contradicción dialéctica que el traductor debe resolver en cada caso concreto a partir del valor comunicativo de tal o cual referencia histórico–cultural en un texto dado y también a partir de la nueva situación comunicativa. Cae por su propio peso que no puede haber recetas preestablecidas para las opciones a tomar por el traductor.

---

1. *Newspeak* es un término acuñado por George Orwell en la novela titulada "1984" y hoy en día aceptado por los estudiosos de muchos países para denominar el lenguaje creado en la Unión Soviética al servicio de la ideología marxista–leninista y su propaganda.

En definitiva, el traductor debería regirse en su estrategia por el principio "minimax" que implica el mínimo de pérdidas y el máximo de "ganancia" (Gorlee, 1986: 101-103).

A título de ejemplo de texto producido en la época soviética hemos elegido un discurso de Brezhnev pronunciado en el 1980. Aunque la distancia temporal no es grande, este texto podemos ya considerarlo como histórico, dado que fue elaborado en una época que se considera concluida, y también porque está sobresaturado de ideología marxista–leninista que dejó de ser oficial.

Somos conscientes de que la traducción de un texto de este tipo podría ser encargada con diferentes propósitos: podría ser un encargo oficial proveniente de la administración o de la prensa cuyo propósito sería disponer de cierta documentación utilizada como tal o para hacerle una crítica ideológica, pero tampoco se descarta la posibilidad de que la traducción fuera encargada por los que aun se consideran adeptos a la ideología comunista ortodoxa.

Independientemente del tipo de encargo, la tarea del traductor como sujeto de la actividad bilingüe equivalente sería producir TM que guarde relaciones de equivalencia comunicativa con el TO y que sea aceptable en la cultura meta. Sin embargo, el mismo concepto de aceptabilidad es dinámico y cambia en función de los conocimientos del usuario, que no serían iguales en ambos casos arriba mencionados.

Veamos desde esta perspectiva algunos ejemplos, precisando primero que el discurso de Brezhnev fue pronunciado en la que fuera en aquel entonces la República Soviética de Kazajstán y con motivo del 60 aniversario de la misma y del Partido Comunista de Kazajstán.

Refiriéndose a los presentes en el acto de celebración de la efemérides y recordando hechos históricos el orador dice: "И теперь, когда я вижу лица друзей, ветеранов труда, с которыми пришлось, можно сказать, с первой борозды поднимать громадный целинный пласт, то вместе с вами радуюсь, что дело начатое тогда, успешно продолжается". El texto original contiene varias referencias histórico–culturales que requieren cierta explicación para el usuario del TM tanto por faltarle conocimientos del tema como por no ser capaz de comprender las implicaciones que contiene, y que se desprenden de los conocimientos presupositivos del autor del TO.

Kazajstán posee enormes territorios, una parte de los cuales nunca se habían labrado. En los años 70 se planteó la tarea de roturar las tierras vírgenes de la república. Esta circunstancia histórica como referencia que aparece en el postexto "дело начатое тогда" contiene una implicación ideológica expresada metafóricamente. El orador quiere decir que el concepto de roturación de las tierras vírgenes se extiende metafóricamente a todos los aspectos de la vida de la República: el nivel de vida del pueblo, desarrollo económico, la cultura, etc. Y la tercera circunstancia es que el texto contiene un cliché típico del "newspeak" soviético "ветераны труда".

Las opciones del traductor en lo que se refiere a estas dificultades serán distintas en función del valor comunicativo de cada uno de los elementos. En el caso de "ветераны труда" se podría recurrir en el TM a la adaptación empleando en vez del hipónimo ruso que dice literalmente *'veteranos del trabajo'* el hiperónimo español *'veteranos'* que se aplica a cualquier persona "experimentada en tal o cual actividad" (Moliner, 1991: 1517). El cambio de la estructura semántica del TM respecto al TO no perjudica el programa conceptual del autor.

En lo que se refiere a la metáfora y las implicaciones contenidas en (1) "с первой борозды поднимать громадный целинный пласт, ..., (2) дело начатое тогда,... .", las dificultades comunicativo–cognitivas son las siguientes. La fórmula empleada en ruso (1) es absolutamente inaceptable en español para expresar la misma idea. Dice literalmente: *'roturar enormes espacios vírgenes desde el primer surco'* mientras que el orador se refiere no sólo a la difícil tarea de roturar las tierras vírgenes, sino a todas las dificultades que esta tarea implicaba, así como a los resultados obtenidos. A partir de este valor comunicativo la opción del traductor podría llevar a una adaptación del TM a las convenciones textuales de la cultura meta, resultando la posible traducción tal y como aparece: "Al ver hoy entre los aquí presentes a mis amigos, veteranos, junto a quienes habíamos roturado las tierras vírgenes de Kazajstán, cambiando así muchos aspectos de la vida de sus habitantes, comparto su alegría porque el avance empezado por aquel entonces aun continúe". En la variante propuesta cambia la estructura semántica del TM sin cambiar el programa conceptual del TO. El TM unas veces resulta menos explícito que el TO (ветераны труда - *veteranos*) y otras veces más explícito (поднимать громадный целинный пласт..., - *habíamos roturado las tierras vírgenes de Kazajstán cambiando así muchos aspectos de la vida de sus habitantes)*.

Veamos un ejemplo más del mismo texto. "Есть какая-то символика в том, что ныне с просторов вашей земли уходят ввысь космические корабли. Образно говоря, космический взлет совершила у сама республика." El traductor se encuentra con una referencia histórico–cultural que probablemente para la mayoría de los usuarios españoles será desconocida. En el TO esta referencia tiene una expresión implícita "..., что ныне с просторов вашей земли уходят ввысь космические корабли. ...". Literalmente el TO dice *'actualmente desde el inmenso territorio de vuestra tierra se lanzan naves espaciales'*. El orador se refiere a que en el territorio de la República de Kazajstán se encuentran polígonos soviéticos de lanzamiento de naves espaciales. Los usuarios rusos poseen estos conocimientos presupositivos. El orador aprovecha este hecho real para recurrir a una metáfora que representa el "newspeak" soviético: "Образно говоря, космический взлет совершила и сама республика". Su literal traducción es inaceptable en la cultura meta '*El auge alcanzado por vuestra república se podría comparar, metafóricamente con un lanzamiento espacial*'. Para entender esta metáfora hay que poseer, por un lado, el conocimiento de "newspeak" - la expresión "совершить взлет" - '*realizar un lanzamiento*', especificada aquí por el adjetivo "космический" - '*espacial*' y, por el otro, los conocimientos sobre su uso en las situaciones comunicativas dadas. Sin estos conocimientos es imposible comprender el valor comunicativo de la metáfora. Esta expresión se usa cuando se quiere decir que *los logros, el progreso son enormes y espectaculares*. Lo que queda sin ser expresado explícitamente en el TO y lo que el usuario ruso comprende muy bien a partir de sus conocimientos presupositivos es que Kazajstán fue antaño una nación subdesarrollada y que el desarrollo científico–técnico y cultural de esta república resultaba sorprendente. Sin embargo, no creemos necesario explicar todas las implicaciones del TO porque la metáfora contenida tanto en el TO como en la posible variante del TM permite al usuario de éste deducir que se habla de una república antes subdesarrollada. La propuesta de traducción: "Es en cierto sentido emblemático que precisamente en el inmenso territorio de vuestra república se ubiquen polígonos de lanzamiento de naves espaciales. Lo que permite metafóricamente comparar el desarrollo de Kazajstán con los progresos logrados en el lanzamientos de naves espaciales". Esta variante permite, aunque sea en parte, preservar el estilo algo críptico del TO.

La primera oración del TM es mucho más explícita que en el TO. Además, la relación de causa y efecto que existe entre la segunda y la primera oraciones resulta mucho más explícita en el TM que en el TO.

Otro tipo de textos de nuestro interés son artículos de opinión. Veamos tan sólo un ejemplo. El artículo titulado "Номенклатура обменяла «Капитал» на капитал" / literalmente el título dice *'Nomenclatura cambió "El Capital" por capital'* / se publicó en la prensa rusa en el año 1995. El autor analiza la nueva situación socio–política creada a raíz de la desaparición de la URSS, haciendo referencias a hechos, procesos y personajes de la época soviética como también de las épocas más alejadas en el tiempo.

El traductor tiene ante él un texto difícil de entender. En la primera fase de su actividad se enfrenta con la tarea de interpretar el programa intencional–funcional del autor del TO que en nuestro caso está dificultada por el factor histórico–cultural. Abundantes referencias de índole histórico–cultural exigen del traductor unos amplios conocimientos del polisistema cultural ruso.

Es muy probable que el título, tal y como está formulado en el TO, no se entienda en otra cultura. El sustantivo Номенклатура tiene en ruso varias acepciones: una es periférica y coincide en ambas culturas y se la puede encontrar en diccionarios tanto monolingües como bilingües. Se define como "conjunto de palabras técnicas de una ciencia, arte o facultad" (Moliner, 1991: 519). Otra acepción de esta palabra pertenece a "newspeak" soviético y se la podría interpretar como *"altos funcionarios", "poder político"* o *"administración"*. Para comprender el título y el doble sentido de la palabra капитал hay que tener conocimientos presupositivos sobre el título de la obra de Carlos Marx "El Capital". Por otro lado, el título contiene un juego de palabras. Si en el primer caso se trata de la obra más importante de Carlos Marx, en el segundo, se emplea en el sentido de *fortuna, dinero*. Además de estas dificultades, el título contiene una implicación comunicativamente importante, puesto que quiere decir, en realidad, que los altos funcionarios (administración rusa actual) renunciaron a las ideas de Carlos Marx y las "substituyeron" por el afán de enriquecerse. ¿Cómo explicar al usuario español todas estas implicaciones sin perder, aunque sea en parte, el juego de palabras? Se podría substituir el sovietismo "nomenclatura" por sus posibles equivalentes *el poder, los altos funcionarios, la administración* o incluso *el gobierno*. En lo que se refiere a la obra de C. Marx, igual sería necesario identificarla como tal y

por eso poner en el TM *"El Capital" de Carlos Marx*. Así pues, una versión posible del TM: *La nueva administración renunció a "El Capital" de Carlos Marx y optó por el capital financiero*. La elección del término *administración* viene apoyada por el subtítulo de uno de los apartados del artículo: *Sistema administrativo de nuevos rusos*. Optamos por especificar el sustantivo *administración* por el adjetivo *nueva*, dado que se trata de la nueva realidad socio–política rusa y de un nuevo concepto que, en realidad, no se diferencia mucho del antiguo: *la administración sigue gozando de privilegios, buena situación económica, etc.* Lo que queda implícito en el TM es que *renunciar a "El Capital" de Marx* implica, en realidad, *renunciar a sus ideas*. Pero eso ya se entenderá, al menos se debería de entender. Otra variante posible que tiene ventaja de ser más lacónica y por lo tanto se aproxima más al juego de palabras: *La nueva administración cambió "El Capital" de Marx por el capital financiero*. El ejemplo aquí analizado constituye, en realidad, un caso de doble intertextualidad porque hablando de su traducción al español tenemos un contacto de tres culturas: la rusa (soviética y postsoviética), la alemana ("El Capital" de Carlos Marx) y la española. Pudiera ocurrir que como se trata de una obra de importancia puramente ideológica a lo mejor se la desconoce en España.

Vemos que incluso al tratarse de una misma realidad histórico–cultural no puede haber recetas preestablecidas en traducción. La opción de traductor depende en definidas cuentas del valor comunicativo de referencia en el programa conceptual del TO y de la aceptabilidad del TM en la cultura meta que, en realidad, implica los conocimientos tanto sobre el tema como enciclopédicos de un grupo de lectores determinado, a quienes se dirige el mensaje en el TM.

Bibliografía

Elena, García P. (1990), *Aspectos teóricos y prácticos de la traducción*. Universidad de Salamanca.

Gorlee, D. L. (1986), "Translation Theory and the Semiotics of Games and Decisions". *Translation Stadies in Scandinavia*. Lund.

Hurtado, A. (ed.) (1994), *Estudis sobre la traducció*. Universitat Jaume I

Moliner, M. (1991), *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.

Rabadán, R. (1991), *Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia traslémica inglés–español*. Universidad de León.

Львовская, Д. З. (1985), Теоретическое проблемы перевода (на материале испанского языка). Москва: Высшая Школа.

Влахов, С.; Флорин, С. (1986), Непереводимое в переводе. Москва: Высшая Школа.

Швейецер, А. Д. (1988), Теория перевода. Статус, проблемы. Москва: Наука.

Livius, 10 (1997) 209–225

Bibliografía de traducción: *Livius* 1992-1997

J. Villoria Prieto
Univ. de León

Al programar el número 10 de *Livius: Revista de Estudios de Traducción,* y observar que en los números publicados se cuenta con un valioso material de más de 160 estudios sobre la traducción, nos pareció oportuno confeccionar una bibliografía de esos trabajos. El primer paso que dimos fue plantearnos qué sistema de presentación sería de mayor interés, y más práctico, para los estudiosos de estos temas, para las consultas bibliográficas, y para cuantos preparan tesinas o tesis doctorales. Fueron diversas las posibilidades que barajamos: desde un listado alfabético de autores (el más sencillo de llevar a cabo y el que menos complicaciones podía acarrear), hasta un agrupamiento de estudios por temas (más útil como herramienta de trabajo, aunque de mayor complicación a la hora de agrupar los artículos, debido a la dificultad que presentan los títulos y los contenidos de esos estudios). Decidimos consultar nuestras propuestas a colectivos relacionados con el tema de la traducción. A excepción de alguno que se mostró indiferente a la selección del procedimiento, los demás se manifestaron favorables a una reunión de títulos en torno a temas generales.

Tampoco resultó nada fácil la selección de esos temas, ya que a pesar de ser una revista dedicada principalmente a la historia de la traducción, se han publicado estudios muy dispares, que se resisten a todo tipo de fácil encasillamiento. Una vez leídos todos los artículos, tomamos la decisión de agruparlos en torno a los siguientes temas: teoría/s de la traducción,

práctica de la traducción, problemática de la traducción, campo profesional del traductor/intérprete, historia general de la traducción en diversos países, varios y, finalmente, la traducción: evolución histórica. En este último apartado hemos reunido los artículos en tres grandes secciones: reflexiones sobre la traducción en ese siglo o período, principales autores traducidos, y obras a las que se somete a crítica y análisis. Cuando un artículo abarca un período de varios siglos, lo hemos colocado siempre bajo el epígrafe del primero que se menciona. Dentro de cada epígrafe general se ordenan los artículos por orden alfabético de autor o autores, y se cita el número de *Livius* en que apareció, el año y las páginas. Al ser todos artículos, se ha omitido el entrecomillado.

Teorías de la traducción

Una vez y siempre: La traducción como fenómeno lingüístico y cultural [Talia Bujel, 10 (1997), pp. 9-15]

¿Qué hace, exactamente, el traductor jurídico? [Virginia Cano Mora, Leo Hickey y Carmen Ríos García, 5 (1994), pp. 25-38]

Retratos del protector e iconografías de la soledad [Charlotte Frey, 10 (1997), pp. 65-75]

Técnicas de traducción aplicadas al cuento inglés contemporáneo [Isabel García Martínez, 7 (1995), pp. 21-30]

On Modelling Translation: Models, Norms and the Field of Translation [Theo Hermans, 4 (1993), pp. 69-88]

El alejamiento cronológico entre el original y su traducción: Perspectiva histórica [Mª José Hernández Guerrero, 3 (1993), pp. 137-143]

¿Proceso traductor, traduccional, translativo, traductivo...? Reflexiones sobre la terminología de la traducción [Mª José Hernández Guerrero, 8 (1996), pp. 73-80]

Factores que determinan la actividad del traductor [Zinaida Lvovskaya, 8 (1996), pp. 121-129]

Profesión: adaptador [Mª Raquel Merino Álvarez, 1 (1992), pp. 85-97]

Crítica literaria y teoría del lenguaje en la traducción: Comentario al escrito de Walter Benjamin: *La tarea del traductor* [Carlos Montes Pérez, 5 (1994), pp. 153-160]

Aspects de l'evolution de la terminologie traductionnelle au Canada [Dorothy Nakos, 3 (1993), pp. 209-216]

The Dilemma of the Iberian Proto-Humanist: Hermeneutic Translation as Presage of Necromantic Imitation [Jaime Nicolopulos, 6 (1994), pp. 129-148]

La traducción como crítica literaria [Javier Ortiz García, 4 (1993), pp. 117-125]

Conceptos en las Ciencias Sociales: ¿Traducción o Interpretación? [Javier Ortiz García, 7 (1995), pp. 121-131]

Traducción, censura y propaganda: Herramientas de manipulación de la opinión pública [Luis Pegenaute Rodríguez, 8 (1996), pp. 175-183]

Negotiating Meanings: The Use of Diatopic Synonyms in Medieval Aragonese Literary Translations [Dawn Ellen Prince, 6 (1994), pp. 79-90]

La posibilidad / imposibilidad de la traducción (y de la traductología) [Teresa Rocha Barco, 7 (1995), pp. 149-169]

La traducción poética: ¿Transparencia por aproximación o adaptación inevitable? (A propósito de Ch. Baudelaire) [Teodoro Sáez Hermosilla, 9 (1997), pp. 121-136]

Literary Dialectal Texts and their Problems of Translation [María T. Sánchez, 8 (1996), pp. 185-193]

Translation: Constructing Identity out of Alterity [Paul St-Pierre, 4 (1993), pp. 243-252]

Factor histórico-cultural en la comunicación bilingüe equivalente [Jadwiga Stalmach, 10 (1998), pp. 201-208]

"Les mots du discours": Nuevas tendencias en el Análisis del Discurso y Traducción [Mercedes Tricas Preckler, 4 (1993), pp. 253-266]

Dubbing and Journalistic Translation: Misinforming the Public [Roberto A. Valdeón García, 7 (1995), pp. 185-200]

Translation criticism as an independent area of Study: Developing a framework for objective criticism [Carmen Valero, 7 (1995), pp. 201-212]

The Notion of Norm in The History of Translation: Pragmatic Aspects [Belyaeva Yelena, 1 (1992), pp. 221-225]

Práctica de la traducción

El «exotismo» del Portugués del Brasil y de Angola: Reflexión fragmentaria sobre un problema de traducción [María Rosa Adanjo Correia, 4 (1993), pp. 1-13]

La traducción y el uso del diccionario bilingüe [Manuel Breva Claramonte, 3 (1993), pp. 41-50]

Recursos lingüísticos empleados en una traducción del s. XV [Mª del Carmen Gordillo Vázquez, 2 (1992), pp. 27-35]

Exploring the values of film script translation [Judith McGinn, 8 (1996), pp. 131-141]

Sobre la traducción de un conector pragmático: Un estudio de "pues" [Ana María Rojo López y Javier Valenzuela Manzanares, 7 (1995), pp. 171-184]

Dificultades inherentes a la traducción de *The Plough and the Stars* de Sean O'Casey: Análisis de una traducción [María Concepción Sanz Casares, 5 (1994), pp. 169-180]

But-what does it mean? A case study of clinical report [Ian A. Williams, 10 (1997), pp.]

Problemática de la traducción

Abenházam y Asín Palacios: Un posible método para la determinación de la labor del traductor [Juan Pablo Arias Torres, 4 (1993), pp. 25-37]

La traducción interdialectal en la historia de la lengua inglesa [Javier E. Díaz Vera, 10 (1997), pp. 55-63]

¿Error en la traducción latina de algunos términos gramaticales griegos? [Mª Luisa Harto Trujillo, 4 (1993), pp. 61-68]

Los problemas de la traducción en las lenguas clásicas [Felipe G. Hernández Muñoz, 7 (1995), pp. 31-41]

El haiku en Cataluña: Un préstamo literario sin traducciones [Joseph Juliá Ballbè y Shigeko Suzuki, 10 (1997), pp. 91-101]

Incidencia de la traducción en la normalización lingüística del Euskara [Xabier Mendiguren Bereziartu, 4 (1993), pp. 107-115]

La traducción en las colecciones paremiográficas plurilingües [Julia Sevilla Muñoz y Mercedes Burrel Arguis, 5 (1994), pp. 189-198]

Bibliografía de la traducción

Algunas consideraciones sobre la formación de vocabularios científicos españoles: La influencia de las traducciones del francés [Brigitte Lépinette y Ascensión Sierra Soriano, 9 (1997), pp. 65-82]

Bibliografía anglófona de historia de la traducción: Propuesta y examen crítico [Lidia Taillefer de Haya, 9 (1997), pp. 205-211]

Bibliografía de traducción: *Livius* 1992-1997 [Javier Villoria Prieto, 10 (1997), pp. 209-]

Campo profesional del traductor/intérprete

El espacio profesional del traductor–intérprete a las puertas del siglo XXI, visto desde Latinoamérica [Lourdes Arencibia Rodríguez, 7 (1995), pp. 9-20]

Una nueva etapa en el complejo profesional de la traducción [Hermán Rodríguez Campoamor, 5 (1994), pp. 161-167]

Historia de la traducción

Actividad traductora de los españoles en Filipinas (1565-1898) [Benigno Albarrán González, 2 (1992), pp. 87-93]

Traducción de obras de cultura religiosa europea al dialecto pangasinán [Benigno Albarrán González, 4 (1993), pp. 15-24]

Apuntes para una historia de la traducción en Cuba [Lourdes Arencibia Rodríguez, 3 (1993), pp. 1-17]

Bases para una historia de la traducción en Venezuela [Georges L. Bastin, 8 (1996), pp. 9-25]

Some Welsh and Irish Translations of Spanish Writers [Andrew Breeze, 1 (1992), pp. 141-145]

El aporte de la traducción al proceso de desarrollo de la cultura chilena en el s. XIX [Ileana Cabrera Ponce, 3 (1993), pp. 51-63]

Intérpretes y traductores en el descubrimiento y conquista del nuevo mundo [Leonel Antonio de la Cuesta, 1 (1992), pp. 25-34]

Las traducciones técnicas inglés–español hasta el siglo XIX [Petra Díaz Prieto, 2 (1992), pp. 161-169]

Historia de la obra traductora de los Testigos de Jehová [Eliane Mazars denys, 10 (1997), pp. 143-164]

The translation of Spanish American Literature: An inevitable cultural distortion? [Jeremy Munday, 8 (1996), pp. 155-164]

Historia de las traducciones de la literatura clásica rusa en España [Julia Obolenskaya, 1 (1992), pp. 43-56]

Ideas sobre la traducción en la lingüística árabe medieval [Salvador Peña Martín, 4 (1993), pp. 169-175]

Complaint Concerning the Lack of History in Translation Histories [Anthony Pym, 1 (1992), pp. 1-11]

Traducciones cotidianas en la Edad Media: Una parcela olvidada [Julio-Cesar Santoyo, 9 (1997), pp. 159-186]

La traducción en la enseñanza del FLE en España: De los Reales Seminarios de Nobles a la metodología Ollendorff [Alberto Supiot Ripoll, 5 (1994), pp. 199-207]

Traducciones checas de poesía castellana [Miloslav Ulicný, 8 (1996), pp. 209-221]

Traducción: Evolución histórica

Siglo IV

a. Reflexiones sobre la traducción

Un curioso error en la historia de la traducción [Valentín García Yebra, 5 (1994), pp. 39-51]

Siglo IX

a. Reflexiones sobre la traducción

La escuela de traductores del Rey Alfredo [Antonio Bravo García, 2 (1992), pp. 1-14]

Siglo X

a. Reflexiones sobre la traducción

La omisión deliberada en las traducciones humanistas [Emilio Blanco Gómez, 3 (1993), pp. 31-40]

Latinismos y literalidad en el origen de clasicismo vernáculo: Las ideas de Alfonso de Cartagena (ca.1384-1456) [María Morrás, 6 (1994), pp. 35-58]

b. Autores

La práctica de la traducción en Nebrija [Concepción Abellán Giral, 6 (1994), pp. 163-168]

c. Obras

The *Esopete ystoriado* and the Art of Translation in Late Fifteenth-Century Spain [Victoria A. Burrus, 6 (1994), pp. 149-160]

Traducciones castellanas del siglo XV: Ecos ciceronianos y aristotélicos en las *Coplas* de Jorge Manrique [Luis Fernández Gallardo, 8 (1996), pp. 65-72]

Looking for the Fifteenth-Century Author: *De ilustres mujeres en romance* [Harriet Goldberg, 6 (1994), pp. 107-120]

Siglo XII

a. Reflexiones sobre la traducción

The Role of Translation in Medieval Spanish and Catalan Literature [Enrica J. Ardemagni, 6 (1994), pp. 71-77]

b. Autores

La traducción al español de un poema épico latino del s. XII: la *Alexandreis* de Gautier de Chatillon [Francisco Pejenaute Rubio, 1 (1992), pp. 257-277]

c. Obras

Berceo como traductor: Fidelidad y contexto en la *Vida de Santo Domingo de Silos* [Javier Pérez Escohotado, 3 (1993), pp. 217-227]

Siglo XIII

c. Obras

Traducción o recreación: En torno a las versiones hispánicas del *Tristan en prose* [Mª Luzdivina Cuesta Torre, 3 (1993), pp. 65-75]

Más sobre la traducción documental en los monasterios medievales [Encarnación Martín López, 2 (1992), pp. 15-25]

Traducción y adaptación del *Tristán* de Thomas en *La Tavola Ritonda* [Elena Moltó Hernández e Inés Rodríguez, 5 (1994), pp. 133-143]

El *Libro de miseria de omne*, versión libre del *De contemptu mundi* [Gregorio Rodríguez Rivas, 4 (1993), pp. 177-190]

Siglo XIV

a. Reflexiones sobre la traducción

El siglo XIV: Traducciones y reflexiones sobre la traducción [Julio-Cesar Santoyo, 6 (1994), pp. 17-34]

b. Autores

Pero López de Ayala: Protohumanist? [Eric W. Naylor, 6 (1994), pp. 121-128]

c. Obras

Del latín al vernáculo: Las traducciones peninsulares del *Decamerón* de Boccaccio [Roxana Recio, 9 (1997), pp. 109-119]

Traducciones de la *Biblia* al inglés: Análisis histórico [Juan Manuel Seco del Cacho, 5 (1994), pp. 181-188]

Translating Disease: The Vernacular Medical Treatise in the Late Medieval Kingdom of Aragon [Michael Solomón, 6 (1994), pp. 91-103]

Siglo XVI

a. Reflexiones sobre la traducción

Las ideas sobre la traducción (latín–castellano) en el *Diálogo de la lengua* de Juan Valdés en relación con algunos aspectos de la moderna lexemática [Francisco García Jurado, 2 (1992), pp. 37-48]

Religión y traducción en el Renacimiento: Una transferencia cultural [Jesús Llanos García, 9 (1997), pp. 83-88]

Traductores y teoría de la traducción durante el Renacimiento (a propósito de una versión castellana desconocida del *Liber exemplorum* de Marco Antonio Sabellico) [Victoria Pineda, 9 (1997), pp. 97-107]

b. Autores

Robert Persons: fundador, escritor y traductor [Federico Eguiluz Ortiz de Latierro, 2 (1992), pp. 49-59]

Juan Sedeño, controvertido traductor de obras clásicas italianas [Jesús G. González Miguel, 3 (1993), pp. 97-113]

Bartholomew Clerke's Castiglione: Can a pedant be a gentleman? [Louis G. Kelly, 3 (1993), pp. 145-158]

El concepto de la belleza de Alfonso de Madrigal (El Tostado): La problemática de la traducción literal y libre [Roxana Recio, 6 (1994), pp. 59-68]

Una traducción ignorada de Alonso Ortiz: *Las meditaciones muy devotas del Bienaventurado Sant Anselmo* [Jacobo Sanz Hermida, 9 (1997), pp. 187-203]

c. Obras

Un texto espiritual del siglo XVI [María Bayarri Roselló y Mercedes Cardona Pla, 4 (1993), pp. 39-48]

Las *Artes aliquot*, primer libro crítico sobre la Inquisición española: ¿Bestseller en Europa en el siglo XVI? [Nicolás Castrillo Benito, 2 (1992), pp. 61-86]

Los *Proverbios morales* del Marqués de Santillana y su traducción inglesa [Jose Luis Chamosa González y Mario Díaz Martínez, 4 (1993), pp. 49-60]

The *Complutensian Polyglot Bible* (1520) and the Political Ramifications of Biblical Translation [Rosa Helena Chinchilla, 6 (1994), pp. 169-190]

La historia de Píramo y Tisbe de Cristóbal de Castillejo: Entre la ironía y la ejemplaridad [Gemma Gorga López, 9 (1997), pp. 45-52]

Las traducciones de un soneto de Petrarca en el Renacimiento español [Victor Eduardo Krebs Bermúdez, 6 (1994), pp. 191-220]

Traducciones inglesas de patrística y literatura religiosa en el siglo XVI [Jesús Llanos García, 5 (1994), pp. 85-97]

Traducciones al español de los *Aforismos* hipocráticos [J. A. López Férez, 7 (1995), pp. 57-70]

Pedro de Valencia en la historia de la traducción del *Pergamino* y *Láminas* de Granada [Gaspar Morocho Gayo, 2 (1992), pp. 107-137]

La traducción española del *Asinus Aureus* de Apuleyo de Diego López de Cortegana [Francisco Pejenaute Rubio, 4 (1993), pp. 157-168]

Traductor y traducción: *Los Triunfos de la Muerte* de Obregón y Coloma [Roxana Recio, 3 (1993), pp. 229-240]

Los traductores al inglés de dos construcciones refranísticas del Lazarillo de Tormes [Beatriz Rodríguez Rodríguez, 10 (1997), pp. 183-190]

Algunas referencias sobre las traducciones paremiológicas entre el francés y el español [Julia Sevilla Muñoz, 2 (1992), pp. 95-105]

Primer libro impreso en Filipinas: Una traducción [Carlos Villoria Prieto y Javier Villoria Prieto, 8 (1996), pp. 223-246]

Siglo XVII

a. Reflexiones sobre la traducción

J. C. Schottelius, teórico de la traducción [Olga G. García, 3 (1993), pp. 89-96]

Traducción y retórica: Notas para la historia de la traducción en España en el siglo XVII [Carmen Isasi Martínez, 10 (1997), pp. 77-89]

Translators, chocolate and war [Louis G. Kelly, 1 (1992), pp. 13-23]

b. Autores

Traducción filológica y tradición clásica: Mariner y los Idilios de Teócrito [J. D. Castro de Castro y Francisco Moya, 10 (1997), pp. 17-29]

The Other Dryden, [Louis G. Kelly, 8 (1996), pp. 81-97]

Aphra Behn (1640-89): Traductora y teórica de la traducción [Luis Pejenaute Rodríguez, 4 (1993), pp. 145-155]

Minerva vulgarizada: Las traducciones de Robert Burton [Ana Sáez Hidalgo, 9 (1997), pp. 137-149]

Captain John Stevens [José Miguel Santamaría, 1 (1992), pp. 211-219]

c. Obras

Las traducciones del *Quijote* al árabe [Luisa F. Aguirre de Cárcer Casarrubios, 1 (1992), pp. 227-241]

The Spanish Bawd: traducción y mitologización [María Luz Celaya y Pedro Guardia, 2 (1992), pp. 139-148]

Quevedo, ¿traductor negligente? Observaciones sobre el texto de *El Rómulo* [Carmen Isasi Martínez, 4 (1993), pp. 89-96]

La traduction française des *Novelas ejemplares*: Réflexions sur une trajectoire [Robin Lefere, 3 (1993), pp. 185-196]

Traducciones inglesas de la *Guía Espiritual* de Miguel de Molinos, [Micaela Muñoz Calvo, 7 (1995), pp. 95-112]

Siglo XVIII

a. Reflexiones sobre la traducción

La lingüística y la traductología de Antonio de Capmany (1742-1813): *El Arte de traducir el idioma francés al castellano* (1776) [Mª Amparo Olivares Pardo y Brigitte Lepinette, 2 (1992), pp. 171-187]

La teoría de la traducción en el siglo XVIII [Eterio Pajares Infante, 8 (1996), pp. 165-174]

b. Autores

Alberto Lista: Traductor ilustrado del Inglés [Eterio Pajares Infante y Fernando Romero Armentia, 4 (1993), pp. 127-143]

c. Obras

El peregrino de su patria de Lope de Vega viaja a Inglaterra [José Luis Chamosa González, 2 (1992), pp. 149-160]

¿Mítico original gracias a una traducción? [Mª Dolors Cinca i Pinós, 9 (1997), pp. 25-32]

Moratín, traductor de Thomas Otway: *Venice Preserved* [Trinida Guzmán y Julio César Santoyo, 1 (1992), pp. 187-200]

El anónimo traductor de la versión española de *Pamela Andrews* [Eterio Pajares Infante, 1 (1992), pp. 201-209]

Siglo XIX

a. Reflexiones sobre la traducción

Condicionamientos culturales en la traducción literaria: El *Shakespeare* de A. W. Schlegel Vs. F. Gundolf [Pilar Aguado Gimenez y Dagmar Scheu Lottgen, 4 (1993), pp. 217-230]

Traducción y renovación literaria en el modernismo hispanoamericano [José Ismael Gutiérrez, 1 (1992), pp. 69-83]

Historia y traducción: Presentación de una situación intra-americanista [Mariana Mould de Pease, 2 (1992), pp. 189-202]

Las traducciones del teatro francés durante la Ominosa Década: El sentido de la traducción y su consideración crítica [María José Rodríguez Sánchez de León, 4 (1993), pp. 191-203]

El soneto parnasiano en versión española: Teoría y crítica [Teodoro Sáez Hermosilla, 4 (1993), pp. 205-215]

b. Autores

Larra, crítico de traducciones [Lieve Behiels, 3 (1993), pp. 19-29]

Un intérprete diplomático inglés en el siglo XIX en Japón [Brian Harris, 3 (1993), pp. 115-136]

Las traducciones de Gottfried Keller al castellano: Un modelo de "infidelidad" justificable [M. Isabel Hernández González, 9 (1997), pp. 53-63]

El traductor como censor en la España del siglo XIX: el caso de William H. Prescott [J. J. Lanero Fernández y Secundino Villoria Andréu, 1 (1992), pp. 111-121]

Primeras traducciones españolas de Nathaniel Hawthorne [J. J. Lanero Fernández, 2 (1992), pp. 203-219]

50 años de traducciones, críticos e imitadores de Edgar Allan Poe (1857-1913) [J. J. Lanero Fernández, Julio Cesar Santoyo Y Secundino Villoria Andréu, 3 (1993), pp. 159-184]

Traductores y traducciones españolas de James Fenimore Cooper en el siglo XIX [J. J. Lanero Fernández y Secundino Villoria Andréu, 5 (1994), pp. 63-84]

De Harvard a la universidad española: Primeras traducciones de William James [J. J. Lanero Fernández y Secundino Villoria Andréu, 7 (1995), pp. 43-55]

La llegada de Mark Twain a España: Aventuras, bosquejos, cuentos, hazañas y pesquisas [J. J. Lanero y Secundino Villoria, 10 (1997), pp. 103-120]

On ne traduit pas une tentative de proprement-parler par un refus d'autrement-dit (ou comment interpréter Dostoïevski?) [Boris Lobatchev, 10 (1997), pp. 133-142]

Las primeras traducciones de Sterne al español y el problema de la censura [Luis Pegenaute Rodríguez, 1 (1992), pp. 133-139]

De la Ilustración al Romanticismo: los O'Crowley [Rosa Rabadán, 1 (1992), pp. 243-256]

Traducción y traductores en Alemania en la primera mitad del siglo XIX: Johann Diederich Gries [Mª Jesús Varela Martínez, 1 (1992), pp. 147-156]

James Fenimore Cooper: Entre la popularidad y la transformación textual [Urbano Viñuela Angulo, 4 (1993), pp. 267-279]

c. Obras

Galdós y M. Ortega y Gasset: traductores y resucitadores de *The Posthumous Papers of the Pickwick Club* [Isabel García Martínez, 2 (1992), pp. 221-231]

Primeras traducciones españolas de *La cabaña del Tío Tom* [J. J. Lanero Fernández, 8 (1996), pp. 99-119]

Virginia Wolf y su traducción: Los diarios [Luisa Fernanda Rodríguez Palomero, 10 (1997), pp. 165-182]

La Venus d'Ille, de Mérmée: Evolución de las traducciones al español [Manuela San Miguel y Cristina Valderrey, 10 (1997), pp. 191-200]

La jerga marginal de *Oliver Twist* en las traducciones al español [Adolfo Luis Soto Vázquez, 4 (1993), pp. 231-241]

Ediciones decimonónicas de *Robinson Crusoe* en español: Estudio bibliográfico [Carmen Toledano Buendía, 8 (1996), pp. 195-207]

Joseph von Eichendorff, traductor del español: El Conde Lucanor [Mª Jesús Varela Martínez, 3 (1993), pp. 257-268]

Siglo XX

a. Reflexiones sobre la traducción

Ficciones y teorías en la traducción: Jorge Luis Borges [Ana Gargatagli y Juan Gabriel López Guix, 1 (1992), pp. 57-67]

Perspectiva de la traducción en la segunda mitad del siglo XX: De la prescripción a los enfoques interdisciplinarios [Eusebio Llacer Llorca, 10 (1997), pp. 121- 132]

The Pragmatics of Translation: Effectiveness and Efficiency in the Spanish Translation of *The Good Terrorist* [Rosa Lores Sanz, 5 (1994), pp. 99-107]

Panorama desde el escenario: 30 años de teatro inglés en España [Mª Raquel Merino Álvarez, 3 (1993), pp. 197-207]

Las polémicas sobre la traducción a principios del siglo XX [Pilar Montero Curiel, 8 (1996), pp. 143-154]

Italia-Spagna negli anni '80: appunti sulla conoscenza reciproca attraverso la traduzione [Anna Nencioni, 2 (1992), pp. 269-280]

La corruzione tradotta: L'Italia degli scandali sulla stampa spagnola [Anna Nencioni, 7 (1995), pp. 113-120]

Jorge Luis Borges and the Debate of Translation [Luisa Fernanda Rodríguez Palomero, 2 (1992), pp. 243-252]

b. Autores

La literatura canadiense en España: las traducciones de Mazo de la Roche [Mª José Álvarez Maurín, 1 (1992), pp. 99-110]

Jorge Guillén: Traductor del soneto "Night and Death" de Blanco White [Oscar Barrero Pérez, 5 (1994), pp. 9-23]

Las traducciones al neerlandés de la obra de Ortega y Gasset [Lieve Behiels, 8 (1996), pp. 27-39]

Traducciones al español de la narrativa de Christa Wolf [Margarita Blanco, 2 (1992), pp. 263-268]

José Robles Pazos: primer traductor de Dos Passos y Lewis [Manuel Broncano Rodríguez, 2 (1992), pp. 233-242]

Gregory Rabassa, el traductor del "Boom" [Gilda Calleja Medel, 1 (1992), pp. 35-42]

Antonio Colinas, traductor [Gilda Calleja Medel, 9 (1997), pp. 9-24]

Comments on some early translations of Lorca [W. S. Dodd, 8 (1996), pp. 41-63]

La obra traductora de Shoghi Effendi: Repercusiones para la traducción de las Escrituras Baha'ís al español [Miguel Gil Santesteban, 5 (1994), pp. 53-61]

Revisión modernista del *Seafarer*: la traducción de Ezra Pound [Juana Teresa Guerra de la Torre y Enrique Bernárdez, 1 (1992), pp. 179-186]

Discrepancias profundas en las traducciones occidentales de *Oku no Hosomichi* de Natsuo Basho [Joseph Julià Ballbè y Shigeko Suzuki, 4 (1993), pp. 97-105]

Las traducciones de Henry James al español: De *El banco de la desolación* a *El rincón de la dicha* [Oliva de Miguel Crespo, 5 (1994), pp. 119-132]

A propósito de una traducción de Henry David Thoreau a principios del siglo XX [Fernando Montes Pazos, 5 (1994), pp. 145-151]

El Shakespeare de Hans Rothe o el mito de la traducción teatral [Angel Luis Pujante y Dagmar Scheu Lottgen, 2 (1992), pp. 253-262]

John G. Lockhart y sus *Ancient Spanish Ballads* [Luisa Fernanda Rodríguez Palomero, 3 (1993), pp. 241-256]

La obra del marqués de Sade en lengua castellana [Rafael Ruiz Álvarez, 1 (1992), pp. 157-166]

Un hito de la traducción poética: Miquel Arimany y su versión de *The Ballad of Reading Gaol* [Rafael D. Sala, 9 (1997), pp. 151-158]

T. S. Eliot y sus primeros traductores en el mundo hispanohablante, 1927-1940 [Howard T. Young, 3 (1993), pp. 269-277]

c. Obras

Peter and Wendy, de J. M. Barrie: Tres traducciones de un clásico [Marisa Fernández López, 3 (1993), pp. 77-88]

Versiones de *Peter Pan*: Una aportación a la historia de la traducción de los aspectos culturales en la España del siglo XX [Javier Franco Aixelá, 9 (1997), pp. 33-44]

Traducir Svevo: Itinerario de *Senilità* [Elvira Dolores Maison, 5 (1994), pp. 109-118]

Las traducciones españolas de *Volpone*, de Ben Jonson [Marta Mateo Martínez-Bartolomé, 1 (1992), pp. 167-178]

Traducciones peninsulares y argentinas de *Four Quartets* [Miguel A. Montezandi, 7 (1995), pp. 71-83]

To Kill a Mockingbird and its Three Spanish Translations: Analysis and Conclusions [Lourdes Montoro, 7 (1995), pp. 85-93]

Eduardo Blanco-Amor, autotraductor: *Aquella gente...*, versión castellana de *Xente ao lonxe* [Norberto Pérez García, 7 (1995), pp. 133-148]

La Serpiente Verde o la traducción de un cuento fantástico de Goethe [Violeta Pérez Gil, 9 (1997), pp.89-96]

La primera traducción de *Tristram Shandy* en España: el traductor como censor, [Fernando Toda, 1 (1992), pp. 123-131]

Varios

La autobiografía femenina como mecanismo de traducción de la vida fingida [Mª José Conde Guerri, 10 (1997), pp. 31-39]

La literatura inglesa traducida y su posición en el polisistema literario español en 1991 [Mario Díaz González y Oscar Gutiérrez González, 10 (1997), pp. 41-53]

Livius, 10 (1997) 227–237

But - what does it mean? A case study of a clinical report[a]

Ian A. Williams
Univ. de Cantabria

Abstract

A high degree of isomorphism is often assumed to exist between fairly closely related languages in the translation of scientific, especially medical, texts. This isomorphism may be reflected in the communicative situation, specific genres and their associated formats, and down to the terminology, much of which is derived from, and created from, Greek and Latin. On the other hand, each language is known to have its own peculiarities and preferences. The tension generated between these two opposing forces can lead to anomalies, particularly if, in the translation process, the sentence is taken as the largest translation unit. We report a case of "malignant equivalent frequency syndrome" presenting as a dysfunction in the transfer of coordinated BUT sentences to structures of equivalent frequency, which was associated with disturbed textual patterns and impaired communicative function. Expression of other closely related syntactic structures was normal, but some microstructural elements were either altered or absent.

---

a. The English original: J. J. T. Tate, J. Rawlinson, G. T. Royle, F. J. Brunton, I. Taylor (1988), "Pre-operative or postoperative colonic examination for synchronous lesions in colorectal cancer". *Br. J. Surg*, 75, pp. 1016-1018. The Spanish version: "Exploración pre o posoperatoria del colon para la detección de lesiones sincrónicas en el cáncer colorrectal". *Br. J. Surg. (Ed. esp)*, Vol. 1, N° 1, Enero 1989, pp. 83-86.

Textual analysis indicated a breakdown in the mapping of the higher levels of meaning onto the surface texture. The results suggest that communicative intention, textual patterns and information structure, as well as surface features, must be taken into account in the translation of this kind of text.

Introduction

"Benign superficial equivalent frequency" was first described in a clinical setting by Newmark in 1979[1]. It is characterised by replacement in the surface texture of certain lexico-grammatical features of the source language (SL) by others of equivalent frequency in the target language (TL) when the subject is transferred from one cultural and linguistic context to another. The condition is considered superficial if deeper layers are uninvolved, and benign if overall communicative function remains unimpaired. Since then, malignancy associated with this condition has been reported by Neubert and Shreve[2], who found that global coherence could be seriously affected even when equivalent frequency appeared to be focal, that is limited to the sentence level. Hatim and Mason[3] have also reported alterations in coherence and text patterns at the segmental level (paragraph and other subunits) in different fields and in different cultural and linguistic contexts, including Spanish and English. However, little attention has been given to this matter in the clinical setting, possibly because of the high degree of isomorphism that is assumed to exist in this case between fairly closely related languages. Thus, the most frequently used genres, the research report and the case report, have similar formats in English and Spanish, communication is usually from specialist to specialist, and much of the terminology is either derived from classical Greek and Latin or built from the roots and affixes of these languages as neologisms. We report a case of malignant equivalent frequency syndrome in an English - Spanish clinical setting and review the literature.

Case Report

The "patient" was a Spanish subject of English origin, whose condition was discovered at a routine examination performed for other reasons.

Examination revealed a lack of **BUT** (*pero*) coordination on the TL side. The distribution of **but**, **although**, **however** and other related structures, together with their TL expression is given in Table 1. Only two instances of *pero* were found (see Fig. 1A) and increased levels were observed for the subordinator *aunque* (Fig. 1B), and related adverbials (*no obstante*, *sin embargo*) (Fig. 1C). At the microstructural level, some elements such as verb forms, adverbs, etc. presented abnormalities, or were absent. Occasionally, no connector was present (juxtaposition), and, in one instance, absence of a contrastive connector was associated with a viewpoint adverbial, or conjunct, (*en este sentido*) (Fig. 1D). The SL-TL correspondence of other related structures (**although** and **however**) was normal (Table 1). Textual analysis was performed with the Hatim and Mason[3] (H&M) technique modified by addition of Halliday[4] medium[b]. This analysis revealed focal and segmental disturbance of the expected text pattern, information structure and coherence (Figs. 2 and 3), resulting in impaired communicative function. The final diagnosis was malignant equivalent frequency syndrome due to failure in the mapping of higher levels of meaning onto the surface structures in the creation of texture.

Discussion

The uses of **BUT** have been well described[4,5] and are summarized in Table 2. The incidence of the adversative and concessive types is much higher than the remaining types in the clinical setting. In our case, these two types predominated, while one example was interpreted as an appended structure on macroscopic examination. Moreover, only these three uses of **but** are susceptible to transformation - benign or malignant - into subordinate structures with **although** (*aunque*).

---

b. Hatim and Mason analyse sections of texts into sequences with macrotextual rhetorical functions. These sequences are subdivided into elements which can be characterised by rhetorical functions at a lower local level. Halliday analyses clause structure as a message, in which the sender organises the clause according to what the receiver is assumed already to know: i.e., progression from *given*, *presupposed* or *known* in the communicative situation to *new*. He also analyses the clause in terms of information structure, in which the sender organises the clause according to what he/she wants to say: i.e., progression from *theme* to *rheme*. Usually, the theme will be chosen from given information and the new will fall within the rheme. Both systems play an important role in coherence during the process of inserting clause elements into sequences at the higher discourse level.

A number of factors have been identified as having an influence on **BUT** coordination and its interpretation both at the surface and at deeper levels. A contrastive interpretation is usually indicated when parallel syntax and contrasting lexical items are present in the coordinated units. This interpretation may be strengthened by location in the more objective sections (Methods and Results). In contrast, if such parallelism is absent and disparate elements are coordinated, then temporal or cause-effect relationships may be implicated. When location is in the more argumentative sections of the report (Introduction and Discussion), this cluster of features will normally indicate a concessive interpretation. However, the only requirement for both types is that there be some kind of opposition expressed between the two coordinated units and there would appear to be a continuum ranging from the contrastive to the concessive type.

Halliday and Hasan[6] noted that the implied opposition may derive either from the content or from the communicative situation, and referred to this feature as "external" or "internal", respectively. When an overt opposition exists in the lexico-grammatical features, which would normally imply objective "external" contrast in terms of the content and, therefore, equality between the two units, the interpersonal "internal" relation may still override the essential equality of coordination to establish the predominance of one unit over the other. An interpretation can then only be arrived at from the communicative situation. Factors at deeper levels must come into play.

According to Quirk et al.[5], when a message is constructed, "it is courtesy to the receiver [...] to provide the point of the message with enough context for this point to be both clearly identified and unambiguously understood" (p. 1360). Moreover, these authors indicated that, when two coordinated units are placed in sequence, the second unit gains focal prominence from its position; that is, the second is placed in focus against the background of the first in agreement with the general principle of communicative dynamism (CD). This principle is complemented by other factors of text organisation, such as the movement from general to particular, large to small, outside to inside, etc., as identified by van Dijk.[7]

An example taken from the Results section in the case under study will illustrate the point:

> There was a greater proportion of cancers of the caecum among patients with barium enema *but* the proportions at other sites were similar.

Since the syntax is not parallel and, therefore, does not emphasise the lexical contrast between "caecum" and "other sites" and between "greater" (i.e., different) and "similar", a purely objective contrast may be ruled out. If we then apply the above CD principles, what is in focus is the similarity. We may deduce, therefore, that the authors' intention is to stress the validity of their results, since only minimal bias could have been introduced by the difference. The Spanish translation was as follows:

> Hubo una mayor proporción de cáncer de ciego entre los pacientes sometidos al enema de bario, **aunque** las proporciones de las restantes localizaciones fueron similares.

If our interpretation is correct, the position of the subordinator *aunque* would clearly seem to distort the message: it should occur initially to minimise the importance of the difference. Alternatively, if objective statement of the results were intended, the subordinator *mientras que* might have been a better choice.

In the reported case, the sequence of the coordinated units could be interpreted as decreasing in intensity or anticlimactic in only two instances. One of these was translated by *pero* (see Fig. 1A), and the second by *aunque* (not shown). The second unit in both instances could be interpreted as explanatory, and there was a close lexical link between the two units but no parallelism to indicate contrast. In the first instance, a comparison was linked to statistical significance, which is usually presented as secondary supporting evidence in the discussion of clinical significance. In the second instance, the advantage of one of the diagnostic techniques was minimised in the second coordinate unit.

The presence of parallelism or of a triad (a three unit structure) indicated a climactic progression and resulted in translation by other means than *aunque*. However, most sentences involving **BUT** seem to be climactic. This is particularly true of the replacive and correlative uses, but the presence of parallelism and the tendency to move from general to the particular (i.e., from background to focused information) serve to bring the contrastive and concessive uses into line with those other functions. Since **BUT** can only join two units and, therefore, the structure is basically binary, the presence of a third coordinated unit means coordination at two different levels: **{A + B} BUT C; A BUT {B + C}**. Nevertheless, a triad appears to have a special rhetorical quality that naturally implies a climax, even without explicit coordination, as in Caesar's famous statement: "**I came, I saw, I**

conquered". Our analysis showed that only one of 5 triads had **BUT** downgraded to *aunque*, which lends support the hypothesis of Quirk et al.:[5]

> Coordination achieves that seemingly impossible task of giving three units equal status and yet making the third climactic (p. 1473).

When syntactic and lexical markers of information focus are absent and if there is no clear indication of a temporal or causal relationship between the coordinate units, the main information focus can only be identified by moving beyond the sentence for clues at a more global level. As seen in figures 2 and 3, the translator seems to have misread the authors' argument and has, therefore, often downgraded units through subordination when they should have constituted the main clause (and focus) in order to carry the argument forward more clearly. In those 9 instances when *aunque* was located in mid-sentence, i.e., in the place occupied by **BUT** in the SL text, we maintain that the authors' intention and the information structure would have been made clearer by attaching the subordinator to the initial clause.

The pathogenesis of equivalent frequency syndrome remains uncertain. It may be related to restricting the unit of translation to the sentence or below.[1] The TL will probably have sufficient resources to allow many different lexical and syntactic realisations of the same propositional content. However, their communicative value will not be the same. If an appropriate choice based on equivalent frequency is made from the stock of resources, the alteration will result in the benign superficial form. It appears that some people have inherent protection against malignancy, which may derive from their intuition, aided by long and healthy experience of communicative and translation processes. If, however, the meaning is seen to be distorted, the malignant form has developed and affected deeper structural layers. In our patient, some or all of the following contributory factors may have been involved:

a) In Spanish, the anticlimactic use of *pero* may prove to be the norm, thus bringing it closer to subordinate use of *aunque*;

b) The argumentative presentation in the Results section (Fig. 2), which is normally characterised by objective exposition of data, is atypical;

c) The presentation of two techniques has misled the translator into emphasising the comparisons between them and their good qualities, when the authors' purpose was to show that both were clearly unsatisfactory.

d) The translator may have missed the significance of the few references to "postoperative colonoscopy" - in the title and in the conclusions to the main article and to the Abstract. They underline the message, which could be summarised as follows: despite the common use of the two techniques and despite the small number of patients with synchronous cancer, we must not be satisfied that the job has been completed with surgery; postoperative examination is, therefore, necessary to ensure a satisfactory result.

In our opinion, the SL text was well structured, well written and achieved its communicative goal because all levels of expression were in harmony. The same cannot be said for the TL text. This does not mean that we are proposing literal translation, or that *adequacy* should be the norm in the translation of pragmatic texts. Quite the opposite. Pragmatic texts should be made *acceptable*, and this is only possible if all text levels are appropriately matched. If this is not achieved, the communicative purpose may not be entirely lost but readability will be impaired and, in severe cases, the reader may well stop reading.

The prognosis of the malignant form is poor. If symptoms are noted in the early stages, a specialist should be consulted and the outcome may be favourable. Usually, however, the condition is not detected until extensive damage has occurred. Preventive measures seem to hold out more hope for the future. People should be trained not to examine the surface for what might be called "cosmetic surgery", but to learn to recognise how the deeper structures are expressed at the surface and how they interact in communication.

Acknowledgement: The author expresses his thanks to Dr. Luis Pejenaute for drawing his attention to the value of parody of scientific genres.

References

1. Newmark PP. A layman's view of medical translation. *Br Med J* 1979; N° 6202: 1405-1407.

2. Neubert A, Shreve GM. *Translation as Text*. 1992; Kent State University Press.

3. Hatim B, Mason I. *Discourse and the Translator*. 1990; Longman.

4. Halliday MAK. *An Introduction to Functional Grammar*. 1985; Edward Arnold.

5. Quirk R, Greenbaum S, Leech G, Svartvik J. *A Comprehensive Grammar of the English Language*. 1985; Longman.

6. Halliday MAK, Hasan R. *Cohesion in English*. 1976; Longman.

7. Dijk T van. *Text and Context*. 1977; Longman.

Table 1
Distribution of BUT, ALTHOUGH, HOWEVER,
and related structures in the SL text, and TL translations

Type	N°	Translation	N°
But	19	*pero*	2
		aunque	10
		no obstante	2
		sin embargo	1
		con todo	1
		en este sentido	1
		[juxtaposition]	2
Although	6	*aunque*	6
However	5	*no obstante*	4
		sin embargo	1
[Juxtaposition]	1	*sin embargo*	1

Table 2
Uses of BUT [Based on Halliday[4] and Quirk et al.[5]]

Type	Example	Meaning	Spanish
1. Adversative	They are pretty, **but** they are difficult to grow	*on the other hand* [X and yet Y]	*pero*
2. Concessive	I can't grow them, **but** I keep trying	*nevertheless* [if P then, unexpectedly, Q]	*pero*
3. Replacive	Don't drown them, **but** give them just enough	*instead* [not X but Y]	*sino*
4. Conditional	I would grow them, **but** they are too difficult	*except that* [Q if not for P]	*pero*
5. Correlative	I not only grow them **but** I sell them	*and also* [X and also Y]	*sino*
6. Appended Comment	They all died - **but** I did warn you	*by the way* [X but let me add Y]	*pero*

Figure 1
TL versions of BUT sentences with *Pero* (1A), *Aunque* (1B), *No obstante* (1C) and Juxtaposition plus *En este sentido* (1D)

The proportion of patients with a synchronous adenoma who had endoscopic examination was twice that of DCBE, <u>although half the colonoscopies were incomplete</u>, **but** this difference does not reach statistical significance.	La proporción de enfermos con adenoma sincrónico y exploración endoscópica fue del doble que la de los sometidos a EODC **pero**, <u>aunque la mitad de las colonoscopias fuera incompleta</u>, esta diferencia no alcanzó significación estadística.	Effective bowel preparation is of paramount importance for accurate DCBE **but** the presence of a carcinoma anywhere in the large bowel may, <u>in our opinion</u>, inhibit the effect of preparation.	La preparación del colon es de la máxima importancia para la realización del EODC, **aunque** la presencia de un carcinoma en cualquier localización colónica puede inhibir el efecto de la preparación.
Fig. 1A: *Note the preservation of the coordinator (bold) in association with severe displacement of the subordinate clause (underlined), resulting in a minor alteration of the information structure. Both structures appear anticlimactic.*		**Fig. 1B**: *Detail of surface structure before (left) and after (right) treatment. The SL marker (underlined) of the main focus is absent in the TL text, where the main argument appears subordinated, resulting in a change from climactic to anticlimactic progression.*	
Double contrast barium enema (DCBE) is the commonest investigation used to examine the large bowel in the UK **but** it <u>has failed</u> to demonstrate synchronous tumours in <u>some reported instances</u> and, *even in expert hands*, does miss some small adenomas.	La técnica empleada con mayor frecuencia en el Reino Unido para explorar el colon es el enema opaco con doble contraste (EDOC); **no obstante**, <u>en muchas ocasiones</u>, dicha exploración <u>fracasa</u> cuando se trata de demostrar la existencia de tumores sincrónicos e *incluso, efectuada por las manos más expertas*, pasa por alto algunos adenomas de pequeño tamaño.	It has been suggested that such patients should have total colectomy and ileocolic anastomosis, **but** we agree with others who favour such radical treatment only in younger patients with multiple adenomas.	Se ha indicado que dichos pacientes deberían someterse a colectomía total más anastomosis ileocólica; **en este sentido**, <u>nosotros</u> coincidimos con otros autores en que dicho tratamiento radical debe reservarse para los individuos más jóvenes que presenten adenomas múltiples.
Fig. 1C: *Detail of a segment of the Introduction showing only minor alterations to the information structure, with preservation of the marker of main focus (italics). Distortion of verb form and adverbial (underlined) is evident. Note the triadic structure indicating climactic progression.*		**Fig. 1D**: *Note the obliteration of the connective tissue associated with the appearance of a viewpoint adjunct (bold), thus establishing an area of cohesion between the adjacent structures. The rare presence of the pronoun (underlined) restores contrastive emphasis.*	

Figure 2

Sections from SL (top) and TL (bottom) texts analysed by the H&M technique with addition of Halliday medium

Sequence Rhetorical Function	Element Rhetorical Function	Textual Realisation showing **Information Focus**, Themes, and [ellipses]	Thematic Progression T = Theme; R = Rheme	Rhematic Progression in main clauses only
I Tone-setter or topic sentence	E1: presents topic	There is **a significant risk** of synchronous neoplasia in patients being treated for colorectal cancer.	R1: *risk of s.neoplasia* > T3+4	E1 a significant risk
II Substantiation	E2: citation frame	Recent reports **suggest** that	T2: *reports* from context	
	E3: % figures (A)	the risk is from **4.5 to 9 per cent** for a synchronous cancer	T3: *risk* > R3 *s.cancer* > T5-8	E3 size of risk % (A)
	E4: % figures (B)	and [the risk is] from **27 to 29 per cent** for a synchronous adenoma.	T4:[*risk*]> R4 *s.adenoma*> T10-11	E4 size of risk % (B)
III Aspect A: general + **contrast** > particular	E5: background	Often synchronous cancers do not adversely affect the prognosis	T5: *s.cancer*	E5 often no risk
	E6: condition	if they are recognized and treated promptly	T6: *they* = s.cancer	
	E7: condition	**BUT** if [they are] **ignored**,	T7:[*they*]	
	E8: focus	[they] present later as a so-called **metachronous growth**	T8:[*they*]> R8 *m.growth* >T9	E8 possible ↑risk
	E9: limits E8	which may be at a **more advanced stage**.	T9: *which*= m.growth	
IV Aspect B: unknown + **contrast** > known	E10: background	The significance of synchronous adenomas is **not fully understood**	T10: *significance of s.adenoma*	E10 **?** total risk
	E11: focus	**BUT** their presence is associated with an **increased** risk of metachronous colorectal cancer.	T11: *their presence* = of *s.adenoma*	E11 link with ↑risk
	E12: substantiates E11	Those in the general population with an adenomatous polyp may have a **six-fold** increased risk of developing colorectal cancer subsequently.	T12: *people-adenomatous polyp* = *s.adenoma*	E12 size of risk 6X

Sequence I presents the topic (**significant risk**) and sets it in its context (**synchronous neoplasia + colorectal cancer**). Sequence II substantiates the topic by quantifying the risk for two aspects of **neoplasia** in a bifurcated rheme: **cancer** (malignant) and **adenoma** (benign). Sequences III and IV elaborate on these two rhemes. Sequence III has a constant theme (**synchronous cancers**) and two parallel contrasted structures. It moves semantically from general to particular and at the information level from background to focused information. The contrast and movement are reflected lexically: **often - may** (= sometimes); **recognized - ignored**; **not affect - more advanced stage** (= possible effect); **early - late**; **synchronous - metachronous**. In Sequence IV, the different themes show a part-whole relationship with **synchronous adenoma** from rheme 4. Progressions can be seen from background to focused information, from general (**not fully understood**) to particular (i.e., what is known), and in time (**subsequently**). Thus, Sequences III and IV both add to the interpretation of **significant risk**. All the textual patterns harmonise to stress the seriousness of the risk.

I Tone-setter	E1: states thesis	Los enfermos sometidos a tratamiento por cáncer colorrectal presentan **un riesgo significativo** de desarrollar neoplasias sincrónicas.
	E2: citation marker	Según estudios recientes,
II Substantiation	E3: % figures (A)	el riesgo oscila desde el **4,5 al 9 %** con respecto a un cáncer sincrónico
	E4: % figures (B)	y [el riesgo oscila] desde el **27 al 29 %** con respecto a un adenoma sincrónico.
III Aspect A	E5: focus	A menudo, el cáncer sincrónico **no afecta de manera adversa al pronóstico**,
	E6: condition	a condición de que los enfermos sean diagnosticados y tratados precozmente,
	E7: condition marker	en caso de no ser así,
	E8: [status???]	[enfermos] presentan más tarde el llamado **crecimiento "metacrónico precoz"**
	E9: characterises R8	en un estadio más avanzado.
IV Aspect B	E10: focus	La importancia de los adenomas sincrónicos **no es bien conocida**,
	E11: adds detail to E10	**AUNQUE** su presencia se asocia con **un incremento del riesgo** de aparición de un cáncer colorrectal metacrónico.
	E12: substantiates E11	Los portadores de un pólipo adenomatoso pueden tener un riesgo **6 veces superior** de desarrollar cáncer colorrectal en una etapa posterior.

In Sequences I and II, the starting points (*enfermos*, *estudios*) are both taken as "given" in the clinical context. The risk is introduced and substantiated, but more as characterisation of the disease than as the topic for discussion. In Sequence III, the parallelism is absent, as is the lexical contrast in the conditions (E6,E7). E5 now appears to be the main focus while the status of E8 remains unclear, since it is linked only by juxtaposition (note the commas) and the theme is **not** *cáncer sincrónico* but *enfermos*. E9 has been downgraded and characterises its referent rather than limiting it (cf. SL text **may be**). Sequence IV maintains the SL thematic structure but again the focus appears changed, with E11 adding detail to E10. These changes in focus and thematic pattern weaken the "risk" and give a more optimistic view.

Figure 3

Sections from SL (top) and TL (bottom) texts analysed by the H&M technique

I	E1	In the DCBE group [nº = 80],
	E2	there were **30** patients who had a proximal carcinoma;
	E3	all patients had complete examination of the large bowel
	E4	**but** in **5** patients views of the colon distal to the tumour were of poor quality,
	E5	and **3** patients, in whom the technical quality of the films was good, had diverticular disease...
II	E6	Of the **50** patients with a distal tumour,
	E7	**36** had a complete examination
	E8	**but** the quality was poor in **13** of these.
	E9	In addition, **4** patients with a complete examination of satisfactory quality had severe diverticulosis.
III	E10	Therefore, in all patients having DCBE,
	E11	synchronous neoplasia could not be excluded in **39** of **80** patients
	E12	**although** complete examination was achieved in **66**.

The first two elements of Sequence I are introductory and reduce the total of 80 down to the "proximal" subtotal of 30. Elements 3,4,5 form a triad with E3 providing background (30 complete) for the focused elements (5 poor + 3 problems). Sequence II has a parallel structure, with E6 introducing the "distal" subtotal and the second triad: E7, E8, E9. Between E6 and E7, however, is the "tacit" incomplete group (50 - 36 = 14). E7 is background (36 complete) for the focused elements, one of which is given independent status, and linked not by **and**, *but by* **in addition**; *however, we still have (13 poor + 4 problems). Sequence III provides a summarising conclusion. E10 has both logical and content (underlined) themes. Note that the authors have reached the figure in E11, the main clause, by summing the numbers in the focused elements (18 poor + 7 problems) and adding the incomplete group (14): total 39, which represents the unsatisfactory examinations. The E12 figure is reached by summing the numbers in the background elements and, significantly, is placed in a subordinate clause. They could as easily have presented a total for satisfactory examinations, but this would weaken their message.* [H&M]

I	E1	Del grupo de pacientes sometido a EODC,
	E2	**30** presentaron un carcinoma de localización proximal;
	E3	todos los enfermos fueron sometidos a exploración completa del colon,
	E4	**aunque** en **5**, la visualización del colon distal al tumor fue de baja calidad,
	E5	y **3** más en quienes la calidad técnica de la película era buena, presentaban enfermedad diverticular grave...
II	E6	De los **50** enfermos con tumor distal,
	E7	**36** fueron sometidos a exploración completa;
	E8	la calidad **sin embargo** fue pobre en **13** de ellos.
	E9	Además, **4** de los enfermos de los que se obtuvo una exploración completa de calidad satisfactoria presentaron enfermedad diverticular grave.
III	E10	Por lo tanto,
	E11	la neoplasia no pudo excluirse en **39** de los **80** enfermos sometidos a EDOC
	E12	**aunque** se obtuviera una exploración completa en **66**.

Some minor superficial alterations are evident in E1 and E2. In the triad (E3, E4, E5), however, E3 is now the focused element;E4 and E5 are coordinate subordinate clauses and appear downgraded. In Sequence II, parallelism is lost. The three elements in the triad all have independent status. **BUT** *is now replaced by* **sin embargo** *so that E9 can be at the same level as E8. In Sequence III, the SL introductory theme (underlined) has moved from E10 into E11, and the final conclusion is not so strongly supported because of the lack of parallelism and changed focus in the triads of Sequences I and II. Note the bizarre "pluperfect" verb form in E12. Disturbance of information flow and impaired communicative function are evident.* [H&M]

INDICE

BUGEL, Talia
Una vez más y siempre: La traducción como fenómeno lingüístico y cultural 9

CASTRO de CASTRO, J. D.; MOYA, Francisca
Traducción filológica y tradición clásica: Mariner y los ***Idilios*** *de Teócrito* 17

CONDE GUERRI, Mª José
La autobiografía femenina como mecanismo de traducción de la vida fingida 31

DÍAZ MARTÍNEZ, Mario; GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, Oscar
La literatura inglesa traducida y su posición en el polisistema literario español en 1991 41

DÍAZ VERA, Javier E.
La traducción interdialectal en la historia de la lengua inglesa 55

FREI, Charlotte
Retratos del protector: Iconografías de la soledad 65

ISASI MARTÍNEZ, Carmen
Traducción y retórica: Notas para la historia de la traducción en España en el siglo XVII 77

JULIÀ BALLBÈ, Josep; SUZUKI, Shigeko
El haiku en Cataluña: Un préstamo literario sin traducciones 91

LANERO, J. J.; Villoria, S.
La llegada de Mark Twain a España: Aventuras, bosquejos, cuentos, hazañas y pesquisas *103*

LLÁCER LLORCA, Eusebio
Perspectiva de la traducción en la segunda mitad del siglo XX: De la prescripción a los enfoques interdisciplinarios *121*

LOBATCHEV, Boris
On ne traduit pas une tentative de proprement-parler par un refus d'autrement-dit (ou comment interpréter Dostoïevski?) *133*

MAZARS DENYS, Eliane
Historia de la obra traductora de los Testigos de Jehová *143*

RODRÍGUEZ PALOMERO, Luisa–Fernanda
Virginia Woolf y su traducción: Los diarios *165*

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Beatriz Mª
Las traducciones al inglés de dos construcciones refranísticas del ***Lazarillo de Tormes*** *183*

SAN MIGUEL, Manuela; VALDERREY, Cristina
La Vénus d'Ille*, de Mérimée: Evolución de las traducciones al español* *191*

STALMACH, Jadwiga
Factor histórico–cultural en la comunicación bilingüe equivalente *201*

VILLORIA PRIETO, J.
Bibliografía de traducción: Livius 1992-1997 ..... *209*

WILLIAMS, IAN A.
But - what does it mean? A case study of a clinical report *227*

NORMAS PARA LOS AUTORES

1. Los autores enviarán dos copias del trabajo, escritas a doble espacio, y el soporte informático del mismo (para PC), así como la dirección postal y el número de teléfono.

2. Harán constar en el diskette (3.5"): autor, título del archivo y programa empleado (los programas que mejor compatibilizan, para la edición de *Livius*, son el XY Write, WS, Word y Word Perfect).

3. Especificaciones para las **NOTAS**, si las hubiera:

   * En el texto se hará referencia a la nota con el número entre paréntesis.

   * No se utilizará la opción que tienen algunos programas «NOTA A PIE PAGINA / FINAL TEXTO», debiéndose mecanografiar al final del texto.

   * Si contienen referencias bibliográficas, se organizarán del siguiente modo para un LIBRO:

     Autor (año), *Título del libro*. Lugar: editorial. {Robert S. Rudder (1975), *The Literature of Spain in English Translation. A Bibliography*. New York: Frederick Ungar Publishing Co., pp. 237-242.}

     Para un ARTICULO: Autor (año), "Título del artículo". *Nombre de la Revista*, volumen, número, paginación. {Howard T. Young (1981), "Juan Ramón Jiménez and the Poetry of T. S. Eliot". *Renaissance and Modern Studies*, 25, pp. 155-165.}

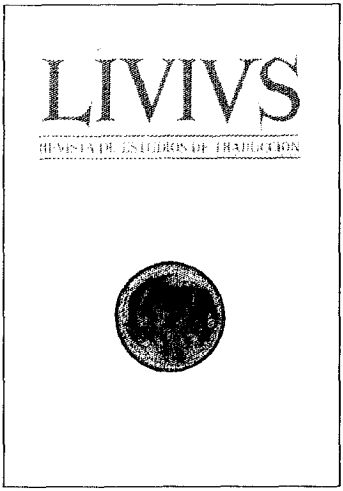
4. La bibliografía, si la hubiera, llevará la misma notación pero por orden alfabético de autores:

   Rudder, Robert S. (1975), *The Literature of Spain in English Translation. A Bibliography*. New York: Frederick Ungar Publishing Co., pp. 237-242.

   Young, Howard T. (1981), "Juan Ramón Jiménez and the Poetry of T. S. Eliot". *Renaissance and Modern Studies*, 25, pp. 155-165.

5. Los trabajos se enviarán a:

   Livius
   Facultad de Filosofía y Letras
   UNIVERSIDAD DE LEÓN
   24071 LEON (SPAIN)
   Tfno./Fax: 987- 29 10 85
   E–mail: sertct@isidoro.unileon.es



LIVIUS
Revista de Estudios de Traducción
Departamento de Filología Moderna
Facultad de Filosofía y Letras
UNIVERSIDAD DE LEÓN
Campus de Vegazana, s/n
24071 LEON
Tfno.: (987) 291085
Fax: (987) 291085
(34 87) 291085
E–mail: sertra@isidoro.unileon.es

BOLETIN DE SUSCRIPCION			
Apellido(s) / Family Name			
Nombre / First Nam			
Organismo / Institution			
Dirección / Address			
Población / Town		C.P./P.C.	
País / Country		Tfno./Phone	

Deseo suscribirme a la revista LIVIUS a partir del número .....
Precio de suscripción:
España: 3.500 ptas. (2 números)
Europa y USA: 35$ (2 números)
Número suelto:
España: 2.000 ptas.
Europa y USA: 20$